
HDI
HW 2QJ6 J


Digitized by Google

CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO

CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO

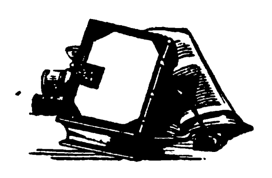
POR

D. FRANCISCO PIMENTEL

SOCIO DE NUMERO
DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA

Alius alio plus invenire potest
nemo omnia.
AUSON.

TOMO PRIMERO



MÉXICO

IMPRENTA DE ANDRADE Y ESCALANTE
CALLE DE TIBURCIO NUMERO 19.

1862

1878. April 30,

Duplicate money.

$15.00

Vol I-II.

INTRODUCCION.

Una de las ciencias que mas han llamado la atencion de los sabios de Europa en los últimos tiempos, principalmente de los profundos y estudiosos alemanes, es la *lingüística*, conocida tambien por los nombres de *Filología comparativa* ó *ethnográfica*, ó simplemente *ethnografía*, aunque este último no cuadra bien con su objeto, hablando con todo el rigor etimológico. Está dividida en dos partes, esencialmente distintas, el conocimiento práctico de las lenguas, y su estudio comparativo.

Como otras muchas ciencias, comenzó la lingüística por dedicarse á indagaciones estériles, y usar métodos falsos: quiso edificar antes de tener materiales.

Buscar la lengua primitiva, la que debia contener el gérmen de todas las demas; hé aquí el objeto de los primeros lingüistas. Su medio de comprobacion fué la etimología; pero no una etimología juiciosa y fundada, como realmente existe; no la comparacion de las palabras, sino la suposicion de que en tal voz existia

el sentido de tal otra. Por ejemplo: Goropio Becano, en 1569, quiso probar que la lengua del paraiso habia sido el flamenco, y para ello se valió de etimologías como las dos siguientes: *Adan* es una palabra compuesta de *hat*, odio, y *dam*, dique; porque era un dique opuesto al odio de la serpiente. *Eva* se compone de *e*, juramento, y *vat*, tina; porque era el receptáculo de la promesa de un redentor. De esta manera fué siempre fácil elevarse desde *alfana* hasta *equus*, etimología de Menage con que se caracteriza lo ridículo del sistema etimológico.

Alfana *vient d'*equus *sans doute*
Mais il faut convenir aussi
Qu'en venant de là jusqu'ici
Il a bien changé sur la route. (CAILLY.)

Pero no solo el flamenco, defendido por Becano, pretendió ser la lengua primitiva; en el siglo XVII vemos á Web abogando por el chino; en el XVIII á Perron por el celta, y á principios del presente á varios autores por el vascuence ó cántabro. Empero, en todos tiempos, el hebreo fué el que obtuvo mas votos, y aun para literatos de nota era cosa averiguada que en él debia verse el orígen de todas las lenguas, opinion todavía defendida por Anton en 1800. Autor hubo, Duret, que no solo le pone en primer lugar, sino que asegura tambien, con toda formalidad, que en idioma hebreo se entienden los ángeles y los bienaventurados.

Entretanto, y por varios conductos, se reunian materiales, por lo cual debia haber comenzado la ciencia para proceder de un modo satisfactorio. Por una parte las cuestiones sobre la lengua primitiva algo dejaban que se podia aprovechar, por otra los viajeros reunian listas de palabras, ó noticias de algunos idiomas desconocidos, y por otra los misioneros aprendian lenguas extrañas cuyas reglas fijaban en sus escritos.

Pero por lo que toca á los principios en que debia descansar la ciencia, parece que Leibniz fué el primero en indicarlos, sobre cuyo punto veamos lo que dice el Sr. Wiseman en el primero de sus conocidos discursos: "La ethnografía debe á Leibniz los princi- " pios que le permitieron al fin reclamar un lugar en- " tre las ciencias. Aunque por algunos pasajes de sus " escritos se supone que apoyó los derechos del he- " breo á la primacía del lenguaje, en su carta á Ten- " sel rechazaba las pretensiones de aquel idioma. Co- " mo quiera que sea, en cuanto pueda extenderse la " simple comparacion de las palabras, hay que admi- " tir que propuso los primeros principios racionales, " y que apenas existe una analogía anunciada por los " partidarios del sistema comparativo en los tiempos " modernos, que no indicase él en alguna parte: mu- " chas de sus esperanzas se han cumplido, y verificá- " dose muchas de sus conjeturas. En vez de reducir " el estudio de las lenguas al inútil objeto seguido por " los primeros filólogos, descubrió é indicó su utilidad

"con relacion á la historia para seguir el rastro de las "emigraciones de los primeros pueblos, y para penetrar la oscuridad en que están envueltos sus documentos mas antiguos y menos ciertos. Esta ampliacion de fines produjo necesariamente una variacion "de método. Aunque Leibniz, en ocasiones, y como "por via de solaz, se haya dejado llevar de insignificantes etimologías, conoció muy bien, que para aumentar la utilidad que queria dar á la ciencia, era preciso "establecer comparaciones entre los idiomas de los "pueblos mas distantes. Quéjase de que los viajeros "no cuidaban bastante de reunir ejemplos de idiomas, "y su sagacidad le hizo comprender que estos ejemplos debian formarse con arreglo á una lista uniforme "que contuviese los objetos mas simples y elementales. Exhortaba á sus amigos á reunir palabras en "tablas comparativas, á analizar el idioma georgiano, "y á confrontar el armenio con el cofto, y el albanes "con el aleman y el latin."

La Emperatriz Catalina II de Rusia comenzó á realizar los pensamientos del filósofo aleman, pues despues de concebir la idea de un vocabulario comparativo de todas las lenguas entonces conocidas, y de haberle comenzado á formar ella misma, encargó la continuacion de la tarea al naturalista Pallas.

Mas adelante, en 1784, se fundó la Sociedad Asiática de Calcuta, y por su estímulo comenzaron á cultivarse las lenguas del Este y del Sur del Asia, entre

las cuales figuraban principalmente el chino y el sanscrito.

Siguiendo la via marcada por Catalina, los filólogos casi se habian limitado á la comparacion de los diccionarios; pero faltaba que considerar la parte principal de las lenguas, lo que les da sér y vida, la gramática, hasta que á principios de este siglo apareció una obra notable, que causó una verdadera revolucion en la ciencia, la cual fué el *Mithridates*, honor de la Alemania. La comenzó Juan Adelung en 1806; pero murió este sabio sin haber publicado mas que el primer tomo, que trata de las lenguas de Asia, y hasta 1809 no apareció el segundo, que se ocupa en las de Europa: el tercero, que trata de los idiomas de Africa y América, se debe al profesor Vater, y fué publicado de 1812 á 1816, saliendo al año siguiente el último tomo (que contiene un suplemento), formado por el mismo Vater y Adelung el jóven. En el Mithridates se vió, por la primera vez, una descripcion de todas las lenguas conocidas, con un ejemplo de cada una, que generalmente es la Oracion Dominical.

Tambien merece un lugar distinguido en la historia de la lingüística, el infatigable jesuita español Hervas, que en su *Catalogo delle lingue*, el *Vocabolario poliglotto*, el *Tratatto delle grammaticke* y l'*Aritmetica delle nazioni conosciute* dejó importantes materiales para la ciencia; de manera que el Vocabulario de Pallas, las Colecciones de Hervas y el Mithridates de Adelung

y Vater deben considerarse como las obras fundadoras de la filología comparativa.

Despues de Hervas y Adelung ha seguido la ciencia un curso constante y progresivo, cultivándose principalmente en Alemania y Francia, como lo prueba, en este último pais, entre otras obras, el Atlas ethnográfico publicado por Balbi, que puede llamarse el Mithridates de los franceses.

Por lo que toca á la América, he dicho que Vater incluyó en el Mithridates las lenguas de esta parte del mundo; pero como no le fué dable hacerlo de una manera completa, se conoció la necesidad que habia de ocuparse mas seriamente en los idiomas del nuevo continente, y entonces la Sociedad filosófica americana de Filadelfia, fundada por Franklin, comenzó tan interesantes tareas, siendo el resúmen de sus trabajos la *Relacion sobre el carácter general y las formas gramaticales de las lenguas americanas*, presentada por el Sr. Du Ponceau, presidente de aquella Sociedad. El mismo sabio escribió mas adelante una *Memoria sobre el sistema gramatical de las lenguas de algunas naciones indias de la América del Norte*, obra á la que el Instituto real de Francia acordó el premio fundado por el conde Volney.

Ademas, se han publicado en los Estados-Unidos otras obras interesantes, siendo notable, entre ellas, la que lleva el título de *Ojeada sinóptica de todas las lenguas indias que existen ó han existido en los Estados-*

Unidos y en las posesiones británicas de la América del Norte, por M. Alberto Gallatin, impresa á fines de 1836.

Entretanto, muy poco, casi nada, se ha hecho respecto á las numerosas é interesantes lenguas que se hablan en el vasto territorio de México.

De los hijos del pais, solo uno es digno de figurar entre los filólogos modernos, y este no dió á luz mas que un libro capaz de ponerse al lado de las obras contemporáneas. Hablo del P. Fr. Manuel Crisóstomo Nájera y de su *Disertacion sobre la lengua othomí*. Sin embargo, esta obra, aunque pequeña en volúmen y referente á un solo idioma, ha sido de grandes resultados para la filología americana, pues sirvió para modificar las conclusiones asentadas por Du Ponceau sobre las lenguas de América. Este filólogo habia creido que todas esas lenguas eran polisilábicas, y el Padre Nájera le hizo renunciar á la generalidad de su opinion, demostrando que el othomí es un idioma monosilábico y de estructura semejante al chino, cosa que el mismo Du Ponceau ha confesado con la ingenuidad propia de un verdadero sabio.

Entre las obras escritas por extranjeros, solo en el Mithridates se trata de algunas lenguas mexicanas. Empero, faltan muchas; de otras se da una noticia tan vaga y superficial, que apenas nos enteramos de su nombre, y aun en las que mas largamente se describen, hay omisiones y errores muy notables: fácil-

mente podrá conocerlos el que quiera comparar esa obra con las descripciones que se ven en la presente.

Los demas escritos que hay sobre las lenguas indígenas de México, no son sino materiales para la grande obra que ha emprendido la filología, aunque sí muy abundantes respecto á los que existen sobre otras lenguas de América, como las de los Estados-Unidos: basta leer las obras de Du Ponceau para conocer la escasez de libros con que trabajó, no obstante sus diligencias. ¡Honor á los misioneros castellanos que, con fines mas altos, procuraron tambien á la ciencia documentos tan preciosos! Clavijero, en su disertacion 6ª sobre la Historia de México, y con el objeto de refutar á un escritor ligerísimo, Paw, trae un catálogo de los autores que han escrito en lenguas de México, y pasan de ochenta, no obstante que su catálogo es muy corto respecto á lo que podria ser.

El Padre Nájera, en el prólogo á su obra citada, exclama: "¿Cómo podria yo enumerar compendiosa "y fácilmente las obras que en México se han escrito, "ya en, ya sobre las lenguas de los indios? La mexi-"cana está con todas sus gracias, y en toda su pureza, "en cerca de doscientas obras diversas de todo género "de conocimientos: el othomí, en la pluma de sesenta, "ó mas mexicanos, está diciéndonos, que si bien no "compite en riqueza de formas con su vecina, no le "cede en la de las palabras, pues no es ni muda ni "limitada en medio de su rusticidad; la tarasca ni ha

"sido menos fecunda en escritores que la othomí, ni "está menos contenta de los suyos que la mexicana: la "yucateca, entre muchos escritos que posee, nos enseña á Dioscórides á esa lengua traducido, y á Fleury "hablando en la lengua maya, siendo su intérprete el "R. P. Fr. Joaquin Ruz; y no hay una sola lengua de "cuantas se hablan en el territorio que se denominó "Nueva España, que no cuente con su gramática, su "*diccionario*, mas ó menos extenso, y su catecismo, "si bien no de todas se hayan publicado por la imprenta. No existia la filología como ciencia en Europa, cuando la metafísica de las lenguas se conoció "por uno que otro, en nuestro pais. Aun no habia la "Emperatriz Catalina concebido la idea de un diccionario poligloto comparativo, ni Adelung y Vater "habian publicado sus obras filosóficas sobre las lenguas, cuando el pensamiento de ellas ya se veia, "dando resultados, en algunos escritores nuestros. Si "alguno tuviere esto por paradoja, se desengañará leyendo en Beristain, cómo un Betanzos desde 1570 "comparaba entre sí esas lenguas de Guatemala, de "las que Juarros enumera hasta veintisiete y las separaba por familias, dándoles á reconocer respectivamente, por madres, á las tres que él considera serlo "de las demas; la kiché, la kachiquel y la tzutuhil: "allí mismo verá que Val, se habia ocupado en escribir un diccionario comparativo de cuatro lenguas indígenas: allí, en fin, encontrará á Lázaro empeñado

"en formar una gramática comparativa de algunas len-
"guas indígenas. Y ¿no habla el mismo bibliógrafo
"de dos escritores lenguaraces, que tuvieron el em-
"peño de comparar entre sí, el uno el mexicano y el
"español, y el otro el othomí y el mexicano? Esto era
"ciertamente trabajar en leña verde; pero ¿hubieran
"esos escritores emprendido semejante tarea, si no
"estuviesen penetrados del principio que dió orígen
"á una de las ciencias que mas célebres son en nues-
"tro siglo?"

Hay, pues, entre nosotros, muchas obras que facilitan el estudio de los idiomas mexicanos; pero falta un libro que los comprenda todos, conforme á las miras de la lingüística; es decir, un libro donde se analicen, describan, juzguen y comparen. En consecuencia, siendo este el objeto de la presente obra, tiene el carácter de *oportuna*, el primero que debe poseer todo escrito que se da á la luz pública.

Pero como no basta que una obra sea *oportuna*, sino que ademas debe ser *útil*, me creo obligado á hacer algunas explicaciones acerca de la utilidad de la filología, y, en consecuencia, de mi libro, que es una parte, aunque pequeñísima, de esa ciencia. Tanto mas necesario es esto, cuanto que se trata de una ciencia nueva, cuyo objeto y aplicaciones pocos alcanzan, y cuando desgraciadamente aun de la utilidad de ciencias conocidas se duda por los que no las profesan, acaso por la razon que daba el médico suizo Zimmermann: "El

"amor propio da al hombre una falsa idea de su valor, "y extravía sus ideas acerca del mérito de las cosas. "El ocioso se burla del estudioso; el jugador mira co- "mo un ignorante al que no conoce las cartas; el bur- "gomaestre, hinchado con su vana importancia, pre- "gunta con orgullosa satisfaccion de sí mismo para "qué puede servir el miserable sér que tiene tiempo "de hacer un libro. La misma fatuidad entre los sa- "*bios*, y la misma injusticia hácia sus émulos. El natu- "ralista afecta un profundo desprecio por las opinio- "nes del médico; el físico, que cifra toda su gloria en "electrizar una botella, no comprende cómo el público "puede divertirse en leer discursos insulsos sobre la "paz y sobre la guerra: el autor de un *in folio* despre- "cia al que no escribe mas que un *dozavo:* el mate- "mático todo lo desprecia. Se preguntaba un dia qué "cosa era un metafísico. Es un hombre que nada sabe, "respondió un matemático.".

Para poner, pues, á cubierto la lingüística del desprecio ignorante ú orgulloso, haré las siguientes explicaciones.

La historia es la primera ciencia que recibe poderosos auxilios de la filología. Los hombres no conservan ya el recuerdo de una gran parte de los acontecimientos pasados, los documentos que acreditan el orígen de muchas naciones se han perdido ó se hallan tan confusos, que es preciso una nueva luz que los ilumine: muchos pueblos se encuentran mezclados,

unos con otros, sin saber si fueron hermanos ó huéspedes, amigos ó enemigos, conquistadores ó conquistados. Basta fijar la vista en nuestro propio suelo, en México. ¿Cómo conocer las familias que le habitan? ¿cómo clasificarlas? ¿cómo saber su orígen? No hay otro medio sino el estudio y clasificacion de sus lenguas; y lo mismo sucede respectivamente en los otros paises.

Balbi considera que "el estudio comparativo de "las lenguas, tan interesante por sí mismo, y tan fe- "cundo en resultados importantes, está bien lejos de "obtener la estimacion que merece. Solo un corto "número de sabios verdaderos saben apreciarle dig- "namente; casi todos los otros, no le consideran sino "como un estudio inútil, ó, á lo sumo, de una utilidad "limitada.... Vamos, pues, á indicar brevemente al- "gunas de las numerosas aplicaciones de que es sus- "ceptible, comenzando por que puede ser la base de "la historia y de la ethnografía. ¿Qué es *nacion?* No "se puede responder de una manera conveniente á "esta pregunta tan interesante para el geógrafo, el "filólogo y el historiador, sin ayuda de la lingüística, "pues es la única ciencia que suministra los elementos "que determinan el carácter mas constante que dis- "tingue una nacion de otra.... El nombre de nacion, "en el sentido político ó histórico, es tan variable co- "mo los acontecimientos que cambian tan frecuente- "mente la faz de la tierra..... La lengua es el signo

"característico que distingue una nacion de otra, y á "veces es el único, porque todas las otras diferencias "producidas por la diversidad de raza, de gobierno, "de usos, de costumbres y de religion, ó no existen, "ó bien ofrecen matices casi imperceptibles. ¿Qué "diferencia esencial presentan entre sí las principales "naciones de Europa si no es la de la lengua?....

"Solo, pues, por el exámen de los idiomas que "hablan los diversos pueblos de la tierra, se puede "llegar al orígen primitivo de las naciones que la ha-"bitan. La historia no puede guiarnos en esta inves-"tigacion, sino hasta los tiempos á que alcanza, y aun "eso no es posible sino respecto al corto número "de naciones que poseen anales, ó á aquellas de las "que se conservan algunos recuerdos por historiado-"res extranjeros. El mayor número de las naciones "del mundo está fuera de su alcance; pero se presenta "la ethnografía para ayudarnos, por medio de la sábia "aplicacion de los hechos que ha recogido, á llegar "hasta el orígen primitivo de las diferentes naciones. "Si se ha dicho, con razon, que la geografía y la cro-"nología son los dos ojos de la historia, me parece que "la ethnografía es para ambas lo que la cronología es "para la historia. Sin una division bien distinta de las "fechas y de las épocas, todo es confusion en esta úl-"tima; sin la distincion bien precisa de los pueblos, "la historia y la geografía se vuelven un verdadero "caos, un laberinto donde se pierden los mas claros

"talentos, los sabios dotados de la mas vasta erudi-
"cion."

En un discurso leido por D. Pedro Felipe Monlau ante la Academia Española, dijo: "Un estudio pro-
"fundo de los diversos idiomas equivaldria, en verdad,
"á una historia completa universal: y si acertado an-
"duvo Buffon al afirmar que *el estilo es el hombre*, bien
"puede añadirse, con no menor fundamento, que la
"*lengua es la nacion.* Efectivamente, señores, si los
"contemporáneos no refiriesen las guerras feroces,
"las emigraciones de los pueblos, el cruzamiento y
"confusion de las razas que dieron orígen á los mo-
"dernos, los filólogos descubririan lo sustancial de
"esas vicisitudes en los idiomas que han conservado
"la huella que indeleble imprimieron aquellas inun-
"daciones é incendios de la historia. Bien así como
"los geólogos reconocen las catástrofes del globo ter-
"ráqueo en las diferentes capas de terreno y bancos
"de rocas, la análisis del filólogo puede llegar tambien
"á distinguir en el idioma de un pueblo las diferentes
"capas de lenguas extranjeras que atestiguan las ca-
"tástrofes de los imperios."

"A pesar de los esfuerzos de la historia por con-
"servar la memoria de los sucesos pasados, dice el
"Padre Nájera, muchos de ellos no han podido lle-
"gar á nosotros; de no pocas noticias somos deudo-
"res al canto de la fábula, y es tal la confusion con que
"otras se nos presentan á la vista, que mas bien son

"objeto de nuestras conjeturas que de nuestro cono-
"cimiento. La filosofía habia conseguido poner á su
"luz muchos hechos de este género, mas otros no
"atinaba á colocarlos donde pudieran ser examina-
"dos. Ella misma no hacia sino contemplarlos á lo le-
"jos, multiplicando sus tentativas, aunque inútilmen-
"te, para poderlos ver de cerca. De este número de
"hechos han sido las emigraciones del género huma-
"no, y su extension por muchas partes del Orbe. ¿Qué
"era lo que la filosofía nos decia de nuestros antiguos
"indios? Que eran hombres como nosotros, si bien de
"distinto color, en la mayor parte. Mas, ¿quiénes eran?
"¿de dónde vinieron? ¿qué camino trajeron? Hé aquí
"cuestiones que la atormentaban y hacian formar dis-
"tintos sistemas, que, como todos, á los cuantos dias
"perdian su probabilidad, á manera de los malos cha-
"roles que expuestos al aire se quedan sin brillo, y
"nada, nada podia enseñar en la materia la que de
"nada estaba cierta. En tal conflicto, se dirige á la
"historia: busca las antiguas tradiciones de estos pue-
"blos, las halla confusas, oscuras y como los orácu-
"los de las sibilas entretejidos de la verdad y de la
"fábula: registra los monumentos y se encuentra con
"que algunos de ellos recuerdan la sencillez de los
"dias de Abraham y de Jacob, y en otros conoce la
"grandiosa tosquedad de los egipcios, y no faltan algu-
"nos, que tengan algo de la cultura de los griegos: se
"encuentra con restos aislados de ciencias conocidas

"en el Oriente, los usos y costumbres de esa parte "del mundo conservados en el que tantos problemas "ha presentado á la Europa. Todo esto, pero no mas "esto, ha ènseñado la historia á la filosofía. ¿Y qué "ha podido averiguar de los templos, palacios y se-"pulcros del Palenque y Mitla, donde tal vez ni los "Zapotecas ni los Tcholas, sino un pueblo mas anti-"guo que ellos adoraron sus falsos dioses, vivieròn, y "enterraron á sus padres? Nada ciertamente. Enton-"ces la filosofía, saliendo de sus profundas meditacio-"nes, no desespera, sino que se abre un nuevo cami-"no. Esos pueblos son nuevos, lenguas tienen; me "acercaré á ellos, las aprenderé, las compararé entre "sí con las que ya conozco del antiguo mundo: *las "lenguas no mienten.* Esta fué una nueva ocupacion "para la filosofía y en ella comenzó á hacer nuevos "beneficios á la causa de las ciencias. De entonces "acá ¡qué no debemos á los trabajos que ha empren-"dido con el nombre de filología! ¡Qué hombres no "ha inmortalizado! ¡Qué de verdades no ha puesto en "claro! Mas aun no ha concluido su obra: no la deja "de la mano, es cierto, y por esta razon la llevará á "cabo."

Despues de la historia debe mencionarse la geografía, como otra ciencia á la que es muy útil la lingüística, y cuyas aplicaciones pueden verse en Balbi: considérese aunque sea solamente la ventaja que resulta de la interpretacion exacta de los nombres pro-

pios de lugares, rios, montañas, etc. "Los hombres "mueren, dice Salverte, en su *Ensayo sobre los nom-* "*bres propios;* los rios, las montañas, los valles, aun las "ciudades, quedan y conservan largo tiempo sus nom- "bres. Los antiguos nombres de lugares son otros "tantos monumentos que mantienen el recuerdo de "la poblacion primitiva de un pais, mucho tiempo des- "pues que ha desaparecido por el exterminio, la fuga "ó la mezcla con la raza de los vencedores."

Tambien la filosofía debe esperar grandes adelantos de la lingüística, porque como dice Du Ponceau: "El estudio de las formas del lenguaje nos descubre "los misterios mas ocultos del entendimiento humano; "nos manifiesta de qué manera las ideas, nacidas de "las percepciones, se presentan absolutamente puras "al espíritu del hombre, que no ha encontrado toda- "vía, y busca los medios de comunicarlas á sus seme- "jantes." "Estudiar el lenguaje es estudiar el pensa- "miento, dice Balmes en su filosofía; el adelanto en "un ramo es un adelanto en el otro: así lo trae con- "sigo la íntima relacion de la idea con la palabra."

La gramática general no existe todavía, y solo existirá por medio del estudio de las diferentes lenguas. Las obras que hasta hoy llevan el nombre de *Gramática general*, no son mas que la reunion de principios comunes á ciertas lenguas determinadas, las mas conocidas, de manera que teniendo conocimiento de otros idiomas, verdaderamente admira ver cómo los auto-

res asientan que tal y tal principio es comun á *todas las lenguas;* cómo creen que un mismo sistema es aplicable á todos los idiomas. Este error viene de haber olvidado que el lenguaje es un *hecho;* que no se puede conocer á *priori;* que si no se empieza por la análisis no tendrémos mas que teorías infundadas. Para que haya, pues, una verdadera gramática general, ó mejor dicho, *comparada*, es preciso que antes la filología comparativa haya clasificado todas las lenguas que sea posible, segun las analogías y diferencias que presenten sus gramáticas: entonces bastará hacerse cargo del sistema de cada grupo, ó familia, y la exposicion y comparacion de los sistemas, será la única y verdadera gramática universal, pudiéndose entonces fijar y conocer perfectamente los elementos verdaderos y absolutamente necesarios del lenguaje. Esa gramática podrá llamarse *general*, porque explicará todos los sistemas diferentes; no porque uno solo sea comun á todas las lenguas, como algunos han imaginado erróneamente. Se ha confundido la identidad de ideas expresadas, que no pueden menos de ser iguales en todas las lenguas, con las formas, que son diferentes. Entre los diversos sistemas no hay mas que una cosa comun; que todos expresan el pensamiento.

Mucho mas claro es el influjo de la lingüística en las lenguas particulares, porque ella no se contenta con enseñarlas conforme á la rutina, sino que las ana-

liza, descompone y explica en todos sentidos, de lo cual ha venido la regeneracion de muchas gramáticas particulares, el conocimiento perfecto de idiomas extraños y la explicacion de las anomalías aparentes que se notan en las lenguas. El hebreo, por ejemplo, era tenido por una lengua bárbara; pero los trabajos de Herder hacen ver que, segun su propia expresion, no es sino "una bella y poética campesina:" en la misma lengua, y en las demas semíticas, se tenia por cierto que las raices eran de dos sílabas, hasta que la filología estableció que las raices de todas las lenguas son monosilábicas: el chino que se habia tenido por inaccesible, dejó de serlo, luego que se le aplicó la análisis por los lingüistas. Como ejemplos de las anomalías que pueden explicarse con la comparacion de las lenguas, bastará recordar que por la análisis de los pronombres sanscritos quedan libres de toda irregularidad los de las demas lenguas de la misma familia: el verbo sustantivo que en latin, como en casi todas las lenguas, es irregular, encuentra en el mismo idioma dos formas regulares de donde se deriva: en el inglés el comparativo *better* no puede derivarse del positivo *good;* pero el estudio del persa nos demuestra que de él se tomó, pues *behter* tiene la misma significacion, derivado regularmente de *beh*, bueno.

De la influencia de la filología en las lenguas particulares se desprende la que tiene en la literatura,

que solo se comprende por medio de ellas. ¡Cuánta poesía no se ha encontrado en el místico hebreo! ¡Qué abundancia en la literatura china! ¡Qué tesoros de filosofía en los libros donde se ha estudiado la lengua de la Italia! De la literatura sanscrita tenemos ya una historia completa en las lecciones pronunciadas por Weber en Berlin (*Academische Vorlesungen über indische literaturgeschichte*).

Aun la zoología y la botánica pueden sacar partido de la filología. Un sabio zoólogo, Desmoulins, redujo á cuatro puntos las aplicaciones de la lingüística á la ciencia que profesaba, y son:

1º La comparacion de los sinónimos en las lenguas de los paises de donde son indígenas los animales, sirve para rectificar los errores de las nomenclaturas clásicas respecto á las especies, ó sobre la patria verdadera de los animales.

2º Cuando un animal vive esparcido en uno ó varios continentes, ó en una zona muy extensa de uno mismo, la unidad ó la pluralidad de la raiz de los nombres que lleva en cada pais, indican si es ó no indígena.

3º Cuando algunos pueblos son de orígen diferente y han tenido pocas relaciones, pueden, por casualidad, haber dado el mismo nombre á animales diversos.

4º Los nombres que un pueblo emigrado da á los animales de un nuevo pais, si no adopta los de este, indican, á falta de otros testimonios ó pruebas, el orígen de este pueblo.

El mismo autor comprueba todo lo dicho con suficientes ejemplos; y de la misma manera, relativamente, la botánica saca iguales ventajas de la lingüística.

En fin, la filología ha puesto ó pondrá término á multitud de cuestiones ociosas sobre el lenguaje, propias para perder el tiempo, y para ocupar á los hombres estudiosos en vanas discusiones, lo cual es ciertamente uno de los mayores beneficios que puede hacer una ciencia: esas cuestiones son tales como las que se refieren á la lengua primitiva, al lenguaje único, ó afinidad de todas las lenguas, al proyecto de una lengua sábia, al alfabeto universal, etc., etc.

Con lo dicho creo ya suficientemente probado lo que me proponia, atendiendo á los límites en que debe encerrarse una introduccion. Paso, pues, á tratar del sistema que seguiré en la presente obra, sin cuyo conocimiento carecerian de valor mis conclusiones.

Los filólogos se dividen en dos escuelas, por lo que toca al medio de clasificacion, pues unos buscan la afinidad de las lenguas en sus voces, y otros en su gramática. Los partidarios mas notables del sistema *léxico* son Merian, Klaproth, Rémusat, Balbi y Adelung el jóven, y los del sistema gramatical Guillermo Humboldt, J. Adelung, W. Schlegel y su hermano Federico, porque aunque el Sr. Wiseman pone á este entre los primeros, yo veo que da la preferencia á la gramática, en su obra *sobre la lengua y la filosofía de los indios.* A los gramáticos se pueden agregar en

tiempos mas modernos otros filólogos distinguidos, como Ernesto Renan.

El principio de los partidarios del diccionario se expresa con las siguientes palabras de Klaproth: "Las "raices y las palabras son la tela de las lenguas; la "gramática da forma á esa tela; pero no por eso cam-"bian las lenguas esencialmente, así como el diaman-"te queda siempre tal, de cualquier modo que esté "labrado."

El otro partido se funda en que la gramática es ingénita, connatural á la lengua, por lo cual no puede un pueblo poseer la tela ó materia (las palabras) sin la forma (la gramática).

Para apreciar el valor de uno y otro sistema es preciso marcar, ante todo, sus justos límites, porque de otra manera nos expondriamos á confundir el *principio* con la *aplicacion*, el *uso* con el *abuso*. En lingüística, lo mismo que en otras ciencias, se ha exagerado á veces, se ha errado, ó se ha andado mas allá de lo debido, segun el juicio, la parcialidad, ó la viveza de imaginacion del filólogo, lo cual da á entender que no es la ciencia, sino su mala aplicacion, la causa de ciertos errores.

Esto supuesto, vemos que en la escuela léxica se ha caido varias veces en la equivocacion de creer que dos lenguas tienen un mismo orígen, porque se les encuentran ciertas palabras comunes; pero palabras que en ninguna manera deben dar ese resultado, sino que

son introducidas por el comercio, la vecindad, los viajes, las guerras ó las conquistas. Por ejemplo: en la lengua castellana hay muchas palabras árabes y algunas hebreas, y sin embargo estos dos idiómas pertenecen á la familia semítica, mientras que el castellano es de la indo-europea. En este caso la historia nos explica que los árabes dominaron en España, y que muchos hebreos se establecieron allí; pero á falta de historia, ¿no se engañarian los que quisieran suponer una comunidad de orígen al castellano y al árabe ó hebreo, por sus palabras comunes? De la misma manera es seguro que se equivocan los que quieren hallar afinidad entre el sanscrito y el vascuence, porque tiene este algunas voces de aquel, siendo así que nada es mas natural, si consideramos que el vascuence está rodeado de lenguas indo-europeas, que han podido fácilmente comunicarle algunas voces.

Lo dicho es en cuanto á la clase de palabras; en cuanto al número de ellas no ha faltado quien crea que tres ó cuatro, algo parecidas, son bastantes para probar la analogía de dos lenguas, sin considerar que la conformidad de nuestros órganos y la ley de la onomatopeya pueden producir algunos sonidos semejantes.

Tan natural es esto, que así sobre ello como sobre la clase de palabras que deben compararse, han llamado al órden los lingüistas juiciosos de la escuela *léxica*, pudiéndonos servir de intérprete ó represen-

tante suyo Abel Rémusat, á quien no hay tacha que poner. Veamos cómo se expresa este distinguido lingüista en su discurso preliminar á las *Investigaciones sobre las lenguas tártaras.*

"Si se quiere rehacer la historia de un pueblo, del "cual se posee el vocabulario y la gramática, he aquí "cómo creo que se debe proceder. Será preciso, pri- "meramente, tomar algunas voces en corto número, "pero verdaderamente esenciales; palabras que expre- "sen las ideas mas simples, cuya existencia es insepa- "rable de la del hombre en sociedad, y que los niños "inventarian aunque no se les enseñaran, como *padre*, "*madre*, *hombre*, *mujer*, *cabeza*, *mano*, *sol*, *estrella*, *pie-* "*dra*, *árbol*, *uno*, *dos*, *diez*, etc. Si la lista de estas pa- "labras fuese recogida por un entendimiento juicioso "y severo, causaria sorpresa el corto número de las "que podrian ser admitidas, y no causaria menos el "número igualmente reducido de razas á las cuales "corresponderian las lenguas del antiguo continente, "juzgadas por esas palabras fundamentales. En fin, "no se podria observar sin asombro, que lenguas que "tienen por base el mismo fondo de expresiones ra- "dicales, y que se tiene derecho á considerar como "dialectos de un mismo idioma, se parecen especial- "mente en las palabras que expresan ideas de primera "necesidad, y que difieren algo más en las que son se- "cundarias. Los nombres de número que pasan de "diez, y los grados de parentesco mas lejano que her-

"mano ó sobrino son los primeros que difieren. Las
"palabras *dos* y *tres* han recorrido la Europa y el Asia,
"y las de *padre* y *madre* ofrecen notable analogía de
"uno á otro extremo del antiguo continente. Confor-
"me á esta eleccion de palabras, se deberia juzgar la
"lengua del pueblo que se tratara de estudiar. Si
"ellas difieren de las que en otras lenguas expresan
"ideas correspondientes, el pueblo forma una raza dis-
"tinta; si son las mismas, trae su orígen de la nacion
"que llama las cosas de la misma manera: no hay que
"vacilar, la distancia no importa; la casualidad puede
"producir la coincidencia de tres ó cuatro expresio-
"nes, nunca de trescientas ó cuatrocientas."

Se ve, pues, que la *clase* de palabras que deben escogerse para determinar la identidad de dos lenguas, son *primitivas*, y aunque su *número* sea corto, nunca tanto que pueda atribuirse á la casualidad. Despues de asentar tan juiciosos principios, continúa Rémusat diciendo que tambien deben compararse las palabras que expresan ideas secundarias, como los nombres de animales domésticos, metales, armas, frutas, plantas é instrumentos aratorios, las cuales prueban comunicacion de ideas, pero no un orígen comun: que las expresiones teológicas, los nombres de divinidades, sacrificios y fiestas, así como las palabras abstractas que expresan ideas morales ó metafísicas, deben colocarse en otra clase, pues sus semejanzas no prueban un mismo orígen, sino relaciones de vecindad ó comunicacion

debida al celo religioso; y que, en fin, las palabras comunes de literatura, artes y ciencias solo prueban que un pueblo ha recibido lecciones de otro.

Despues de estas explicaciones, concluye con las siguientes palabras: "He aquí, segun creo, los puntos "principales en que es preciso fijarse para el exámen "etimológico de las lenguas. Los resumiré en pocas "palabras. Las semejanzas de la primera clase, ó pa-"labras primitivas, prueban la descendencia de un "mismo orígen; las diferencias prueban la diversidad. "Las de la segunda clase indican relaciones políticas; "las de la tercera, una conversion religiosa; las últi-"mas, comunicaciones literarias ó científicas. Palabras "*aisladas* nada prueban, y si existen en gran número "indican la fusion de algunas familias en el seno de "una nacion, el establecimiento de algunas colonias; "pero en todo caso es preciso apreciar las analo-"gías segun la clase de las palabras, y pesar antes de "contar."

Segun esto, podemos asentar que el principio del sistema léxico, reducido á sus justos límites, es este: "La comunidad de palabras primitivas en dos lenguas, "en un número prudente que no pueda ser obra de "la casualidad, prueba la igualdad de orígen, y *vice* "*versa*.'

Sin embargo, es preciso tener presentes algunas observaciones para no caer en el error de tomar como voces primitivas, que tienen por principio el orígen

comun de las lenguas, algunas que no llenan esta condicion: tal sucede con las voces onomatopeyas.

Se ha observado que en muchas lenguas hay ciertas voces *primitivas* llamadas *onomatopeyas*, las cuales imitan los sonidos, los pintan, son, con toda propiedad, el eco de la naturaleza. Muchas palabras de esta especie pueden ser comunes á pueblos separados que al principio fueron uno solo; pero tambien la misma causa, el mismo motivo de imitacion, pueden haber producido onomatopeyas semejantes entre razas diversas: esta es cosa muy natural; así es que el lingüista debe caminar con desconfianza cuando se trate de palabras que indiquen objetos cuyo sonido puede haber motivado la expresion. Un solo ejemplo creo que será bastante para ser mejor comprendido. La palabra *rayo* ó *relámpago* es, sin duda, primitiva, pues expresa uno de los fenómenos que desde luego debieron llamar la atencion de los hombres. Pues bien, encontramos que en chino la palabra *ley* quiere decir *rayo*, y que ella es igual en forma y de idea muy análoga al vocablo huaxteco *ley*, que significa relámpago, y sin embargo una y otra lengua son tan diferentes como los pueblos que las hablan. Un etimologista podria equivocarse diciendo que no solo *ley* prueba un mismo orígen en el chino y el huaxteco, sino hasta en el español, pues este tiene *relámpago*, donde *re* se puede considerar como la raiz trocada en *le* en las otras dos lenguas, porque carecen de *re*, y porque esta letra es

considerar análogas dos lenguas tan solo por la semejanza de ciertas formas aisladas, de ciertos giros, de algunos modismos que pueden ser comunicados de la misma manera que las palabras, es decir, por las relaciones políticas, comerciales, literarias, etc. Volviendo á poner de ejemplo el castellano, el hebreo y el árabe, vemos que la primera de estas lenguas usa á veces afijos como la última, y que tiene algunos modismos comunes al hebreo. Tales analogías nos las explica la historia; y tal ejemplo nos hace tomar experiencia para desconfiar de ciertas conclusiones.

El otro error de los gramáticos puede consistir en pretender que algunas analogías prueben orígen comun de lengua, cuando no vienen sino de la unidad del pensamiento humano, de las ideas comunes y necesarias, de la igualdad de sentimientos, en una palabra, de la identidad del sistema psicológico. Que unas mismas causas producen los mismos efectos, es una verdad que no debe olvidarse en la lingüística, antes es preciso tenerla muy presente. ¿Qué tiene de extraño, por ejemplo, que un pensamiento se exprese con los mismos giros en lenguas que conservan toda su libertad y sencillez, como se observa en el estilo de Esquilo comparado con el de los poetas hebreos?

Así, pues, los partidarios verdaderamente juiciosos del sistema gramatical han evitado tambien toda exageracion: Guillermo Humboldt dice, en su carta á Rémusat, que ciertas analogías de gramática solo

prueban igual grado de civilizacion; y el mismo sabio, para deducir la analogía que se observa entre diversas lenguas americanas, se fija, no en tales y cuales formas secundarias, sino en el verbo que es el alma del discurso. Federico Schlegel al comparar el persa y el sanscrito, explica que el primer idioma tomó algunas formas del árabe, por las relaciones de los dos pueblos que hablaban esas lenguas, y sin embargo, hace ver la semejanza del indio y del persa, analizando la conjugacion. Ernesto Renan, cuando ve el empeño de algunos autores por asimilar el copto á las lenguas semíticas, observa que "cierta clase de analogías son "insignificantes para establecer un parentesco primi-"tivo; que un sistema gramatical se forma de una vez; "y que es un absurdo suponer que dos grupos de len-"guas posean en comun una mitad de su sistema gra-"matical, sin asemejarse en la otra."

Si, pues, comparando dos lenguas se encuentra que tienen un mismo sistema, en lo general, puede asegurarse su analogía; si tienen solo parte de él, debe creerse que la una tomó algo de la otra, ó que la igualdad de causas produjo en ellas los mismos efectos. Por ejemplo, el tarasco usa de inflexiones en el verbo, y el nombre tiene declinacion. ¿Será por esto igual al latin ó al griego? De ninguna manera, porque exceptuando estos dos puntos, vemos que la voz pasiva y todas las demas modificaciones del verbo activo, no se expresan con inflexiones, sino con partículas inter-

calares; que lo mismo sucede respecto á las preposiciones, de que carece el tarasco; y en fin, analizando bien la lengua nos convencemos de que en ella domina el sistema de partículas, no el de inflexiones. No hay, pues, armonía de sistema; hay solo una analogía casual que tuvo por principio comun la necesidad de expresar por algun medio los accidentes del nombre y del verbo, cuyo medio, aunque vario, puede en parte resultar igual en dos idiomas muy distintos en lo general. Podrian encontrarse otros casos por el estilo. ¿Qué tiene, si no, de imposible que los verbos de dos lenguas presenten los mismos tiempos? Estos no son realmente mas que tres, presente, pasado y venidero; pero pueden combinarse de varios modos, y resultar que en dos lenguas diversas se hagan las mismas combinaciones. Los objetos son uno ó muchos, de donde vienen los números singular y plural; pero entre la unidad y la muchedumbre hay ideas intermedias, dos, tres, etc.: pueden, pues, dos pueblos fijarse á la vez en los grupos de dos y tres cosas, é inventar el número dual y trial, y no por eso ser hermanos ni tener igual idioma. ¿El matlatzinca será el hebreo porque tiene dual? De ninguna manera, porque en lo demas son muy distintas las dos lenguas.

Comparando los idiomas de esta manera, podremos conocer si se verifica ó no lo que expresa Renan con las siguientes palabras, que todo lingüista debe tener muy presentes, á fin de comprobar las analogías ó

diferencias que crea ver en las lenguas: "El criterio "para establecer la distincion de las familias, es la im-"posibilidad de explicar cómo el sistema de la una "ha podido salir del sistema de la otra por medio de "transformaciones regulares."

En efecto, ¿podrá concebirse, por ejemplo, cómo el sanscrito se volvió chino, ó el huaxteco se volvió español? Tomemos, si dudamos, la conjugacion de estas dos últimas lenguas, y expliquemos: Primero, cómo al volverse español el huaxteco perdió completamente sus prefijos sin dejar traza de ellos. Segundo, cómo perdió su voz pasiva para suplirla con el verbo *ser*, de que carece el huaxteco. Tercero, qué hizo de las partículas con que expresa reflexion, ó cómo estas se convirtieron en los pronombres *me, te, se.* Cuarto, por qué abandonó la sílaba *chin* para marcar los verbos frecuentativos, y ahora, en el español, solo por la idea pueden conocerse. Quinto, en fin, cómo adoptó, ó de dónde sacó los verbos auxiliares para la conjugacion. Nada de esto se explica ni puede explicarse.

Por el contrario, si comparamos el idioma castellano con el latin, veremos que aunque tiene ciertas diferencias, naturales por ser el español una mezcla de varias lenguas, en la parte correspondiente se comprende cómo pudo el latin volverse español; pues aunque este, por ejemplo, no tiene terminaciones para el nombre con el objeto de expresar el caso, sí las tiene para el número y género, y en el pronombre se ha con-

3

servado casi completa la declinacion: aunque ha perdido la terminacion para el comparativo, la conserva en el superlativo: el mecanismo del verbo es igual, pues se forma por medio de terminaciones añadidas á la raiz: aunque la pasiva no se conserva, sino que se suple con el verbo *ser*, ya vemos esto mismo en latin en los tiempos pretérito perfecto y plusecuamperfecto, y de esta manera se explica todo lo demas respectivamente.

Resulta, pues, que el buen principio del sistema gramatical es este: "Dos lenguas son análogas cuan-" do hay armonía en su sistema general y en sus formas "principales (el verbo); cuando una de ellas puede "transformarse en la otra por medio de procedimien-"tos regulares."

Analizados ambos sistemas, debemos ya escoger entre uno y otro, por lo cual diré que, para mí, no hay resultado satisfactorio si no está fundado en los dos. Por varios motivos: Primero, porque así lo aconseja la naturaleza misma de las lenguas. Segundo, porque de hecho no es posible considerar como resultados científicos, sino los que se apoyan en los dos sistemas. Tercero, porque las concesiones que hacen los partidarios de un sistema al otro, prueban la insuficiencia de uno solo.

Toda lengua consta de gramática y diccionario desde el primer instante de su aparicion, y no puede ser de otra manera. Que empezara el lenguaje por

gramática sin diccionario, es decir, que hubiera forma sin materia es cosa tan absurda que á nadie le ha ocurrido; y lo segundo, que primero hubiera palabras y luego gramática, es suposicion que carece de fundamento: el estado ante-gramatical, como llaman algunos, no puede comprenderse, porque ¿qué es la materia sin la forma? ¿qué las palabras sin la gramática? Un idioma que no lo es, una reunion de voces sin sentido, un ruido confuso. Abrase el diccionario de cualquier lengua, léase de un cabo á otro, y dígase ¿qué raciocinio se encuentra expresado? ¿qué juicio? ¿qué idea completa?

Lo natural es, pues, que las lenguas sean iguales ó difieran en los dos puntos que las constituyen desde el principio, siendo así que en el curso de sus revóluciones no cambia su esencia, como lo demuestra la historia. Aunque las palabras varien de forma, la raiz queda inalterable; aunque la gramática sufra algunas modificaciones, el *sistema* propio y genuino de la lengua siempre es el mismo. Examínense el chino, el vascuence, las lenguas americanas y otras muchas, y despues de centenares de años se encontrarán incólumes: sobre todo en las lenguas derivadas, es decir, en las que mas trasformaciones han sufrido, es donde mejor se conoce la verdad de lo que he dicho; y en prueba bastará citar los dialectos del latin, cuya gramática y diccionario encuentran perfecta explicacion en la lengua madre. La historia presenta ejemplos de

pueblos que han olvidado completamente su idioma para adoptar otro; pero que una nacion haya adulterado su lengua al extremo de perder sus raices y su sistema, es cosa que nunca se ha visto.

Respecto al segundo punto, es natural que así sea, y consta á todos los que están versados en filología. Hasta ahora, no se tienen por miembros bien caracterizados de una familia, sino las lenguas que han sufrido el exámen gramatical y léxico, como sucede á las que forman las familias indo-europea, semítica, etc. Por el contrario, las conclusiones de una sola escuela no pasan de opiniones; tal sucede con la afinidad del cofto con las lenguas semíticas; del vascuence con las indo-europeas; de las americanas con las del antiguo continente, etc., etc.

En fin, que los partidarios de un sistema tienen que apelar al otro, es fácil de probar. Merian, que en su *Estudio comparativo de las lenguas* ha desarrollado los principios de su escuela, dice que en los idiomas hay una doble afinidad; la una que consiste en los lazos comunes de parentesco que unen todas las lenguas, la otra en ciertas analogías que permiten colocarlas por familias. Para esto último cree útil la comparacion de las formas gramaticales, pues dice: "No hay "que parar la atencion en el edificio gramatical, sino "por lo que respecta á su division por familias." Pues bien, esto basta, porque la buena filología no pretende mas que la division de lenguas por familias; pero

no la union de todas como han querido Merian y otros; ni sostiene la infundada suposicion de que las lenguas son dialectos de una sola, porque ya está probado que esto es imposible.

Otro escritor, amigo de la comparacion de raices y palabras, Bergier, en sus *Elementos primitivos de las lenguas*, despues de querer probar que de la comparacion de las raices se infiere que todas las lenguas son una misma, dice: "Para suponer la identidad de dos "lenguas no basta que tengan las mismas raices..... "ni que tengan varios términos comunes, pues todas "tienen algunos; sino que es preciso que esos térmi- "nos sean en muy gran número; *sobre todo* en la sin- "táxis de las lenguas (es decir en la gramática) es "preciso fijarse para decidir sobre su diferencia."

Balbi, en su *Introduccion al atlas*, no obstante su preferencia por las palabras, conoce que "para juzgar "de la analogía de las lenguas no basta comparar sus "vocabularios respectivos, sino que es preciso tam- "bien extender la comparacion á sus gramáticas: es- "tos dos medios tomados aisladamente podrian dar "los resultados mas erróneos."

Por parte de los gramáticos bastaria citar al que es quizá el mas profundo, no solo de su escuela, sino de todos los filólogos modernos, á Guillermo Humboldt. Este sabio en su *Ensayo sobre los mejores medios de determinar las afinidades de las lenguas orientales*, concede la debida importancia á las analogías verba-

les. Su hermano Alejandro, respetable por la variedad de sus conocimientos, dice: "El estudio de las "palabras debe siempre ir acompañado del de la es- "tructura de las lenguas, y del conocimiento íntimo "de las formas gramaticales."

Sin embargo de todo lo dicho, exacto y verdadero como ès, ocurren estas preguntas: siendo la filología una ciencia que debe fundarse en hechos, ¿qué es lo que estos nos dicen acerca de la presente cuestion? ¿Real y positivamente no hay lenguas iguales solo en la gramática ó el diccionario?

A esas preguntas contestaré que yo por lo menos no recuerdo se haya probado hasta ahora semejante cosa de una manera verdaderamente científica, pues aunque algunos escritores lo han pretendido, ha sido incurriendo en alguno de los vicios de uno ú otro sistema refutados anteriormente. Por ejemplo: se dice que las lenguas semíticas, comparadas con las indo-europeas, tienen el mismo diccionario, y la gramática diferente; y que en las americanas se nota lo contrario; pero lo mas cierto ès que aunque en efecto las primeras de esas lenguas tienen voces semejantes, algunas no son primitivas, sino comunicadas; y otras pueden referirse á la ley de la onomatopeya, como minuciosamente lo explica Renan en su *Historia de las lenguas semíticas*. Por lo que toca á la igualdad de gramática de las lenguas americanas, tampoco es exacta. Es verdad que Du Ponceau, el que mejor ha

escrito sobre ellas, dice: "Las formas polisintéticas "parecen existir en todas las lenguas americanas des- "de Groelandia hasta el Cabo de Hornos;" pero á esto hay que hacer algunas observaciones.

La primera es, que no ha resultado exacto que todas las lenguas americanas sean polisintéticas, pues el Padre Nájera, segun indiqué antes, ha probado lo contrario respecto al othomí.

Por otra parte, dos lenguas pueden ser polisintéticas y tener un sistema gramatical diferente, lo que no me cansaré en probar, porque en la presente obra se verá suficientemente demostrado. Ademas, deben considerarse la síntesis y la polisíntesis como caracteres que no tienen por principio la igualdad de orígen, sino otro, el cual es aquí la edad, la antigüedad, pues se ha observado que generalmente las lenguas mientras mas antiguas son mas complicadas, y que en su curso se han ido volviendo analíticas. Compárense, en prueba, los dialectos del latin con esta lengua, ó véanse las observaciones que sobre el particular hace Renan en su *Orígen del lenguaje*.

Pero si no obstante esto queremos llevar la duda mas adelante, y preguntamos de nuevo si es *absolutamente imposible* encontrar lenguas de la clase que he mencionado, será preciso decir que no puede contestarse sin ligereza de una manera completamente negativa, porque para esto era preciso que conociéramos ya todos los idiomas del globo, y que ellos confirmaran

lo que se ha tratado de sostener. Mas como muchas lenguas aun son desconocidas, como en las que conocemos se encuentran grandes anomalías, y como los idiomas sufren revoluciones, acaso, por mas extraño que parezca, se encuentren algunos que realmente sean solo análogos en el diccionario ó en la gramática. En este caso, y con tal de que se observen las reglas asentadas anteriormente, el filólogo puede asegurar la analogía de tales lenguas, porque aunque lo completamente satisfactorio, como se ha sostenido, y lo indudable, es la igualdad ó diferencia en diccionario y gramática, tampoco se puede atribuir á la casualidad la analogía en solo una ú otra cosa.

Quedan, pues, discutidos los sistemas empleados por los filólogos, y fundado el que me propongo seguir: réstame únicamente explicar el plan de la presente obra.

Va dividida en tres partes: la primera descriptiva, la segunda comparativa, y la tercera crítica.

Los materiales que hoy poseemos sobre las lenguas de México, y de que ya he hablado, son grámaticas, diccionarios y escritos religiosos hechos por los misioneros, en su mayor parte. En el tiempo en que escribieron, la gramática estaba muy atrasada, de modo que no tuvieron, generalmente hablando, mas modelo que la latina de Nebrija, y á ella quisieron amoldar las lenguas del país. De aquí han resultado tales errores, que es preciso purificar una á una cada gramáti-

ca para poder presentar en la *posible* pureza las lenguas de México. "Si se desea conocer la bella lengua "mexicana, dice Du Ponceau, no hay que contentarse "con lo que dicen los gramáticos españoles; es preciso estudiar, comparar y juzgar por sí." Lo mismo puede decirse de todas las otras lenguas. En consecuencia, la parte descriptiva servirá para describir cada una de la manera mas clara, sencilla y concisa que me sea posible, á fin de dar á conocer su sistema, que es lo que hace á mi objeto.

Dos métodos pudiera seguir; uno presentar sencillamente el resultado de mis trabajos; el otro ir discutiendo los puntos necesarios y sacar las consecuencias. El primer método tiene la ventaja de no fatigar al lector, y el segundo de satisfacerle: he creido, pues, deber adoptar un medio. En el texto presento sencillamente los resultados de mis estudios; pero agrego al fin de cada lengua las notas necesarias para comprobar las faltas que he advertido en los autores que sigo.

Como todo lo que puede decirse sobre una lengua se reduce á su mecanismo, su diccionario y su gramática, en esas tres partes se divide la descripcion que hago de cada una. Considero como su mecanismo las letras de que se componen las palabras, su clase, cambios, pronunciacion y combinacion; el número de sílabas que tienen las voces; su acentuacion; composicion, ó formacion. Sobre el diccionario diré la clase

de palabras que abundan, ó que haya notables en alguna sentido. Las formas gramaticales serán el último objeto. Cuando la lengua tenga dialectos, lo explicaré al fin. Con el nombre de *noticias preliminares* diré, al principio de cada lengua, el lugar donde se habla, explicaré la etimología de su nombre y daré algunas noticias bibliográficas; aquellas únicamente que en el curso de mis estudios me ha sido dable adquirir.

Respecto á la ortografía que pienso seguir en todas las lenguas, haré una advertencia general. Varios autores respetables han querido reformar la ortografía, de modo que se escriba lo mismo que se pronuncia, y han aducido á favor de su pensamiento razones nada despreciables. Sin embargo, otros no quieren que se altere en lo mas mínimo, y entre ellos Nodier llega hasta llamar bárbaro, ignorante y falsario al que tal hace. Yo soy de la opinion de Nodier, porque siendo el lenguaje la expresion de nuestros pensamientos, veo que lo importante es conocer el verdadero sentido de las palabras, y esto no puede lograrse, en las lenguas derivadas, sino por medio de la etimología; y la etimología se pierde si no se respeta la ortografía. Pero estas razones es claro que solo hablan con las lenguas escritas; que nada valen, pues, respecto á las indígenas de México, y que, por lo tanto, es un despropósito querer adaptarles todos los defectos de la ortografía castellana. En consecuencia, advierto que el alfabeto de esas lenguas, es para mí el

que naturalmente les corresponde, segun el sonido, con cuya explicacion no se extrañarán las diferencias que en este punto se me noten con los autores que me sirven de guia.

A este propósito tengo presentes las reglas de una ortografía perfecta que desde el siglo XVII dieron los sabios de Port-Royal en su gramática general.

Primera. Que toda letra exprese algun sonido, es decir, que no se escriba nada que no se pronuncie.

Segunda. Que todo sonido tenga su letra correspondiente, es decir, que no se pronuncie nada que no esté escrito.

Tercera. Que cada letra solo exprese un sonido simple ó doble.

Cuarta. Que un mismo sonido no se exprese con varias letras.

Esto supuesto, se verá, por ejemplo, que las letras *c*, *q* y *z* las suplo con solo la *k* y la *z*, porque la *c* falta á la regla tercera en castellano, pues expresa dos sonidos *ca*, *co*, *cu*, como *k*, y *ce*, *ci*, como *z*; la *q* se expresa mejor con la *k*, omitiendo una *u* inútil en *que*, *qui*, conforme á la regla primera.

Lo que sí no será posible remediar de un modo perfecto, es lo que previenen dichas reglas, en cuanto sea necesario usar de caracteres *nuevos*, porque no es fácil encontrarlos en la imprenta, por lo cual en este punto me supliré del mejor modo posible con nuestras propias letras, haciendo las debidas explicaciones.

Me ha obligado tambien á adoptar esa ortografía otra razon, y es la de que para comparar las lenguas, conviene hacerlo fijándolas de una manera uniforme, lo cual no se consigue sino adoptando un mismo método para todas. Donde un autor pone *ll*, otro pone *y*; donde aquel puso *c*, éste puso *q*, de lo cual resulta que palabras iguales parecen diferentes, y que es preciso cansarse en hacer explicaciones para demostrar su analogía.

Respecto á otros puntos, y donde crea que de introducirse variaciones pueda resultar oscuridad, preferiré seguir la costumbre. La gramática filosófica ha examinado ya varios puntos satisfactoriamente, y las gramáticas particulares se van aprovechando de sus observaciones; pero esto está muy distante de ser comun, y así es que si adopto nombres técnicos desconocidos, y hago divisiones y subdivisiones poco usadas, aumentaria la dificultad de entender lenguas extrañas, y no conseguiria mi principal objeto, que es la claridad. Empero, podrá haber algunos casos en que resulte esta, y no confusion, al apartarme de la costumbre, y entonces lo haré.

Sobre la pronunciacion, solo explicaré la de aquellas letras que se diferencien de las del castellano, entendiéndose que las demas se pronuncian como en nuestra lengua, cosa que no podia hacer de otro modo, porque, ó la pronunciacion se enseña de viva voz, ó comparándola con la de otros idiomas: lo primero no

puedo hacerlo; luego el segundo medio es el que me queda, y ninguna cosa mas natural que tomar por punto de comparacion el idioma en que escribo y que mejor conozco.

En cuanto al órden de presentar las lenguas, me ha parecido indiferente, pues cada una puede formar parte separada; así es que las he puesto segun aquel en que las he ido estudiando.

La parte *comparativa* tratará de lo que su nombre indica, usando el sistema *misto*, que he discutido y tratado suficientemente; advirtiendo que en la comparacion de las palabras, no me limitaré á las primitivas, sino que me extenderé á las que indiquen relaciones políticas comerciales, &c., porque es clara la importancia de esto para la historia de los pueblos.

Debo advertir para conocimiento de los lectores poco instruidos (pues mi idea no es la de escribir solo para los sabios), que al comparar las palabras no debe esperarse resulten enteramente iguales en las lenguas análogas, es decir, que conserven exactamente la misma forma, porque teniendo tanta flexibilidad nuestros órganos, con la mayor facilidad se cambian las letras al pasar de un idioma á otro.

Lo primero que se observa en este punto, es que las vocales, cuya pronunciacion es mas fácil, son, por lo mismo, las mas frecuentes en cambiar, como se ve de la palabra *piedra*, en las lenguas siguientes:

Aleman	*Stein.*
Godo	*Stains.*
Anglo-sajon	*Stan.*
Inglés	*Stone.*
Bajo aleman	*Steen.*
Cimbro	*Stoane.*
Irlandés	*Steim.*
Frison	*Sting.*
Sueco	*Sten.*
Danés	*Steen.*

Lo segundo que se observa es, que las consonantes se truecan por sus afines, es decir, labiales por labiales, dentales por dentales, &c., como se ve en los siguientes ejemplos de la palabra *cavar.*

Godo	*Graba.*
Antiguo aleman	*Grapo.*
Danés	*Grave.*
Sueco	*Graefva.*
Estoniano	*Krawi.*

Lo tercero es, que aunque suele fallar la regla anterior, el estudio hace ver que hay ciertas mutaciones particulares que pueden fijarse, pues se observa que generalmente tal letra se cambia en tal otra, aunque no sea su afin; v. g., la *f* latina se vuelve frecuentemente *h* en español.

Lo cuarto es, que no solo *cambian* letras las palabras, al pasar de un idioma á otro, sino que *pierden*, ó *agregan* algunas, como puede observarse en algunos de los ejemplos puestos anteriormente.

En fin, la parte *crítica* tiene por objeto hacer un juicio de las lenguas de México, apreciar sus buenas

cualidades y confesar sus defectos, como tambien observar respecto á ellas todo lo que me parezca interesante á la ciencia.

La presente obra podrá salir en dos ó tres volúmenes, los cuales publicaré sucesivamente, porque es muy difícil adquirir á la vez todos los materiales necesarios: la casualidad que proporciona hoy un buen surtido de libros, deja de presentarse despues durante mucho tiempo, lo cual es natural que suceda en un pais donde todas las empresas literarias están á cargo de los particulares, donde la falta de gobierno ha hecho imposible hasta ahora la formacion de una biblioteca nacional, que debia contener todos los documentos de nuestra historia y antigüedades. Solo, pues, al favor de mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta y de los Sres. Licenciados D. José Fernando Ramirez y D. Pascasio Echeverría, debo los documentos con que he podido comenzar.

Esa misma dificultad que hay para conseguir materiales, me hace imposible fijar cuáles y cuántas lenguas deban aparecer en la presente obra; pero sí advertiré, que en manera ninguna he pensado estudiar todas las que se hablan en México, pues seria un trabajo inútil. Los misioneros, á quienes debemos el conocimiento de ellas, notaron al usarlas la analogía de las mas parecidas, con solo la simple práctica, y sin necesidad de análisis científicas. En consecuencia, cuando esos prácticos dicen que ciertos idiomas

tienen analogía, no es preciso estudiarlos todos, sino solo algunos por via de rectificacion y para conocer su sistema: si ya se sabe que tales y cuales lenguas tienen analogía, seria, en efecto, fastidioso y supérfluo repetir una misma cosa. A lo que se dirige, pues, principalmente la presente obra, es á presentar aquellos idiomas, cuya analogía ó diferencia no se conoce, ni puede conocerse, si no es por medio de procedimientos lingüísticos.

PARTE DESCRIPTIVA.

EL HUAXTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Nada nos dice la historia respecto al orígen de los huaxtecos, ni sobre su establecimiento en Anáhuac. Cuando llegaron los españoles, el lugar que ocupaban era la frontera Norte del reino de Texcoco, y parte de la del mexicano, siendo independientes de uno y otro.

Hoy se conoce su pais con el nombre de *la Huaxteca:* comprende la parte Norte del Estado de Veracruz y una fraccion lindante del de San Luis, confinando, al Oriente, con el Golfo de México, desde la barra de Tuxpan hasta Tampico, segun el Mapa ethnográfico de D. Manuel Orozco y Berra.

Huaxtlan es una palabra mexicana que significa "donde hay, ó abunda el *huaxi,*" fruto muy conocido en México con el nombre castellanizado de *guaje.* Compónese aquella palabra de *huaxin*, perdiendo *in* por contraccion, muy usada en mexicano al componerse las palabras, y de *tlan*, partícula que significa "donde hay, ó abunda algo," y que sirve para formar

colectivos. De *huaxtlan* es de donde, segun parece, viene el nombre gentilicio *huaxtecatl*, que los españoles convirtieron en *huaxteca* ó *huaxteco*.

En cuanto á los autores que han escrito en, ó sobre este idioma, tengo noticia de Fr. Andres de Olmos, que compuso una Gramática, un Diccionario, sermones y otros escritos, cuyas obras parecen haber quedado manuscritas, y haberse extraviado; Fr. Juan Guevara, autor de una Doctrina cristiana, que se imprimió; Fr. Juan de la Cruz, que escribió un Catecismo y una Cartilla, habiéndose impreso esta en 1689; Cárlos de Tapia Zenteno, autor de una *Noticia sobre la lengua huaxteca, con diccionario y doctrina cristiana*, impresa en México el año de 1767. De este libro me he servido, supliendo y rectificando la *noticia*, en todo lo posible, con el diccionario y la doctrina, pues aquella está escrita muy de prisa, con oscuridad y bastantes contradicciones.

El huaxteco es una de las lenguas de México que están incluidas en el Mithridates de Adelung y Vater.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Las vocales y consonantes de la lengua huaxteca pueden expresarse con las siguientes letras:

a. b. ch. d. e. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. t. u.
v. x. y. z. tz. (1).

2. PRONUNCIACION.—Es muy suave su pronunciacion, y en particular, lo que hay digno de notar sobre ella, segun las propias palabras del autor de la noticia que sigo, es lo siguiente:

"La *z* se pronuncia con todo rigor, con la lengua "algo fuera de los dientes, pegada á ellos: la *tz* cer- "rando los dientes, y difundiendo por todos ellos la "lengua, formando un silbido sin violencia: la *x* se pro- "fiere algo apartados los dientes, sin llegar á ellos la "lengua y asentándola en lo inferior de la boca bien "abiertos los labios: la *ch*, en las finales, y cuando se "le sigue consonante, es semejante á la *x*, aunque se "pronuncia bien cerrados los dientes, sin tocarles la "lengua, y los labios juntos por los extremos, abiertos "un poco en el medio: en el principio, y cuando se le "sigue vocal, se pronuncia como en castellano; y en "fin, algunas veces se hiere la *h* de la *ch* no mas que "como una aspiracion que da fuerza á la vocal que le "sigue, conservando la *c* su sonido." Tambien es de advertir, que la *ll* suele encontrarse; pero no es una sola letra, sino doble *l*, como en latin; y que la *h* es una aspiracion muy fuerte á veces. Las vocales son claras.

3. COMBINACION DE LETRAS.—Exceptuando algunas palabras, como *xappa*, clavar; *kpakloux*, voltear, y otras en que generalmente concurre la *tz*, vemos que está bastante bien proporcionada la reunion de vocales y consonantes, evitando el idioma la cargazon de estas,

y propendiendo mas bien á la repeticion de vocales, y al uso frecuente de la aspiracion, todo lo que se ve, por ejemplo, en:

Aam,	araña.
Xaal,	vomitar.
Pamtaaakam,	pantorrilla.
Teem,	ciruela.
Xootz,	cangrejo.
Tiaeb,	el cielo.
Lahban,	agorar.
Huatzih,	afeitarse.

Pocas palabras acaban en *d*, muchas en *tz*, y las más con variedad. Esto último se ve en principio de diccion.

4. Silabas.—La mayor parte de las palabras son de dos sílabas; pero las he visto de una y hasta de ocho, y acaso haya de mas.

Ik.
Ta–mel.
Hua–te–nal.
Tom–kix–ta–lab.
La–bin–chix–ta–lab.
Bi–ti–ti–lin–jil–li.
Ta–tu–ka–huin–chix–lom.
Ta–ku–ku–li–be–lax–ta–lab.

5. Composicion de las palabras.—Abunda en voces compuestas; v. g., la partícula ó preposicion *tam*, compuesta con el verbo venir, significa *cuando* ó *como;*

y así *taminullitz*, es lo mismo que "cuando yo vine;" si se une á un sustantivo, significa en, ó lugar; como *tamtiteopam*, "en la iglesia," en cuya acepcion se aplica siempre á los nombres de lugares, como *Tampamolon*, "en donde hay puercos á montones, ó á cargas;" y de esta manera se verifica la composicion con otras palabras y partículas, no limitándose el huaxteco á este medio de componer, sino que tambien usa partículas *intercalares*. De voces simplemente yuxtapuestas, citaré, por ejemplo, *huitzkojal*, flor-corona, es decir, corona de flores; *apatztat*, palma-estera, ó sea estera de palma. La inclinacion de esta lengua á componer, la notamos aun despues de la conquista en multitud de voces que los huaxtecos tenian que crear para expresar las nuevas ideas que recibian; como en *inluhuvichich*, yo confieso el corazon, ó sea me confieso de todo corazon; incorporando al verbo, *ichich*, corazon. Cuando el sustantivo se compone con adjetivo, va este primero, como *ikatinik*, animoso hombre.

6. Metaplasmo.—El metaplasmo era tan usado entre los huaxtecos, y con tal libertad, que Tapia dice: "Las palabras (en unos) parecen muy diversas de lo "que son en otra boca."

7. Sinonimos.—Respectivamente á su diccionario es rica en sinónimos, de los que nos dan idea los siguientes:

Correr, *aklatz*, *azil*.

Despues, *talbel*, *kahuil*, *tailab*, *zatoiki*.

Frio, en general, *tozob*, y con aire norte, *tzailel.*

Hablar, en general, *kahuh, kahui;* con descortesía, *olomkauh;* murmurando, *tilimnal;* chanceando, *katzuknal.*

Hacer, en general, *tahjal;* hacer bien, *tzehualli.*

Ver, *tzutal;* mirar, *tellal.*

Decir, *ulu, olchial, olna.*

Amar, en general, *kanezal;* con pasion, *letemzal.*

Compañero en el camino, *injunil;* en el trabajo, *tolmihual;* en el oficio, *attohom.*

De la misma manera se encuentran otros sinónimos, para expresar todas las modificaciones de las semillas, plantas, animales, etc.; así es que el maiz tiene seis, igual número la hormiga, tres la lagartija, cuatro el tordo, etc., etc.

8. Onomatopeyas.—Encuentro en este idioma bastantes voces onomatopeyas, como las siguientes:

Tzok,	rayo.
Zum,	abeja.
Kukum,	paloma.
Kokokol,	cacarear.
Zuzum,	lloviznar.
Ululul, tininil,	tronar.
Atix,	estornudo.
Huahual,	ladrar.
Kua,	sapo.

9. Generos.—No tiene variedad de terminaciones que distingan el sexo, sino que, generalmente, cada uno tiene su nombre del todo diferente que le distingue, como hombre, *inik;* mujer, *uxum.* Sin embargo, hay nombres que por su identidad no pueden, por sí solos, dar á conocer el sexo, y esto lo remedia el huaxteco, agregando al nombre, en tales casos, la palabra macho ó hembra; *tzalle*, el rey; *uxumtzalle*, hembra-rey, es decir, la reina.

De la misma manera procede con el sustantivo acompañado de adjetivo, habiendo nombres diversos que, por sí solos, expresan uno y otro con perfecta distincion del sexo; *yetzel*, hombre viejo; *uxkuae*, mujer vieja; *tziom*, cosa vieja; *tuz*, hombre gordo; *kochol*, cosa gorda, ó bien *tzejelinik*, jóven hombre; *tzejeluxum*, jóven mujer.

Ademas tiene otro modo de distinguir el sexo: el hombre, cuando habla, da á sus parientes un nombre diferente que la mujer; esta dice á su hijo *tam*, y aquel le llama *atik.* Hay, empero, alguna excepcion, como *madre*, á quien los hijos varones llaman del mismo modo que las hembras; y *tomol*, esposo, que se aplican igualmente ambos consortes.

10. Numero.—Tiene número singular y plural; fórmase este del primero, añadiendo la terminacion *chik; atik*, hijo; *atikchik*, hijos, regla que tiene algunas excepciones.

Cuando de usar la partícula *chik*, puede resultar

anfibología, cuida el huaxteco de evitarla, expresando el plural con el numeral correspondiente, si se puede fijar el número de cosas de que se habla, y si es indeterminado con la partícula *yam*, que significa mucho, ó cosa mucha: si á *kua*, el sapo, se le agrega *chik*, se confundiria con el verbal de *estar*, y para evitarlo se dice *yam kua*, anteponiendo *yam*, cuya forma acostumbran á veces, aun sin necesidad de evitar confusion.

Basta que el sustantivo indique plural, para que no lo haga el adjetivo, y *vice versa*, lo cual se nota tambien en los sustantivos acompañados de pronombre; *patax hualabchik*, literalmente, es todo pecados; *kuakua pailomchik*, santo padres; *naxe lahu intzalle takixtal*, este diez del rey mandamiento; *huahua yaatichualle*, nosotros el desterrado; *yam inik*, muchos hombre, etc. No hay, pues, concordancia de número.

11. Caso.—No tiene declinacion para expresar el caso, pues sus nombres no varian de terminacion si no es en el vocativo, agregando una *e* al nominativo; *ajatik*, señor; *ajatike*, ¡oh Señor! alargando la *e* cuando se quiere demostrar respeto, como de *pailom*, padre, *pailome*, *pailomee*. Hay algunas irregularidades: á *tzalle*, el príncipe, ó rey, se le añade la sílaba *lom*, antes de la *e*, *tzallelome*, y lo mismo á los verbales en *ix* ó en *ox;* y así de *loox*, salvador, sale *looxlome:* cuando se quiere demostrar amor ó familiaridad, se añade la partícula *tatu* antepuesta, como de *exopchix*, maestro, *ta-*

tuexopchixlome, en cuyo caso suele omitirse la partícula *lom*, sincopando, y esto es mas usado por las mujeres, que rara vez acostumbran la otra forma. El genitivo se puede expresar, á veces, con el pronombre posesivo; el acusativo se indica con la partícula intercalar *chi*, en algunas modificaciones del verbo, como veremos al tratar de este. Tambien hay preposiciones y partículas componentes para expresar la relacion de las ideas, y en fin, muchas veces se conoce esa relacion solo por la posicion de la palabra en el discurso, por su contexto, ó por la simple yuxtaposicion; v. g., para decir "corona de flores," se dice *huitzkojal*, flor-corona, sin preposicion *de*, puesto en primer lugar el término consecuente y despues el antecedente. En la Oracion dominical, que pondré luego, se verá el sustantivo *tiaeb*, cielo, en ablativo, sin ningun signo ni preposicion que le indique, y solo expresado por el contexto del discurso.

12. Derivados.—Fórmanse los abstractos con la terminacion *talab*; de *kaknax*, cortés; *kaknaxtalab*, cortesanía, omitiendo algunas veces, por apócope, la sílaba *ab*.

Con la preposicion ó partícula *tam*, antepuesta al primitivo, se suplen los colectivos, significando *en*, ó "dónde hay," como vimos al tratar de los compuestos: á estos nombres llama Tapia impropiamente *semi-abstractos*.

Se forman los diminutivos generalmente perifra-

seando por medio del adjetivo *chichik*, pequeño; *te*, árbol; *chichikte*, pequeño árbol, ó sea arbolito, anteponiendo el adjetivo: para decir hombrecito y mujercita varía el adjetivo, pues de *inik*, hombre, sale *tzakaminik*. Tambien la terminacion *il* suele usarse para significar diminucion, la cual sirve igualmente de nota de posesion, como en *yabakanil*, nuestro pan, palabra que veremos adelante, en la oracion del Padre nuestro.

Los patronímicos se forman añadiendo al nombre de la madre la sílaba antepuesta *pa*, que tal vez sea contraccion de *pap*, padre.

No hay inflexiones peculiares para el comparativo, usando del adverbio *okox*, ó de *kahuil*, en significacion de más ó mejor.

El superlativo se forma por medio de la sílaba antepuesta *le*; *pullik*, grande; *lepullik*, muy grande. (2)

13. Pronombres personales. — Los pronombres personales son:

Nana,	yo.
Tata,	tú.
Jaja,	aquel.
Huahua,	nosotros.
Xaxa,	vosotros.
Baba,	aquellos.

14. Posesivos. — Los posesivos se expresan así:

Nana ukal, ó solo *u*, mio.

Tata akal ó *anakal*, *ana* ó *a*, tuyo.
Jaja inkal, ó *in*, suyo.

En el plural dícese simplemente *xaxakal*, de vosotros ó vuestro; y *nuestro* parece que se expresa con la sílaba prepositiva *ya*. *U*, *ana* ó *a* é *in* se componen con el verbo, antepuestos, como veremos luego, y tambien con el nombre; v. g., *mim*, madre; *umim*, mi madre; *amim*, tu madre; *inmim*, su madre.

15. Interrogativos.—En interrogativos no es escaso el idioma.

Itam, ¿quién? para preguntar por personas.
Itama, ¿quién? de una manera indefinida.
Atam, ¿qué cosa? para inanimados.
Atamto, ¿qué?

16. Demostrativo.—El demostrativo no tiene las modificaciones que en otras lenguas, para señalar la persona que está cerca del que habla, ó de aquella á quien se habla, y el único que hay es *exe* ó *naxe*, este, ese, ó aquel.

17. Relativo.—No hay relativo, de modo que las oraciones donde debiera concurrir, se forman como si estuviera tácito; v. g., *ubellal á Dios pailom patax huahuil intahjamal tiaeb ani tzabal*, literalmente significa: "Creo en Dios Padre Todopoderoso hizo cielo y tier-"ra," en lugar de "*que* hizo," etc.

18. Conjugaciones de los verbos.—Las conjugaciones de los verbos pueden reducirse á dos; unos que

hacen la terminacion del pretérito imperfecto de indicativo en *itz* ó *titz*, *al* ó *mal*, y otros en *nek* ó *nenek*, "siendo solo motivo de hacer clase ó conjugacion aparte, dice Tapia, el que aunque estos verbos hacen el "pretérito en *itz*, como los de la primera, los de la primera nunca hacen en *nek* ni *nenek* como los de esta "segunda."

19. Sus modificaciones. — Tiene el verbo varias modificaciones, activa, pasiva, reflexiva, y ademas otras cinco para expresar diversas relaciones que, en nuestras lenguas analíticas, solo pueden formarse con varias palabras que acompañan el verbo: he aquí un ejemplo que lo hará comprender. (3)

1ª, yo hago, *utahjal* ó *intahjal*.
2ª, yo soy hecho, *tanintahjal*.
3ª, yo me hago, *utahjaltuba*.
4ª, yo me lo hago, *utahchialtuba*.
5ª, yo te lo hago, *tatutahchial*.
6ª, yo se lo hago, *utahchial*.
7ª, yo lo hago muchas veces, *utahchinchial*.
8ª, hacer ú obligar á otro á ejecutar alguna accion; v. g., comer, *kapunza*.

20. Ejemplo de conjugacion. — He aquí un ejemplo de la primera conjugacion, que, con las subsecuentes explicaciones, dará á conocer el mecanismo del verbo huaxteco.

INDICATIVO. PRESENTE.

Nana utahjal ó *intahjal*, yo hago, etc.
Tata atahjal ó *ittahjal.*
Jaja intahjal.
Huahua yatahjal.
Xaxa yatahjal.
Baba tahjal.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nana utahjalitz ó *intahjalitz*, yo hacia, etc.
Tata atahjalitz ó *ittahjalitz.*
Jaja ittahjalitz.
Huahua huatahjalitz.
Xaxa itztahjalitz ó *atahjalitz.*
Baba uttahjalitz.

PRETERITO PERFECTO.

Nana utahjaitz ó *utahjamal*, ó *utahjamalitz*, yo hice, etc.
Tata atahjaitz ó *atahjamal*, ó *atahjamalitz.*
Jaja intahjaitz, etc.
Huahua yatahjaitz, etc.
Xaxa yatahjaitz, etc.
Baba tahjaitz, etc.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Nana utahjalak ó *utahjamalak*, ó *utahjamalakitz*, yo habia hecho, etc.

Tata atahjalak, etc.
Jaja intahjalak, etc.
Huahua yatahjalak, etc.
Xaxa yatahjalak, etc.
Baba tahjalak, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Nana ku ó *kin*, ó *kiatahja*, yo haré, etc.
Tata kiatahja, etc.

IMPERATIVO.

Tata katahja, haz tú, etc.
Jaja katahja.
Huahua katahjan.
Xaxa katahja.
Baba katahjan.

SUBJUNTIVO. PRESENTE.

Nana kutahja ó *kiatahja*, yo haga, etc.
Tata katahja ó *kiatahja.*
Jaja katahja, etc.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nana kin, u, ó *intahjalak*, yo hiciera, etc.
Tata a ó *ittahjalak.*
Jaja kiatahjalak.
Huahua yatahjalak.
Xaxa kiatahjalak.
Baba kiatahjalak.

INFINITIVO.

Tahjal, hacer.

21. Explicacion del verbo.—Se ve, pues, que la conjugacion huaxteca, tomando por punto de comparacion el infinitivo, se forma agregando á éste partículas, prefijos y terminaciones (4).

El presente de indicativo es el infinitivo con los prefijos ó pronombres posesivos, *u*, *a*, *in*, en las personas del singular, y la partícula *ya*, antepuesta á la 1ª y 2ª persona de plural: la 3ª persona de este número se conoce solo por el pronombre personal *baba:* la segunda del singular puede ir marcada con la partícula prepositiva *it*, sola, ó con ella y el posesivo *an*. El pretérito imperfecto lleva tambien prefijos y partículas antepuestas, y la terminacion *itz*. El perfecto usa los prefijos y partículas del presente, y tiene tres terminaciones que se forman sobre el infinitivo quitada la letra final. El pluscuamperfecto se distingue por las terminaciones *ak*, *malak* ó *malakitz*. El futuro no tiene prefijos; pero sí las partículas antepuestas *kü*, *kin* ó *kia*, y en su final pierde la última letra del infinitivo.

Igual letra falta á las personas del imperativo, exceptuando dos que acaban en *n: ka* es la partícula que se antepone á todas las personas.

El subjuntivo tiene igual mecanismo á los otros modos; y si bien se examina, podrá verse que el presente

está suplido por el futuro de indicativo y el imperativo, excepto la 1ª y 3ª persona del plural. La terminacion del pretérito es una de las del pluscuamperfecto de indicativo.

El infinitivo es el presente de indicativo, sin ninguna partícula ni prefijo.

22. VERBALES Y PARTICIPIOS.—Los nombres verbales se forman agregando *x* ó *chix* al infinitivo; v. g., de *tzobnal*, saber; *tzobnax*, el que sabe.

Participios, segun parece (5), hay de presente y de pretérito: al menos de este último dice Tapia, que se forma por medio de la terminacion *titz*; *tahjal*, hacer; *tahjatitz*, el que hizo.

23. QUÉ SE USA GENERALMENTE EN LUGAR DEL INFINITIVO.—En lugar del infinitivo se usa comunmente el futuro de indicativo ú otro tiempo, de modo que para decir yo quiero hacer, digo *ule kiatahja*, quiero haré; el primer (mandamiento) oir misa, será *tin hunil kaatza misa*, esto es, oye misa, usando del imperativo. No por esto deja de usarse algunas veces el infinitivo (6), del cual se encuentra una variedad, y consiste en no usar la misma terminacion del presente de indicativo, sino *b*; v. g., *tahjab* en lugar de *tahjal*. Sobre esta forma enseña Tapia, que "cuando estos infiniti- "vos se modifican con adverbios de manera que quede "indefinida la accion, se interpone entre el adverbio "y el verbo este semipronombre, *hua*." Y en efecto, así le veremos usado en la oracion del Padre nuestro.

24. 2ª MODIFICACION DEL VERBO.—La segunda modificacion del verbo ó pasiva, se forma con las mismas terminaciones que la primera; pero con diferentes partículas para las primeras y segundas personas, y terminando en *chial* las terceras, como se ve aquí:

Tanintahjal, yo soy hecho, etc.
Tatitahjal.
Intahchial.
Tahuatahjal.
Taxitahjal.
Intahchial.

Para comprender bien esta forma, así como las demas, obsérvese que la raiz del verbo es *tah.*

25. 3ª MODIFICACION.—La tercera modificacion, ó reflexiva, es igual á la voz activa, sin mas que el agregado de ciertas partículas que suplen á los pronombres *me*, *te*, *se* del frances ó castellano, y son, segun el órden de las personas, *tuba*, *taba*, *timba*, *tuaba*, *tiaba*, *timba;* y así yo me hago, será *utahjaltuba;* tú te haces, *atahjaltaba*, &c.

26. 4ª MODIFICACION.—De la cuarta modificacion pondré un ejemplo:

Yo me lo hago, *utahchialtuba.*
Tú te lo haces, *atahchialtaba.*
Aquel se lo hace, *intahchialtimba.*

27. 5ª y 6ª MODIFICACION.—La 4ª modificacion, como se ve, es la reflexiva con inclusion del acusativo *lo*,

ó *esto*, representado por la sílaba intercalar *chi*. Esta misma, y con igual significacion, figura en las modificaciones quinta y sexta, que incluyen el pronombre en dativo, combinado del modo que se ve en los ejemplos siguientes:

Yo te lo hago, *tatutahchial*.
Tú me lo haces, *tanatahchial*.
Aquel me lo hace, *tanintahchial*.

Yo se lo hago, *utahchial*.
Tú se lo haces, *atahchial*.
Aquel te lo hace, *tatitahchial*.

28. 7ª MODIFICACION.—La sétima modificacion, que puede llamarse *frecuentativa*, se forma intercalando á las anteriores la sílaba *chin*, de esta manera:

Yo se lo hago muchas veces, *utahchinchial*.
Tú se lo haces, etc., *atahchinchial*.
Aquel se lo hace, etc., *intahchinchial*.

29. 8ª MODIFICACION.—Por último, la octava modificacion se ofrece en los verbos que con propiedad pueden tomar significado *compulsivo*, y se forma añadiendo la terminacion *anza;* v. g., *utzal*, beber; hacer beber á otro será *utzanza*, cuya regla tiene pocas excepciones: cuando el verbo acaba en *n*, en infinitivo, entonces la pierde, y solo recibe la terminacion *za; abchin*, bañarse; bañar á otro, *abchiza;* regla que tambien tiene algunas pocas excepciones.

30. Verbos de la segunda conjugacion.—Por lo que respecta á los verbos de la segunda conjugacion, que hacen el pretérito en *nek*, ya se dijo en qué consistia su diferencia, y por lo demas se conjugan de la misma manera que los de la primera, siendo de advertir que los en *nek*, parecen ser intransitivos, ó tomados como tales, y que algunos hay que admiten las dos terminaciones del pretérito para dar mas fuerza á la expresion. "Cuando estos mesmos verbos (en *nek*), " dice Tapia, admiten construccion de activos, es lo " mas usado preterizar como los de la primera conju- " gacion."

31. Verbos derivados.—Hay algunos verbos, derivados de nombres, que tienen generalmente su terminacion en *beza* ó *meza;* v. g., *tzikot*, cosa ancha; *tzikotmeza*, ensanchar.

32. Cómo se suple el verbo sustantivo.—No hay verbo sustantivo, que se suple por elipsis; v. g., ¿*itamtami nana?* ¿quién yo? en lugar de ¿quién *soy* yo? Otras veces, y es forma notable de esta lengua, se usa el pronombre personal *conjugado*, en pretérito, agregándole la terminacion *itz;* y así *nanaitz*, *tataitz*, *jajaitz*, significan yo fuí, tú fuiste, aquel fué. Otras veces se suple con el verbo estar; *anitz kuachik*, así está, que significa así es.

33. Preposiciones.—Hablando de las preposiciones, dice Tapia: "De ellas á los adverbios hay po- " quísima diferencia en el sonido y aun equivocacion

"muchas veces en el significado." Sin embargo, hay algunas que muy bien equivalen á las nuestras, como las siguientes:

Tin,	á, en.
Kal, *tinkal*,	por ó con.
Ti,	en.
Al, *tinal*,	entre.
Timba,	de, cerca de.
Mazakti,	hasta.
Mazakmab,	desde.
Tintamet, *tinxot*,	ante.
Ebal, *tinebal*, *tineb*,	por.

La preposicion nunca se pospone.

34. Particulas.—Hay varias partículas que se usan en composicion, algunas de las cuales tienen significado de adverbio y otras de preposicion, ó de uno ú otra según el sentido del discurso (7), siendo las principales *ki*, *tieb*, *tam* ó *tan*, *ni*, *zay*, *at*. La partícula *il*, pospuesta, sirve para formar adverbios de los números, *hun*, uno; *hunil*, una vez: tambien admiten los numerales las partículas *tam*, *tineb*, *ki*, con las cuales se forman adverbios, ó modos adverbiales de personas ó tiempo; v. g., tres personas, *oxtineb*, ú *oxtieb*, sincopando; *oxki*, de aquí á tres días; *tzabki*, pasado mañana, es decir, dentro de dos días: *ni*, pospuesta á *hun*, uno, le da la significacion de único, y *tieb* hace

lo mismo con los otros números, como *oxtieb*, tres únicos, ó tres solos: *ki*, pospuesta, sirve tambien para denotar familiaridad ó cariño, ó que lo que se dice no es cosa de importancia.

35. ADVERBIOS DE MODO.—Carece esta lengua de adverbios de modo, los cuales se suplen con la preposicion *kal*, con, y el sustantivo abstracto, de modo que *buenamente* será *kal alhuatalab*, es decir, con bondad.

36. CONJUNCION.—"No me parece la conjuncion "cosa particular, digna de lugar propio, dice Tapia, "porque un propio vocablo ya es adverbio, ya es con-"juncion, ya es disyuncion; v. g., Pedro y Juan han "de ir, *Juan ani Pedro kanatz:* aquí el *ani* es ccnjun-"cion rigorosamente. En esta otra: sea así, ó no sea "así, yo lo he de hacer, *max ani max ibani nana ku-*"*tahja*, la mesma voz repetida es adverbio. En esta "propia oracion, el *max*, como se ha visto, es disyun-"cion, en esta otra es adverbio: si lo ha de hacer, que "lo haga, *max kiatahja kiatahja.*"

37. DIALECTOS.—De las siguientes palabras del autor de la noticia sobre el huaxteco, se ve que tenia un dialecto usado en Tamtoyoc: "Tendrá gran cui-"dado el principiante en no tropezar en el dialecto y "pronunciacion de los de Tamtoyoc y la mayor parte "de la jurisdiccion de Tampico, excepto Pánoco, que "no pronuncian la *tz* como está dicho, mayormente "los serranos de Tamtino, sino que en lugar de la *tz* "usan de *ch*, pronunciándola como nosotros en caste-

"llano y afectando un remilgo: con esto hacen con-
"fusísimo el idioma y le llenan de equívocos."

En la coleccion de Padre nuestros en lenguas indígenas, publicada por la Sociedad de Geografía y Estadística de México, se ve esa Oracion traducida al huaxteco en tres dialectos diferentes, de manera que puede asegurarse por lo menos la existencia de tres variedades del idioma.

38. Ejemplo de la oracion dominical.—Presentaré, por último, el Padre nuestro en huaxteco, y haré su análisis para que el lector pueda, en lo posible, completar la idea que he querido darle de esa lengua. (8)

Pailome	*anitkuahat*	*tiaeb*	*kuakua-*	
Padre	(que) estás	(en el) cielo	santo	
uhlu	*anabi*	*kachik*	*anatzalletal*	*ka-*
dicho	(sea) tu nombre	venga	tu reino	se
tahan	*analenal*	*tetitzabal*	*nuantiani*	
haga	tu querer	sobre (la) tierra	como	
huatahab	*tiaeb.*	*Ani*	*takupiza....*	
hacer	(en el) cielo.	Y	tú darás....	
xahue	*kailel*	*yabakanil*	*ani*	*takupa-*
hoy	cada dia	nuestro pan	y	tú per-
kulamchi	*antuhualabchik*	*antiani*	*hua-*	
donarás	(nuestros) pecados	como	no-	

hua	*tupakulamchial*	*tutomnanchixlom-*
sotros	perdonamos	(á nuestros) deudo-

chik	*ani*	*ib*	*takuhila,*	*tinkal*	*ib*
res	y	no	(nos) dejarás,	para que	no

kukuallam	*tin*	*exextalab*	*timat*	*takulouh*
caigamos	en	tentacion	antes	(nos) salvarás

timba	*ib*	*kuakua.*	*Anitz*	*katahan.*
de	(lo) no	santo (lo malo).	Así	se haga.

39. Analisis.—*Pailome:* vocativo de *pailom*, indicado por la terminacion *e*.

Anitkuahat: del verbo *kuahat*, estar, segunda persona de indicativo, presente, como lo demuestra su terminacion igual á la del infinitivo, la partícula *it* y el prefijo *an*. Respecto al castellano, queda tácito, antes del verbo, el pronombre relativo de que carece el huaxteco.

Tiaeb: sustantivo en ablativo; pero sin preposicion ni signo que indique el caso.

Kuakuauhlu: *kuakua* significa bueno, santo; *uhlu*, dicho, de *ulu*, decir.

Anabi: compuesto de *bi*, nombre, y de *ana*, posesivo, correspondiente á la segunda persona del singular.

Kachik: imperativo del verbo *chik*, venir, marcado con la partícula *ka*.

Anatzalletal: compuesto del posesivo *ana*, tuyo, y

de *tzalletal*, reino, en la forma abstracta, pues se deriva de *tzalle*, rey, señor, dueño ó gobernador, tomando la terminacion *tal* de los abstractos.

Katahan: es un impersonal del verbo *tahjal*, hacer, segun explica Tapia (pág. 31).

Analenal: ana, posesivo; *lenal*, parece contraccion ó abreviacion de *lehenal*, que significa *querer*, lo que no es extraño sabido el mucho uso que los huaxtecos hacian del metaplasmo.

Tetitzabal: compuesto de la preposicion *teti*, y de *tzabal*, tierra.

Nuantiani: adverbio.

Huatahab: es la variedad del infinitivo *tahjal*, hacer, explicada en el párrafo 23.

Tiaeb: sustantivo en ablativo, sin ningun signo que indique el caso, como anteriormente observamos.

Ani: conjuncion copulativa.

Takupiza: segunda persona del singular de futuro de indicativo del verbo *pizal*, dar, como lo indica la falta de la última letra, respecto al infinitivo, la partícula *ku*, y el pronombre *ta*, abreviacion de *tata*.

Xahue: adverbio.

Kailel: adverbio.

Yabakanil: bakan, significa *pan; ya*, segun este ejemplo y otros que se ven en la gramática y doctrina cristiana, corresponde á *nuestro; il* es una terminacion explicada al tratar de los derivados.

Ani: conjuncion.

Takupakulamchi: aquí se ve *taku*, de que se habló anteriormente; *pakulamchia*, es el futuro de *pakulamchial*, perdonar, perdida la *l* final del infinitivo, segun la forma comun.

Antuhualabchik: hualab, significa pecado; *chik*, es la terminacion de plural; *antu*, no le he visto explicado en ninguna parte.

Antiani: es un adverbio.

Huahua: pronombre de la primera persona de plural.

Tupakulamchial: del mismo verbo *perdonar*, explicado ya.

Tutomnanchixlomchik: tutomnanchix, es un participio, ó verbal de los que terminan en *chix;* la terminacion *chik*, es la de plural; *lom*, segun la noticia de Tapia, se usa con los participios terminados en *chix*, en vocativo; pero tambien cuando están en plural, segun dice á la página 9.

Ani: conjuncion.

Ib: adverbio.

Takuhila: taku, se ha explicado ya; *hila*, es el futuro de *hilal*, dejar.

Tinkal: preposicion.

Ib: adverbio.

Kukuallam: subjuntivo del verbo *kuallam*, caer, señalado con la partícula *ku*.

Tin: preposicion.

Exextalab: abstracto, segun se ve de su terminacion *talab.*

Timat: adverbio.

Takulouh: *taku*, ya se explicó; *louh*, es el verbo salvar.

Timba: preposicion.

Ib: adverbio.

Kuakua: nombre sustantivo.

Anitz: adverbio.

Katahan: ya se explicó.

NOTAS.

(1) Tapia omite las letras *ch* y *tz* en el alfabeto (pág. 1ª); pero las menciona mas adelante (pág. 2 y 3): en rigor hay tres *ch*, pues esta letra tiene tres sonidos, y así debia haber otros tantos caracteres para expresarlos.

(2) Así se ve claramente de la explicacion del autor que sigo (Tapia, pág. 12), no obstante que poco antes dice: "No "hay nombre que pueda formar comparativo ni superlati-"vo." Tal contradiccion creo que viene de que acaso para el autor no hay superlativos, si no se forman por medio de terminaciones, como si las partículas antepuestas no pudieran hacer el mismo oficio.

(3) Nuestros antiguos gramáticos, como dije en la introduccion, se regian para sus explicaciones por la gramática latina, y así es que querian amoldar á ella las lenguas mexicanas: no es, pues, extraño que nuestro Tapia diga (pág. 21) que no hay sino voz activa y pasiva; pero el hecho es que mas adelante tiene que suponer una *segunda voz pasiva*, en la que incluye todo lo que le faltaba.

(4) *Prefijos* ó *afijos* llamaré á los pronombres posesivos

ó personales que se juntan á las palabras ó radicales: los primeros, como lo indica su nombre (præfixus), se ponen antes, y los otros despues. Por *terminaciones* se entienden las letras ó sílabas finales que se unen á la radical, formando con ella un cuerpo. El nombre de *partículas* le reservo para las letras ó sílabas que se anteponen, intercalan ó posponen; pero que ni son pronombres, ni aunque se pospongan, se unen á la radical. Sirva esto de advertencia general respecto á todas las lenguas que se ven en la presente obra.

(5) En medio de la confusion con que está escrita la noticia de Tapia, no es fácil conocer de un modo satisfactorio si hay participios en huaxteco; de modo que solo he puesto lo que me parece mas probable. Baste decir que el dicho autor, analizando ciertas palabras, asienta que "no parecen rigorosos participios, aunque se deriven de verbos y "signifiquen cosa que necesita tiempo para su accion." ¿Cómo conciliar esto con la siguiente definicion de los mejores gramáticos? "Un nombre es *verbal* cuando se deriva "de verbo; pero si ademas conserva la significacion de "tiempo y accion ó pasion, es *participio*." ¿Por qué, pues, si hay palabras, en huaxteco, que tengan este carácter, no le parecen participios á Tapia? No es fácil adivinarlo.

(6) Segun Tapia no le hay, cosa que yo no admito, por las razones siguientes:

1ª Porque lo que el autor llama impropiamente raiz de los verbos, que viene á ser el presente de indicativo sin prefijos, le veo usado en acepcion de infinitivo, sin poder tener otra, en varios pasajes de la doctrina cristiana; v. g., en los Artículos de la fé se dice: *tin tzeil bellal u Dios*, literalmente, la cuarta vez creer en Dios.

2ª Porque el mismo Tapia pone el verbo, en la forma dicha, significando infinitivo, sin que pueda ser otra cosa, en varios ejemplos; v. g., al hablar de las preposiciones (pág. 43), dice que *netz tin tahjal* significa voy á hacer, en cuyo ejemplo *tin* es la preposicion *a*, y no prefijo de verbo.

3ª Porque igual forma vemos en otras de las lenguas indígenas, con las cuales tiene grande analogía el huaxteco, segun veremos en la parte comparativa.

4ª Porque Tapia no hace mas que contradecirse y vacilar en sus doctrinas. En la página 21, dice: "El infinitivo.... *siempre* se suple con el presente del indicativo, etc." En la página 33: "*lo mas comun* es suplirle (el infinitivo) "con el futuro, etc." En la página 25: "el infinitivo se "forma de la raiz del verbo quitada la *l* y puesta *b*, etc." Conque, en un lugar, *siempre* se suple el infinitivo, en otro, *por lo comun*, y en otro ya se concede cierta especie de infinitivo.

5ª El usar otros tiempos por el infinitivo, no prueba sino un modismo de la lengua huaxteca, una variedad de oraciones, y nada más.

6ª Que no haya infinitivos "porque no pueden por sí "solos ser entendidos," como dice Tapia (pág. 33), no es razon, pues lo mismo sucede en todas las lenguas donde los hay: ¿qué significan las palabras aisladas *tener*, *haber*, etc?

(7) Tapia llama impropiamente *semiadverbios* á estas partículas componentes, y se equivoca al dar á entender que solo significan como adverbios, pues de sus mismos ejemplos (pág. 46) se ve que *tan* puede equivaler á *en* ó *a*, que no son otra cosa sino preposiciones, y *at* equivale á *con*, segun su vocabulario (pág. 87).

(8) La oracion del Padre nuestro, en cada una de las

lenguas que se ven en la presente obra, está sacada de los mejores autores. Mi trabajo, en esta parte, se reduce, pues, á hacer la traduccion al castellano y una análisis gramatical, cosas que serán mas ó menos perfectas, segun lo permitan las gramáticas y diccionarios de que me sea posible disponer.

EL MIXTECO.

EL MIXTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua mixteca se habla en la antigua provincia de este nombre, situada sobre la costa del mar Pacífico, que comprende actualmente, hácia el Norte, una fraccion del Estado de Puebla; hácia el Este, una del de Oajaca, y al Oeste, parte del Estado de Guerrero. Divídese la Mixteca en alta y baja, estando la primera en la serranía, y la segunda en las llanuras contiguas á la costa.

Segun la tradicion que refiere Torquemada en su Monarquía Indiana (Lib. 3º, cap. 7), "estando poblada "la provincia de Tula.... vinieron de hácia la parte "del Norte ciertas naciones de gentes que aportaron "por la parte del Pánuco.... Estas gentes pasaron "adelante hasta Tula, donde llegaron y fueron bien "recibidas, y hospedadas de los naturales de aquella "provincia; allí fueron muy regaladas, porque era gen-"te muy entendida y hábiles, de grandes trazas é in-

"dustrias.... Mas esta nacion no se sabe de adónde "haya podido venir, porque no hay mas noticia de "esto, que al principio dijimos, que vinieron á aportar "á la provincia del Pánuco.... Y visto por estas nue- "vas gentes, que en Tula no se podian sustentar, por "estar la tierra tan poblada, procuraron pasar adelante "y fueron á poblar á Cholula, donde por el consiguien- "te fueron muy bien recibidos, y donde conocida- "mente se sabe que emparentaron los naturales de allí "con ellos, y quedaron poblados y arraigados mucho "tiempo." Continuando su narracion el mismo autor, agrega, en sustancia, que de Cholula fueron algunas de esas gentes á poblar la Mixteca y la Zapoteca, y que ellas "hicieron aquellos grandes y suntuosísimos "edificios romanos de Mictlan, que ciertamente es edi- "ficio muy de ver."

En efecto, esos palacios han llamado siempre la atencion de los viajeros, y prueban una adelantada civilizacion, siendo notables principalmente seis co- lumnas sin basas ni capiteles, que el baron Alejandro Humboldt y los que le han copiado, creen ser acaso las únicas del Nuevo Mundo. Empero, Sahagun dice que entre las ruinas de la ciudad de Tula se veian en su tiempo unas columnas en forma de culebra, que tenian la cabeza por basa y la cola por capitel. (Hist. de N. E., tom. 3º, pág. 106.)

Tanto los mixtecas como los zapotecas eran cultos é industriosos, y estuvieron divididos en varios esta-

dos mandados por reyezuelos, hasta que los mexicanos los conquistaron.

La palabra mexicana *Mixtecatl*, es nombre nacional, derivado de *mixtlan*, lugar de nubes ó nebuloso, compuesto de *mixtli*, nube, y de la terminacion *tlan*. Asimismo todos los pueblos y lugares de la Mixteca tienen nombres mexicanos, que en la gramática del P. Reyes, citada adelante, traen su equivalente en mixteco; v. g., *Yanguitlan* en mexicano, es *Yodzokahi* en mixteco. Esto confirma lo que digo, al hablar del mexicano, contra los que creen que los chichimecas eran de la misma raza que los aztecas, porque sus nombres propios de gentes y lugares son mexicanos.

Las obras de que he usado para describir el mixteco, son estas: Arte, por Fr. Antonio de los Reyes (México, 1593): Vocabulario en lengua mixteca, por los PP. de la Orden de Predicadores, recopilado y acabado por Fr. Francisco de Alvarado (México, 1593): Catecismos en idioma mixteco (Puebla, 1837).

La gramática se refiere especialmente al dialecto principal de la lengua mixteca, que es el tepuzculano, aunque explica las mas notables diferencias de los otros. A pesar de que está escrita con mal método, contiene todas las explicaciones necesarias para formarse una idea del idioma, si bien es preciso tener cuidado de distinguir cuáles son las formas *propias* de la lengua y cuáles las *suplidas* respecto á nuestro idioma y al latin, pues es sabido que nuestros gramá-

ticos trataban de amoldarse á la gramática de esta última lengua. Sin embargo, el P. Reyes es de los que menos erraron por este lado.

El diccionario es bastante copioso, y se refiere tambien al tepuzculano.

De los catecismos, uno está en mixteco bajo y otro en montañés.

Ademas de estas obras, tengo noticia de las siguientes.

Prontuario del idioma mixteco, dividido en tres partes, arte, vocabulario y manual, escrito en 1755 por el cura D. Miguel Villavicencio, y que ha quedado manuscrito.

Otro arte y vocabulario, por el cura D. Francisco Antonio Morales, manuscritos en 1761.

Exposicion de la doctrina cristiana, por Fr. Benito Hernandez (México, 1567), la cual está en los dialectos de Tlachiaco y Chiutla.

Catecismo del P. Ripalda; traducido al mixteco por Fr. Antonio Gonzalez. (Puebla, 1719.)

Autos sacramentales, en idioma mixteco, por Fr. Martin de Acebedo.

Sermones, por Fr. Lope Cuellar.

Doctrina cristiana, evangelios y epístolas, en lengua mixteca, por Fr. Domingo Santa María.

Tratados espirituales, sermones y diccionario, por Fr. Diego Rio.

Gramática mixteca, por Fr. Francisco Ortiz: existia

manuscrita en la librería de San Pedro y San Pablo de México.

Sermones en la lengua de los mixtecas, por Fr. Juan Toro.

Vater incluyó el mixteco en el Mithridates, sacando sus noticias de la gramática del P. Reyes.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto mixteco puede reducirse á estas letras:

a ch d e h i j k m n ñ o s t u v x ó ks gs y z dz nd tn kh.

La *g* se halla únicamente en una voz, que significa un pájaro llamado *solitario*. (1)

2. Pronunciacion.—La pronunciacion de las vocales es clara; la *h* es aspirada; la *v* se pronuncia como lo hacen los hombres en mexicano (véase); la *kh* tiene un sonido nasal; lo mismo la *nd* y la *tn*.

3. Combinacion de letras.—Encuéntranse algunas palabras hasta con tres consonantes juntas; pero lo comun es no pasar de dos, como donde concurren las letras dobles que he señalado. Las vocales se repiten con frecuencia; *tnaa*, frente; *yeke tekyoo*, nuez de la garganta; *tnii*, uña; *ñee dzi yu*, redaño; *nuu*, rostro. La aspiracion es de mucho uso.



Yosichindi, me baño; chupo cañas; meneo.

8. Sinonimos.—Al mismo tiempo no faltan sinónimos, de que dan idea los que siguen:

Yonee, acabo una cosa entera; *yondehe*, acabo cosas divididas ó apartadas; *yondoko*, acabo cosas líquidas; *yosinokavua*, acabo una obra.

Yochidzondi, pongo cosas redondas ó llanas sobre otra; *yosakndi*, pongo cosas tendidas.

Nasika, *yatnini*, *yotnihuy*, cerca.

Yosahandi, yo voy en general; *yonukundi*, voy á la casa ó pueblo propio.

Yokesindi, yo vengo, en general; *yondesindi*, vengo á la casa ó pueblo propio.

Yosivuindi, entro en casa ajena; *yondevuindi*, entro á casa propia.

Yokaindi, salgo de casa propia ó ajena para otra parte; *yokoondi*, salgo para casa ajena; *yonoondi*, salgo para casa propia.

Yosikandi, pido; *yondakandi*, demando.

Dzuta, mollera de los hombres; *numa*, de los niños.

Idza, mazorca de maiz antes que cuaje el grano; *dedzi*, ya cuajado; *neñe*, ya seco.

9. Voces metafisicas.—No encuentro voces en mixteco para expresar ciertas ideas metafísicas, como *cosa*, *esencia*, *ser*, etc.; pero no faltan para las facultades intelectuales y otras cosas que no tienen representacion material.

Sanakaha,	memoria.
Yotakusindi,	entender.
Sakuvuiini,	albedrío.
Huiko, kevui, kuiya,	tiempo.
Sandisa,	cosa verdadera.

Algunas palabras que significan cosas materiales, suplen bien las que no lo son; v. g., *yosinindi*, ver, significa tambien conocer, entender; *yotaanúnindi*, atar, puede servir de *recordar*, porque lo que se recuerda está como atado ó pegado á la persona que recuerda.

10. Reverenciales.—Esencialmente respetuosa la lengua mixteca, se necesita un vocabulario especial para hablar con los grandes señores y personas de respeto, como por ejemplo:

Noho, dientes, y los de un señor son *yeknya yuchiya.*
Sata, espaldas, y las de un señor, *yusaya.*
Dzitui, nariz, y la de un señor, *dutuya.*
Tutnu, *dzoho*, orejas, y las del señor, *tnahaya.*

Por este estilo hay otros sustantivos, verbos, etc.: otras veces el nombre comun se hace reverencial, figurando el pronombre *ya*, de que luego hablaré; v. g., de *kaka*, muslos; *kakanduaya*, muslos del señor; de *tnaa*, frente; *tnaayayaya*, frente del señor; de *iñe*, estar en pié; *iñedzikaya*, estar en pié el señor; de *yotnahandahandi*, casarse; *yotnahandahaya*, casarse el señor, etc.

11. Caso.—El nombre no tiene declinacion: sin

embargo, el vocativo se forma agregando la terminacion *y* al nominativo, cuando hablan los hombres, y *ya* las mujeres; v. g., *ñani*, hermano; *ñaniy*, ¡oh hermano! Para el genitivo se usa el pronombre personal como afijo, segun veremos adelante, ó las partículas *si* ó *sasi* antepuestas; así es que *si Pedro, si Juan* significan de Pedro, de Juan, y tambien pueden aprovecharse dichas partículas pospuestas para el dativo, como, por ejemplo, *sakuvuisi Pedro, sakuvuisi Juan*, será para Pedro, será para Juan. El acusativo se conoce por solo el paciente, ó se marca con la partícula *ñaha*, como veremos al hablar del verbo.

La simple yuxtaposicion suele indicar el caso, como de *yutnu*, árbol, y *kuihi*, fruta; *yutnukuihi*, árbol *de* fruta, sin preposicion. Sin esta parte del discurso, ni yuxtaposicion, ni signo alguno, veremos varias veces en la oracion del Padre nuestro el nombre en ablativo, entendiéndose solo por el contexto de la oracion.

12. Numero.—No hay signos que indiquen singular ni plural, de modo que para distinguir el número se tiene que atender al valor de las dicciones que acompañan el nombre, como si en español dijéramos "muchos hombre," "pocas mujer," "un jóven," "dos muchacho," etc.

13. Genero.—Tampoco para expresar el género encuentro variedad de inflexiones reguladas, de modo que es preciso posponer al nombre las palabras *yee*, macho; *ñahadzehe*, hembra, para marcar el sexo cuando

no lo hace por sí solo; v. g., *dzayayee*, hijo; *dzayadzehe*, hija, contrayendo *ñahadzehe; adzu*, caballo; *idzudzehe*, yegua; *teñoo*, gallina; *teñoo heteyee*, gallo, pues hablando de animales se suele poner tambien *kete*, animal.

Algunas veces hay un vocabulario diferente para cada sexo, que marca el del que habla; v. g., hermana dicen los hombres *kuhua*, y las mujeres *kuhui;* pero lo comun es que los dos sexos usen un mismo nombre.

No obstante lo dicho, veremos que el pronombre de la tercera persona, varía para expresar femenino ó masculino, y con él puede marcarse muchas veces el sexo; y lo mismo sucede por medio de ciertas partículas de que luego hablaré.

14. Derivados.—Los abstractos se forman añadiendo al primitivo la partícula antepuesta *sa;* v. g., *kuisi*, blanco; *sakuisi*, blancura.

Para otros derivados, como los colectivos, etc., es necesario un circunloquio, v. g., *yutnu yusa* significa pino, y para expresar pinar, diremos *sakaa* ó *saisi yutnu yusa*, en cuyo ejemplo *sakaa* y *saisi* son dicciones que vienen á significar *donde hay*.

Tampoco encuentro aumentativos ni diminutivos, y para expresarlos es preciso usar alguna palabra que signifique *grande* ó *pequeño*.

Súplense los comparativos con las palabras *yodso*, *yodzoka*, que significan mas ó encima mas, el verbo *tasisiyo*, que quiere decir sobrepujar, y otras voces análogas, como *huahaka*, mejor ó mas bueno. Sin em-

bargo hay una terminacion *ka*, que indica la comparacion; v. g., Pedro es mas bellaco, *dzanaka Pedro*, donde *ka* se une á *dzana*, bellaco: para, "mejor es Pedro que Juan," tenemos *huahaka Pedro dza Juan*, significando mejor Pedro, despues Juan, porque *dza* significa despues, contraccion del adverbio *ikadza*.

Para formar los superlativos se usa de las voces referidas *yodzoka*, *dza*, y tambien de *hooka* y otras análogas, y ademas del adverbio *chidzu* que significa muchísimo; v. g., *kuaita*, humilde; *chidzu kuaita*, humilísimo: é igualmente de *iyo*, que mas propiamente tiene todos los grados del adjetivo, pues *iyo* quiere decir mucho, *iyoka* mucho mas, pospuesta *ka*, é *iyoyuka*, muchísimo mas, intercalando la sílaba *yu*.

15. Pronombre personal.—Los pronombres personales son:

Yo, hablando con iguales é inferiores, *duhu*, *ndi*.

Yo, hablando con superiores, *ñadzaña*, *ñadza*, *ndza*.

Tú, *doho*, *ndo*.

Tú, usado por las mujeres como término muy familiar para hablar con sus hijos, y que usado con otras personas indica desprecio ó enojo, *diya*, *nda*.

Usted, ó sea un equivalente, *disi*, *maini*, *ni*.

Aquel, *ta*, *tay*, *yukua*.

Aquella, *ña*, el cual hablando las mujeres le aplican aun á los hombres.

Aquel y aquella, hablando de personas de respeto, es *ya*, acaso aféresis de *iya*, señor.

Nosotros, *ndoo*.

Vosotros, *doho*, como en singular.

Aquellos, *ta*, *tay*, *yukua*, como en singular.

Los pronombres *ndi*, *ndo*, *ta* se posponen al verbo y nombre como afijos, y *duhu*, *doho*, *tai* se anteponen, de modo que puede decirse *yosikandi*, yo ando; *duhunidkiza*, yo te acompañaré: *ñadzaña* comunmente se antepone, y *ñadza* ó *ndza* se posponen: *disi* y *maini* generalmente tambien se anteponen, así como *ni* se pospone: *diya* se antepone, y *nda* se pospone: *ña*, *ndoo*, *ya*, se posponen.

16. Posesivo.—Para formar el posesivo ó, mejor dicho, para indicar posesion, basta agregar el personal al nombre como afijo; v. g., de *huahi*, casa, *huaindi*, mi casa; *huahindo*, tu casa; *huahita*, su casa, cuyo modo de hablar es el mas comun; pero suele intercalarse la partícula *si*, cuando se expresa alguna pasion ó sentimiento, ó cuando se quiere evitar anfibología; v. g., mi alegría, *sadzee inisindi*; *idzusita*, su caballo, pues *idzuta*, literalmente es *caballo-aquel*, lo cual es equívoco, pues parece que á alguna persona se le llama caballo.

17. Particulas relativas.—Hay en mixteco ciertas partículas cuyo objeto es, por lo comun, acompañar el nombre de la persona con quien se habla ó de la persona, animal, ó cosa de que se habla, ó se hace relacion, por lo cual se pueden llamar *relativas*. Sin embargo, algunas de esas partículas no solo se usan con el nombre, sino aun en su lugar. (2)

Con ellas, como indiqué anteriormente, puede á veces distinguirse el sexo del que habla y de quien se habla.

Algunos ejemplos harán comprender mejor esta forma de la lengua mixteca, en los cuales veremos que varias de dichas partículas no tienen traduccion en castellano; pero que otras no son, ó parecen ser, mas que sustantivos ó adjetivos.

Hablando los hombres de, ó con mujeres, usan la partícula *do* antes del nombre; v. g., *do María*, *do Juana*; y las mujeres haciendo relacion de hombres usan *dzu*, como *dzu Pedro*, *dzu Juan*. Los hombres, haciendo relacion de otros hombres, dicen *ye*, como *ye Juan*, que parece ser un apócope de *yee*, hombre, y *dzi* cuando hablan á alguno, que quiere decir tio, *dzito*; y del mismo modo las mujeres usan tambien *dzi*, que es tia, de *dzidzi*. Cuando las muchachas hablan de otras muchachas ó mujeres usan *ko*, *ke*, *iko*; pero si unas y otras hablan de muchachos dicen *dzuk*: *kuachi* significa muchacho sin expresion del sexo; pero supuesto lo dicho *iko kuachi* será la hembra y *dzuk kuachi* el varon, bastando muchas veces *iko* ó *dzuk*, solos. Los hombres y muchachos, hablando de muchachos, dicen *daku*, solo, ó *daku kuachi*. Refiriéndose á personas muertas dicen *ñu* ó *ñuu*, que viene de *ñuhu*, tierra, y puede equivaler á *difunto*, cuando hablan de uno en particular, y en general usan *si*, que sirve tambien para hablar de cosas inanimadas y de niños pequeños. Cuando se trata

de un animal usan por aféresis, *te*, de *kete*, animal en general.

18. Personas, modos y tiempos del verbo.—Las personas del verbo mixteco son las que hemos visto al hablar del pronombre; los modos se reducen á indicativo é imperativo; los tiempos son presente, pretérito perfecto, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto (3).

19. Su mecanismo.—El mecanismo de la conjugacion mixteca es de lo mas sencillo, reduciéndose á marcar las personas con los pronombres *ndi*, *ndo*, *ta*, *ndoo*, usados como afijos, ó *duhu*, *doho*, *tai*, antepuestos, como vimos al tratar del pronombre, aunque no hay necesidad de esto cuando se expresa la persona ó cosa misma, como veremos en la análisis del Padre nuestro. Los tiempos se señalan con las partículas siguientes antepuestas: *yo* para el presente; *ni* para el pretérito perfecto; *sani* para el pluscuamperfecto; el verbo solo para el futuro imperfecto, y *sa* para el futuro perfecto, al que ademas se pone la terminacion *ka*. En el imperativo hay algunas otras variaciones que, con las explicaciones hechas, podrá fácilmente conocer el lector en el siguiente ejemplo de conjugacion, siendo de notar que la segunda persona del singular es el verbo en su mayor pureza sin afijo ni partícula, por lo que puede servir de punto de comparacion. Empero, veremos en la análisis del *Pater noster* que al menos el afijo reverencial *ni*, se usa con la segunda persona de imperativo.

20. Ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Yo–dzatevui–ndi, yo peco.
Yo–dzatevui–ndo, tú ó vosotros pecais.
Yo–dzatevui–ta, aquel ó aquellos pecan.
Yo–dzatevui–ndoo, nosotros pecamos.

PRETERITO PERFECTO.

Ni–dzatevui–ndi, yo pequé, etc.
Ni–dzatevui–ndo.
Ni–dzatevui–ta.
Ni–dzatevui–ndoo.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Sani–dzatevui–ndi, yo habia pecado, etc.
Sani–dzatevui–ndo.
Sani–dzatevui–ta.
Sani–dzatevui–ndoo.

FUTURO IMPERFECTO.

Dzatevui–ndi, yo pecaré, etc.
Dzatevui–ndo.
Dzatevui–ta.
Dzatevui–ndoo.

FUTURO PERFECTO.

Sa–dzatevui–kandi, yo habré pecado, etc.
Sa–dzatevui–kando.
Sa–dzatevui–ta.

Sa–dzatevui–kandoo.

Sa–dzatevui–kata, aquellos habrán pecado.

IMPERATIVO.

Na–dzatevui–ndi, peque yo.

Dzatevui, peca tú.

Na–dzatevui–ta, peque aquel y aquellos.

Na–dzatevui–ndoo, pequemos nosotros.

Chi–dzatevui, pecad vosotros.

21. NÚMERO EN EL VERBO.—Exceptuando la terminacion *ka,* de la tercera persona del plural de futuro perfecto, y la partícula *chi* de la segunda del imperativo, vemos que no hay modo de distinguir las segundas y terceras personas del plural, pues el pronombre no tiene este número, si no es en la primera persona. Sin embargo, hay cierta variedad para distinguirle, aunque solo en el presente de indicativo, y es la de que la partícula *yo* se convierte en *i;* v. g., *yodzatevuita,* aquel peca; *idzatevuita,* aquellos, ó todos, ó muchos pecan. Ademas hay tres verbos, en los cuales queda bien marcada la diferencia del plural al singular; pero esto debe verse como una excepcion, cuyos verbos son *iñendi,* estoy en pié; *iyondi,* estoy sentado; *yokoonkoondi,* yo me siento.

22. CÓMO SE SUPLE EL PRETERITO IMPERFECTO, EL SUBJUNTIVO, ETC.—El pretérito imperfecto de indicativo se suple con el presente del verbo de que se trata, y el pretérito del pasivo *yokuvui,* ser hecho, en esta forma:

Yo pecaba, *yo–dzatevui–ndi nikuvui.*

Tú pecabas, *yo–dzatevui–ndo nikuvui*, etc.

Aunque basta el presente solo para suplir al pretérito imperfecto, lo que me parece mas conforme al genio de la lengua; v. g., "yo *como* cuando tú veniste," por "yo *comia* cuando tú veniste."

Súplese el subjuntivo con el futuro imperfecto y el adverbio *kuevi*, cuando ó como; por ejemplo:

Kuevui dzatevui–ndi, literalmente, cuando pecaré yo.

Kuevui dzatevui–ndo, cuando tú pecarás, etc.

El optativo puede suplirse con la interjeccion *ha*, que significa deseo, *tana* ó *tani*, si, y el futuro imperfecto, como ¡oh si yo pecase! *ha tana dzatevui–ndi*, etc.

Aun el infinitivo se suple con el futuro imperfecto, componiéndose, á veces, el verbo regente con el regido; *kdezatevuindi*, voy á pecar, compuesto del verbo *yosaha*, yo voy, futuro *khu*, el cual pierde *hu;* y la significacion literal del ejemplo puesto es, iré-pecaré.

Tambien los gerundios se suplen con el futuro.

Los participios de presente ó futuro se suplen con el pronombre *tai* y el tiempo correspondiente, en esta forma: el que peca, *tai yodzatevui;* el que ha de pecar, *tai dzatevui*, etc.

23. Verbales.—En cambio de participios adjetivos, hay algunos sustantivos verbales que expre-

san tiempo. Así debe inferirse de estas palabras del P. Reyes: "Los verbales se forman del presente de "indicativo, anteponiendo *sa* ó *sasi;* v. g., de *yosihindi*, "yo bebo; *sasihi*, la bebida. Para hablar con mas con-"gruidad, se debe tener atencion en esto de la comida "y bebida y sus semejantes, si es pasada, presente ó "por venir. Porque si se hace relacion de comida pa-"sada, dicen *sanisasi*, que es pretérito, y si actualmen-"te está comiendo, dicen el presente *sasasi* ó *sayosa-"sindi*, y si es futuro, *sakasi*." De este ejemplo y de otros que he consultado, la explicacion mas general que puede sacarse es esta: el verbal del presente es el indicativo del mismo tiempo, puesta la partícula *sa* ó *sasi* en lugar de *yo;* los de pretérito y futuro se marcan con *sa* ó *sasi*, y ademas con las partículas propias del tiempo; de modo que de *yosasindi*, yo como, sale *sasasi*, comida presente; de *nisasindi*, yo comí, *sanisani*, comida pasada; y de *kasindi*, yo comeré, *sakasi*, comida futura. En estos verbales se omiten los afijos del verbo. Si consideramos estos nombres, no como derivados de verbo, sino como simples sustantivos, entonces puede darse una explicacion inversa, y decir que algunos sustantivos se vuelven verbos, ó se conjugan en mixteco, con solo agregarles las partículas del verbo. (Véase la nota 15 del zapoteco.)

24. VOZ PASIVA.—Para expresar la voz pasiva no hay inflexion que cambie la activa, sino que hay verbos independientes que por sí tienen significacion

activa y otros pasiva, conjugándose unos y otros del mismo modo, de los cuales algunos suelen corresponderse en significado y otros no; v. g., *yotñiñondi*, yo echo, y el correspondiente pasivo es *ñoho; yosasindi*, labrar madera, etc., y su pasivo es *yotusi; yosamindi*, yo quemo, y su pasivo *yosisi; yokidzandi*, yo hago, y su pasivo *yokuvuindi*, etc., de manera que aunque en mixteco no hay *voz* pasiva, sí hay *verbos* pasivos, algunos de los cuales, como se ha indicado, no tienen activos que les correspondan (4), como *yoñunindiyoho*, yo soy azotado; *yonihikuahindi*, yo soy herido ó lastimado, etc., y del mismo modo hay activos sin pasivos correspondientes. En este caso pueden suplirse los pasivos del modo que explica el P. Reyes: "Para decir Juan es amado de Pedro, tomaremos el "verbo pasivo *yokuvui*, ser hecho, y anteponerse el verbo activo, y al cabo se pondrá la persona que hace "con esta partícula *si*, poniendo la que padece al principio de esta manera: *yokuvui manindisi Pedro* ó "*yokuvui manitasindi*, ó *nu Pedro* ó *unundi*, lo mismo "dicen *iyo manindisi Pedro iyonditandisi Juan.* Hay "otro modo de componer verbos pasivos, que es con "estos dos verbos, *yehe*, su futuro *kehe*, y *yosaha*, ir, "futuro *khu:* el *yeke*, significa estar alguna cosa puesta en otra: su composicion es, que tomando la segunda sílaba del *yosaha*, que es *sa*, se anteponga al "futuro del *yehe*, y dirá *yosakehe;* así dicen *yosakehe* "*tata itundi*, fué sembrada mi milpa: tambien se pue-

"de decir pasiva el *yehe* simple, sin composicion de "*saha*, como *yehendudzu yehedziko iyondi*, estoy puesto "en mucha estima, y tambien se dice con el *sa*, como "*nisake hendudzu nisa kehedziko iyondi*, en pretérito, "que es lo mismo."

25. Verbo reflexivo.—El verbo reflexivo se forma con los pronombres *maindi*, *maindo*, *maita*, compuestos de *ndi*, *ndo*, *ta*, y la sílaba *mai*, los cuales suplen á los pronombres *me*, *te*, *se*, del castellano y frances; v. g., yo amo, *yosinimanindi*; yo me amo, *yosinimanindi maindi*; pero hay otros verbos que sin necesidad de agregar este signo, tienen por sí significacion reflexiva, como *yodzakuahandi*, yo me enseño.

26. Compulsivo.—La partícula *dza*, intercalada en los futuros imperfectos de los activos y neutros, forma compulsivo (5); v. g., *yosihindi*, yo bebo, su futuro *koho*; *yodzakohondita*, yo hago ó doy de beber á otro, agregando tambien á *ndi*, yo; *ta*, aquel; *yosasindi*, yo como, su futuro *kasi*; *yodzakasindita*, yo hago comer á otro. Pero es de advertir que no todo verbo que tenga *dza* es compulsivo, pues los hay con otras significaciones; v. g., *yodzahuinindi*, embriagarse, es recíproco; *yodzatevuindi*, yo peco, es neutro; *yodzandahuindi*, yo engaño, es activo. De algunos verbos con *dza* se forman pasivos, quitando esa partícula, segun Reyes; pero de los ejemplos que pone se ve, que mas bien resultan verbos recíprocos.

27. Impersonal.—Segun el mismo autor no hay

verbo impersonal; pero no por esto debe entenderse que deje de expresarse absolutamente, sino que se suple, segun creo, con el verbo *iñe*, estar en pié; v. g., *iñendij*, está en pié el sol, es decir, hace sol.

28. VERBOS FRECUENTATIVOS Y OTROS DERIVADOS.— Los verbos frecuentativos se forman repitiendo dos sílabas del primitivo, como de *yosakundi*, yo lloro; *yosakusakundi*, repitiendo *saku*, yo lloro mucho, ó á menudo; de *yosasi*, yo como, *yosasisasindi*, yo como á menudo, repitiendo *sasi*. La misma acepcion tiene la partícula *ko* compuesta con los verbos.

Tambien la partícula *sa* expresa frecuencia de la accion, como de *yodzatevuindi*, yo peco, *sadzatevuindi*, yo ando pecando, poniendo *sa* en lugar de *yo*, en el presente de indicativo, y á veces, en el futuro imperfecto ó en este, *ka*, sobre cuyas partículas observa el P. Reyes: "Puede ser que se entienda que este *ka* "sea futuro del *sa*, y no va fuera de camino, supuesto "que quiere decir continuacion; pero *lo mas cierto* "*es*, que puesto al fin del verbo significa que se haga "mas veces lo que el verbo significa; y al principio el "dicho *ka* denota que sea andando, yendo ó viniendo, "y que el *sa* y el *ka* sean correlativos, y el *sa* sea de "presente y el *ka* de futuro, no negando que el *ka* "venga del verbo *yosika*, andar, y el *sa* no tiene de "donde se derive."

La partícula *na*, compuesta con el futuro imperfecto, significa repeticion; v. g., *yosadzendi*, futuro *kadze*,

quiere decir, cierro algo, como una puerta ó ventana la primera vez; y la segunda, tercera, etc., será *yonakadzendi*.

La partícula *kua*, que propiamente es pretérito de *yosaha*, ir, significa con los verbos que se va acabando algo.

Hua, sirve para formar incoactivos.

Para expresar que una cosa dañada se reforma, ó compone, se usa la partícula *nda*, con el futuro imperfecto del verbo *yokidzandi*, yo hago; futuro *kadza*, mudando la sílaba *ka* en *nda*, y así tendremos *yondadzahuahandi*, volver á hacer bueno lo dañado, en cuyo ejemplo se ve intercalada la voz *huaha*, que quiere decir *bueno*.

La partícula *nini* da al verbo la significacion de una accion oculta ó encubierta.

La palabra *naha*, significa deudo ó pariente, y compuesta con los verbos, les da la acepcion de juntar ó comunicar.

El verbo *nisiyo*, pretérito de *iyo*, estoy, se junta con todos los verbos, componiéndose con el futuro imperfecto de indicativo, dando el significado de que se solia ó acostumbraba hacer aquello que el verbo expresa.

29. Verbos que varian de forma.—Son notables en este idioma algunos verbos que varian de forma, segun que la persona sobre que recae su accion es primera, segunda ó tercera, lo que se comprenderá con un ejemplo material: *yokachindi*, yo digo, se usa

en estos casos: yo te digo, de primera á segunda persona; tú me dices, de segunda á primera persona; aquel me dice de tercera á primera: *yosisindi* se usa para "yo digo á aquel," "tú dices á aquel," ó "aquel dice á aquel." Y por este estilo hay varios verbos que cambian segun es la persona que hace y la que padece.

30. Verbos de varia significacion.—Hay otros verbos que en el presente tienen un significado y varios en futuro, cambiando de forma en este tiempo, como por ejemplo, *yasasindi*, inalterable en el presente, tiene el futuro *kasi*, significando comer, y *kusi* en acepcion de labrar madera ó piedra, enterrar muertos y tirar con cerbatana.

31. Composicion de unos verbos con otros.—Otros verbos se componen unos con otros; v. g., de *yokoo*, desciendo, y de *ikaa* estoy echado, sale *yokookavuandi*, caigo de lo alto, y con *iñe*, estar en pié, futuro *kuiñe*, sale *yokookuiñendi*, me detengo al andar, ó literalmente, caigo de piés; habiendo ejemplos de composicion hasta de tres verbos, con la mayor abundancia y variedad.

32. De verbos con adverbios.—Pero lo mas curioso que presenta el mixteco, en este punto, es cuando se componen los verbos con algunos adverbios para que participen de su significacion, como vamos á ver.

A *naiyondidza*, cómo, ó en qué manera, se le quita *iyon*, y de las tres sílabas restantes, *na* se pone al prin-

cipio del verbo, y *didza*, entre el verbo y el pronombre, ó solo despues del verbo, si no hay pronombre; v. g., *nayokachindidzando*, ¿cómo, ó en qué manera dices? *nanikuvuindidza*, ¿en qué manera se hizo? El adverbio *dzondaani*, solamente, casi desaparece en composicion, pues *dzo* se pone antes del verbo, y entre el verbo y el pronombre la sílaba *ka*, anteponiendo á esta la *ni* final; v. g., *dzoyonikandi*, solamente estoy: muchas veces se deja *ni*, y otras se añade *hoo*, que significa una vez. El adverbio *tañahaka*, *kuatañaha*, *kuataka*, aun no, se compone con los verbos quitando *ñaha* y dejando *ta* y *ka*, juntándose generalmente con el futuro imperfecto de indicativo, de modo que *ta* ó *kuata*, se ponga antes del verbo, y *ka*, entre el verbo y el pronombre; v. g., *tandisaakata*, aun no ha venido, pudiendo agregarse *hoo*, una vez; y por el estilo otras varias combinaciones.

33. Defectivos.—Hay verbos defectivos, como *siño*, anda; *kasiño*, ve andando; *chisiño*, andad vosotros, el cual no tiene mas modo ni tiempos: *yehe*, estoy puesto, no tiene pretérito: *huasindi* y *kuandesindi*, vengo, solo tienen presente, y así otros, de los cuales algunos suplen lo que les falta juntándose con otros verbos.

34. Irregulares.—Los irregulares son más en mixteco que los regulares, cuya irregularidad se nota en las partículas de presente y pretérito, y en el futuro imperfecto, pues algunos como *iñe*, estoy en pié,

y todos sus compuestos; *iyo*, estoy, y sus compuestos, etc., no reciben *yo* en el presente: otros reciben la partícula *ni* de pretérito, de diferente modo como *iñe*, ya citado, pues hace *nisiñe* y no *ni iñe; iyo* hace *nisiyo*, etc. En el futuro imperfecto es donde generalmente son irregulares los verbos mixtecos, pues no siguen la regla de formar ese tiempo del presente sin mas que la falta de partícula, sino que por el contrario, no hay conformidad entre ellos; v. g., *iñe* hace el futuro *kuiñe; iyo* hace *koo*, etc.

35. Verbo sustantivo.—Verbo sustantivo no hay en esta lengua; pero puede suplirse con el pasivo *yokuvui*, ser hecho; así es que *yokuvuikuyundi*, equivale á soy diligente; *dzananikuvuindo*, á tú eres bellaco, ó mas bien, tú eras bellaco, conforme á la libertad de cambiar un tiempo por otro, que luego veremos (6). Y aun sin necesidad del verbo *yukuvui*, expresan sus juicios los mixtecos callando la cópula por elípsis, como si dijéramos "tú perezoso," por "tú eres perezoso," lo cual creo que es lo mas conforme al genio de la lengua.

36. Complemento del verbo.—El acusativo puede ir sin ningun signo que le distinga, en esta forma: yo amo á Juan, *yosinimandi Juan*, que es amo-yo-Juan; tú me amas, *yosinimanindondi*, amas-tu-yo; como pan, *yosasindi dzita*.

Sin embargo, el mixteco aun da un paso más para distinguir bien la persona que hace de la que recibe

la accion del verbo, pues tiene la partícula *ñaha*, que casi siempre marca el acusativo, puesta en su lugar; yo te amo, *yosimaniñahandi*, compuesto de *yosimanindi*, yo amo, y de *ñaha*, interpuesta, en donde se ve que la persona que hace va despues de la que padece, como si literalmente dijéramos amo-te-yo. La partícula *ñaha* vale por la primera ó segunda persona, segun fuere la del pronombre que queda, es decir, si éste es de primera, aquella es de segunda, y al contrario; pero cuando se trata de tercera persona, entonces se expresa esta anteponiéndole la partícula *si*; v. g., yo amo á Juan, *yosinimaniñahandi si Juan*.

Aun los nombres verbales distinguen la accion con la partícula *ñaha*; pues, por ejemplo, *zadzakuaha* significa la doctrina que se enseña, y *sadzakuahaña* doctrina que se enseña á otro.

37. Modismo del verbo.—La gramática mixteca permite usar un tiempo del verbo por otro, como el presente por futuro, futuro por presente, y pasado por presente, como adónde *irás*, en lugar de adonde *vas*; tú *eras* ligero, por tú *eres* ligero, etc.

38. Adverbios.—En adverbios no me parece escaso, siendo notable que para el negativo *no*, hay *ñaha*, que sirve para acompañar á los tiempos presente y pretérito, y á los que de ellos se forman; *hua* para futuro, y sus derivados; y *huasa* para imperativo, de modo que hay tres con un significado, cuyo uso varia segun el tiempo ó modo de que se trata.

39. Preposicion.—Encuéntrase en mixteco tan indeterminada la preposicion, que algunas de las que como tales menciona el P. Reyes, no son sino adverbios, ó modos adverbiales, como los que equivalen á un dia antes, un dia despues, poco mas ó menos, por lo cual, escondidamente, etc. Otras no son sino nombres sustantivos con los cuales se suplen las preposiciones, á saber: *nuu*, rostro, ó cara, vale por en, junto, (apud) ante, ó delante, contra y sobre: *sata*, espalda, equivale á trás ó detras: *inisi*, en el corazon, quiere decir entre: *chisi*, barriga, se toma por debajo (subter), y por delante (præ).

Las que parecen mejor determinadas son:

dzuhua,	hácia.
needzavua,	hasta.
saha,	para ó por
dzavuatnaha,	segun.
dodzo, *kodzo*,	sobre.
naho,	entre.
sihi,	con.

Las preposiciones y adverbios van generalmente delante del nombre ó verbo; pero no falta preposicion como *dzuhua*, hácia, que vaya despues.

40. Conjuncion.—Respecto á las conjunciones dice el P. Reyes: "Las que se usan son *dehe*, *sihi*, *tuku*, "todas quieren decir *y*." Pudiera entenderse de esta explicacion, que no hay sino estas tres conjunciones,

por lo que advierto no ser así, pues se encuentran otras varias de las que llevan ese nombre en todas las lenguas, como *adzi*, ó; *dzoko*, empero: *tana*, si, etc. Las conjunciones *dehe* y *sihi*, se ponen entre los dos nombres, cuya union indican; v. g., vengan Pedro y Juan, *nakesi Pedro sihi ó dehe Juan*; pero la conjuncion *tuku* se pospone *nakesi Pedro, Juan tuku.*

41. Particulas expletivas y de encarecimiento.—Hay dos partículas que pueden considerarse como expletivas, pues segun Reyes, "no sirven mas "de adornar á la oracion," y son *tú*, *kh*.

Hay otra partícula, que es *du*, la cual, dice el mismo autor, "por sí no significa nada, y acompañada es como "mas encarecimiento de la parte de la oracion con que "se junta;" v. g., con *niñu* noche, tendremos *niñundu* que viene á significar "toda la noche."

42. Dialectos.—Segun el autor que sigo habia muchos dialectos del mixteco; oigámosle: "Hoy dia "se ve que no solamente entre pueblos diversos se "usan diferentes modos de hablar; pero en un mismo "pueblo se habla en un barrio de una manera y en "otro de otra, siendo la lengua mixteca toda una. Pero "hablando sin agravio de los demas pueblos de la mix-"teca, que merecen mucha loa y ternán otras cosas "particulares que notar en ellos, del de Tepuzculula "podemos decir que es el que mas ha conservado la "entereza de la lengua, y que con menos mezcla de "otras se halla el dia de hoy." Y en otros lugares

agrega: "Todos (los dialectos) se reducen á las dos "lenguas principales, que son las de Tepuzculula y "Yanhuitlan, como raíces de las demas, aunque la de "Tepuzculula es mas universal y clara y que mejor se "entiende en toda la Mixteca.... y el que entendiere "bien la lengua de Tepuzculula la puede hablar en to- "das las partes de la Mixteca, con seguridad de que "será entendido de los naturales."

Esto supuesto, me he contraido en las noticias hasta aquí dadas al tepuzculano; pero ahora explicaré las diferencias mas notables de los dialectos secundarios.

El de Yanhuitlan cambia generalmente la pronunciacion de la sílaba *ta* en *cha*, como por *ita*, yerba, *icha*, y aun la *t*, en otros casos, se vuelve tambien *ch*, como por *tniño*, tequío; *chiño*.

El pronombre personal *duhu*, yo, es en Yanguitlan *juhu*, aunque se inclinan mas bien los naturales á pronunciar la *j* como *ch*, es decir *chuhu*: las mujeres aun usan otro pronombre despues del verbo que no es ni *di* ni *juhu;* sino *de:* por el pronombre *doho* se usa *choho*, y en cuanto al *ta* de la tercera persona cambia en *cha*, conforme á la diferencia de pronunciacion ya observada.

El signo de posesion es mas perspicuo que en Tepuzculula, pues se usa la partícula *ko*, antepuesta, para la primera persona, y *si* para la segunda y tercera; v. g., mi padre *kotaanchu;* tu padre *sitaancho;* su padre *sitaancha*

Encuéntranse tambien algunas diferencias en la forma de varios vocablos como *yosidzindi*, dormir, por *yokidzindi; iyokadzindi*, estar quedo, por *iyadzadzindi*. La partícula negativa *ñaha* de Tepuzculula es en Yanhuitlan *tu*.

Los mixtecos de Cuixtlahuac usan el dialecto de Yanhuitlan; pero con algunas diferencias, como, por ejemplo, en lugar de *yutna*, mañana, dicen *yucha*.

Desde Tlachiaco á Chiutla y otros pueblos, la pronunciacion es dificultosa y muy diferente á la de Tepuzculula: en este lugar dicen *yosasindi*, comer, y en Tlachiaco *yojhajkindj*, cambiando tambien generalmente la sílaba *dza* en *sa*, y por el estilo otras diferencias; aunque segun el P. Reyes, "tienen algunos "modos de hablar exquisitos y cortesanos que exce- "den á otros pueblos, por haber tenido principales "de calificados ingenios que han ilustrado mas su "lengua."

En los pronombres suelen decir *yo* por *do*, aun para la primera persona del plural.

En la Mixteca baja usan el pronombre *yuhu* para la primera persona, y *gu* para la segunda.

En la Mixteca alta nótanse varias diferencias en la forma de las palabras, cambiando generalmente la *a* en *e*, como por *yotaandi*, yo escribo, *yoteendi*.

En la costa convierten en *cha chi* las sílabas *sa* y *si*, y las *cha* ó *chi* de Tepuzculula en *ta* ó *ti*: la segunda persona del pronombre es el *gu* de la Mixteca baja.

El dialecto de Cuilapa tiene mucho del de Yanhuitlan y del de la Mixteca baja.

En Mictlantongo es el único lugar donde usan la *l*, como se ve, por ejemplo, en la primera persona del pronombre personal que es *luhu;* la segunda es *koho* y la tercera *dzai*.

En Tamazulapa se usa *gu* para la segunda persona del pronombre.

En Xaltepec y Nuchistlan siguen el dialecto de Yanhuitlan generalmente; pero en Xaltepec muchas de sus voces difieren de las de los otros dialectos, y como en la Mixteca baja, cambian la *a* en *e*.

43. COMPARACION DE NOMBRES DE PARENTESCO.— Presentaré una lista de algunos nombres de parentesco en Tepuzculano, segun el P. Reyes y el diccionario, comparados con los correspondientes del Mixteco alto y bajo, conforme al Manual de párrocos impreso en Puebla: podrá notarse, entre otras cosas, que el mixteco alto es el que usa las consonantes dobles, comunicando así al lenguaje una pronunciacion áspera, análoga á la naturaleza de sus montañas. ¡Cuán cierta es la analogía del lenguaje con el clima y el terreno, así como con las costumbres de los pueblos!

	Tepuzculano.	Mixteco bajo.	Mixteco alto.
Padre,	*dzutu.*	*yua.*	*yua.*
Madre,	*dzehe.*	*xi dihi.*	*xi dzihi.*
Abuelo,	*sij ó sijndi.*	*xii.*	*xii.*
Abuela,	*sitna ó sitnandi.*	*xitna.*	*xitna.*
Hijo,	*dzaya yee ó dzaya yeendi.*	*dehe hy.*	*dzahya yi.*

	Tepuzculano.	Mixteco bajo.	Mixteco alto.
Hija,	*dzaya dzehe ó dzaya dzehendi.*	*dehe dihi.*	*dzahya dzihi.*
Nieto,	*dzaya ñani ó ñanindi.*	*deheñani.*	*dzahya ñani.*
Hermano,	*ñani.*	*ñani.*	*ñani.*
Hermana,	*kuhua.*	*kuha.*	*kuha.*
Tio,	*dzito.*	*dito.*	*dzito.*
Tia,	*dzi ó dzidzindi.*	*didi.*	*dzidzi.*
Sobrino,	*dzasi.*	*dazi.*	*dzaxin.*

En estos ejemplos encontraremos que los nombres tepuzculanos que llevan la terminacion *ndi*, se parecen mas á los de los otros dos dialectos, si consideramos que esa terminacion no es de los nombres, sino el pronombre personal significando como posesivo, así es que, por ejemplo, *sij* significa abuelo y *sijndi* mi abuelo: de este último modo es como se usan comunmente los nombres de parentesco.

44. Ejemplo de la oracion del Padre nuestro.—Con la análisis del Padre nuestro en Tepuzculano concluiré la descripcion del mixteco.

Dzutundoo	*yodzikani*	*andevui*
Padre nuestro	(que) está V.	(en el) cielo

nakakunahihuahandoo	*sananini*	*na-*
alabemos	(el) nombre de V.	ven-

kisi	*santoniisini*	*nakuvui*	*ñuuñaye-*
ga	(el) reino de V.	sea hecho	(en el) mun-

vui	*inini*	*dzavuatnaha*	*yoku-*
do	(la) voluntad de V.	así como	es he-

vui	*andevui.*	*Dzitandoo*	*yutnaa yutnaa*
cha	(en el) cielo.	(El) pan nuestro	(de) cada dia

tasinisindo	*huitno*	*dzaandoni*	*kua-*
darás mucho	hoy	perdone V.	(el) pe-

chisindoo	*dzavuatnaha*	*yodzandoondoo*
cado de nosotros	así como	perdonamos

suhani	*sindoo*	*huasa*	*ki-*
(al) deudor	de nosotros	no	nos

vuiñahani	*nukuitandodzondoo*	*kuachi*
deje V.	caeremos (caer)	(en) pecado

tavuiñahani	*sañahuaha.*	*Dzavua*	*nakuvui.*
líbrenos V.	de mal.	Así	sea hecho.

45. Analisis.—*Dzutundoo:* compuesto de *dzutu*, padre, y *ndoo*, pronombre personal, afijo de la primera persona del plural, usado aquí como posesivo segun la forma de la lengua.

Yodzikani: el diccionario trae varias traducciones del verbo *estàr*, segun sus diversas acepciones, y de ellas la que conviene á *yodzikani* es la que se usa en la frase "estar Dios léjos del pecador," en la cual la palabra correspondiente á *estar*, es *yodzikasto:* la terminacion *sto*, que se ve en ella, no la encuentro explicada en la gramática; pero sí la *ni* del *Pater*, que es, segun dije en su lugar, el pronombre afijo reverencial

de la segunda persona del singular, en español *usted: yo*, sabemos que marca el presente de indicativo. El relativo *que* debia ir antes del verbo; pero no se encuentra, segun parece, porque el mixteco carece de él, no recordando por lo menos que se explique en la gramática.

Andevui: sustantivo en ablativo, sin ningun signo ni palabra que indique el caso.

Nakakunahihuahandoo: primera persona del plural de imperativo del verbo *yokakunahihuahandi*, alabar, como lo indican la partícula *na* y el afijo *ndoo*.

Sananini: sanani, significa nombre, y *ni*, es el pronombre afijo equivalente á *usted*, explicado ya, significando aquí como posesivo.

Nakisi: entre los ejemplos de palabras sinónimas puse *yokesindi*, yo vengo, hablando en general, ó á casa ajena, y *yondesindi*, vengo á la casa ó pueblo propio; pero ademas hay otros dos verbos que significan *venir*, y no se usan mas que en el presente, los cuales son *huasindi* y *kuandesindi*, teniendo ciertas y determinadas acepciones. Del primero de esos cuatro verbos viene *nakisi*, tercera persona de imperativo, porque aunque le falta el afijo, no le necesita cuando se expresa la persona, ó se conoce por el contexto de la oracion: en el presente caso la palabra siguiente indica que se trata de tercera persona.

Santonidsini: sustantivo con el afijo *ni*, reverencial, ya explicado.

Nakuvui: tercera persona del singular de imperativo del verbo pasivo *yokuvui*, sér hecho.

Ñuuñayevui: sustantivo.

Inini: la terminacion *ni* es el afijo reverencial, que ya conocemos.

Dzavuatnaha: adverbio.

Yokuvui: tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo pasivo *yakuvuindi*, ser hecho.

Andevui: explicado antes.

Dzitandoo: de *dzita*, pan, y *ndoo*, nuestro.

Yutnaa yutnaa: *yutnaa* significa mañana; pero repetida quiere decir *cada dia*, segun el diccionario, es decir, todos los dias, cuya idea se expresa repitiendo la palabra.

Tasinisindo: segunda persona de singular del futuro imperfecto de indicativo del verbo *yotasindi*, dar, indicado el tiempo por la falta de partícula, y la persona por el afijo *ndo*, que parece debia ser el reverencial *ni:* la repeticion de *sin* (con una *i* eufónica) es una de las formas que indican frecuencia ó repeticion, y que he traducido por *mucho*. Este verbo es uno de los que varian segun es primera, segunda ó tercera la persona que ejecuta y recibe la accion del verbo.

Huitno: no tiene nada que observar.

Dzandooni: segunda persona del imperativo, pues aunque lleva el afijo *ni*, veremos demostrado mas adelante en la palabra *kivuiñahani*, que puede usarle.

Kuachisindoo: kuachi, significa pecado; *si*, es la partícula posesiva que el diccionario traduce por *de; ndoo*, el pronombre afijo *nosotros*.

Dzavuatnaha: adverbio.

Yodzandoondoo: primera persona del plural de presente de indicativo, marcada con la partícula *yo* y el afijo *ndoo*: ya vimos antes este verbo.

Suhani: esta palabra es la que parece corresponder á *deudor*, *enemigo*, ú otra semejante; pero no la encuentro en el diccionario, por lo cual no me es posible rectificarla, y por eso no la junto con la siguiente, como creo que debe estar, aunque en el ejemplo que tengo á la vista se vea separada.

Sindoo: compuesto de la partícula posesiva *si*, y el afijo de la tercera persona del plural.

Huasa: negacion correspondiente á imperativo.

Kivuiñahani: segunda persona del verbo *yokevuindi*, dejar, ó mejor *desamparar*: la falta de partícula indica que es imperativo, así como el adverbio anterior, y esta es la prueba de que se puede usar afijo con imperativo. La partícula intercalar *ñaha*, es la que indica acusativò, estando aquí en lugar de *nos*.

Nukuitandodzondoo: futuro irregular de *yosatavuindodzo*, en primera persona de plural, supliendo al infinitivo *caer*.

Kuachi: sustantivo en ablativo, sin ningun signo que indique el caso.

Tavuiñahani: imperativo, segunda persona de *yo-*

tanuindi, librar de un peligro; *ni*, es el afijo reverencial, y *ñaha*, la partícula de acusativo en lugar de *nos*.

Sañahuaha: nombre en ablativo, sin nada que indique lo correspondiente á nuestra preposicion *de*.

Dzavua: adverbio.

Nakuini: queda explicado antes.

NOTAS.

(1) Por hallarse en el silabario mixteco, que se ve al principio del catecismo de este idioma, las letras *g*, *r*, *l*, observaré aquí: que en el idioma puro de los antiguos mixtecos jamas se usó la *r*, como se prueba con las siguientes palabras del P. Reyes: "En Texupa usan de la *r*, sin que "se halle en otra parte de la Mixteca, y allí afirman los "naturales antiguos ser *introduccion nueva en aquel pueblo*, "*que antes que viniesen españoles no se hablaba ansi.*"

Respecto á la *g* he dicho que solo en un vocablo se encuentra, y por lo que toca á la *l* veremos, al hablar de los dialectos, que solo se usa en Mictlantongo, todo lo cual es conforme al citado autor, al que nos debemos atener, en todo lo que sea conforme á razon, porque trató el idioma mixteco en su pureza, segun nos lo da á entender con las palabras siguientes: "Poniendo (en este arte) los voca-"blos y modos de hablar al uso *antiguo* de Tepuzculula, y "como hoy dia hablan *los viejos* que tienen mas noticia de "la lengua."

Aun respecto de la *h* el mismo autor observa: "Solo se "puede saber acerca de innumerables vocablos, *que por mas* "*claridad* se escriben con *h* antes de vocal, y no por eso se "ha de entender que es aspiracion, sino que la pronuncia- "cion ha de ser de tal suerte que parezca dejar *la vocal* "*sola*.... por la mesma razon se escribe mejor con *h* al prin- "cipio de parte como *huahi*, y si se escribiese con *v* los que "no supieren de la lengua, entenderian que se habia de "pronunciar como consonante." De esto se infiere, primero: Que en muchas palabras mixtecas se usa inútilmente la *h*, ó por *v*. Segundo: Que la *v* se pronuncia como *h* con vocal. Esto último lo explico en el texto; pero lo primero no es fácil de remediar, porque no lo es adivinar hoy dónde se usa malamente la *h*, y así prefiero dejarla donde la encuentro.

Aunque de algunas explicaciones del P. Reyes parece que no hay *d* sola, sino *nd*, de sus mismos ejemplos resulta que no falta aquella, como se ve en los pronombres *doho*, *duhu*, y demas que se anteponen, solos, ó compuestos (c. 3º): los pronombres *di*, *do*, y todos los que se posponen, sí se ve que al componerse con otras voces (lo que siempre sucede) se convierten en *ndi*, *ndo*, etc., por lo cual así los llamaré.

(2) Esto es lo que resulta de los ejemplos que pone Reyes, á los cuales me atengo mejor que á sus explicaciones. En estas dice "que hay ciertas partículas ó silábicas ad- "jecciones que sirven como de artículos, ó relativos, que "se ponen en lugar de pronombres." Que se consideren como artículos no es propio, porque el artículo sirve para determinar los nombres *comunes*, y las partículas mixtecas van aun con nombres *propios*. Que se pongan *en lugar del pronombre*, y de consiguiente del nombre, tampoco es exac-

to, hablando en general, pues si bien vemos de ello ejemplos, como cuando se usa la partícula *daku* en lugar del sustantivo *kuachi*, muchacho, lo general es que las partículas acompañen el nombre, y no que se pongan en su lugar. No deben, pues, confundirse de una manera absoluta con las partes de la oracion que conocemos en nuestras lenguas; son *sui generis*; así es que el P. Reyes se expresa con mas exactitud cuando dice: "Las mas de las relaciones aquí "puestas no tienen dependencia de vocablos, ni correspon-"dencia á cosa que se les parezca." Con lo único que acaso pudieran compararse dichas partículas, es con ciertas terminaciones del *chipeway* de que habla Du Ponceau. (Memoria, pág. 171 y 190.)

(3) Aunque el P. Reyes pone como modos del verbo mixteco el subjuntivo, optativo é infinitivo, no es cierto que propiamente haya tales modos, pues para formarlos tiene que hacerlo por medio de perífrasis (como veremos despues), lo cual no es otra cosa sino suplir lo que falta á la lengua, y esto es tan cierto, que el mismo escritor confiesa que "esta lengua es imperfectísima en estos modos "optativo y subjuntivo, que casi se vienen á expresar am-"bos con esta partícula *tuna*, que quiere decir *si*; solamente "en el optativo se antepone esta *ha*." Respecto al infinitivo, gerundios, etc., se suplen con el futuro, como el mismo Reyes explica, y de consiguiente ninguno de estos modos debe figurar en la conjugacion. No cuento entre los tiempos el pretérito imperfecto, como lo hace Reyes, porque no le hay sino suplido, como mas adelante veremos.

(4) A estos llama el P. Reyes *neutros pasivos*, segun parece, porque neutros se llaman los que no tienen voz pasiva, y de consiguiente deben llamarse lo mismo los pasivos

que carecen de activa. Pero luego se ve cuán distinto es carecer *accidentalmente* un verbo de voz activa, como acontece en mixteco, que carecer *esencialmente* de pasiva, como sucede á los neutros en todas las lenguas: que el verbo pasivo mixteco tenga activa propia, tácita ó suplida, es *posible*; pero que un neutro tenga pasiva es *imposible*, en toda lengua. La consecuencia del P. Reyes es, pues, falsa, y el nombre que da á dichos verbos, impropio.

(5) Esto es realmente lo que resulta de lo que dice Reyes en el cap. 6, aunque su explicacion es diferente.

(6) Segun el diccionario, *yokuvuandi* significa *ser*; pero este verbo no es otra cosa sino el pasivo de *yokidzandi*, hacer, como varias veces confiesa el P. Reyes, siendo cosa muy diferente suplir al verbo sustantivo que ser él mismo.

EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Al hablar Balbi sobre las lenguas de la region de Guatemala, dice: "El Mame ó Pocoman le usan los "mames y pocomanes, que parecen no ser mas que "dos tribus de una misma nacion, la cual formaba un "estado poderoso en Guatemala. Se extendió por el "distrito de Huehuetenango, en la provincia de este "nombre, y por parte de la de Quetzaltenango, así "como por el distrito de Soconusco en Chiapas. En "todos estos lugares se hablaba mame ó pocoman, lo "mismo que en Amatitlan, Mixco y Petapa, de la pro- "vincia de Zacatepec ó Guatemala; en Chalchuapa, "perteneciente á la de San Salvador; y en Mita, Ja- "lapa y Jilotepec, de la de Chiquimula."

La circunstancia de hablarse en Soconusco, perteneciente á México, es la que hace aparecer la lengua mame en la presente obra. Sin embargo, debe adver-

tirse que no se habla en todo el distrito, sino solo en Tapachula.

Por lo que dice Balbi, parece que el mame y el pocoman son un mismo idioma; pero yo no lo creo así, y me lo confirma Juarros, quien, en su Historia de Guatemala, al enumerar las lenguas del pais, cita aquellas dos como diferentes.

Respecto á la historia de los mames, resumiré en pocas palabras, lo que cuentan el mismo Juarros y Torquemada.

Esa nacion habitaba en Soconusco desde tiempos muy antiguos sin saberse de dónde habia venido, gobernándose con independencia, hasta que un poderoso ejército de olmecas venido de la parte de México los conquistó y redujo al estado de tributarios. Quiénes fueron esos olmecas no es fácil de aclarar; pero atendiendo al nombre, parecen ser parte de la nacion á que atribuye Ixtlixochitl (Historia chichimeca) la construccion de la famosa pirámide de Cholula, y que, segun la opinion mas acreditada, habitaron aquellos paises antes que los toltecas.

El hecho es que los mames quedaron sujetos á la servidumbre, y para salir de ella emigraron la mayor parte hácia el Sur, buscando tierras libres donde establecerse, y llegando segun se dice hasta Nicaragua.

Despues de la invasion de los olmecas, los mames que aun quedaban en Soconusco, se vieron atacados y vencidos por los toltecas, cuyo gefe dió á un her-

mano suyo el señorío de los mames. Es de suponerse que este acontecimiento tuvo lugar cuando la dispersion de los primeros, y de que hablo al tratar del mexicano (véase).

Mas adelante, mames y toltecas tuvieron varias guerras con sus confinantes los kichés, hasta que un rey de estos, Kikab II, los derrotó completamente, al grado de que los mames tuvieron que ocultarse en los bosques.

En fin, Ahuitzotl, octavo rey de México, mandó sus ejércitos triunfantes hasta Guatemala, quedando desde entonces los habitantes de Soconusco dependientes y tributarios del imperio.

Es sabido que Chiapas era de lo mas poblado y civilizado en el Nuevo-Mundo, cuyas dos circunstancias concurrian en Soconusco, segun las noticias que se conservan.

La palabra *Xoconochco*, de la que hicieron los españoles *Soconusco*, es mexicana y significa "en donde hay tuna agria," pues se compone de *xocotl*, cosa agria; *nochtli*, tuna; y la posposicion *co*, en, ó en donde. Sin embargo, los habitantes de Soconusco han conservado el nombre de *mames*, que no es mexicano, sino de su propia lengua, y cuyo significado nos explica el padre Reynoso en su Arte, que luego citaré, diciendo: "A "esta lengua llaman *Mame*, é indios *mames* á los de "esta sierra, porque ordinariamente hablan y respon- "den con esta palabra *man*, que quiere decir *padre*, y

6. Riqueza.—No parece escaso el idioma en número de voces, y una de las circunstancias que lo indican es la abundancia de ciertos verbos, cada uno de los cuales expresa conceptos para los que, aun en lenguas ricas como el castellano, es preciso usar de auxiliares ó circunloquios:

Biam, poner nombre.
Zukum, anudarse las enaguas.
Paom, partir palos.
Ipam, tener paciencia.
Bizum, tener pena.
Petin, poner piedras.
Ixpukpiam, saltar con un pié encogiendo el otro.
Xiekbem, hacer señas.
Ixmutzbem, hacer señas con los ojos.
Xoon, tirar piedras.
Bakoh, torcerse la madera.
Kuke, ponerse el sol.
Vuiam, poner precio.

7. Sinonimos.—Como ejemplos de sinónimos pondré:

Bitzan, cantar en general; *oke*, cantar las aves.
Xtalem, amar; *ahon*, querer.
Lekon, sombra de árbol; *ixneunokx*, sombra de hombre.

Kakzam, tañer en general; *zuim*, tañer chirimía; *chunam*, tañer trompeta.

Chovuim, *okzamixbalon*, vestirse; *kolbam*, vestirse *huipil; amin*, vestirse enaguas.

Meltzum, volver en general; *tzauh*, volver de un lugar.

Zilin ó *zannahe*, estar desnudo por pobreza; *zoponhe*, estar desnudo por deshonestidad.

Kubiakon, poner en general; *pake*, poner boca arriba; *mutzban*, poner boca abajo; *chale*, ponerse de lado; *hoke*, ponerse de bruces; *cholbam*, ponerse en hilera.

8. Onomatopeyas.—Abundan las onomatopeyas, de que daré algunos ejemplos:

Tililin,	ruido.
Tzubp,	beso.
Aiam,	bostezo.
Tokokon,	cacarear.
Xenahe,	acezar.
Xeu,	aliento.
Tzup,	escupitina.
Vuaiaiam,	gritar.
Xup,	soplo.
Zilum,	zumbar.
Hululum,	gruñir.
Kitzitzim,	rechinar.

9. Voces metafisicas.—Hay voces metafísicas bastantes para expresar conceptos como los siguientes:

Naom,	acordarse ó pensar.
Kuhzibiil ó *kuikuhi*,	ánimo.
Tzalahbil,	contento.
Naobil,	entendimiento.
Biz,	imaginacion.
Bizum,	imaginar ó pensar.
Ixkanaobil,	olvido.
Ipibil,	paciencia.
Nabam,	recordar.
Yuvuanil,	rudeza.
Tzakehtze,	tristeza.
Ahobil ó *ahbil*,	voluntad.
Banil,	virtud.
Tinikialtih,	verdad.
Tiloti,	cosa.

Y otras por el estilo, aunque no por eso creo que se encuentren todas las que usan las lenguas filosóficas, como *ente*, *sustancia*, *accidente*, *ser*, etc., no faltando ejemplos de suplir con una voz material una idea metafísica; v. g., *kik*, dia, tambien significa *tiempo*.

10. Genero.—No hay géneros, es decir, signos propios para expresarlos, sino que cada nombre tiene forma del todo diferente para distinguir el sexo, ó la falta de él, habiendo nombres que encierran, á la vez, la idea adjetiva; v. g., *mama*, hombre viejo; *ahkimi-*

keia, mujer vieja; *kanak*, cosa vieja: esta forma no carece de ejemplo en nombres abstractos y verbos; *mamaíl*, vejez del hombre; *keiail* ó *akkimikil*, vejez de la mujer; *mamaix*, envejecerse el hombre; *keiaix* ó *akkimikix*, envejecerse la mujer.

Hay varios nombres de parentesco, diferentes segun el sexo del que habla; *Balok*, cuñado, hablando el hombre; *Itzam*, cuñado, hablando la mujer; *Ixiben*, hermano ó hermana de la mujer; *Vuanap*, hermano ó hermana del hombre; *Tikialbil* ó *pavui*, entenado ó entenada del varon; *Vualbil*, entenado ó entenada de la mujer; *Ikxman*, nieto ó nieta del varon; *Bechel*, nieto ó nieta de la mujer.

11. Numero.—Para expresar el número plural hay la partícula prepositiva *e*, cuando se trata de séres animados; *vuinak*, persona; *evuinak*, personas, considerándose como elegante posponer ademas la *e*; *kiahol*, hijo; *ekiahole*, hijos. (2)

Para los inanimados no hay signo que exprese plural, sino que es preciso usar de los numerales ó de algun adverbio que indique pluralidad; v. g., *abah*, piedra, y para decir *piedras* antepondré el adverbio *ikoh*, que significa muchos ó muchas, *ikoh abah*.

El adjetivo es invariable: el único caso en que recibe la partícula de plural es en superlativo; v. g., *iknelxi*, mucho mejor; *eiknelxi*, mucho mejores; y por excepcion son plurales *koke*, pequeños, plural de *chimchim*, pequeño; y *nimak*, grandes, de *nim*. Pero ni aun

en estos casos hay concordancia, porque el sustantivo no forma entonces plural, bastando que el adjetivo le indique; v. g., con *kuàl*, niño, diré *koke kual*, pequeños niño, literalmente.

12. Caso.—El nombre carece de declinacion para expresar el caso.

13. Derivados.—No encuentro signos propios para formar aumentativos, diminutivos, comparativos ni otros derivados, sino solo adverbios ó adjetivos con que suplirlos; como *nim*, grande; *chimchim*, pequeño ó poco; *ikna*, mejor; *ikhi*, así como, etc.

Para el superlativo sí hay terminaciones, y son *elxi*, *elxiix*, *xiix;* v. g., de *ban*, bueno; *banelxi*, bonísimo; de *ikoh*, mucho; *ikohelxi*, muchísimo; de *ikna*, mejor; *iknelxi*, mucho mejor. (3)

Para los abstractos se encuentran tambien terminaciones propias; de *kiak*, flojo; *kiahil*, flojera; de *nim*, grande; *nimal*, grandeza; de *chuuh*, loco; *chuhil*, locura.

De verbos ó nombres se derivan otros nombres que indican la persona que ejecuta ó usa lo que el primitivo expresa, por medio de la partícula antepuesta *ah;* v. g., de *zu*, flauta; *ahzu*, el que la toca, es decir, el flautista; de *kuvuin*, predicar; *ahkuv*, predicador; habiendo algunos nombres que no tienen traduccion literal, como de *tzi*, boca; *ahtzi*, que equivale á *intérprete.*

Los verbales que acaban en *el* y *on*, de significacion activa, son poco usados, segun Reynoso:

Xtalinel, el que ama, de *xtalem*, amar.
Okzalon, el que cree.
Kikilon, el que guarda.
Vuatizon, ó *vuaton*, el que duerme en la casa para guardarla.
Veton, el que anda.
Ixkuilon, el que se casa.
Lebon, el que pesca ó pescador.
Ihxmamon, el que tiene muchos nietos.
Alon, la mujer que pare.
Chutizon, la mujer que da de mamar.

Los verbales sustantivos en *il* son de mucho uso, como los siguientes:

Xtalhil, el amor, de *xtalem*, amar.
Yahil, el trabajo, de *yahun*, afligir.
Ahbil, voluntad.
Nahbil, vivienda.
Ankibil, duracion de la vida.
Buhbil, la accion de azotar.
Kaililil, maravilla.
Kivuilalbil, deidad.

Hay otros verbales de significacion pasiva acabados en *li*, *na*, *et;* v. g.:

Ambli, desocupado, de *amet*.
Kuztli, acostado, de *kutze*.
Okna, entrado, de *oki*.

Chimbina, aporreado, de *chinon*.
Xina, ido, de *xi*.
Zubet, engañado, de *zubum*.

De los mas sustantivos y adjetivos se derivan verbos, añadiéndoles las terminaciones *an*, *in*, *zan*, *x*, *ix*, ó *ax*. (4)

Chihilan, tomar carne, ó encarnar de *chihil*, carne.
Pahin, pecar, de *pah*, pecado.
Bantizan, que no tiene traduccion literal, de *ban*, bueno.
Ehenx, enfriarse, de *ehen*, el frio.
Mamaix, envejecerse, de *mama*, viejo.
Tzilax, que no tiene traduccion literal, de *tzil*, la porquería.

14. PRONOMBRE PERSONAL.—Los pronombres personales son:

Ain,	yo.
Aia,	tú.
Ahu ó *ahi*,	aquel.
Ao ó *aoio*,	nosotros.
Ae ó *aeie*,	vosotros.
Aehu ó *aehi*,	aquellos.

Aunque el pronombre carece de declinacion, los siguientes expresan algunos casos:

Vuih,	á mí, para mí, en mí.
Tiha,	á tí, para tí, en tí.

Tihu,	á aquel, para aquel, en aquel.
Kiho,	á nosotros, para nosotros, en nosotros.
Kihae,	á vosotros, para vosotros, en vosotros.
Kihaehu,	á aquellos, para aquellos, en aquellos.
Vuxm,	de mí, por mí.
Tuma,	por tí.
Tumhi,	por aquel.
Kumo,	por nosotros.
Kume,	por vosotros.
Kumhu,	por aquellos.
Vuib,	por mí mismo.
Tipa,	por tí mismo.
Tiphi,	por aquel mismo.
Kibo,	por nosotros mismos.
Kibe,	por vosotros mismos.
Kibaehu ó *kibhu,*	por aquellos mismos.

Pero en estos ejemplos, más que inflexiones reguladas que formen declinacion, lo que se descubre es la composicion del pronombre personal con alguna preposicion, pues *tih* ó *ti*, *tum*, *vum*, etc., son preposiciones como veremos en su lugar.

15. Posesivo.—De las explicaciones (algo confusas) que sobre el pronombre hace el P. Reynoso, creo

que lo que debe entenderse respecto al posesivo es lo siguiente:

Vua, *vue*, *vui*, *vuo*, *vu*, y *na*, *ne*, *ni*, *no*, *nu*, significan mio, mí, ó de mí.

Tea, tuyo.

Tehu, *tehi*, *teha*, de aquel.

Ka, *ke*, *ki* ó *kie*, *ko*, *ku*, nuestro.

Ke, *ki*, *kie* (pronunciando suavemente), vuestro.

Kehu, *kiehu*, de aquellos.

Para el uso de estos varios pronombres se atiende á la primera vocal de la palabra con que se juntan, pues siempre se usan en composicion, haciendo de modo que corresponda la del pronombre; y así, si la primera vocal del nombre es *a*, usaré *vua*, *na*, *ka*; si es *e*, usaré *ke*, etc.; v. g., con *akum*, trabajo, diré *kakum*, nuestro trabajo; con *etlebil*, costumbre; *ketlebil*, nuestra costumbre; en cuyos ejemplos se pierde una letra por evitar la cacofonía, cosa que en otros casos no es necesaria; v. g., con *chu*, madre, diré *nuchu*, mi madre; con *banil*, bondad; *nabanil*, mi bondad; con *kuxomal*, mocedad; *kukuxomal*, mi mocedad.

Se observa tambien que entre *kehu* y *kiehu*, de aquellos, se intercalan las palabras con que se juntan, y lo mismo entre *kie*, nuestro; v. g., *etlebil*, costumbre; *ki-etlebil-e*, nuestra costumbre; *kuxomal*, mocedad; *ki-kuxomal-hu*, la mocedad de aquellos: creo que igual forma se observa con *tehu*, etc.

16. Demostrativos.—Los demostrativos son *lu*, aquel ó ese; *lukiehi*, esos ó aquellos; *aha*, *ae*, *aki*, *aehi*, *ahu*, esto, aquesto.

17. Verbo sustantivo.—Lo primero que se ofrece al tratar del verbo es la conjugacion del sustantivo, que no es otra cosa sino el *pronombre personal conjugado*. (5)

Tiene modos indicativo, imperativo y optativo, y los tiempos siguientes. En indicativo, presente, aunque no posee con propiedad mas que primera persona, pues las demas se suplen con el pronombre puro; pretérito imperfecto y perfecto; pluscuamperfecto, el cual, si exceptuamos la primera persona de singular, está suplido por el imperfecto; dos futuros imperfectos y futuro perfecto. El imperativo no tiene mas que un tiempo. El presente de optativo es el pronombre y la interjeccion *vuit*, ojalá, intercalada, menos la primera persona de singular que tiene terminacion propia; el pretérito perfecto está compuesto del de indicativo y *vuit;* el pluscuamperfecto y futuro llevan tambien *vuit*. Los tiempos repetidos que se ven en la conjugacion del verbo sustantivo y en la de los verbos adjetivos, deben contener alguna modificacion de sentido, unos respecto de otros; pero no siempre me es posible conocerla, por falta de explicacion en la gramática que tengo á la vista. Cuando la conozca, haré la debida observacion.

Para comprender el mecanismo del verbo sustan-

tivo, podemos considerar como su raiz el pronombre personal modificado por terminaciones, en las primeras personas de singular, partículas intercaladas en las otras, metaplasmo, y partículas antepuestas en el futuro de optativo.

He aquí el verbo por entero, señalando las partículas modificativas para perfecta claridad.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ain–in, ó *ain–inen*, ó *ain–kinen*, yo soy, etc.
Aia.
Ahu.
Ao ó *aoio.*
Ae ó *aeie.*
Aehu.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ain–tok, yo era, etc.
A–tok–a.
A–tok–hu.
Ao–tok–o.
Ae–tok–e.
Ae–tok–hu.

PRETERITO PERFECTO.

Ain–hi, yo fuí, etc.
A–hi–ia.
A–hi–hu.

Ao–hi–io.

Ae–hi–ie.

Ae–hi–hu.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ain–tokem, yo habia sido, etc.

A–tok–a.

A–tok–hu.

Ao–tok–o.

Ae–tok–e.

Ae–tok–hu.

FUTURO IMPERFECTO.

In–abenelem, yo seré, etc.

A–benel–a.

A–benel–hu.

O–abenel–o.

E–abenel–e.

E–abenel–hu.

De otro modo, y acaso con alguna modificacion en el significado:

Ain–loiem.

A–lo–ia.

A–lo–hu.

Ao–lo–io.

Ae–lo–ie.

Ae–lo–hu.

FUTURO PERFECTO.

Ain–lohi, yo habré sido, etc.
A–lohi–ia.
A–lo–hu.
Ao–lohi–io.
Ae–lohi–ie.
Ae–lo–hu.

IMPERATIVO.

A–u–ia, se tú, etc.
A–u–hu.
A–uk–oio.
A–uk–eie.
A–uk–ehu.

OPTATIVO. PRESENTE.

Ain–vuit–em, ojalá que yo sea, etc.
A–vuit–a.
A–vuit–hu.
Ao–vuit–o.
Ae–vuit–e.
Ae–vuit–hu.

PRETERITO PERFECTO.

Ain–vuit–hiem, ojalá que yo haya sido, etc.
A–vuit–hi–ia.
A–vuit–hi–hu.
Ao–vuit–hi–io.

Ae–vuit–hi–ie.
Ae–vuit–hi–hu.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ain–vuit–tokhiem, ojalá que yo hubiera ó hubiese sido, etc.
A–vuit–tokhi–ia.
A–vuit–tokhi–hu.
Ao–vuit–tokhi–io.
Ae–vuit–tokhi–ie.
Ae–vuit–tokhi–hu.

FUTURO.

Ka–in–vuit–en, ojalá que yo fuere, etc.
Ka–vuit–a.
Ka–vuit–hu.
Ka–ao–vuit–o.
Ka–ae–vuit–e.
Ka–ae–vuit–hu.

18. Verbos adjetivos.—Los verbos adjetivos son de varias terminaciones: *an*, *en*, *in*, *on*, *un*, *il*, *ban*, *zan*, *et*, *lan*, *he*, *ix*, *ax*, *eh*; pero todos se conjugan de una misma manera, siendo la conjugacion sumamente complicada, como se ve del siguiente ejemplo y su correspondiente explicacion.

19. Ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ain–tzum–chim–xtalem, yo amo, etc.
Tzum–xtalem–a.

Tzum–xtalem–hu.

Tzum–ko–xtalem–o.

Tzum–che–xtalem–e.

Tzum–che–xtalem–hu.

PRETERITO IMPERFECTO.

Tzum–tok–chim–xtalem, yo amaba, etc.

Tzum–tok–xtalem–a.

Tzum–tok–xtalem–hu.

Tzum–tok–ko–xtalem–o.

Tzum–tok–che–xtalem–e.

Tzum–tok–che–xtalem–hu.

1. PRETERITO PERFECTO.

Ini–xtalim, yo amé, etc.

Ui–xtalim–a.

Ui–xtalim–hu.

Oi–xtalim–o.

Ei–xtalim–e.

Ei–xtalim–hu.

2. OTRO EN CUYO SIGNIFICADO ENTRA EL PRONOMBRE ACUSATIVO.

Uni–xtale, yo le amé, etc.

Uti–xtali–a.

Uti–xtali–hu.

Uki–xtali–o.

Uki–xtali–e.

Uki–xtali–hu.

3. OTRO CUYO SIGNIFICADO PARECE SER DE TIEMPO MAS ANTERIOR.

Ma chim–xtalim, ya yo amé, etc.
Ma xtalim–a.
Ma xtalim–hu.
Ma ko–xtalim–o.
Ma che–xtalim–e.
Ma che–xtalim–hu.

4. OTRO QUE TIENE EL SIGNIFICADO DEL ANTERIOR CON EL ACUSATIVO.

Ma ni–xtale, yo ya le amé, etc.
Ma ti–xtali–a.
Ma ti–xtali–hu.
Ma ki–xtali–o.
Ma ki–xtali–e.
Ma ki–xtali–hu.

5. OTRO CON EL MISMO SIGNIFICADO DEL ÚLTIMO.

Ma uni–xtale.
Ma uti–xtali–a, etc.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ixtok chim–xtalim, despues que yo habia amado, etc.
Ixtok xtalim–a.
Ixtok xtalim–hu.
Ixtok ko–xtalim–o.

Ixtok che–xtalim–e.

Ixtok che–xtalim–hu.

FUTURO IMPERFECTO.

Uni–xtalibetz, yo amaré, etc.

Ti–xtalibetz–a.

Ti–xtalibetz–hu.

Ki–xtalibetz–o.

Ki–xtalibetz–e.

Ki–xtalibetz–hu.

OTRO FUTURO.

Ain chim–xtalem.

Aia xtalem.

Ahu xtalem.

Ao ko–xtalem.

Ae che–xtalem.

Ae che–xtalem.

FUTURO QUE INDICA OBLIGACION Ó DEBER.

Tzok–ni–xtale, yo tendré de amar, etc.

Tzok–ti–xtali–a.

Tzok–ti–xtali–hu.

Tzok–ki–xtali–o.

Tzok–ki–xtali–e.

Tzok–ki–xtali–hu.

FUTURO PERFECTO.

Ain–lo–in xtalem, yo habré amado, etc.

A–lo–ia u–xtalem.

A–lo–hu o–xtalem.

Ao–lo–io o–xtalem.

Ae–lo–ie e–xtalem.

Ae–lo–hu e–xtalem.

IMPERATIVO.

Ixtalin–o–ia, ama tú, etc.

Ixtalin–o–hu.

Ko–ixtalin–o.

Ixtalin–ke–ie.

Ixtalin–ke–hu.

OPTATIVO, PRESENTE.

Ain–vuit–chim–xtalem, ojalá que yo ame, etc.

A–vuit–a xtalem.

A–vuit–hu xtalem.

Ao–vuit–o ko–xtalem.

Ae–vuit–e che–xtalem.

Ae–vuit–hu che–xtalem.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ix–vuit–chin–xtalem, ojalá que yo hubiera ó hubiese amado, etc.

Ix–vuit–xtalem–a.

Ix–vuit–xtalem–hu.

Ix–vuit–ko–xtalem–o.

Ix–vuit–che–xtalem–e.

Ix–vuit–che–xtalem–hu.

OTRO.

Ix–vuit–ni–xtali.
Ix–vuit–ti–xtali–a.
Ix–vuit–ti–xtali–hu.
Ix–vuit–ki–xtali–o.
Ix–vuit–ki–xtali–e.
Ix–vuit–ki–xtali–hu.

INFINITIVO.

Xtalem, amar.

Se puede tener por participio de este verbo al verbal terminado en *el; xtalinel*, el que ama.

20. Explicacion del verbo. — Tomando como punto de comparacion el infinitivo, pueden hacerse las siguientes explicaciones acerca del verbo.

La primera persona de singular del presente de indicativo se forma por medio del pronombre personal *ain* y las partículas *tzum* y *chim;* las demas personas con solo *tzum* y los afijos ó pronombres personales abreviados *a*, *hu*, etc., llevando ademas las dos últimas personas del plural la partícula *che*, y la primera persona del mismo número *ko*, la cual parece ser el pronombre posesivo, usado como prefijo. La primera persona del singular de presente de indicativo puede tambien formarse anteponiendo *tzum* y el posesivo, y esta forma indica que se expresa el complemento del verbo, mientras que del modo que se ve en el ejemplo queda tácito.

El pretérito imperfecto lleva las partículas *tzum* y

tok en todas las personas; *ko*, *che*, *che* en las de plural; y los afijos, menos en la primera persona de singular, que en cambio lleva *chim:* la falta de afijo se nota en todas las primeras personas de singular, por lo cual no me cansaré en repetir esta observacion.

El pretérito perfecto primero lleva las partículas prepositivas *ini*, *ui*, etc., algunas de las cuales parecen ser el pronombre personal abreviado, y los afijos: la *e* del infinitivo cambia en *i*.

El segundo perfecto, ademas de los afijos, tiene las partículas *uni*, *uti*, etc., compuestas de la letra *u*, y, segun parece, los posesivos *ni*, *ti*, *ki:* la primera persona de singular pierde la *m* final respecto al infinitivo, y las otras respecto al primer pretérito perfecto.

La formacion de los otros dos perfectos (tercero y cuarto) se comprende fácilmente con lo que va explicado; pero obsérvese ademas la concurrencia de *ma*, que no es un signo, sino la conjuncion *ya*. Con esta misma conjuncion, agregada al segundo perfecto, se forma el quinto, que, por lo tanto, es mas bien un supletorio, pues no tiene signos propios que le distingan. (6)

El pluscuamperfecto es igual al tercer pretérito perfecto poniendo en lugar de *ma* los adverbios *ixtok* ó *maitok*.

En el futuro imperfecto primero, lo mas notable es la terminacion *ibetz* en lugar de la *em* del infinitivo.

El otro futuro se forma de las partículas *chim*, *ko*, *che* y el pronombre personal.

El futuro que indica obligacion es igual al cuarto pretérito perfecto, puesta la partícula *tzok* en lugar del adverbio ó conjuncion *ma*.

En el futuro perfecto parece concurrir el segundo imperfecto del verbo sustantivo.

El imperativo, ademas de los otros signos que se ven en el ejemplo, tiene su terminacion particular *in*, y una *i* antepuesta.

El presente de optativo tiene notable analogía con el del verbo sustantivo, figurando en él, así como en los plusouamperfectos, la interjeccion *vuit*, ojalá.

El subjuntivo, segun creo, es el optativo sin *vuit*.

El infinitivo tiene la misma terminacion que el presente de indicativo; pero ningun otro signo.

21. Verbo pasivo.—El verbo ó voz pasiva se forma cambiando la terminacion de la activa; v. g.:

Tzum chim xtalemhetz, yo soy amado.
Tzum xtalinhetz–a, tú eres amado.
Xtalimin–tok, yo era amado.
U–xtaleh–ia, tú fuiste amado.
In xtalbah, yo seré amado.

Por lo demas el mecanismo de la voz pasiva es igual al de la activa.

22. Otros verbos.—Añadiendo al verbo activo ó neutro la terminacion *zam*, ó *bam*, se forman verbos

compulsivos ó reflexivos; de *vuam*, comer, *vuatizam*, dar de comer á otro; de *naom*, recordar, *naomizam*, hacer recordar á otro; de *iapti*, enfermar, *iaptizam*, hacerse enfermo; de *zikin*, estar desnudo, *zilbam*, desnudarse; de *ichim*, bañarse, *ichimzam* ó *ichimtzan*, bañar á otro, etc.

Además hay, segun Reynoso, verbos impersonales, deponentes y defectivos, y en otro lugar observa que: "Estos naturales usan mucho de estas dos dicciones "*xi* y *tzah* pospuestas al verbo: para hablar de accio-"nes afuera, de llevar, enviar ó mirar lejos usan del "*xi*; y del *tzah* para nosotros ó hácia nosotros; v. g. "*akonxi*, llévalo á dar, dalo llevándolo; *akontzah*, dalo "á mí ó hácia mí; *ilonxi*, mira hácia fuera, esto es, "cosa distante de la vista, etc.; *ilontzah*, mira acá ó "hácia donde yo estoy. De modo que si la accion "es hácia nosotros, usamos del *tzah*, y si es á otro ó "parte distante, usarémos siempre del *xi*."

23. Conjugacion de los verbales.—"De muchos "verbos activos, neutros y deponentes, dice el mismo "autor, se derivan y salen otros verbos (nombres ver-"bales) acabados en *li*; de *houuen*, arrastrar; *houli*, "arrastrado; de *tzuiun*, coger ó prender; *tzuizli*, preso "ó cogido.... de *tzubum*, engañar; *zubli*, engañado. Y "otros muchos, los cuales se conjugan con *tzum* y *chim* "en el presente de indicativo pasivo.... Y estos ver-"bos (verbales) en *li* no tienen mas de estos dos tiem-"pos pasivos.... Sácanse dos que debian terminar en "*li* y acaban en *chi*, que son *lokchi*, de *lokon*, comprar;

"*lahchi*, desterrado; de *lahon*, ahuyentar y desterrar.
"Otro hay en *vui*, que es de *ilon*, mirar; *ilvui*, visto
"ó mirado. Y no hallo más, los cuales se conjugan
"como los pasados.... De estos dichos verbos se de-
"rivan otros (verbales) acabados en *et*, que tienen el
"romance y sentido pasivo, y se forman como los pa-
"sados.... de *kanon*, *kanet*; de *puhun*, *puhet*; de *zu-*
"*bum*, *zubet*...."

Desde luego se ve que los que Reynoso llama verbos no son sino los adjetivos verbales que expliqué en el párrafo 13, y lo que realmente resulta es que esos verbales *se conjugan* adaptándoles las partículas del verbo; v. g.:

Tzum chin zubet, yo soy engañado.
Tzum zubet ia, tú eres, etc.
Tzum zubet hu, aquel es, etc.

De modo que por ser su sentido pasivo, súplese con esta forma el verbo sustantivo, la cópula de las proposiciones.

Tambien de otro modo se conjuga el adjetivo verbal, segun otros ejemplos que trae Reynoso, como el siguiente de *nakli*, acostumbrado.

Nakli–k–in, yo soy acostumbrado, etc.
Nakli–ia.
Nakli–hu.
Nakli–k–o, ó *nakli–k–e.*
Nakli–ki–eie.
Nakli–ki–eku.

Tenemos, pues, ejemplos de conjugacion de los adjetivos verbales pasivos terminados en *li* y *et*; pero es de advertir que tambien los en *na* se conjugan, de lo cual resulta que todos, pues, segun vimos en su lugar, solo los hay con una de esas tres terminaciones.

En fin, mencionaré otra forma de la lengua mame, de que nos dió idea el mixteco, y consiste en que los verbales sustantivos en *il*, segun su terminacion, expresan tiempo presente ó pasado: *il* significa presente, y agregando *bem* ó *en*, pasado; v. g., *kimil*, muerte presente; *kimilen*, muerte pasada.

24. Adverbios y particula. — Hay adverbios de todas clases y significados: interrogando se suelen juntar dos, y algunos negativos se reunen con verbo. Hay una partícula *lo* que concurre en toda locucion dudosa.

25. Preposicion. — Las preposiciones que encuentro correspondientes á las del castellano son:

Te, *tih vuih*, á, denotando daño ó provecho.

Vuitz, ante ó delante.

Te, para, ó de, significando posesion.

Tibah, *tivui*, sobre ó encima.

Toh, en ó dentro.

Tih, en ó para.

Tukil, con.

Toxol, entre.

Tzuma, hasta.

Tum, por ó de.

Tihxi, tras.

Vum, de.

El acusativo no va regido de preposicion, segun se ve de algunos ejemplos; v. g., *ain tzum chim xtalem Dios*, yo amo á Dios; de modo que el complemento del verbo no toma signo particular.

26. CONJUNCION.—Sobre la conjuncion dice Reynoso: "Conjuncion es la que traba y junta las partes "de la oracion, son estas: *atzum*, *atzumhi*, *atzunkum*, "*ikzumkumani*, *iktzumkum*, *tzum*, *tukil kalah*, *vuechi*, "*tizen*, *kati*, *vuitxi*. Como nosotros solemos trabar y "juntar las partes y razones que hablamos de sí ó nó, "y, cómo, y por esto, sí, así, pero: eso mismo suenan "los vocablos dichos." (7)

NOTAS.

(1) Segun Reynoso, carece el mame de cuatro letras, *d, f, g, r;* pero yo tampoco encuentro *j, ll, ñ, s,* por lo cual las omito. Respecto á la *f* es de advertir que aunque se encuentra *ph* no debe creerse que tiene aquella pronunciacion, sino que se pronuncia separadamente cada letra; v. g., en *ziphen*, ahito, diré *zip-hen*. Hay otra letra que, segun el autor citado, es "un carácter que son dos *c* pegadas;" pero agrega, "es lo mismo que si se *escribiera* y "*pronunciara* con la letra *k;*" luego es inútil una letra nueva y extraña, y con la *k* nos basta.

(2) No cabe la menor duda sobre lo que digo respecto al número, y todo consta de las explicaciones y ejemplos del P. Reynoso. Cuando, pues, este autor dice (fol. 1) "que el nombre no tiene singular y plural, como en la "lengua latina," solo debe entenderse que carece de terminaciones para ello; pero no de otro medio que da el mismo resultado.

(3) Segun Reynoso, los sustantivos tambien tienen superlativo; pero debo observar que tal forma es contraria á la naturaleza misma de las cosas, pues solo el adjetivo, ú otra parte de la oracion que exprese cualidad, es susceptible de grados: así es que cuando en castellano encontramos, como se lee en Iglesias, "señorísima portera," es solo en estilo familiar, tomando el sustantivo como adjetivo. Un ejemplo que pone Reynoso nada prueba, porque erradamente parece suponer que *milagrosísimo* es un derivado de *milagro*, cuando no es sino biderivado, porque de milagro, viene milagroso, y de milagroso, milagrosísimo.

(4) Los terminados en *an* ó *zan*, segun Reynoso, son activos, y los otros neutros; pero los que cita de los primeros son intransitivos, al menos *pecar* y *encarnar*, que tienen significado propio en castellano, de modo que su regla parece falsa.

(5) "En esta lengua, dice el P. Reynoso, no hay propio " *sum, es, fui;* súplenle con el pronombre primitivo *ain, aia,* " *ahu,* en la persona y número que quieren. Hay quien " diga que con diversos aditos de verbos, adverbios, y nom" bres adjetivos antepuestos y pospuestos al pronombre " primitivo *ain,* hacen con ellos el mismo sentido del verbo " *sum, es, fui.* Todo lo cual repruebo por inusitado y supér" fluo, y digo: que hay verbo *sum, es, fui,* suplido con el " pronombre primitivo *ain,* sin adito de verbo, ni nombre " adjetivo y sustantivo, sino solamente de adito de adver" bio, ó una diccion *que es con la que el indio varia y dife" rencia los tiempos,* como se verá abajo. Y cuando el vene" rable padre predicador Fr. Gerónimo Larios le conjuga, " anteponiéndole el adjetivo *ban,* no hace el sentido de " *sum, es, fui*..." Luego no se ha de conjugar á *sum, es, fui*

"con la partícula *ban*, sino con los aditos y adverbios con "que el indio varia y diferencia los tiempos de dicho verbo, "supliéndole solamente con el pronombre primitivo *ain*, "que lo demas es confundir verbos, etc."

(6) No se deben tener por verdaderos tiempos del verbo sino aquellos que se forman por medio de signos ó inflexiones reguladas, y todo lo demas no son sino medios supletorios. Por esto es que en las lenguas aquí descritas, no admito tantos tiempos cuantos suponen los autores, y por esto se ve tambien que los mejores gramáticos españoles no admiten ya, como tiempos propios de la conjugacion castellana, los que se forman con los verbos auxiliares, porque lo que resulta con ellos son verdaderas oraciones.

(7) No me es posible, como en las otras lenguas, hacer la análisis del *Padre nuestro* ni de otra oracion, porque no he logrado conseguir ninguna. El ejemplar que poseo de la obra del P. Reynoso no tiene mas que gramática y diccionario, no obstante que en la pág. 1ª dice: "Arte, vo-"cabulario, confesionario y modo de administrar el santo "sacramento de la Eucaristía y el de la Extrema-Uncion "y Doctrina cristiana." En la portada no se anuncia mas que: "Arte y vocabulario en lengua Mame" que, como digo, es lo que yo he visto.

EL OTHOMÍ Ó HIĀ-HIŪ.

EL OTHOMÍ Ó HIĀ-HIŪ.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El othomí es una de las lenguas mas extendidas en la República mexicana, pues se habla en todo el Estado de Querétaro y en una parte de los de San Luis, Guanajuato, Michoacan, México, Puebla, Veracruz y Tlaxcala.

La provincia de los othomíes, segun Clavijero, comenzaba en la parte septentrional del valle de México, y se extendia por aquellas montañas hácia el Norte, hasta 90 millas de la capital. Entre todos los lugares habitados, que eran muchos, sobresalian la antigua y célebre ciudad de Tula (fundada por los toltecas), y la de Xilotepec, la cual, despues de la conquista de los españoles, fué la metrópoli de los othomíes.

Esta nacion es tenida por una de las mas antiguas de Anáhuac, habiendo permanecido en el estado salvaje durante muchos siglos, de modo que siempre se

la ha reputado por la mas grosera de aquellos paises. El P. Sahagun, hablando de ella, dice: "Los othomíes "de su condicion eran torpes, toscos é inhábiles: ri- "ñéndoles por su torpedad les suelen decir en oprobio "¡ah que inhábil!.... eres como othomí.... lo cual se "decia por lo regular al que era rudo y torpe, repren- "diéndole de su poca capacidad y habilidad."

En el siglo XV comenzaron los othomíes á vivir en sociedad, sujetos á los reyes de Tezcoco, y fundaron muchos pueblos. Sin embargo, una gran parte de ellos quedó en el estado salvaje, habiendo dado mucho trabajo su conquista á los españoles, la cual se verificó totalmente hasta el siglo XVII.

Segun Buschmann, la palabra *othomitl* se puede considerar como mexicana; pero esto no es exacto, pues *otho* en la misma lengua othomí quiere decir *nada*, y *mi*, quieto, ó sentado, de manera que traducida literalmente la palabra, significa nada-quieto, cuya idea pudiéramos expresar diciendo *peregrino* ó *errante*.

Hiā-hiū, es un compuesto de *hiā*, lengua, y *hiū*, sentarse, permanecer ó descansar; así es que aquella palabra debe traducirse "la lengua que permaneció."

Clavijero cita varios autores de gramáticas y diccionarios othomíes, y lo mismo Leon Pinelo y Beristain; pero D. Luis de Neve y Molina, en el prólogo á su Arte, dice: "Para el idioma othomí no ha habido "un solo individuo que se ataree en discurrir, que se "desvele en pensar un modo fácil para enseñarlo. Y

"si algunos se han dedicado á escribir algunos papeles "sueltos, que en mi poder he tenido, ha sido con tanta "oscuridad, confesando tantas dificultades, y discur-"riendo tantos caracteres, tan difíciles, que para en-"tenderlos aun era necesario que ellos mismos verbal-"mente nos los explicaran; tan contrarios unos con "otros, y tan disonantes que lo que uno escribió es "difícil que otro lo entienda, haciendo por este cami-"no el idioma mas difícil de lo que es en sí, y dificul-"tando con tantos caracteres y figuras el poderse dar "á la imprenta, y lo que es más, no haber seguido "unánimes una regla, ó modo de escribirlo, que es de "donde han dimanado tantas dificultades."

El exámen que he hecho de algunas obras sobre el othomí, confirma lo que dice Neve; de manera que, como observa el P. Nájera, la obra de aquel autor "es "la única por donde se viene en conocimiento de la "naturaleza de la lengua." Esto supuesto, ha sido mi principal guia el libro que él escribió con el nombre de *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma othomí.* (México, 1767.)

Sin embargo, la obra de Neve participa de la falta de conocimientos lingüísticos de su tiempo, por lo cual el que quiera tener una idea mas exacta del othomí, y conocer todos los defectos en que incurrió Neve, es preciso que lea, como yo lo he hecho, la excelente disertacion del P. Nájera, de que he hablado en la introduccion.

La lengua othomí está inclusa en el Mithridates, siendo una de las de México que contiene mas equivocaciones.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—De treinta y cuatro letras consta el alfabeto othomí (1), de las cuales trece son vocales, y cuya diferencia va marcada con signos encima de cada letra, excepto las vocales claras que no llevan ninguno.

a, e, i, o, u, claras.
ā, ē, ī, ū, nasales.
à, ù, guturales.
é, pectoral.
ê, pectoral nasal.

Las consonantes son:

b. ch. d. g. h. k. m. n. ñ. p. r. s. t. x. y. z.
kk. kh. ó *kj. ph.* ó *pj. tt. tz.*

2. Pronunciacion.—Los nombres de las vocales indican el órgano que las modifica; pero para mayor claridad debe advertirse: que la *é* pectoral se pronuncia "remedando el balido de la oveja," por lo cual la llama Neve *ovejuna,* y la *ê* pectoral nasal "comienza "en el pecho ó garganta, y cerrando suavemente los "dientes termina en la nariz," segun la explicacion de Nájera.

La *h* se aspira con fuerza; la *r* es suave; la *x* es *ks;* la *kh* y la *ph* se pronuncian aspirando con fuerza la *h;* la *tt*, dice Neve, "pronúnciase tocando fuertemente la "lengua á los dientes y echando el sonido con violen-"cia hácia fuera:" la *kk* tiene un sonido muy fuerte apretando el nacimiento de la lengua contra la bóveda superior del paladar y arrojando hácia fuera la voz.

Empero, es preciso repetir con el P. Nájera: "Todo "lo dicho ni da una regla fija para la pronunciacion, "ni pone en claro totalmente cuál debe ser en ciertos "casos. En efecto, ¿cómo pueden bastar las letras para "hacer entender algunas palabras que apenas comien-"zan á sonar, cuando espiran en los labios, y otras que, "á lo mas, constan de dos sílabas separadas la una de "la otra por el tono, que unas veces les da la nariz, "otras la garganta, y en el que en otras tiene parte la "mayor ó menor fuerza para aspirar ó respirar? Esta "dificultad se presentó como insuperable á los que al "principio quisieron escribir la lengua con solo las le-"tras, y bajo de ella sucumbieron, confundiéndose y "haciéndose ininteligibles, pues inventaron agregar á "la palabra las letras *h*, *ng*, *nn*, *nug*, *mm;* con lo que "despues no se sabia si eran parte de la voz, ó solo el "signo musical de ella. ¡Grande esfuerzo de ingenio "necesitó D. Luis Neve y Molina para descubrir el "sistema bajo del cual publicó su obra, única por don-"de se viene en conocimiento de la naturaleza de la "lengua! De lo expuesto se sigue que, en el sistema

"de escritura hebrea, griega y la actual europea, no "puede, sin gravísimas dificultades, escribirse el otho- "mí. En esos sistemas nos seria imposible distinguir "y anotar las palabras homónimas, cuya significacion "varía, no por la mutacion de las letras, sino ya por "la expresion, ya por la modulacion de la voz, y á "veces por el solo significado de la palabra. Luego "el othomí necesita para escribirse con perfeccion de "un sistema propio y peculiar de ortología. En él no "solo deberia haber las letras que representasen los "sonidos, sino tambien los signos de los tonos que dan "la expresion á las letras, pues una misma palabra, "segun los diversos tonos, significa diversas cosas. "Aun cuando para atender á todo esto, usáramos de "algunos puntos, como los de la Mashorra, nos que- "daba un hueco que llenar, pues muchas palabras, "aun con los mismos tonos, significan distintas cosas, "segun sus distintas raices; clasificacion que no po- "dria hacerse con solos los puntos musicales. *Hé*, es "el monte ó cerro; *hê*, el hielo; *hé*, fingir: *mūy*, el co- "razon; *mūy*, el alma; *mūy*, la índole; *mūy*, afecto del "ánimo: *nho*, bueno; *nho*, hermoso; *nho*, apto; *nho*, jus- "to; *nho*, perfecto; *nho*, urbano, y aun significa otras "muchas cosas: por lo tanto, el othomí necesita de un "género de escritura en el que hubiere signos con que "fijar el significado de las palabras que con las mis- "mas letras y tono pueden tenerlo diverso. Esto se "podria conseguir acaso con la escritura china."

3. SILABAS Y COMPOSICION.—La lengua othomí es esencialmente monosilábica, pues aunque hay algunas voces de dos sílabas y muy raras de tres, en unas y otras cada sílaba es una palabra que conserva su significado, resultando compuestos de que nos darán idea los siguientes ejemplos. (2)

Dàmē; dà, maduro; *mē*, madre; el marido.
Dànsū; dà, madura; *nsū*, hembra; la mujer.
Sine; si, hoja; *ne*, boca; el labio.
Nehiā; ne, boca; *hiā*, palabra; el locuaz.
Dogua; do, piedra; *gua*, pié; el cojo.
Guidā; gui, jugo; *dā*, ojo; las lágrimas.
Sitho; si, hoja; *tho*, toda; el vidrio.

Pero para que el lector conozca mejor lo significativo de las sílabas othomíes, vea con atencion el párrafo 7.

4. ONOMATOPEYAS.—Imita esta lengua la naturaleza en cuanto lo permite su monosilabismo, como vemos en estas onomatopeyas.

A,	respirar.
Bu,	hacer viento.
Hiā,	aspirar.
I,	el dolor.
Si,	grito.
Yù,	aullar.
Ztzo,	escupir.
He,	estornudar.

Nkku, hipar.
Huy, soplar.
Hehe, toser.

5. Homonimos.—Abunda en homónimos el othomí, cuyos varios significados algunas veces tienen entre sí cierta analogía, que fácilmente se comprende; otras no presentan ninguna relacion; y varias ocasiones consiste su diferencia en que la misma palabra puede ser una ú otra parte de la oracion, aunque expresando la misma idea génerica. De todo daré ejemplos.

A, el blanco, el fin, conseguir el fin.
Bá, usar, uso, pecho de mujer, ubre, leche.
Bi, temer, temblar.
Bùy, vivir, vida.
Dà, cocido, digerir.
Dā, madurarse, maduro, á propósito.
Hi, sonar, comenzar, tejer.
Hiā, inquirir, palabra, idioma, aspirar, el aire, la luz.
Hog, dulce, honesto, el caballero por sus portes.
Ki, venerable, remover.
Ku, leve, ligero.
Kuy, gustar, sabor, hacer algo, correr, acosar, perseguir.
Mà, desagradar, fastidiarse, estar lleno.

Mé, espesar, condensar, señor de alguna cosa, habitante de la casa.

Ñho, bueno, hermoso, perfecto, justo, urbano.

Ñu, lleno, el camino.

Phê, gobernar, gobierno.

Ra, igual, semejante.

Sā, benévolo, benevolencia.

Si, plano, color, corteza, hoja, extender, cútis, acaso, por ventura.

Têi, el pasto, la paja.

Ti, el ebrio, embriagarse, ofuscar, confundir.

Tsa, meramente, propiamente, sanar, gozar de salud, la punta, la cúspide de un cuerpo, por dentro, lo interior, lo agudo, lo dividido.

Tsī, rechinar, disminuir.

U, la sal, ahora.

Za, redondo, redondez, el arco, levantar un arco.

Zà, leña, leñar.

Ztsi, elegir, beber.

Veremos adelante cómo puede saberse lo que representa una palabra de las que se toman por verbo, sustantivo, ú otra parte de la oracion, y aquí solo diré que para remediar los inconvenientes que resultarian de los homónimos pueden usarse palabras compuestas, una de las cuales determina el sentido de la otra. En *di nee de*, vemos que *di nee* significa yo quiero;

pero no se sabe qué cosa, porque *de* es el agua, ó vestido: si quiero, pues, aquella, diré *dehe; he*, significa frio; si lo segundo, *deye; ye*, significa lo largo. No hay necesidad de esta forma cuando no se teme el equívoco, como si yo dijera "quiero beber agua;" entonces *de* basta, porque lo demas con que puede equivocarse no es cosa de beber. En el imperativo de los verbos veremos que se usa la misma composicion, y desde aquí advierto que es con igual objeto que la de los nombres.

6. Voces metafisicas. — Encuéntranse voces para expresar varias ideas metafísicas, cosas que no tienen representacion material, como pensar, olvidar, entendimiento, esperanza. Acaso algunas de esas palabras tengan un orígen independiente de todo lo que está bajo el dominio de los sentidos; pero de varias se puede asegurar que no es así: *O*, significa acordarse y tambien la recámara, como si la memoria se comparara con un retiro donde están guardadas las cosas: *mũy*, significa el alma; pero tambien el corazon: lo bueno se expresa con la misma palabra que lo hermoso, *nho:* lo feo y lo malo tienen por signo comun á *n̄tzo: tê*, significa alto y noble: crear y hacer es *tē*.

7. Palabras expresivas. — Del monosilabismo othomí resulta lo que el P. Nájera explica muy bien con estas palabras: "Cuantas sílabas hay en el otho-
" mí, son otros tantos signos de una idea, son palabras,
" todas hablan, pues tienen significado que no pierden,

"aun cuando dos ó mas de ellas se unan, pues en este "caso se forma de dos ideas simples, la tercera que "se busca, como de *o*, recordar, y *phó*, conocer, se ha "compuesto el verbo *ophó*, escribir: esta manera de "hablar encierra la lengua dentro de límites mucho "mas estrechos que los que pueden llegar á tener las "sintéticas; pero es un manantial de imágenes poé-"ticas y un depósito de analogías filosóficas, que en "la misma palabra definen la cosa, ó la dan á conocer "en sus causas ó efectos."

Algunos ejemplos convencerán al lector de la verdad de estas palabras.

Tinsū, *tzinsū; ti*, *tzi*, retoño; *nsū*, la hembra; la hija.

Bàtzi; bà, engendrado; *tzi*, retoño; el hijo.

Kasti; ka, rubia; *sti*, superficie; el oro.

Kogkhai; kog, dulce; *khai*, gente; el hombre de buena índole.

Sikei; si, piel; *kei*, cuerpo; el cútis.

Ēhmi; ē, airado; *hmi*, cara; el mal agestado.

Yohmi; yo, dos; *hmi*, cara; el pérfido.

Meti; me, el que carece; *ti*, riqueza; el mendigo.

Dansū; da, florida; *nsū*, hembra; la niña.

Hêmē; hê, fingir; *mē*, madre; la madrastra.

Thūgū; thū, estar colgado; *gū*, oreja; el pendiente.

Dodo; do, piedra; *do*, piedra; el tonto.
Hiãdi; hiã, luz; *di*, producir; el sol.
Hiãtsi; hiã, luz; *tsi*, hacer; el dia.
Ngêde; ngê, carne; *de*, cubrir; las enaguas.
Razana; ra, una; *zana*, luna; el mes.
Okhã; o, acordarse; *khã*, santo; Dios.

8. Partes de la oracion.—Las categorías gramaticales se hallan tan poco determinadas en othomí, que una misma palabra ya es sustantivo, ya adjetivo, ya verbo ó adverbio. En *na nho nho ye na nho he nho* "la bondad del varon es buena y le está bien;" tenemos que *nho* es sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio, como se ve de la siguiente análisis. *Na*, aquella (por la); *nho*, bondad; *nho*, bueno (del buen); *ye*, varon; *na*, partícula de la tercera persona de indicativo, con que se conjuga como verbo el nombre; *nho*, ser buena (es buena); *he* ó *ha*, y; *nho*, bien.

Sucede, pues, que muchas veces el sentido del discurso pende solo de su encadenamiento, es decir, de la sintáxis, de la posicion de las palabras. Sin embargo, hay otros medios para poder distinguir las partes de la oracion, que se usan generalmente con el objeto de evitar anfibologías: ademas, se ven algunos sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, que lo son naturalmente, por todo lo cual trataré de cada cosa en particular, como lo hago en las demas lenguas. (3)

9. Genero y caso.—El nombre no tiene declina-

cion ni género. Este se expresa con nombres distintos ó con las palabras *ta* ó *tza*, macho; *nsu* ó *nxu*, hembra; *tayo*, el perro; *nxuyo*, la perra. Lo mas general es que el nombre se tome por masculino. Hay palabras diferentes segun el sexo del que habla, para algunos nombres de parentesco: *khuada*, hermano, dice el hombre; *ida*, hermano, dice la mujer.

10. Numero.—El número singular se marca con *na*, aquel, aquella, aquello, y tambien el, la, lo, ó uno, una: el plural con la partícula pospuesta *ya*, ó *e* antepuesta que, segun Nájera, significa *la lluvia*.

11. Nombre.—Si se quiere evitar todo equívoco entre el sustantivo y el adjetivo, se antepone al primero la partícula *na*, que quiere decir uno, una, y á veces, el, la, lo, ó aquel, aquella, aquello, como se acaba de decir, y al adjetivo la palabra *ma*, que significa cosa; *nanho*, la bondad; *manhó*, el bueno, ó cosa buena.

Hay nombres, como indiqué al tratar de las partes de la oracion, que siempre son sustantivos ó adjetivos; v. g., *ye*, hombre; *tho*, todo.

Hay sustantivos que se unen á otros para explicar un atributo, como *sihta*, corteza del padre, es decir, el abuelo.

En los compuestos suele el antecedente colocarse despues del consiguiente; *mate*, del amor hacedor, que significa el amante.

El adjetivo se antepone siempre al sustantivo, como *ka ye*, santo hombre.

12. Comparativo y superlativo.—El comparativo se expresa con el positivo y *nra*, mas, ó *chū*, menos; *nho*, bueno; *nra nho*, mas bueno: el superlativo con *tza* ó *tze* que significan mucho, sumo; así es que *tza nho* quiere decir muy bueno ó bonísimo; *tze ntzo*, muy malo.

13. Diminutivos.—"Para hacer diminutivos los "nombres, dice Neve, se les antepone la partícula "*ztzi*, ó *ztzū*; v. g., papelito, *ztzi hēnsi*. De estas mis"mas partículas usan para decir *tantito:*" esta palabra *tantito* es el significado propio de *ztzi* ó *ztzū*.

14. Pronombre personal.—Los pronombres personales son:

Nugā, *nugāgā*, *nugui*, yo.
Gui, *ki*, me, para mí.
Nugué, *nûy*, tú.
Y, *hi*, te, á tí, para tí.
Nunū, aquel.
Bi, *ba*, *ki*, le, á ó para aquel, se para sí.
Nugāhé, *nugāgāhé*, *nuguihé*, nosotros, ó nos.
Nuguégúi, *nuguehū*, *nûygúi*, *nûyhū*, vosotros ó vos.
Nuyū, aquellos, les.

Nájera (pág. 79 y 138), explicando á Neve, advierte que el pronombre personal es propiamente *gā*, *gué*, *nū*, y que *nu* es partícula, cuyo oficio es indicar que la palabra siguiente es pronombre para fijar el

sentido. El mismo autor añade: "en los que mejor "hablan el othomí no suena la *u;* pero tampoco deja de "sonar *n:* el pronombre de la primera persona es *ngā* "ó *gā*, etc." (4)

Es frecuente usar el pronombre contraido ó abreviado; por ejemplo, *hé* en lugar de *nugāhé.*

El pronombre personal es de poco uso: en su lugar acostumbran los othomíes un nombre que exprese autoridad, benevolencia ó amistad, segun con quien se habla. Por ejemplo: "tu servidor te obedecerá," por "yo te obedeceré:" "tu amigo te ama," por "yo te amo," etc.

15. Posesivos. — Los posesivos se expresan así:

Ma,	mio.
Ni,	tuyo.
Na,	suyo.

Carecen de plural, que se suple con la adicion del personal; *ma te he*, literalmente "mio padre nosotros," que en buen castellano es "padre nuestro."

En el capítulo 15 habla Neve de unas oraciones cuya naturaleza fácilmente se comprende, y que él llama "de pertenecer ó tocar," diciendo: "Estos "romances fácilmente se responden con los pronom- "bres posesivos y el nombre *mehti*, que significa bien "ó riqueza, y así es lo mismo decir á mí me toca ó "pertenece, que decir es mio ó es bien mio, y así di- "remos *ma mehti*. Con mas elegancia se le posponen

"los pronombres primitivos; pero sincopados; v. g., "*ma mehti ga*, es tuyo, ó á tí te toca ó pertenece.... "Y adviértase que cuando la tercera persona que "posee no es determinadamente el pronombre *aquel* "sino otro nombre, entonces se omite el *nū*, y en su "lugar se pone el nombre que fuere."

16. RELATIVOS.—Los relativos son *toó*, *gui*, *gue*.

17. DEMOSTRATIVOS.—Los demostrativos *nûa*, ó *nûnâ*, este, esta, esto; *nuyū*, estos, estas, estos; *na*, aquel, aquella, aquello, y, á veces, puede significar el, la, lo, ó uno, una, como varias veces he dicho; *ya*, aquellos, aquellas, etc.

18. VERBOS.—En othomí no hay mas que verbos activos, pues como tales se usan aun los neutros: algunos, como en otra parte se dijo, son verbos por naturaleza como *te*, envejecerse. Generalmente cuando un nombre se toma como verbo cambia el acento; *hiá*, amanece; *hià*, la palabra.

19. MODOS Y TIEMPOS.—Los modos son indicativo é imperativo: los tiempos, en indicativo, presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto definido, el mismo indefinido, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto (5): en imperativo no hay mas que un tiempo.

20. MECANISMO DEL VERBO.—La conjugacion se hace con el auxilio de partículas separadas, que denotan el tiempo y marcan la persona; pero como las mismas que se usan en singular hay en plural, se distingue

este número por los pronombres *hé*, nosotros; *gúi*, ó *hū*, vosotros; *yū*, aquellos. El presente de indicativo lleva las partículas *di*, *gui*, *y:* el pretérito imperfecto tiene las mismas partículas y ademas *hmā*, ó *mā* que le distingue; el pretérito perfecto definido usa las partículas *da*, *ga*, *bi:* el indefinido *xta*, *xka*, *xa*, las cuales sirven tambien al pluscuamperfecto que lleva, ademas, la *hmā* del imperfecto: con *ga*, *gui*, *da*, se marca el futuro imperfecto, y el perfecto con *gua* y las partículas del pretérito perfecto indefinido. El imperativo no tiene mas que segunda persona de singular y segunda de plural, considerada aquella por los gramáticos como la raiz del verbo, porque en ella se presenta éste en toda su pureza, es decir, sin partícula ni nada que le acompañe ó altere.

21. Ejemplo de conjugacion.—Examinemos el siguiente ejemplo:

INDICATIVO. PRESENTE.

Di nee, yo quiero, etc.
Gui nee.
Y nee.
Di nee hé.
Gui nee gúi, ó *gui nee hū.*
Y nee yū.

PRETERITO IMPERFECTO.

Di nee hmā, yo queria, etc.
Gui nee hmā.

Y nee hmā.

Di nee hmā hé.

Gui nee hmā gúi ó hū.

Y nee hmā yū.

PRETERITO DEFINIDO.

Da nee, yo quise, etc.

Ga nee.

Bi nee.

Da nee hé.

Ga nee gúi ó hū.

Bi nee yū.

PRETERITO INDEFINIDO.

Xta nee, yo he querido, etc.

Xka nee ó xpi nee.

Xa nee.

Xta nee hé.

Xka nee gúi ó hū.

Xa nee yū ó xpi nee yū.

PLUSCUAMPERFECTO.

Xta nee hmā, yo habia querido, etc.

Xka nee hmā.

Xa nee hmā ó xpi nee hmā.

Xta nee hmā hé.

Xka nee hmā gúi ó hū.

Xa nee hmā ó xpi nee hmā yū.

FUTURO IMPERFECTO.

Ga nee, yo querré, etc.
Gui nee.
Da nee.
Ga nee hé.
Gui nee gúi ó hū.
Da nee yū.

FUTURO PERFECTO.

Gua xta nee, yo habré querido, etc.
Gua xka nee.
Gua xa nee ó gua xpi nee.
Gua xta nee hé.
Gua xka nee gûi ó hū.
Gua xa nee ó gua xpi nee yū.

IMPERATIVO.

Nee, quiere tú.
Nee gúi ó nee hū, quered vosotros.

22. IMPERATIVO.—Vemos, como antes advertí, que la segunda persona del singular de imperativo es el verbo en toda su pureza; pero es muy importante añadir que, á veces, esa persona se forma con la repeticion del verbo; v. g., con *tē*, hacer, diré *tē tē*, hacér hacer, que significa haz tú: otras veces se forma del verbo y otro, ó de un nombre con el que tiene analogía; v. g., de *o*, acordarse, y *pho*, conocer, resulta *opho*, escribe tú. No pocas veces al verbo se une otro de

los que significan accion, movimiento, ejecucion, uso y ejercicio; así es que de *o*, acordarse, y *kha*, hacer, sale *okha*, acuérdate; de *sāi*, extraer, y *tza*, poder; *sāitza*, extrae tú; de *hui*, oler, y *ni*, germinar, *huini*, huele tú, etc. (6)

Por urbanidad se hace preceder el imperativo, de *sa*, agrádete, ó *da*, concede. Hay verbos como *muk*, morirse, que nunca se usan en imperativo.

23. CÓMO SE SUPLE LO QUE FALTA AL VERBO.—Todos los demas modos de que carece el verbo se suplen por el futuro imperfecto; v. g., *di nee ga tē*, quiero haré, es decir, "quiero hacer." "Al pretérito imperfecto de "subjuntivo, aunque se suple por el futuro imperfecto, "se le pospone la partícula *mâ*," dice Neve.

24. PARTICIPIOS, GERUNDIOS Y VERBALES.—No se derivan del verbo participios, gerundios, ni nombres verbales: así como el adjetivo se convierte en sustantivo, así el verbo significa como verbal, aunque, á veces, algunos verbales se distinguen por una ligera modificacion de la voz, que Neve explica con la adicion de algunas letras (7). Por ejemplo:

ophó, escribir; *na ttophó*, la escritura.
āgui, enterrar; *na yāgui*, el entierro.
nee, querer; *na hnee*, la voluntad.
nu, ver; *na hnu*, la vista.

En cuyos ejemplos la partícula *na* es la misma que hemos visto con el sustantivo. Segun Neve, tambien

usan *ya* los verbales, y una y otra partículas sirven para distinguirlos del verbo.

Para formar concretos se usa *tē* ó *thē*, hacer, añadido al verbo; *mā*, amar; *mā tē*, el amante: tambien se usa agregar el verbo *tē* á la segunda persona del singular de imperativo, como de *pephi*, *pephatē*, el servidor.

Súplese el participio con el relativo *too*, el que ó la que; *too mā tē*, el que ama ó amaba; *too da mā*, el que amará.

25. VERBO SUSTANTIVO.—Carece el othomí, propiamente hablando, de verbo sustantivo (8); pero se suple con el nombre usado como verbo, el cual se conjuga y significa así:

Dna nho, yo soy bueno.
Gna nho, tú eres bueno.
Na nho, aquel es bueno.

En este caso las partículas que señalan las personas son las mismas que en los verbos, menos en el presente é imperfecto, pues se usan *dna*, *gna*, *na*, en vez de *di*, *gui*, *y*, no obstante que algunos usan de unas ú otras indistintamente.

La partícula *ui* sirve para el imperativo, pospuesta; *nho ui*, sé bueno; *mēti ui*, sé rico.

Otras veces se hace elipsis del verbo sustantivo; *ngui mēti*, yo (soy) rico. Hay tambien otro medio, aunque poco usado, y es el uso de la partícula *gue*, que indica *existencia*, como en *mēti gue*, ser rico.

26. VERBOS CON POSESIVO.—Es de advertir con Neve, que hay verbos que se conjugan con interposicion del pronombre posesivo; v. g., yo resuello, *di hue ma hiâ*, que es lo mismo que "saco mi resuello," ó "sale mi resuello."

27. FORMA ANTIGUA DEL VERBO.—En fin, no quiero concluir lo correspondiente al verbo, sin hacer una observacion interesante, y es que, segun las observaciones de Nájera, el verbo othomí tuvo primitivamente una forma diferente á la descrita, y cree que en él deben considerarse tres épocas: la primera, cuando no habia diferencias gramaticales para distinguir los modos y personas; la segunda, cuando se formaron los verbos con el auxilio de otros en el imperativo; la tercera, cuando adoptaron el modo de conjugar que hemos visto, y participa en algo del antiguo. Daré un ejemplo de la antigua forma. (9)

PRESENTE. *Ni rza*, acaecer ahora, por acaece.

PRETERITO. *Ma* ó *mi rza*, acaecer antes, por acaeció.

FUTURO. *Na rza*, acaecer despues, acaecerá.

PRESENTE. *Ni ê ga*, ahora envejecer yo, por envejezco.

PRETERITO. *Ma ê ga*, antes envejecer yo, por envejecí.

FUTURO. *Na ê ga*, despues envejecer yo, por envejeceré.

IMPERATIVO. *Eé*, envejece.

Aun hay restos de esta forma en el uso de las partículas *ma*, *ni*, *na*: *ma* significa lo pasado, *ni* lo presente y *na* lo futuro, y así suelen decir los othomíes:

ni di mā, al presente yo amar.
ma di mā hmā, antes yo amar.
na ga mā, en lo futuro yo amar.

Lo cual equivale á yo amo, yo amé, yo amaré. (10)

28. Adverbios.—Los adverbios pueden ser los mismos adjetivos tomados en sentido adverbial; pero lo mas comun es agregar el adjetivo *tho*, todo, pospuesto; *nho*, bueno; *nhotho*, bien. Hay palabras que por sí tienen sentido adverbial.

Lo comun es posponer el adverbio al verbo.

29. Preposiciones.—He aquí algunas preposiciones y ejemplos de su uso segun Nájera.

Ga, de; *se*, á, ó para; *kha*, en; *bi*, bajo; *se*, sobre; *gui*, junto.
Ngú ga do, casa de piedra.
Ngu bi ngu, casa bajo de casa.
Ngu se he, casa para nosotros.
Gā he nú y guí, tú y yo juntamente.
Ngu se ngu, casa sobre casa.
Kha ngu, en la casa.

Estos ejemplos confirman una regla que da la gramática othomí, y es que la preposicion se ha de colocar inmediatamente antes de su complemento.

Ninguna preposicion rige al acusativo, de modo que solo en la posicion se conoce, yendo primero el nominativo, luego el verbo y despues el acusativo. Lo mismo sucede para expresar otras relaciones; v. g., *na ma okhā*, literalmente aquella Madre Dios, es decir, la Madre *de* Dios; solo la posicion expresa *de*.

30. Conjunciones.—Segun Neve, en el othomí solo se hallan conjunciones copulativas; pero tambien se encuentra *gua*, significando la disyuntiva *ó*.

31. Dialectos.—En cuanto á los dialectos del othomí, solo diré que son tantos cuantos los pueblos donde se habla. Unos indios dicen *okhā*, Dios, y otros *okhu;* algunos pronuncian *mā*, irse, y otros *pā*, y así diferencian su modo de hablar, hasta el grado que los de un rumbo suelen no entender á los de otro, cosa que no debemos extrañar en una lengua donde tanto importa la mas ligera modificacion.

32. Analisis de la oda undecima de Anacreon.—Para que se conozca mejor el carácter del othomí, copiaré la traduccion y análisis de la Oda undécima de Anacreon por el P. Nájera.

Na tūhū rēta nra
na Nakreo
ga bi zē.

E nsu tsi di ma yū gui
Go Nakreo, nuy ndê
Sa kutti na hiē ha nuti bi

Y khoo na stá
Ha do ni dē
Khūāni di him phá
Maz e stà xa kha yū
Gua maz yū xa mā yū
Haa di phá nā
Y ho gu nra na dáskhoo
Da búy ha da khohia
Ngù da kua na dū.

Na, él ó aquel, partícula que sirve para sustantivar el verbo siguiente *tūhū*, cantar; *rēta*, diez; *nra*, uno; *na*, él ó aquel; *Nakreo*, Anacreonte.

El cantar diez (y) uno (de) el Anacreonte;
"canto undécimo de Anacreonte."

Ga, de, preposicion; *bi*, se, acusativo y dativo del pronombre de la tercera persona; *zē*, mismo.

De sí mismo.

E, signo de plural, contraccion de *ye*, lluvia; *nsu*, hembra, palabra que designa el género femenino; *tsi*, el retoño; *di ma yū*, dicen, tercera persona del plural de presente de indicativo del verbo *ma*, designada por la partícula *di* y el pronombre *yū*; *gui*, pronombre de la primera persona en los casos oblícuos.

(Las) hembras retoños dicen á mí;
"las muchachas me dicen."

Go, señor, partícula reverencial; *nuy*, tú; *ndê*, viejo.

Señor Anacreon (eres) viejo.

Sa ó *xa*, si gustas, palabra reverencial; *kutti*, toma, imperativo compuesto de *kut*, tomar, y *ti*, ejecutar; *na*, el; *hiē*, espejo; *ha*, y; *nuti*, contempla, imperativo compuesto de *nu*, contemplar, y *ti*, ejecutar; *bi*, le.

Si gustas toma el espejo y contémplale.

Y khoo, se ausenta, tercera persona de presente de indicativo del verbo *khoo*, designada por la partícula *y*; *na*, el; *stá*, cabello.

Se ausenta el cabello; "fuéronse los cabellos."

Ha, y; *do*, piedra; *ni*, tú; *dē*, frente.

Y (de ó cómo) piedra (es ó está) tu frente;
"tu frente está calva ó desnuda."

Khūāni, verdad, verdadero, lo que existe realmente; *di*, partícula del verbo; *him*, no; *phá*, sé, verbo.

(A la) verdad no sé.

Maz, si; *e*, signo del plural; *stà*, el cabello; *xa kha yū*, han existido, tercera persona de plural del pretérito perfecto, marcada con *xa*, partícula, y *yū*, pronombre.

Si cabellos han existido; "si los cabellos existen."

Gua, ó; *maz*, si; *yū*, aquellos; *xa mā yū*, se han ido, tercera persona de plural del pretérito perfecto del verbo *mā*, irse.

O si ellos se han ido.

Haa, si; *di phá*, yo sé; *nā*, esto, contraccion de *nunā*.

Sí sé esto.

Y ho, conviene; *gu*, tanto, contraccion de *angu; nra*, mas, contraccion de *manra; na*, un; *dáskhoo*, viejo, compuesto de *dá*, floreciente, florido, y *khoo*, ausente, estar ausente, como quien dice, hombre que dejó de florecer.

Conviene tanto más (á) un viejo.

Da búy, vivirá, futuro, como lo indica la partícula *da*, usado aquí por infinitivo; *ha*, y; *da khohia*, morará en la luz, futuro usado por infinitivo, metáfora que significa vivir alegremente.

Vivirá y estará en la luz;
"vivir alegremente."

Ngù, contraccion de *hangù*, menos; *da kua*, se acercará; *na*, la; *dū*, muerte.

"Menos se acercará la muerte."

Menos en lugar de mas, es un idiotismo. El sentido es:

"Tanto ó cuanto menos lejos esté la muerte."

NOTAS.

(1) Adopto en él las correcciones que hace Nájera á Neve; pero ademas admito la *y* de que no da razon Nájera, y se ve, sin embargo, en su disertacion, pág. 123 *et passim*. La *w* que el mismo autor usa (pág. 123) es para mí *g*; y su *ks* la convierto en *x*, porque explicando su pronunciacion no hay necesidad de usar dos letras donde basta una.

(2) Se llama monosilábica una lengua cuando cada una de sus sílabas es una palabra, y esto sucede en othomí, pues aunque se encuentran algunas partículas sin sentido son muy pocas, y el que hoy no conozcamos su significado, no prueba que siempre hayan carecido de él.

Sin embargo, leyendo las gramáticas y diccionarios othomíes puede dudarse del monosilabismo de la lengua, por lo cual el P. Nájera ha dado á conocer sus yerros y ha explicado los motivos que pueden dar lugar á dudas. Recapitularé todo en los puntos siguientes:

1º Las partículas que veremos al tratar del verbo, aunque no tienen hoy significacion, se conservan separadas sin alterarle ni descomponerle, como palabras distintas.

2º En los diccionarios los verbos constan de dos sílabas; pero realmente no tienen sino una: lo que sucede es que en esta lengua, como veremos, se forma el imperativo del verbo agregando otro que fija el sentido, por lo cual dieron los autores á conocer los verbos por aquel modo con el agregado del segundo verbo.

3º Muchos autores, queriendo escribir todas las modificaciones del sonido, han desfigurado las palabras aglomerando letras que no les pertenecen para indicar aquel.

4º Aparecen en algunos diccionarios nombres disílabos, siendo monosílabos, porque de las partículas *significativas* que sirven para distinguir las partes de la oracion, como veremos, y de la voz, cuyo sentido fijan, formaron los autores una palabra siendo dos.

(a) Neve, despues de tratar de las partes de la oracion, ocupa un capítulo en hablar de ciertas partículas, como de cosa diferente; pero siendo significativas pueden muy bien tenerse por nombres, verbos, etc., segun se ve en seguida.

Na,	no.
Go,	partícula reverencial, es decir, que indica respeto, y que Nájera (pág. 118) traduce por señor ó señora.
Khoo.	estar ausente.
Ngui, gui,	el zumo ó cosa líquida.
Na,	toma.
Raygua,	ven acá.
Khuma,	espérate.
Dà,	grande.
Bo,	prieta.
Ga,	de.
Guè,	sino.

Ki,	¿qué?
Mí,	el señor ó dueño de alguna cosa, el habitador de la casa.
Ma, ni, na,	partículas de la conjugacion antigua, cuyo significado veremos en su lugar.
Xa,	pues.
Mí,	partícula del pretérito imperfecto de indicativo.
Nxu,	hembra.
Maz,	sí condicional.
Ha,	sí afirmativo.
Magua,	daca.
Domé,	concede.
Ntho,	muchísimo, en gran manera, no mas.
Gue,	que relativo.

Tambien es de advertir que ademas de *go* hay otras palabras ó partículas con que indicar respeto, como *ho*, dignidad; *rzu*, grandeza, etc.; pero la mas usada es *go*. (Véase á Nájera, pág. 138.)

(4) Supuesta esta explicacion el pronombre *nugāgāhé*, que parece de cuatro sílabas, viene á quedar en *gāgāhé*, ó *ngāngāhé*.

(5) El P. Nájera duda, con razon, de tantos tiempos como se conceden al verbo othomí, pues ese lujo es contrario á la sencillez y aun pobreza de la lengua: cree, pues, que el mexicano, huaxteco, español ó latin han influido en el othomí.

Respecto á las dos últimas lenguas no tiene nada de extraño, en cuanto á que, como ya sabemos, nuestros gramáticos trataron de explicar todo por ellas, y ya muchas

veces he notado, al tratar de las otras lenguas indígenas, varios yerros cuyo orígen no es otro que el prurito de imitar á Nebrija. Por lo que hace á la comparacion que entabla Nájera entre el othomí, huaxteco y mexicano, hablaré en la parte comparativa.

(6) Vimos en la nota segunda, y ahora comprenderemos mejor, por qué motivo no aparecen de una sílaba los verbos entre los gramáticos othomíes, de lo cual ha venido una equivocacion, que censura Nájera (pág. 49) á Neve, y consiste en que este autor supone que los verbos son naturalmente como vienen en los diccionarios, es decir, disílabos, como se usan á veces en la segunda persona de imperativo; y como esto no se observa en las demas personas, infiere Neve que en ellas hay contraccion, lo que no es exacto, pues en todas se conserva el verbo tal cual es, y en el imperativo en lugar de perder algo agrega otro verbo.

Por este estilo hay otros yerros en el capítulo 14 de Neve, que trata de la síncopa, como llama á toda figura de diccion.

(7) Segun Nájera (pág. 44), es inútil el trabajo de los gramáticos para explicar en este caso la modificacion de la voz por medio de letras; pero el hecho es que confiesa haber "alguna diferencia en la *voz*, un ligerísimo cambio "de las articulaciones:" es, pues, preciso explicar esto, y no hallo otro modo sino seguir á Neve.

(8) Segun Neve, sí le hay; pero oigamos á Nájera: "Este "modo de conjugar los nombres (que voy á explicar inme-"diatamente), cuando se emplean como atributo de la per-"sona, está probando estar por demas el verbo sustantivo. "¿Puede haber de sobra en una lengua un verbo tan im-"portante, si desde el principio existió en ella? No; y ¿qué

"quiere decir esto? Yo ya habia sospechado que tal verbo "fuera una de las introducciones que las lenguas greco-"latinas habian hecho en el othomí, y analizándolo me he "confirmado en esa conjetura. *Goguehgue* (segun Neve) "quiere decir *soy*. *Go*, es una partícula reverencial que se "ha dado en usar aun en los verbos, segun dice Neve en "la página 189; *gue, es tambien partícula que se puede tra-"ducir por ser*, como lo está en la página 132, y la otra *gue* "(el *gui* ó *qui* de que se habla en la 153) quiere decir *yo*. "Vése esto mas palpablemente en uno de los tres modos "con que se dice yo soy, que es *goguehcagā; go*, partícula "reverencial; *gue*, la que significa ser; y *hcagā*, que suena "*agā*, el pronombre *yo*. En las otras personas está mas vi-"sible el artificio de la composicion *gogue* y *gogueh-nü*.... "Nada tiene de comun, ni parecido, este modo de conju-"gar, al de los otros verbos, y es tan poco usado, dice Ne-"ve, que solo lo ha puesto en su obra para que no lo echen "de menos los principiantes."

(9) En nada se opone esto á lo dicho en la introduccion respecto á que las lenguas se conservan inalterables, pues esto es en cuanto á lo sustancial de su sistema, en lo cual no ha cambiado el othomí.

(10) En el capítulo 7º trata Neve de las mutaciones que suelen sufrir los pretéritos del verbo othomí; v. g., los verbos que comienzan por vocal reciben una *y;* de *ā*, pedir; *bi yā*, pidió.

Pero el mismo autor añade que "este es el modo de mu-"dar los pretéritos de muchos verbos de este idioma: todo "lo cual no pertenece *á lo sustancial* precisamente, ni al "*general uso de todos los nativos*, sino á la mayor energía con "que hablan *los mas cultos*, por lo cual *aunque no se obser-*

"*varan estas reglas*, no por eso dejaria de entenderse lo que "se quisiera decir." Nájera observa que "esos indios *cultos* de que habla Neve, son los que llamamos ladinos ó "latinos, y es sabido en nuestro pais que con ese epíteto "se designaba á los que mejor sabian el español, *y mas* "*afectaban las costumbres y lenguaje* de la nacion conquista-"dora." Por lo dicho, no he creido deber hablar de esa forma como poco castiza, bastando esta nota para que se conozca el motivo de la omision.

EL MEXICANO, NAHUATL Ó AZTECA.

EL MEXICANO, NAHUATL Ó AZTECA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

A mediados del siglo VII, segun la Cronología de Clavijero, apareció en Anáhuac la celébre nacion Tolteca que fundó el reino de Tula y la adelantada civilizacion que los españoles encontraron entre los aztecas y tezcucanos. La monarquía tolteca terminó antes de cuatro siglos por la peste, la hambre y la guerra civil, quedando en el pais algunas familias, y emigrando el resto, principalmente hácia el Sur, aun hasta Guatemala y Nicaragua, segun el historiador Ixtlilxochitl.

Como un siglo despues, llegó al valle de México una numerosa tribu casi salvaje, llamada *chichimeca*, la cual unida con los toltecas, que aun quedaban en el pais, y civilizada por ellos, fundó el reino de Tezcoco ó Alcohuacan, todavía existente á la llegada de los españoles.

Algunos años despues de establecidos los chichi-

mecas, llegaron del Norte seis tribus de las siete conocidas con el nombre de *Nahuatlacas*, pues una de ellas, la mexicana, se quedó atrás, y hasta 1196 arribó á Tula. Los nombres con que se conocieron despues esas tribus fueron: Xochimilcos, Chalcas, Tepanecas, Tlahuicas, Colhuas, Tlaxcaltecas y Mexicanos, cuyos nombres tomaron de los lugares que fundaron, ó de los en que se establecieron. Todos fueron al principio tributarios de los chichimecas; pero despues los tlaxcaltecas fundaron una república independiente, y los mexicanos un imperio mas vasto que el de los chichimecas, y el mas poderoso que en estas regiones encontraron los españoles.

Las noticias históricas que tenemos sobre esos pueblos están conformes en que los antiguos toltecas y las siete tribus nahuatlacas tenian un mismo orígen y hablaban la misma lengua, que era el mexicano, nahuatl ó azteca; pero de ninguna manera sucede esto respecto á los chichimecas, aunque hasta hoy por un error muy comun se cree lo contrario.

Clavijero y Veytia, únicos entre los modernos que se han ocupado seriamente en dar á conocer nuestra historia antigua, y cuya opinion, de consiguiente, todos siguen, son los que han divulgado esa equivocacion: el primero, sin duda, por la escasez de documentos con que escribió, y el segundo por falta de crítica. Fundados en el dicho de esos dos escritores, todos los demas han repetido lo mismo, aun algunos tan nota-

bles como Alejandro Humboldt, Prescott, Vater y Buschmann. Con el objeto, entre otros, de aclarar ese punto, escribí el artículo *Texcoco* en el *Diccionario de historia*, impreso en México (tomo 7º, 1855), de cuyo contenido puede, si gusta, imponerse el lector, aunque aquí resumiré las razones que allí expuse y aun agregaré otras, á fin de probar que los *chichimecas* no eran de la misma lengua y familia que los *toltecas* y *nahuatlacas*.

1ª Los escritores cuyas obras son la fuente mas pura de nuestra historia antigua, tales como Torquemada, Ixtlilxochitl y Pomar, atestiguan que los toltecas y chichimecas tenian lengua diferente. El primero, en su *Monarquía indiana* (lib. 1º, cap. 19), dice que los toltecas que quedaban en el valle de México *no entendian* á los chichimecas que llegaban. Ixtlilxochitl sostiene en todas sus *relaciones* que chichimecas y toltecas tenian diversa lengua, y en su *Historia de los chichimecas*, cap. 23 (apud Ternaux, volúmen 12), agrega que el emperador Techotlalla hizo se extendiera el idioma mexicano entre sus súbditos. D. Juan Bautista Pomar, descendiente como Ixtlilxochitl de los reyes de Tezcoco, en su *Relacion* manuscrita (de que posee un ejemplar mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta) refiere *un hecho* que no deja la menor duda, y es que el año de 1582 aun quedaban restos del idioma chichimeco en varios nombres que *nadie podia traducir*.

2ª Los toltecas y nahuatlacas eran pueblos civilizados, mientras que los chichimecas estaban casi en estado salvaje. La religion, gobierno, leyes y costumbres de estos demuestran un pueblo nuevo, mientras que las instituciones de los otros uno muy antiguo y muy diferente.

3ª Que una nacion no pueda cambiar su idioma por otro, como arguye Clavijero, es cosa desmentida por la historia. En efecto, la regla general es que cada pueblo conserve tenazmente su idioma; pero acontecimientos extraordinarios pueden hacer excepcion á esta regla. Los griegos y romanos, por ejemplo, hicieron desaparecer los idiomas de la Europa meridional y de parte de la central, imponiendo el suyo: lo mismo sucedió con los árabes en una gran parte del Asia occidental y del Africa septentrional.

4ª Que siendo los chichimecas los conquistadores su lengua era la que debia haber dominado, es razon que nada vale, porque, como ha observado Balbi, "no "es la lengua del pueblo conquistador la que precisa- "mente domina, sino la mas regular y culta." Natural es, en el caso que nos ocupa, que la lengua tolteca fuera la mas perfecta como la del pueblo mas adelantado en civilizacion.

5ª Que los nombres propios de lugares y personas pertenecientes á los chichimecas, estén ó hayan estado en mexicano, es argumento que tiene varias soluciones: en primer lugar no es eso exacto, en lo gene-

ral, pues hemos visto que Pomar tuvo conocimiento de nombres chichimecos que *nadie podia traducir:* en segundo lugar, muchos nombres de pueblos ó ciudades, como *Tula*, *Colhuacan*, etc., fueron puestos por los toltecas, es decir, desde antes de la venida de los chichimecas, y no es, pues, extraño que estuvieran en mexicano, explicando Ixtlilxochitl que "*todos los nombres de lugares quedaron en lengua mexicana:*" en fin, como la historia de estos pueblos nos ha sido referida principalmente por mexicanos, no es inverosímil que estos expresaran en su lengua hasta los nombres propios, cosa fácil si atendemos á que esos nombres son significativos en las lenguas antiguas: esta sospecha llega al grado de certidumbre, cuando vemos que así se ha hecho hablando de gentes y naciones que hasta hoy conservan un idioma diferente. Bastará citar, en prueba, el nombre del último emperador de Michoacan, el cual, aunque hablaba tarasco, es conocido con el nombre mexicano de *Caltzontzin*, y el de todos los reyes totonacos, como vemos en el lugar respectivo de esta obra: en cuanto á nombres mexicanos de lugares donde se hablan otras lenguas, se encuentran donde quiera, como *Michoacan*, *Huaxteca*, *Mixteca*, etc., etc. ¿No es, pues, mas natural que esto sucediera respecto á una nacion mezclada con los que hablaban mexicano, educada y civilizada por ellos?

Resulta, pues, que los únicos pueblos antiguos de Anáhuac que hablaron el mexicano fueron los toltecas

y nahuatlacas: los chichimecas le adoptaron; pero antes tenian un idioma diferente, hoy desconocido, que acaso no existe ó se conserva entre algunos de sus compañeros del Norte que no salieron de sus tierras, ó se quedaron en el camino.

Hoy se habla el azteca en los Estados de México, Puebla, Veracruz, Oajaca, Jalisco, Guerrero, Colima, San Luis, Tabasco, Michoacan, Sinaloa, Zacatecas, Tehuantepec, Tlaxcala y Durango, pertenecientes á la República mexicana, aunque en algunos de estos Estados se hablan ademas otras lenguas.

Segun Buschmann se usa tambien en algunos puntos de Guatemala y Nicaragua, lo cual confirma las noticias históricas que tenemos acerca de la emigracion de los toltecas hácia el Sur.

La palabra *México* se deriva de *Mexitli*, dios de la guerra, segun la etimología generalmente recibida, y de *México* viene el nacional *Mexicatl*, es decir, *mexicano*.

Nahoatl ó *nahuatl*, segun el diccionario de Molina, significa *cosa que suena bien*, de modo que viene á ser un adjetivo que aplicado al sustantivo *idioma*, creo que puede traducirse por *armonioso*.

El lugar del Norte de donde vinieron los nahuatlacas, se llamaba *Aztlan*, segun la tradicion, y de *Aztlan* se deriva el nacional *Aztecatl* (azteca), el cual se da generalmente solo á los mexicanos; pero propiamente conviene á las siete tribus.

Las obras que conozco sobre el mexicano son varias; pero las que principalmente he usado son estas: Arte, por el P. Horacio Carochi. (México, 1645.) Arte, por D. Agustin Aldama y Guevara. (México, 1754.) Arte, por el Br. D. Rafael Sandoval. (México, 1810.) Arte del mexicano, como se usa en el obispado de Guadalajara, por el Br. D. Gerónimo Tomas Cortés y Zedeño. (Puebla, 1765.) Vocabulario mexicano, por el P. Alonso de Molina. (México, 1571.) Catecismo de la Doctrina cristiana, en mexicano, por el P. Ignacio Paredes. (México, 1758.) Ademas me he aprovechado de lo que dice Clavijero sobre el azteca en su *Historia antigua de México.*

La gramática del P. Carochi es cuanto mas minuciosa y clara se puede desear, como escrita con el objeto de aprender aun sin maestro. La de Aldama es un excelente compendio de los maestros antiguos los PP. Molina, Rincon, Galdo, Vetancourt, Perez, Avila, Gastelú y aun el mismo Carochi. La de Sandoval carece de mérito y su brevedad la hace oscura, habiéndola consultado por ser la mas moderna que pude encontrar, en cuya virtud esperaba ver alguna observacion nueva.

Los demas autores que han escrito sobre el mexicano, ó en este idioma, de que tengo noticia, son los siguientes:

D. Diego Adriano: varias traducciones del latin al mexicano.

P. Martin Alcocer: Tratados doctrinales.

Fr. Francisco Almaraz: Sermones.

Bartolomé Alva: Confesionario y Pláticas. (México, 1634.)

Fr. Domingo de la Anunciacion: Doctrina. (México, 1545.)

Fr. Juan de la Anunciacion: Doctrina y Sermones.

Fr. Francisco Avila: Arte y Pláticas. (México, 1696.)

D. Gabriel Ayala: Apuntes históricos de la nacion mexicana, de 1243 á 1562.

Illmo. D. Juan Ayora: Arte, Diccionario y Tratado sobre el Santísimo Sacramento.

P. Juan Baltazar: Sermones.

Fr. Arnaldo Basac: Sermones.

Fr. Juan Bautista: Sermones. (Tlaltelolco, 1609.)

D. Juan Berardo: Versiones del latin y castellano.

Agustin Betancourt: Sermones, Vidas de S. José y S. Juan Bautista, Arte.

Br. Cayetano Cabrera: Arte.

Br. Cárlos Cárdenas: Confesionario.

Fr. García Cisneros: Sermones.

Fr. Pedro Contreras: Manual para administrar los Sacramentos. (México, 1637–1638.)

Antonio Dávila Padilla: Arte.

Alonso Escalona: Sermones.

Illmo. Fr. Juan de S. Francisco: Confesionario y Sermones.

Fr. Luis Fuensalida: Sermones y Diálogos.

Br. D. José Antonio Perez Fuente: Maestro genuino del idioma nahuatl: Cartilla, una Comedia y otras obras.

Fr. Pedro de Gante: Doctrina. (Amberes, 1528.—México, 1559.)

Fr. Juan de Gaona: Sermones y otros escritos.

Fr. Francisco Gomez: Opúsculos para la inteligencia del mexicano; Aparicion de la Vírgen de Guadalupe. (México, 1648.)

Fr. Jacinto Gōnzalez: Instituciones gramaticales.

Fr. Juan Guerra: Arte, segun el dialecto mexicano de Nueva Galicia. (México, 1669.)

P. José Guevara: Sermones.

Fr. Alonso Herrera: Sermones.

D. Diego Hierro: Arte.

P. Juan Fragorri: Vocabulario y Diálogos.

Fr. Elías de San Juan Bautista: Diálogos. (México, 1598.)

Fr. Martin de Leon: Vocabulario, y otras varias obras.

D. Francisco Lorra Bachio: Manual para la administracion de los Sacramentos. (México, 1633); explicacion sobre los Sacramentos.

Fr. Juan Mendoza: Doctrina cristiana.

Fr. Nicolas Mercado: Arte del mexicano, segun el dialecto que usan los indios de la costa del Sur de Sinaloa.

Fr. Alonso de Molina: ademas del diccionario de que hablé anteriormente, escribió varias obras en mexicano y un Arte sobre este idioma. (México, 1591.)

Br. D. Pedro Mora: Disertacion sobre la palabra *cuatiquia*, equivalente á la latina *baptizo*.

Fr. Toribio Motolinia: Doctrina cristiana.

D. Antonio Olmedo: Arte de la lengua mexicana de Vazquez Gaztelú, corregido y aumentado. (Puebla, 1726.)

Fr. Andres de Olmos: Arte (México, 1555.); Vocabulario; Tratado sobre los pecados capitales; otro sobre los Sacramentos; otro sobre los sacrilegios; Sermones; Pláticas que los señores mexicanos hacian á sus hijos.

Fr. Pedro Oroz: Sermones.

Fr. Bernabé Paez: Reglas para aprender el mexicano; los cuatro Evangelios en mexicano; Método de confesion y Símbolo de S. Atanasio, en idem.

Br. D. Victoriano Palma: Exámen crítico de todos los catecismos publicados en lengua mexicana.

P. Ignacio Paredes: ademas del catecismo que cité anteriormente, escribió varios sermones y pláticas (México, 1758), y un Compendio del arte escrito por Carochi. (México, 1751.)

Fr. Alonso Rangel: Arte, Sermones.

D. Fernando Rivas: varios tratados en mexicano.

Fr. Juan Rivas: Doctrina cristiana, Sermones.

Illmo. D. Sebastian Rivero: Diálogos sobre la doctrina cristiana; Tratado del alma.

P. Antonio del Rincon: Arte. (México, 1595.)

Fr. Luis Rodriguez: Sermones, Doctrina cristiana y varias traducciones al mexicano.

Fr. Antonio Romero: Arte de las artes de lengua mexicana.

Fr. Bernardino Sahagun: Arte; Diccionario español, latino y mexicano; Sermones; Catecismo y otros escritos religiosos.

D. Manuel Salazar: Piezas dramáticas.

Fr. Francisco Salcedo: Arte y Diccionario.

Fr. Damian Serna: varios opúsculos.

P. Lorenzo Suarez: Sermones.

Fr. Juan Tecto: Doctrina cristiana.

Br. D. Antonio Tobar Cano y Moctezuma: Elementos de gramática mexicana.

Fr. Alonso de Trujillo: Sermones.

D. Diego Vaca: Catecismo.

Fr. Miguel Val: Comparaciones entre las lenguas castellana y mexicana.

Fr. Diego Valadez: Catecismo y otros opúsculos.

Illmo. D. Fr. Francisco Jimenez: Arte, Vocabulario y Catecismos mexicanos.

D. Pedro Juarez: "Memorial de cosas memorables," en mexicano.

D. Juan Zapata Mendoza: Crónica de Tlaxcala, en mexicano.

Fr. Miguel Zárate: Opúsculos doctrinales y morales; "Los coloquios mexicanos del P. Gaona," corregidos. (México, 1582.)

D. Antonio Valeriano: Caton cristiano, en mexicano; Relacion sobre la imágen de Guadalupe.

Celedonio Velazquez: Doctrina cristiana.

P. Juan Romualdo Amaro: Catecismo. (México, 1840.)

Silabario del idioma mexicano, por el Lic. D. Faustino Chimalpopoca Galicia. (México, 1859.)

Cárlos de Tapia Zenteno: Arte. (México, 1753.)

Antonio Gaztelú: Arte.

Juan Focher: Arte.

Pedro de Arenas: Vocabulario manual. (Puebla, 1793.)

Diego de Galdo Guzman: Gramática. (México, 1642.)

Fr. Andres de Castro: Arte.

En el Sagg. de Stor. Americ. de Gilij hay una breve Gramática y un Diccionario.

El mexicano está incluido en el Mithridates.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto mexicano consta de las siguientes letras:

a. ch. e. h. i. k. l. m. n. o. p. t. tl. tz. u. clara, *u.* oscura, *v. x. y. ż.* (1).

2. COMBINACION DE LETRAS.—Es proporcionada la reunion de vocales y consonantes, abundando la *l*, *x*, *t*, *z*, *tz*, *tl*. No hay ninguna palabra que comience por *l*; pero las demas letras se usan con variedad en principio y fin de diccion.

3. PRONUNCIACION.—La pronunciacion del mexicano es suave, y nunca requiere el uso de la nariz. La *a* es clara: la *ch*, antes de vocal, se pronuncia como en castellano; pero antes de consonante ó cuando es final difiere algo, aunque se parece mucho: la *e* es clara: la *h* es una aspiracion moderada y suave, y solo se aspira fuertemente cuando le precede *u*: la *ll* que se ve en algunas palabras, no es una letra como en castellano, sino doble *l*: se omite la *t* en aquellos casos en que de no omitirse quedara entre dos *l*: la *tl* en medio de diccion suena como en castellano; pero al fin se pronuncia *tle*, la *e* semimuda, es decir, sin llegarla á pronunciar bien: la pronunciacion de la *tz* es parecida á la de la *s* en español; pero mas fuerte y áspera: la *v* la pronuncian las mujeres como en castellano y frances; pero los hombres, dice Aldama, "le dan un sonido "muy semejante al que tiene el *hu* de la voz española "hueco:" la *x* suena como *sh* inglesa ó *ch* francesa: la *z* es casi como la *s* española, pero no silba tanto.

4. SILABAS.—Del uso de la composicion resultan en mexicano palabras muy largas, de modo que las hay hasta de diez y seis sílabas. Sin embargo, hay tambien palabras simples muy largas.

5. Acentos.—"Los acentos, dice Aldama, son cuatro: breve, largo, saltillo y salto.... la pronunciacion del saltillo tiene el sonido muy parecido al que tendrá si pronuncias aspirando suavemente como si hubiere *h* despues de la vocal....; pero no consiste su recta pronunciacion solo en eso, sino que se pronuncia la vocal con un generito de suspension que yo no te puedo explicar, y tú entenderás fácilmente haciendo que un indio te pronuncie la voz *pátli*, ú otra que veas con dicho acento. Lo mesmo te aconsejo de la pronunciacion del salto; mas por decir algo digo que se pronuncia esforzando algo la voz en la sílaba que tiene dicho acento.... La larga se pronuncia gastando en pronunciarla mas tiempo que la breve." Carochi agrega que hay sílabas entre largas y breves.

No hay palabras de terminacion aguda si no son algunos vocativos, y casi todas tienen la penúltima sílaba larga.

Para que se conozca la importancia del acento y cantidad, en mexicano, pondré estos ejemplos: *natex* con *tex* breve, es *mi harina*, y larga *mi cuñado*: *tatli*, con saltillo en *ta*, significa *padre*; *ta* larga, sin saltillo, y la *i* breve, quiere decir *tú bebes agua*.

6. Composicion de las palabras.—Componen los mexicanos reuniendo varias palabras en una sola; pero no por simple yuxtaposicion, sino que atentos á la brevedad y á la eufonía hacen, al componer, mucho uso

del metaplasmo, quitando letras ó sílabas, de lo cual nos da idea el siguiente ejemplo: de *tlazotli*, apreciado ó amado; *mawiztik*, honrado ó reverenciado; *teopixki*, sacerdote; *tatli*, padre, y *no*, mio, resulta *notlazomawizteopixkatatzin*, cuya voz significa "mi apreciado señor padre y reverenciado sacerdote;" viéndose, ademas, en este ejemplo la terminacion *tzin* con la que se expresa respeto, como luego veremos, y comprendiendo la palabra *teopixki*, compuesta á su vez de *teotl*, Dios, y de *pia*, guardar ó custodiar, perdiéndose en toda la composicion varias consonantes y vocales.

El nombre que va al fin de la voz compuesta no se altera, aunque esto no se entiende de los posesivos, por lo que veremos luego.

En la composicion con verbo siempre este queda al fin, y lo mismo sucede al nominativo; pero el adjetivo se pone primero que el sustantivo, y lo mismo el adverbio respecto del verbo.

Es digno de observarse que en composicion el adverbio suele significar como adjetivo, y el adjetivo como adverbio; v. g., de *nen*, inútilmente, y *tlatolli*, palabras, sale *nentlatolli*, palabras inútiles; de *yektli*, bueno, y *nemi*, vivir, sale *yeknemi*, vivir bien.

Hay dos partículas que pueden llamarse *ligaduras*, pues sirven para unir las palabras, en ciertos casos, las cuales son *ka* y *ti*; v. g., con *kualani*, enojarse, é *itta*, ver, diré *nikualani-ka-itta*, "veo con ira, ó airadamente;" porque en este caso, y semejantes, el verbo pri-

mero significa como adverbio y el segundo es el que se conjuga: cuando se usa la ligadura *ti* con dos verbos, el primero significa lo que el gerundio en *do*, castellano, ó como adjetivo: con algunos verbos, *ti* se convierte en *timo*.

La mayor parte de las palabras que se componen en mexicano, no pueden usarse separadas.

7. Metaplasmo.—Las figuras de diccion no solo se usan componiendo, y no solo se usa la sinalefa, segun parece da á entender Aldama (§. 17), sino otras figuras, como fácilmente podremos ir observando en adelante.

8. Abundancia de voces.—Es rico el mexicano en número de voces, de lo que se pueden dar varias pruebas; pero aquí me contentaré con repetir lo observado por Clavijero: "De la abundancia de esta len-
"gua tenemos una buena prueba en la Historia natural
"del Dr. Hernandez, pues describiéndose en ella mil
"doscientas plantas del pais de Anáhuac, mas de dos-
"cientas especies de aves y un gran número de cua-
"drúpedos, de reptiles, de insectos y de minerales,
"apénas se encontrará alguna cosa que no tenga su
"nombre propio: ¿pero qué maravilla es que abunde
"de voces significativas de objetos materiales, cuando
"casi ninguna le falta de aquellas que se necesitan
"para explicar las cosas espirituales? Los mas altos
"misterios de nuestra religion se hallan bien explica-
"dos en mexicano, sin que jamas haya sido necesario

"servirse de voces extranjeras. El P. Acosta se admira, que habiendo tenido los mexicanos noticia de "un ente Supremo, criador del cielo y de la tierra, no "hubiesen tenido igualmente en su lengua voz para "significar lo equivalente al *Dios* de los españoles, al "*Deus* de los latinos, al *Theos* de los griegos, al *El* de "los hebreos y al *Alá* de los árabes, por lo que los "predicadores se han visto precisados á servirse del "nombre español. Pero si este autor hubiese tenido "algun conocimiento de la lengua mexicana, hubiera "sabido que lo mismo vale el *Teotl* de los mexicanos, "que el *Theos* de los griegos, y que no hubo otra causa "para introducir la voz española *Dios*, que la demasiada escrupulosidad de los primeros predicadores, "los cuales, así como quemaron las pinturas históricas "de los mexicanos, porque las tuvieron por sospechosas de alguna supersticion (de lo que se queja justamente el P. Acosta), del mismo modo rechazaron "tambien el nombre mexicano *Teotl*, porque se habia usado para significar los falsos dioses que adoraban."

9. SINONIMOS.—Una lengua tan abundante no es extraño que tenga muchos sinónimos, y, en efecto, se encuentran á cada paso en su diccionario; v. g., para el verbo *ayudar* tienen los mexicanos *nitepaleuia*, que significa el que ayuda á otros en sus trabajos, necesidades y enfermedades; *nitenanamiki*, se dice del que ayuda á otro en un trabajo actual, como levantar al-

gun peso, etc., y *nitenankilia*, se aplica al que ayuda á labrar la tierra de su vecino, á decir misa, etc.

10. Voces metafisicas.—Las voces metafísicas no escasean, y de ellas presentaré los siguientes ejemplos:

Tla, cosa.
Kavitl, tiempo.
Ixtlamatiliztli, razon.
Neltiliztli, verdad.
Tlalnamikiliztli, mente, memoria.
Tlalnamiki, pensar.
Kuallotl, *yekyotl*, bondad.

11. Expresivas.—Del uso de la composicion resultan en mexicano gran copia de palabras expresivas, y algunas lo son tanto, que definen ó describen perfectamente, por sí solas, aquello de que se trata, resultando locuciones que, como dice Clavijero, son otras tantas hipotíposis de las cosas: daré algunos ejemplos de nombres de lugares y otros en donde se verá explicada su situacion, cualidad ú otra circunstancia:

Tlalnepantla, significa en medio de la tierra, ó situada en medio.
Popokatepetl, montaña humeante.
Atzkaputzalli (hoy Atzcapuzalco), significa hormiguero, con alusion á los muchos habitantes que tenia.
Kuauhnahuak (hoy Cuernavaca), junto á los árboles.

Atlixko, encima del agua.

Tepetitlan, encima del monte.

Kuautla, con *kua* larga, lugar abundante de águilas.

Kuautla, con *kua* breve, lugar donde abundan árboles.

Omeyulloa, dudar, de *ome*, dos, y *yullotli*, corazon.

Yullotetl, hombre de corazon duro, de *yullotli* y *tetl*, piedra.

12. ONOMATOPEYAS. — Encuéntranse pocas onomatopeyas, de las que presentaré, sin embargo, estos ejemplos:

Chichipini, lloviznar.

Chichipika, gotear.

Chachachalaka, charlar, hablar alto ó gorjear.

Tlakuakualaka, tronar.

Atlatlalakatl, el ánsar.

Tlatlazkatlatoa, cacarear.

Vavaloa ó *huahualoa*, ladrar.

13. PARTES DE LA ORACION. — Las partes de la oracion son: nombre sustantivo y adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, postposicion, conjuncion é interjeccion.

Respecto al adjetivo se advierte que abundan tanto los verbales, de que hablaré mas adelante, que registrando el diccionario se duda si todos los adjetivos lo

son, es decir, parece que en mexicano no hay adjetivos *puros*. Empero hallo algunos que no veo tengan verbo de donde se deriven como los numerales *ze*, uno; *ome*, dos, etc., y aun algunos otros, *yollo*, hábil; *muchi*, todo; *matlalin*, verde. Lo que creo, pues, que puede asegurarse, respecto á los adjetivos *puros*, es que son muy pocos en mexicano.

Sobre los adjetivos numerales es digno de observarse que los hay de diferente terminacion segun el sustantivo á que se aplican; v. g., *ze*, uno, se dice de cosas animadas, maderos, papel, etc.; *zentetl*, sirve para contar gallinas, huevos, cacao, etc.; *zempantli*, se usa para cosas puestas en hilera; *zentlamantli*, para contar paredes, trojes, etc.

14. Numero.—Es rico el mexicano en terminaciones para expresar el plural, aunque solo usadas generalmente con nombres de seres animados; así es que los nombres de inanimados, por lo comun, no se alteran para indicar multiplicidad, y esta se explica por medio de los numerales, ó del adverbio *miek*, mucho; v. g., *ze tetl*, una piedra; *yei tetl*, tres piedra; *miek tetl*, muchas piedra. Sin embargo, los inanimados usan terminacion de plural, cuando se aplican á personas; v. g., de *zokitl*, lodo; *tizokime*, somos lodo; y aun hay algunos que sin referirse á personas tienen plural, porque los mexicanos creian que lo que expresaban era inanimado, ó algunos nombres, segun sospecho, porque se han corrompido con el trato de los

españoles; v. g., *ilvikame*, los cielos; *tepeme*, montes; *zitlaltin*, estrellas: muchas veces los inanimados que usan plural, le forman doblando la primera sílaba; *tetla*, pedregal; *tetetla*, pedregales; *kalli*, casa; *kakalli*, casas, cuya forma confunde erradamente Sandoval (pág. 40) con la frecuentativa de los verbos.

El uso de las diversas terminaciones creo que puede reducirse á las siguientes reglas, subordinadas á otras que, con sus excepciones, solo pueden ser objeto de una gramática. (2)

1ª Los nombres primitivos hacen el plural en *me*, *tin* ó *ke;* v. g., de *ichkatl*, oveja; *ichkame*, ovejas; de *zolin*, codorniz; *zoltin*, codornices; de *kokoxki*, enfermo; *kokoxke*, enfermos; de *topile*, alguacil; *topileke*, alguaciles.

2ª Los derivados forman el plural así: los llamados reverenciales, acabados en *tzintli*, hacen el plural en *tzitzintin;* los diminutivos en *tontli*, en *totontin*, y los diminutivos en *ton* y *pil*, aumentativos en *pol* y reverenciales en *tzin* duplicando la final, aunque con sinalefa; v. g., *tlakatzintli*, persona; *tlakatzitzintin*, personas; *ichkatontli*, ovejita; *ichkatotontin*, ovejitas: *ichkapil*, ovejita; *ichkapipil*, ovejitas; *chichiton*, perrillo; *chichitoton*, perrillos; *tlatlakoanipol*, pecadorazo; *tlatlakoanipopol*, pecadorazos; *vevetzin*, viejo; *vevetzitzin*, viejos.

3ª Los nombres compuestos con pronombre posesivo, sean primitivos ó derivados, hacen el plural en

van (huan, segun la ortografía comun), conservando ademas los segundos la terminacion de plural que les corresponde como derivados, de modo que resulta duplicada; v. g., *noichkavan*, mis ovejas; *noichkatatonvan*, mis ovejuelas. Sin embargo, pueden, segun Carochi, dejar la terminacion que les corresponde como derivados, aunque esto es raro.

4ª Los nombres *tlakatl*, persona; *zivatl*, mujer, los gentilicios y los que expresan oficio ó profesion, forman su plural con solo quitar la final; v. g., *mexikatl*, mexicano; *mexika*, mexicanos, poniendo ademas acento salto en la vocal última.

5ª Hay algunos nombres que para el plural, aunque pueden tomar una de las terminaciones referidas antes, le forman omitiéndola y duplicando la primera sílaba, aunque algunos duplican sin omitir su terminacion respectiva; v. g., *teotl*, Dios; *teteo*, Dioses; *zolin*, codorniz; *zozoltin*, codornices; *zitli*, liebre; *zizitin*, liebres: *telpochtli* é *ichpochtli*, doblan la sílaba *po*.

6ª Hay algunos adjetivos que tienen varios plurales, como *miek*, mucho, cuyo plural es *miektin*, *miekintin* ó *miekin*.

15. Su concordancia.—Encuentro en mexicano concordancia de número entre sustantivo y adjetivo, pues cuando se trata de seres animados, uno y otro reciben la terminacion del plural, y ninguno de los dos cuando se habla de inanimados; v. g., de *akzeki*, mucho, y de *zivatl*, mujer, sale *okzekintin ziva*, mu-

chas mujeres; siendo cosa notable que generalmente aun los numerales reciben terminacion de plural con animados; por ejemplo, con *yei*, tres, diré *yeintin tlaka*, tres personas: por el contrario, en *yei tetl*, tres piedras, ni el adjetivo ni el sustantivo se alteran, lo cual es una verdadera concordancia. Hasta *ze*, uno, toma la terminacion de plural, cuando se habla de varios vagamente; v. g., para decir uno de nosotros, se dice *zeme tevantin*, y no *ze tevantin*, en cuyo caso el verbo suele no concordar en número porque se pone en singular; aunque lo comun es que concuerde poniéndole en plural; v. g., *zeme tevantin yaz*, literalmente, unos nosotros iré, ó bien *zeme tevantin tiazke*, unos nosotros iremos: si se trata de primera ó segunda persona de plural, pueden anteponerse á *zeme* los prefijos *ti* ó *an*, propios del verbo; como *tizeme tevantin tichivazke*, unos nosotros haremos, es decir, uno de nosotros lo hará. Pero cuando señala un hombre solo á otro, entonces se dice de este modo: *ne pa ka ze tokichtin*, allí está un nosotros hombres, en cuyo ejemplo *ze* no concuerda, y por este estilo cuando el nombre, al que se refiere el que habla, es unívoco con éste, de algun modo, por lo cual una mujer dirá *ze okichtli*, en cuyo caso sí hay concordancia. Dicha fórmula no debe tenerse, sin embargo, por general, pues una mujer, aun hablando de otra, dice *ze zivatl*, y no *ze tiziva*.

En composicion, aunque signifiquen multiplicidad

los nombres que preceden, generalmente se ponen en singular.

16. Genero.—Abundante como es el mexicano en terminaciones y formas para expresar el número, sucede al contrario en cuanto al género, pues no tiene otro modo de distinguir el sexo, sino aplicar á los nombres las palabras *okichtli*, macho, y *zivatl*, hembra, con excepcion de algunos pocos nombres que por sí indican el sexo. Se usa igualmente de otra forma con la que se distingue el sexo de la persona que habla; v. g., el hombre para decir *mi hijo*, usa de la voz *nopiltzin*, y la madre de otra, *nokoneuh*, lo cual se verifica con algunos nombres de parentesco.

17. Caso.—Carece de declinacion, y solo para el vocativo se añade una *e* al nominativo, ó los acabados en *tli* ó *li* cambian la *i* en *e:* los nombres en *tzin* pueden mudar en *tze* ó agregar la *e*. Esta forma, sin embargo, solo la usan los hombres; las mujeres acostumbran otra, que tambien suelen usar aquellos, la cual se reduce á añadir al nombre los prefijos del verbo *ti*, *an*, precediendo la partícula *in;* v. g., *in tizivatl*, ¡oh mujer!

Por la falta de declinacion, el genitivo se denota por medio del pronombre posesivo ó la yuxtaposicion de las palabras, poniendo primero el consecuente y luego el antecedente; v. g., de *teotl*, Dios, y *tenavatilli*, sale *teotenavatilli*, precepto de Dios: el dativo se indica con los verbos llamados *aplicativos:* el acusa-

tivo con ciertas partículas que acompañan el verbo, y que conoceremos al tratar de éste, ó por la yuxtaposicion; v. g., con *chiva*, hacer, y *tlaxkalli*, pan, diré *nitlaxkalchiva*, yo hago pan: el ablativo se indica con varias partículas ó preposiciones, que luego veremos.

18. Derivados.—El modo de hablar el mexicano es vario segun la condicion de las personas con quienes se habla ó de quienes se habla, y aun tratando simplemente de las cosas que les pertenecen, añadiendo ó nó á los nombres, pronombres, verbos, preposiciones y muchos adverbios, ciertas terminaciones. Contrayéndome aquí á las que convienen á los nombres, diré que son dos, *tzintli* y *tzin*, resultando con ellas unos derivados que se conocen entre los gramáticos mexicanos por el nombre de *reverenciales*, y que sirven para demostrar amor, aprecio, reverencia, respeto ó lástima, aunque lo que generalmente significan es reverencia; v. g., de *tlakatl*, persona, *tlakatzintli*; de *temachtiani*, maestro, *temachtianitzin*.

En cuanto á los demas derivados, y, hablando en general, puede decirse con razon lo que observa Aldama: "Esta lengua es una pura etimología y no tiene "la multitud de anomalías que la española, sino que "es muy natural y regular en sus derivaciones, de lo "cual se infiere que con ver una voz en el Vocabulario "ya sabrás otras voces que de aquellas se derivan, y "otras de donde aquella nace...... En derivar unas "voces de otras, ó nombres de verbos, ó verbos de

"nombres, ó verbos de verbos, ó nombres de otros "nombres, es mucho mas abundante esta lengua que "la española y la latina, y así muchas voces mexica"nas, solo por rodeos ó usando voces bárbaras, se pue"den traducir en español ó latin."

Los diminutivos se forman con las terminaciones *tontli* y *ton;* esta para hablar con desprecio y aquella con desprecio ó sin él; v. g., de *chichi*, perro, *chichiton*, perrillo; de *kalli*, casa, *katontli*, casita: la terminacion *pil*, es tambien de diminutivo, expresando amor ó ternura. *Pol*, sirve para formar aumentativos.

Las terminaciones *tla*, *la*, sirven para colectivos; *xochitl*, flor; *xochitla*, floresta.

Los en *otl* son abstractos, como de *kualli*, bueno; *kualotl*, bondad; pero hay algunos que, como dice Sandoval, "no solo significan la forma separada del "sugeto, sino tambien todo lo que pertenece al nom"bre de donde salen; v. g., *mexikayotl*, la República "y costumbres de México" (3); de *xiuitl*, año, sale *xiukayotl*, lo que pertenece al año. Hay algunos nombres en *otl* que no son derivados.

Los en *va* (*hua*) y *e*, indican posesion: *ilvikatl*, cielo; *ilvikava*, Señor ó dueño del cielo, que es epíteto aplicado á Dios; de manera que con estos nombres se expresan conceptos que en castellano necesitan una oracion entera; v. g., *tlame*, significa "el que tiene dientes;" ó bien es preciso buscarles un equivalente por no haber una traduccion literal; v. g., *to-*

pile, equivale á *alguacil*; pero literalmente significa "el que tiene vara de justicia," porque se deriva de *topille*, vara de justicia: *kuakuaue*, el toro, sale de *kuakuauitl*, cuerno, de modo que su material sentido es "el que tiene cuernos." De estos derivados salen otros biderivados que, recibiendo la terminacion *kava*, significan objeto ó persona poseedora; v. g., *kuakuauekava*, el que tiene toros, ó sea el dueño de ellos.

Los terminados en *o* son aquellos que expresan tener por cualidad lo que indica el primitivo, como en español, de agua, aguado; de polvo, polvoso, etc., y así de *tlilli*, tizne, sale *tlillo*, tiznado ó entintado; del compuesto *zivayullotli*, corazon de mujer; *zivayullo*, que no tiene traduccion literal, pero significa *cobarde*.

Para los patrios ó gentilicios hay tambien sus especiales terminaciones, como *Mexikatl*, mexicano; *Tizayoka*, el de Tizayoca; *Tolo*, toluqueño, etc.

En cuanto á comparativos y superlativos, carece el idioma de terminaciones para expresarlos, y las suple con adverbios, como *achi*, *okachi*, etc., que equivalen á *mas;* v. g., mas bueno es Pedro que Juan, *okachikualli in Pedro ivan amo Juan*, en donde el adverbio se junta con *kualli*, bueno; *in*, es una partícula de que en su lugar hablaré; *ivan*, la conjuncion *y*; *amo*, el adverbio *no*, de modo que la traduccion literal es: "mas "bueno Pedro y no Juan," y de este modo, con oraciones y dicciones análogas, se forma la comparacion.

De una manera semejante se expresan los super-

lativos, usando de adverbios, como *zenka*, *zenkizka*, *zen*, etc., que equivalen á *muy*, los cuales algunas veces se duplican (y esto se verifica tambien con los comparativos); v. g., *kualli*, bueno; *zenkualli*, muy bueno. Algunas de las dicciones que sirven para formar superlativos, lo hacen con los verbos; v. g., *mati*, significa saber, y *azikamati*, saber perfectamente, mucho.

Los nombres verbales, es decir, derivados de verbo activo, neutro, pasivo, reflexivo é impersonal, tienen varios significados y terminan en *ni*, *oni*, *ya*, *ia*, *yan*, *kan*, *yan*, ó *ian*, *tli*, *li*, *liztli*, *oka*, *ka*, *ki*, *k*, *i*, *o*, *tl*, los cuales son muy abundantes, pues casi no hay verbo que no tenga sus correspondientes verbales, y de ellos darán idea los siguientes ejemplos:

Kochini, el que duerme.
Tlaxkalchivani, el que hace pan.
Motlaloani, el que corre.
Chivaloni, factible.
Neitoniloni, cosa para sudar.
Notlachiuaya, mi instrumento.
Amotlanekia, nuestra voluntad.
Tlakualoyan, comedor.
Mikoayan, lugar en que se muere.
Tepapakiltikan, lugar ó sitio que alegra ó deleita.
Itepatiayan, enfermería.
Tlachivalli, hecho, producido, criado.
Tlatlaneuhtli, cosa prestada.

Tetlazotlaliztli, amor.

Nachivaloka, mi produccion ó creacion.

Nomachtiloka, mi enseñanza.

Tetolini, cosa que aflige.

Tekoko, cosa que lastima.

Temachti, ó *temachtiki*, maestro.

Palanki, podrido.

Chipavak, limpio.

Pixkitl, cosecha.

Cada una de las terminaciones de los verbales encierra un sentido particular, que seria muy largo explicar minuciosamente; bastando decir, por ejemplo, que los terminados en *ni* son sustantivos y significan el sugeto que ejercita la accion del verbo, correspondiendo á los participios latinos de presente y verbales en *tor* y *trix*, como *nemini (vivens)*, el que vive: los en *oni* son adjetivos y equivalen á los en *bilis* latinos y en *ble* españoles, como *patiloni*, curable: hay otros en *oni* sustantivos: los en *yan* y *kan*, significan el lugar en que sucede ó se ejecuta la accion del verbo; v. g., *tlakualoyan*, lugar donde se come, es decir, comedor: los en *liztli*, segun Aldama, "expresan la accion del "verbo de que se forman ó el acto en que dicha accion "se ejercita," como *nemiliztli*, vida: los en *oka*, son los pasivos de los en *liztli* y evitan muchas anfibologías de nuestra lengua; pues, por ejemplo, al decir *temor de Pedro*, no sabemos si es el que Pedro tiene, ó el que se le tiene, y en mexicano no cabe duda, pues

en el primer caso se usa la terminacion *hua*, y en el segundo *oka*.

La misma voz del verbo se usa tambien como nombre á falta de verbal; por ejemplo, *pilmama*, cargar niños, significa tambien el, ó la que los carga. (4)

Hay algunos nombres, como varios terminados en *tli*, *li*, que no obstante estas terminaciones, no son verbales.

Respecto á verbos nominales, ó derivados de nombre, los hay terminados en *oa*, *otia*, *ti*, *tia*, *tilia*, *via*, *ivi*, *vivi*, con diversos significados; como de *tlalli*, tierra; *tlaltia*, convertirse en tierra; de *ilama*, vieja; *ilamati*, envejecerse; de *kalli*, casa; *kaltia*, hacer casa á otro, etc.

Diré, por último, respecto á los derivados, que abundan los de adjetivo numeral; *v. g.*, de *ze*, uno; *zepa*, una vez; *okzepa*, otra vez; *zekan*, en una parte; *zezen*, de uno en uno, etc.

19. Pronombres personales.—Los pronombres personales, son:

Nevatl, *neva*, *ne*, yo.

Tevatl, *teva*, *te*, tú.

Yevatl, *yeva*, *ye*, él ó aquel.

Tevantin, *teva*, nosotros.

Amevantin, *amevan*, vosotros.

Yevantin, *yevan*, aquellos.

Para hablar con reverencia, en significacion de usted ó su merced, se usa la terminacion *tzin* (5). *Nevatl*

admite la terminacion *pol*, aumentativa, en señal de humildad ó abatimiento.

20. Posesivos.—Los posesivos son:

No,	mio.
Mo,	tuyo.
I,	suyo.
To,	nuestro.
Amo,	vuestro.
In ó *im*,	de ellos.
Te,	de otro, de otros, ajeno, de álguien.

Estos posesivos siempre se usan en composicion, alterándose la final de la palabra con que se juntan; *teotl*, Dios; *noteuh*, mi Dios; *veveyotl*, vejez; *moveveyo*, tu vejez; *vevetl*, viejo; *amovevetkauh*, nuestro viejo, en cuyos ejemplos vemos que la final puede cambiar, omitirse ó recibir un agregado; sin embargo, algunos nombres no se alteran, como *chichi*, perro; *nochichi*, mi perro; *tlatzkan*, cedro; *notlatzkan*, mi cedro, ni tampoco las preposiciones y adverbios, como veremos luego. Segun Carochi, las finales que se alteran en composicion con las partículas posesivas y en otros casos, son *tl*, *tli*, *li*, *in*.

Todos los nombres sustantivos de parentesco y de los miembros del cuerpo se usan con posesivo.

Compuestos los posesivos con nombres, indican posesion; pero con las otras partes de la oracion, equi-

valen al personal; v. g., de la preposicion *pampa*, por, sale *mopampa*, por tí, y por este estilo *nopan*, equivale á sobre mí; *ipan*, sobre aquel; *nozel*, yo solo; *mozel*, tú solo; *nonoma*, ó *nonomatka*, yo mismo, ó por mi mano, etc.

21. Demostrativos.—El demostrativo *inin* equivale á este, esta, esto, y aun puede servir para plural; pero mejor se usa de *inike in*, ó *inikein*: como término de oracion, solo se usa *in*, contraccion de *inin*, cuyo reverencial es *inintzin* para singular, y para plural *inintzitzin*. (6)

El equivalente á ese, esa, eso, es *inon*, que puede servir para plural, aunque mejor es *inike on* ó *inikeon*, poniendo la última partícula sola al fin de oracion: su reverencial es *inontzin* para singular, y para plural *inontzitzin*, ó *inike on tzitzin*.

Si al personal *yevatl* se pospone *in*, significa este, esta, esto, y si *on*, ese, esa, eso: en vez de *yevatlin*, esto, y de *yevatlon*, eso, se puede decir, por apócope, *yevatli*, *yevatlo*: el plural es *yevantinin*, *yevantinon*.

22. Modos y tiempos del verbo.—El verbo mexicano tiene indicativo, imperativo, optativo y subjuntivo (7). Los tiempos en indicativo son: presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto, pluscuamperfecto y futuro imperfecto: en el imperativo presente y futuro (8): en el optativo, pretérito imperfecto y perfecto (9): en el subjuntivo solo hay un tiempo, que

los autores traducen por nuestro pretérito imperfecto. (10)

23. Modificaciones.—En cuanto á modificaciones es rico, pues, como veremos, con una sola raiz se expresan muchas relaciones de una sola idea, cosa que en otras lenguas requiere verbos diferentes ó circunloquios.

24. Mecanismo.—El mecanismo de la conjugacion consiste en la adicion de partículas, prefijos y terminaciones, como lo prueba el siguiente ejemplo de un verbo activo.

25. Ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ni–chiva, yo hago, etc.
Ti–chiva.
Chiva.
Ti–chivâ.
An–chivâ.
Chivâ.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ni–chiva–ya, yo hacia, etc.
Ti–chiva–ya.
Chiva–ya.
Ti–chiva–yâ.
An–chiva–yâ.
Chiva–yâ.

PRETERITO PERFECTO.

Oni–chi–uh, yo hice, etc.
Oti–chi–uh.
O–chi–uh.
Oti–chi–uhkê.
Oan–chi–uhkê.
O–chi–uhkê.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

Oni–chi–uhka, yo habia hecho, etc.
Oti–chi–uhka.
O–chi–uhka.
Oti–chi–uhkâ.
Oan–chi–uhkâ.
O–chi–uhkâ.

FUTURO IMPERFECTO.

Ni–chiva–z, yo haré, etc.
Ti–chiva–z.
Chiva–z.
Ti–chiva–zkê.
An–chiva–zkê.
Chiva–zkê.

IMPERATIVO. PRESENTE.

Ma ni–chiva (11), haga yo.
Ma xi–chiva, haz tú, etc.
Ma chiva.

Ma ti-chiva-kan.

Ma xi-chiva-kan.

Ma chiva-kan.

FUTURO.

Ma ni-chiva-z, haga yo luego.

Ma ti-chiva-z, haz tú luego, etc.

Ma chiva-z.

Ma ti-chiva-zké.

Ma an-chiva-zké.

Ma chiva-zké.

OPTATIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ma ni-chiva-ni, ojalá que yo hiciera, etc.

Ma xi-chiva-ni.

Ma chiva-ni.

Ma ti-chivâ-ni.

Ma xi-chivâ-ni.

Ma chivâ-ni.

PRETERITO PERFECTO.

Ma oni-chi-uh, ojalá que yo haya hecho, etc.

Ma oti-chi-uh, etc.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ni-chiva-zkia ó ni-chiva-zkiaya, yo hiciera, etc.

Ti-chiva-zkia ó ti-chiva-zkiaya, etc.

26. Explicacion del verbo. — Tomando como punto de comparacion el presente de indicativo, resulta que este tiempo se forma con solo la adicion de los prefijos *ni*, *ti*, *an*: las terceras personas no tienen prefijos; pero pueden suplirse con la partícula *in*, de que trataré en su lugar, y ademas el plural tiene acento salto, que no deja confundir la primera persona de plural con la segunda de singular, ni las dos terceras personas, que tambien pueden distinguirse por el pronombre personal. El pretérito imperfecto es el presente con la terminacion *ya*, ó solo se agrega *a* cuando el verbo acaba en *i*. El perfecto antepone *o* á los prefijos, cuya *o* suele, aunque rara vez, ponerse al imperfecto; pero al perfecto lo mejor y comun es ponérsela, aunque su uso no es forzoso, siendo en este y en el siguiente tiempo donde con toda claridad se ve la raiz del verbo *chi*: el presente de todo verbo que no es irregular acaba en vocal, y es regla que se omita para la formacion del perfecto; pero esta regla tiene bastantes excepciones ó irregularidades, entre las cuales se comprende la de que los terminados en *va (hua)* mudan en *uh*, como en el ejemplo puesto: el plural de este tiempo se forma con la terminacion *kê*, y algunas veces las personas del singular suelen recibir la terminacion *ki*. Para formar el pluscuamperfecto se añade la terminacion *ka* al anterior, del modo que se ve en el ejemplo. El futuro es el presente con la terminacion *z* para singular, y *zkê* para plural, aunque

casi todos los terminados en *ia* y en *oa* pierden la *a* final: las personas del singular suelen tener la terminacion *ki*.

En el presente de imperativo vemos la partícula separada *ma*, los prefijos *ni*, *xi*, *ti*, y la terminacion *kan* en las personas del plural, perdiendo su *a* final casi todos los terminados en *ia* y en *oa:* la partícula *ma* puede omitirse en las segundas personas, y aun es mejor hacerlo cuando se manda con imperio, porque *ma* denota cierta afabilidad, y aun más *tla*, otra partícula que se suele usar tambien con el imperativo, distinta de la que mencionaré al hablar del verbo activo. El futuro es el de indicativo con la partícula *ma*, cuyo tiempo no tiene traduccion propia en castellano. Aun sin *ma* el futuro puede servir de imperativo. Para vedar con el imperativo, se usa juntar la negacion *amo* con *ma*, por medio de la partícula componente ó ligadura *ka*, es decir, *makamo*, ó *maka*, por apócope, lo cual es una oracion y no un tiempo. Tambien se usa *makamo* con el optativo. Carochi y Aldama explican ademas otro imperativo que llaman vetativo, con el adverbio *manen*, "mirad que no;" pero segun Sandoval, "el imperativo con *manen* ni se usa ni se entiende."

El presente de optativo se suple con el de imperativo, y se entiende por el contexto de la oracion ó por el tono ó acento de la voz, en cuyo caso *ma* equivale á *ojalá*. El pretérito imperfecto es el presente de indicativo con la terminacion *ni*, y la partícula ó prefijo

xi en las segundas personas. El perfecto puede ser el mismo anterior sin alterarle, ó con *o* antepuesta; pero mejor como en el ejemplo, que es el de indicativo con *ma*. El plusquamperfecto se suple con el imperfecto, con *o* antepuesta ó sin ella, y el futuro con el de imperativo.

El presente de subjuntivo se suple con el futuro de indicativo, precedido de *in* ó *inik*; que equivale á la conjuncion *que* castellana; v. g., *niknekí in titlakuaz*, "quiero que comerás;" pero aun sin expresar *in* ó *inik* se dicen estas oraciones: otras veces se suple con el presente de imperativo. El pretérito imperfecto se forma del futuro de indicativo, añadiendo *kia* ó *kiaya*. El pretérito perfecto se suple con el de indicativo. El pluscuamperfecto con el imperfecto de este subjuntivo, pudiendo anteponer *o*; pero no la necesita, y tambien se suple con el perfecto de indicativo. El futuro se suple con el pretérito perfecto, ó con el futuro de indicativo. Pero ademas es de advertir que, como dice Carochi, los tiempos de optativo pueden suplir al subjuntivo, usando la conjuncion *intla*, si, en lugar de *ma*.

27. INFINITIVO.—Hemos visto que no hay infinitivo en la conjugacion, y se suple con el futuro, diciendo "yo quiero haré," por "yo quiero hacer." Pero como la gramática mexicana permite usar un tiempo por otro, segun veremos, se suele poner el presente por dicho futuro, resultando "yo quiero hago."

Cuando se muestra deseo, se suple el infinitivo con

el optativo. El verbo que rige en estas oraciones, lleva las partículas de verbo activo, que luego veremos.

Otras oraciones de infinitivo, en las cuales concurren en castellano las partículas *de* ó *de qué*, se expresan en mexicano con *in* ó *inik*; v. g., *ni paki inik nimitzitta*, me alegro de verte: el infinitivo regido en castellano de *para* ó *para qué*, se traduce con *inik* antes del futuro; *ninozenkava inik ninoyolkuitiz*, me dispongo para confesarme.

Cuando el infinitivo va regido de *neki*, quiero, se dice por lo comun de esta manera: se añade *neki* al futuro del verbo regido, poniendo á este las correspondientes partículas, y así se conjuga.

Para infinitivo pasivo se usa el futuro de esta voz.

En fin, los verbales en *liztli* suelen suplir al infinitivo.

28. Gerundio.—El gerundio castellano en *do* se expresa, como vimos al tratar de la composicion de un verbo con otro, mediante la partícula *ti*; v. g., *tlen tikchiutika*, "¿qué estás haciendo?" Tambien se explica anteponiendo *inik* al verbo, en significacion de "en cuanto que;" v. g., "descansas en cuanto que duermes," por "descansas durmiendo."

29. Participio.—El participio se suple con las terceras personas de cada tiempo, anteponiendo *in*; *intekipanoa*, el que trabaja; *intekipanoaya*, el que trabajaba, etc. Tambien con los nombres en *liztli* y la preposicion *ka*.

30. Verbo pasivo.—El verbo pasivo, ó, mejor dicho, la voz pasiva se forma de esta manera: el presente de indicativo añadiendo al de activa la terminacion *lo*, como de *nichiva*, yo hago; *nichivalo*, soy hecho: el pretérito perfecto añadiendo al anterior *o*, antepuesta, la terminacion *k* para las personas de singular, y *ke* para las de plural; *nichivalo*, yo soy hecho; *onichivalok*, yo fuí hecho: los demas tiempos y modos añadiendo al presente de indicativo las mismas terminaciones y partículas que en activa, como *ya* para el pretérito imperfecto, *o* y *ka* para el pluscuamperfecto, etc.; v. g., *nichivaloya*, yo era hecho; *onichivaloka*, yo fuera hecho; *nichivaloz*, yo seré hecho, etc., etc.

Pero la regla de que la terminacion *lo* sea sencillamente el distintivo de la voz pasiva no es tan general que no tenga sus excepciones, como lo prueban las siguientes observaciones: casi todos los terminados en *ia* y en *oa* pierden la *a* para tomar la terminacion *lo;* los en *ne* y *ni* toman *lo*, ó cambian en *no;* los en *ka* y *ki* hacen en *ko;* *itta*, ver, hace *ittalo* ó *itto;* *mati*, saber, y los en *mati*, mudan *ti* en *cho;* los en *zi*, en *xo;* *ikza* y *tlaza*, hacen *ikzalo* ó *ikxo*, *tlazalo* ó *tlaxo;* á estos seis *ai*, *koi*, *i*, *atli*, *po*, *kemi*, se añade *va*, cuyas reglas, á su vez, tienen algunas pocas excepciones, que enseña la Gramática.

31. Reflexivo.—La misma raiz de activa y pasiva sirve para reflexiva con solo cambiar prefijos, siendo los de verbo reflexivo los siguientes:

nino, que corresponde á *me*.

timo, te.

mo, se.

tito, nos.

anmo, vos.

Los cuales, como se ve, son compuestos de los prefijos *ni*, *ti*, *an*, y las sílabas *no*, *mo*, *to;* así es que, por ejemplo, de *nichipava*, yo limpio, sale *ninochipava*, yo me limpio. En algunos lugares se dice *nimo* y *timo*, en vez de *nino* y *tito*. En los casos en que el verbo activo usa el prefijo *xi*, se convierte en *ximo* para el reflexivo.

Hay algunos verbos activos y neutros que guardan su significacion, aunque llevan los prefijos de reflexivo, por lo cual los llama Aldama, y los llamaré yo, *reflexivos aparentes*.

El verbo reflexivo, aun aparente, tiene su correspondiente voz pasiva, la cual se forma con *lo*, de la manera que antes vimos para activa, y tomando *ne* en lugar de las sílabas *no*, *mo*, *to*, de sus prefijos; v. g., yo me amo, *ninotlazotla;* yo soy amado por mí, *ninetlazotlalo*.

32. Impersonal.—El impersonal de verbo activo se forma de su voz pasiva con solo anteponerle las partículas *te* ó *tla*, ó *tetla* juntas: si la accion del verbo se refiere á personas, se usa *te*, si á cosas *tla* (con algunas excepciones), y si es pasiva de verbo que usa *tetla*, en activa (por lo que mas adelante diré), así se

pone en impersonal; v. g., *nichiva*, yo hago; *nichivalo*, soy hecho; *tlachivalo*, se hace una cosa.

La voz pasiva, compuesta con su paciente, es tambien impersonal; v. g., de *tlaxkalchiva*, yo hago pan, sale *tlaxkalchivalo*, el pan es hecho, que significa "se hace pan:" cuando se usa esta forma no hay *te* ni *tla*.

El verbo activo, sin ninguna de las partículas con que veremos indica su accion, sirve tambien de impersonal con solo anteponerle *mo*; v. g., *omochiuh*, se hizo, de *ochiuh*, aquel hizo, á cuya forma consideran algunos como voz pasiva.

Para formar impersonal de *reflexivo aparente activo*, se pone *te* ó *tla*, despues de la partícula *ne* de su pasiva: si es *reflexivo aparente neutro*, se antepone *ne*; v. g., *netlalolo*, se corre.

Los neutros forman impersonal mudando su terminacion, segun las reglas que da la Gramática; v. g., de *tekipanoa*, *tekipanolo*, se trabaja; de *temo*, *temoa*, se baja, y algunos con solo anteponer la partícula *tla*.

El impersonal de *verdadero reflexivo*, que rara vez se usa, es su pasiva quitándole los prefijos *ni*, etc.; v. g., de *ninetlazotlalo*, yo soy amado por mí, sale *netlazotlalo*, hay amor propio.

Todo lo dicho sobre la formacion de los impersonales se refiere al presente de indicativo; para el pretérito perfecto se añade *k* al presente, y para los demas tiempos las terminaciones y partículas propias de pasiva.

33. COMPULSIVOS.—Los verbos compulsivos se forman mudando la terminacion del activo, de modo que casi todos acaban en *tía;* por ejemplo, de *choka*, llorar, sale *choktia*, hacer llorar; de *kua*, comer; *kualtia*, dar de comer, entre los cuales algunos no tienen traduccion literal en castellano; v. g., de *kava*, omitir; *kavaltia*, prohibir; de *pati*, sanar; *patia*, hacer sanar á otro, es decir, curar; de *mati*, saber; *machtia*, hacer saber á otro, ó sea enseñar.

Hay algunos verbos que aunque tienen la terminacion de compulsivos no la significacion, por lo cual los llama Aldama *aparentes*, y su significacion es la de *reverenciales.*

Los compulsivos salen lo mismo de activo que de neutro, segun consta de los ejemplos puestos, tomando los últimos significacion activa, ó, mas claro, volviéndose activos los neutros por medio de la forma compulsiva.

Con la partícula *ne*, antepuesta, se forman compulsivos de reflexivo.

34. APLICATIVOS Ó DATIVOS.—Hay otra especie de verbos en mexicano á los cuales, los autores que han escrito de esta lengua, llaman *aplicativos*, y que pudieran llamarse tambien *dativos*, porque se usan cuando el verbo activo lleva dativo á mas de su acusativo ó cuando hay neutro con acusativo. Fórmanse mudando la terminacion del activo, acabando casi todos en *lia* y algunos en *via;* v. g., en "hago pan para tus hijos,"

se usa *chivilia*, y no *chiva;* en "lloro mis pecados," *chokilia*, y no *choka*.

Algunos de estos verbos no tienen traduccion literal en castellano; por ejemplo, de *popoloa*, que significa borrar, sale *popolvia*, perdonar. Otros hay *aparentes*, es decir, tienen forma; pero no significacion de aplicativo, sino de reverenciales, y lo son casi todos los que salen de neutro.

No solo salen aplicativos de los activos ó neutros, sino tambien de los compulsivos, como de *patia*, *patilia*, y lo mismo de los reflexivos, siendo comun mudar á estos en *ne*, las partículas *no*, *mo*, *to;* v. g., de *nimotlatia*, me escondo, sale *ninetlatilia*.

35. Reverenciales.—Para expresar en mexicano respeto ó cortesía, se usan los verbos llamados *reverenciales*, con los cuales van siempre los prefijos de verbo reflexivo. Los mas de los verbos activos forman reverencial usando de sus aplicativos, y pocos de sus compulsivos. Los neutros generalmente toman su compulsivo, y algunos su aplicativo. Los reflexivos verdaderos y aparentes añaden la partícula *tzinoa*, al pretérito perfecto, omitiendo la *o* antepuesta. Los compulsivos y aplicativos verdaderos, agregan *lia* á su terminacion, aun á la de los compulsivos que, como tales, terminan en *lia*, quedando *lilia*, por síncopa; los *aparentes compulsivos y aplicativos* solo toman los prefijos de reflexivo, propios de todo reverencial, como ya dije.

Todos los reverenciales que he mencionado pueden hacerse bireverenciales agregando la terminacion *tzinoa*.

Ni de verbo impersonal ni de pasivo sale reverencial.

36. Frecuentativos.—Los verbos frecuentativos se forman duplicando la primera sílaba, y algunos aun la triplican; v. g., de *nichoka*, lloro, sale *nichochoka*, "lloro mucho."

"Hay otros frecuentativos, dice Carochi, que acaban en *ka* y en *tza;* fórmanse de neutros en *ni*, mudando el *ni* en *ka* y en *tza*, y doblando la primera sílaba. El frecuentativo en *ka*, es neutro, y el en *tza*, activo. Otro verbo activo se suele formar de estos neutros en *ni*, que acaba en *na* ó *ma*, el cual no es frecuentativo; pero lo puede ser si se dobla la primera sílaba."

Tambien creo que se debe considerar como frecuentativo el tiempo de que habla Aldama en su Suplemento, diciendo: "Hay un tiempo en *ni* que es presente de indicativo: se forma añadiendo *ni* al verbo; y de él se usa (aunque es poco usado) para significar lo que es acostumbrar ó soler ejercitar *con alguna frecuencia* lo que el verbo significa."

37. Verbos con ir y venir.—Aun hay en mexicano otra modificacion del verbo, y es que cualquiera de ellos, regido de *ir* ó *venir*, se expresa con un solo verbo, ó voz, y no con dos, como sucede en las demas

lenguas; por ejemplo, yo voy á leer, tú vienes á escribir, etc. (12)

Dichos verbos se forman así. Para los tiempos de *ir*, se añaden al verbo activo estas terminaciones: *to*, para pretérito perfecto de indicativo, en las tres personas de singular, y ademas acento salto en las de plural; v. g., yo fuí á hacer, *onichivato;* nosotros fuimos á hacer, *otichivató: tiuh*, para presente ó futuro en las personas de singular, y *tivi* en plural; v. g., yo voy ó iré á hacer, *nichivatiuh;* nosotros vamos ó iremos á hacer, *tichivativi: ti*, para imperativo de singular, y ademas salto ó *tin* para plural; v. g., vé tú á hacer, *ma xichivati;* id vosotros á hacer, *ma xichivatî*, ó *xichivatin:* para las tres personas de singular del imperativo, aun basta poner salto al verbo sin añadir *ti*. Para los tiempos de *venir*, y en la misma forma, se añade *ko* para presente de indicativo, *kiuh* para futuro, *ki* para imperativo: *kiuh* se muda en *kivi* para plural, y *ko*, *ki*, llevan salto para expresar el mismo número. Con estos tiempos se expresan el optativo y el subjuntivo del modo que se ve en la voz activa. La pasiva de estos verbos se forma intercalando *lo* antes de sus terminaciones distintivas. Los tiempos de que carecen, se suplen con los verbos *yauh*, ir, y *vallauh*, venir, y con el futuro del verbo que rigen.

38. Irregulares.—Los verbos irregulares son tan pocos en mexicano, que, segun parece, no pasan de los siguientes:

Ka, estar, haber ó ser.

Mani, estar.

Ikak, estar en pié.

Onok, estar echado ó acostado.

Yauh, ir.

Vallauh, venir.

Vitz, venir, el cual es tambien defectivo.

Mazevalti, merecer ó alcanzar algun beneficio.

Iknopilti, lo mismo significa.

Ilvilti, lo mismo. (13)

Los tres últimos verbos toman como prefijos los pronombres posesivos.

89. Partículas del verbo activo. — Los verbos neutros y activos tienen un mismo modo de conjugarse; pero estos usan otro distintivo, segun se usan en la oracion con paciente ó sin él, de lo cual resulta que nunca pueden confundirse con aquellos, y queda bien indicado que hay complemento en la oracion, tácito ó expreso.

Cuando hay complemento expreso, toma el verbo las partículas *k, ki, ko, kin, kim*: *k*, si el paciente es singular; *ki*, para terceras personas de singular ó plural, y segunda de plural cuando el verbo empezare por consonante; *ko*, si el verbo empieza con *e* ó *i*, en las seis personas, y si empieza con *a* ó con *o*, se pone *k* en todas; *kin*, va en las seis personas, si el paciente es plural; pero si el verbo empieza con vocal, se pone

kim; v. g., yo hago pan, *nikchiva in tlaxkalli;* la mujer hace pan, *in zivatl kichiva in tlaxkalli,* etc. (14) Pero es de advertir que dichas partículas solo se usan cuando el acusativo va separado del verbo, pues en composicion basta la union de las palabras para indicarle, como vimos en *nitlaxkalchiva,* yo hago pan, al tratar del caso.

Cuando el acusativo ó dativo no es nombre sino pronombre, se usan, en lugar de las partículas dichas, *nech,* me, á mí; *mitz,* te, á tí; *tech,* nos, á nosotros; *amech,* os, á vosotros; v. g., yo te limpio, *nimitzchipava; nimitzmaka tlaxkalli,* te doy pan, ó doy pan para tí.

Cuando se calla el paciente, se usa la partícula *te,* si lo tácito es persona; *tla,* si es cosa, y *tetla,* si es una y otra; v. g., yo curo, *nitepatia;* yo como, *nitlakua,* en cuyos ejemplos, así como en las oraciones con paciente, van las partículas entre los prefijos y el verbo: para decir "yo castigo," traduciré en mexicano *nitetlatzakuiltia,* usando *tetla,* porque el castigar supone dos complementos, una persona á quien se castiga, representada por *te,* y una culpa que se castiga, representada por *tla,* como quien dice, "yo castigo á Pedro el pecado."

Aquí notará el lector que los verbos réflexivos aparentes activos, se distinguen de los verdaderos en que aquellos usan las partículas de los activos, y tambien debe advertirse que los derivados de activo, aun nombres verbales, tambien las usan.

Hay algunas excepciones á lo dicho, ó sean irregularidades; v. g., al verbo activo *ai*, hacer, no se le ponen las partículas *k*, etc.; *tekipanoa*, trabajar, unas veces va con *tla*, y otras no; *machtia*, enseñar, pide *tetla*, y solo usa *te*, etc.

40. **Oraciones de verbo pasivo.**—Las oraciones de verbo pasivo en que se expresa el agente no se usan en mexicano, sino que se expresan con el verbo activo; así es que para decir "yo soy enseñado por Pedro," diré "Pedro me enseña." Pero las oraciones de verbo pasivo, sin expresar el agente, son tan usadas, que muchas no se pueden traducir propiamente al castellano; v. g., *nikalilo*, literalmente, "soy hecho guerra," por "me hacen guerra:" en este caso y semejantes, como siempre se expresa el paciente, no hay para qué usar las partículas *te*, *tla*, correspondientes al verbo activo; pero sí se ponen con verbo pasivo cuyo activo usa *tetla*, es decir, que sea de aquellos que tienen dos pacientes, usándose del mismo modo que en las de activa sin paciente, á saber: cuando no se calla, ni cosa ni persona se omiten; v. g., *nipopolvilo in tlatlakolli*, literalmente, "yo soy perdonado el pecado," observándose que en estos casos el verbo en mexicano, concuerda con el paciente y no con el nominativo; así es que debe decirse en plural "*yo soy* perdonado los pecados," y no como en castellano, "los *pecados* me *son* perdonados:" si solo se expresa la cosa, se pone *te*, y si la persona, *tla*; v. g., *nitlapopolvilo*, yo soy per-

donado: si se callan persona y cosa, entonces se usa *tetla*, resultando el verbo ó voz impersonal, como vimos en su lugar; v. g., *tetlapopolhuilo*, se perdona.

41. Verbo sustantivo.—Carece el verbo sustantivo de tal significacion en presente de indicativo, por lo cual se suple agregando al nombre que debe servir de predicado en la proposicion los prefijos del verbo activo; como *nitlatlakoani*, yo soy pecador.

42. Modismos del verbo.—Cuando la accion del verbo se ejecuta por tercera persona y ademas por primera ó segunda, se omiten estas y solo aquella se expresa; pero el verbo se pone en plural con el prefijo correspondiente á *nosotros* si se calla *nevatl*, ó á *vosotros* si se calla *tevatl*; v. g., "yo y Juan lo haremos," *in Joan tichiwazke*.

Entre la partícula *ma* de imperativo y optativo, y la *o* de pretérito, se pueden poner otras palabras; v. g., con *kin*, despues, diré *ma kin tichiwazon*, harás eso despues.

Se usan unos tiempos por otros, como presente por pretérito; por ejemplo, "antes que *empieza* el mundo solo hay Dios," en lugar de *empezara*, siendo casi general poner presente en aquellos casos en que se anuncia algo que aun actualmente se verifica, como que haya Dios; pero aun fuera de estos casos se presentan semejantes ejemplos; v. g., "*está* bueno cuando se acostó," por "*estaba bueno*." El pretérito perfecto se usa por pluscuamperfecto, como "yo ya *comí* cuando él vino," por "*yo habia* comido."

43. POSTPOSICIONES.—Abunda el mexicano en postposiciones (cuya parte de la oracion hace el mismo oficio que la preposicion) (15), como lo prueban los siguientes ejemplos:

Pal, pampa,	por.
Ikampa,	detrás.
Van,	con, ó en compañía.
Tlok,	junto, perteneciente á.
Ko, k,	en, dentro, de, por, á.
Pa, kopa,	en, de, con.
Nalko, nal,	del otro lado.
Pan,	en, sobre, por, en tiempo.
Tlan,	junto, entre, debajo, perteneciente á.
Ka,	con, de.
Tech,	en, á, de.
Vik,	hácia, de.
Tzalan,	entre.
Nepantla,	en medio.
Navak,	junto, ó en compañía.
Ikpak,	sobre, encima.
Ixko, ixpan, ixtlan, ixtla,	en presencia, ante, delante, en la superficie, en la haz.
Itik, itek,	en lo interior.
Tzintlan,	debajo, abajo.
Tepotzko, kuitlapan,	detrás, á la espalda.

Las observaciones particulares que se siguen sobre cada una de estas postposiciones, y algunas generales, creo que serán bastantes para dar á conocer el uso de esta parte de la oracion en mexicano.

Las primeras hasta *tlok* se componen con pronombres posesivos y no con nombre; pero pueden referirse á este separadamente, aunque juntándose con la partícula *i*, si se trata de singular, y con *in*, de plural; por ejemplo, *ikampa in pitzotl*, detrás del cerdo; *inkampa in pitzome*, detrás de los cerdos. El *in* que va en medio tiene otro significado, como veremos en su lugar; como ejemplos de dichas postposiciones, con pronombre pondré *nopal*, por mí; *movan*, contigo, en cuyo caso y semejantes vimos, desde que se trató del pronombre posesivo, que este significa como personal.

Las siguientes hasta *nal* solo con nombre se componen, y nunca van separadas, aunque *nal*, segun Carochi y Sandoval, se junta tambien con verbo; v. g., con *tiankiztli*, diré *tiankizko*, en la plaza; *ko* y *k* nunca se usan con monosílabos, excepto *tletl*, fuego.

Desde *pan* hasta *ikpak*, se componen con pronombres posesivos ó con nombres, y tambien pueden ir separadas de estos, todo en la forma dicha. Entre *tlan* y los nombres con que se junta, generalmente se pone la ligadura *ti*; v. g., con *tepetl*, monte, se dice *tepetitlan*: lo mismo sucede con *ka* y otras: á *vik* y otras es comun añadir *pa* ó *kopa*, como *tovikpa* ó *tovikopa*, hácia nosotros, perdiendo *kopa* su significacion.

Ixko, *ixpan*, *ixtlan*, *ixtla*, se derivan de *ixtli*, rostro ó cara: se componen con pronombres posesivos y con pocos nombres, aunque pueden referirse á cualquiera sin componerse, segun Aldama; pues Sandoval dice que estas postposiciones siempre van compuestas.

Itik, *itek*, salen de *ititl* ó *itetl*, vientre, y se componen con nombres y pronombres posesivos.

Hay algunos nombres terminados en *tli* que antes de esta terminacion tienen de por sí las postposiciones *ikpak*, *tech*, *pan*, *tlan*, por lo cual, cuando se quiere que signifiquen con dichas postposiciones, no hay necesidad de ponerlas, bastando quitar la terminacion *tli*; v. g., con *teopantli*, templo, diré *teopan*, que significa en el templo, de lo cual resulta que cuando esos nombres se componen con posesivo, su significado es equívoco, pues significan con y sin postposicion, porque el pronombre posesivo, como en su lugar vimos, basta para alterar la final, y así el sentido depende del contexto de la oracion.

De los nombres verbales solo los en *tli*, *li*, *liztli*, *ki*, *k*, *i*, *o*, pueden componerse con postposiciones, aunque sí pueden referírseles separadamente; v. g., *itik in tlakualchivaloyan*, dentro de la cocina: para este nombre, y otros verbales que significan lugar, no se usan en mexicano las postposiciones correspondientes á *de*, *a*, *en*, *por*; v. g., *niauh tlakualchivaloyan*, literalmente es, "voy cocina."

Con nombre plural nunca se junta la postposicion, sino que en tal caso se pone separada con *in*.

Para unir la postposicion con el nombre se altera la final de este, lo mismo que cuando se compone con posesivo, excepto que no forma terminaciones en *uh*, de modo que un nombre compuesto con postposicion, como alterado ya por esta, no se altera aunque se le junte posesivo.

Con el mismo posesivo siempre va unida la postposicion, y nunca separada, como suele suceder con los nombres.

Siempre en composicion la postposicion se pospone á la palabra que sigue, como se habrá notado en todos los ejemplos puestos, de lo cual viene que se le dé el nombre de postposicion y no de preposicion.

El pronombre *te*, compuesto con postposicion, equivale á personas, gente, otro ú otros.

Cuando no se expresa voz alguna á la cual se refiera la postposicion, se une con la partícula *tla*; v. g., cuando se me pregunta ¿dónde lo pongo? y quiero responder, detrás, diré *tlaikampa*, de lo cual resulta que *nunca va sola la postposicion en el discurso*, pues por lo menos se junta con esta partícula *tla*, ó con *i*, *in*.

En fin, es de advertir que las postposiciones toman la terminacion *tzinko*, para expresar reverencia. Esta terminacion suele tambien significar diminucion, como en *Tollantzinko*, lugarcito de juncos.

44. Adverbio.—En adverbios es riquísimo el mexicano. Empero carece de los que corresponden á los terminados en *mente* del castellano, y los suple con el nombre abstracto, y *ka*, con; v. g., de *chipavak*, limpio; *chipavaka*, con limpieza: tambien se suplen con *ik*, pospuesto al adjetivo; *kualli*, bueno; *kualli ik*, con bondad.

45. Conjunciones.—En cuanto á conjunciones debo advertir que un autor, D. Cárlos Tapia, dice que no hay en mexicano mas que una, *ivan*; pero esto no es cierto, como lo prueban estos ejemplos:

Noye, yekene, ivan,	y, y más, y tambien.
Amo,	ni.
Oknoma, ó *noma,*	aun.
Intlanel,	aunque.
Intla,	si.
Ipampa,	porque.
Kuixamo,	pues no.
Yuhkinima,	como.

Y otras que se ven en el diccionario, aunque no se encuentra la correspondiente á *o*, de modo que esta y demas que falten es preciso suplirlas con algun adverbio ú otra conjuncion.

46. Partículas.—Hay ciertas partículas en la lengua mexicana, cuyo uso es interesante conocer, y que no deben confundirse con las otras partes de la oracion por ser vario su significado, ó porque solo significan con otra palabra, y son *in*, *ka*, *on*, *polou*, *po*.

La partícula *in*, puesta antes de los interrogativos *akin*, ó *ak*, quién; *tlein*, *tle*, *tlen*, *tlei*, qué, les quita su sentido interrogativo, y equivalen al relativo que; v. g., *akin*, *ovalla*, ¿quién vino? *in akin okatka yalva inkan*, el que estuvo ayer aquí: cualquier adverbio interrogativo deja de serlo si se le antepone *in*; v. g., ¿adónde vas? *kampa tiauh*; adonde soy enviado, *in kampa nititlanilo*: antepuesta al pretérito perfecto equivale á *cuando*, y al pretérito de subjuntivo á *despues que*, en cuyo caso es comun poner *ye*, ya, despues de *in*: casi siempre se usa antes de los pacientes y agentes de la oracion, significando como artículo; y, en fin, muchas veces no tiene sentido ni traduccion en castellano, apareciendo como puramente expletiva.

Ka suele significar *porque*, causal, y otras veces significa *que*; pero su oficio mas comun es dar fuerza á lo que se afirma: no debe confundirse con el verbo *ka*, estar, ni con la ligadura *ka*.

On puede unirse á cualquier verbo, y lo mismo significa con esta partícula que sin ella; pero desfigura mucho los prefijos; v. g., de *ninemi*, yo vivo, resulta *nonnemi*. Sin embargo, hay uno que otro verbo que llevando *on* cambia de significado; v. g., *ayak nitzitta*, nadie te ve; *ayak nitzonitta*, nadie te visita: *mati*, saber, con dicha partícula significa sentir ó gustar algo interiormente. Tambien, segun Carochi, algunas veces significa "distancia de lugar en la cual se ejercita "el verbo."

Poloa es poco usada, y aunque no tiene traduccion propia, indica abatimiento ó desprecio: se usa añadida al pretérito perfecto de los verbos en persona singular, conjugados segun la regla general, por lo cual pudiera considerarse como una modificacion más del verbo mexicano: para decir ¿qué haces? como despreciando el acto que se ejecuta, se dice *tlein tichiuhpoloa*, en vez de *tlein tichiva.*

Po significa igualdad ó semejanza, y debe unirse con posesivo, menos *te:* entre una y otro se puede poner nombre; v. g., con *kokoxki*, enfermo, diré *in Pedro nokokoxkapo*, que significa "Pedro enfermo como yo."

47. Poesia.—Respecto á la poesía mexicana, he aquí lo que dice Clavijero: "En sus versos cuidaban "del metro y de la cadencia. En los restos que nos "quedan de su poesía hay algunos versos, en los cua- "les, entre las palabras significativas, se ven entreme- "tidas ciertas interjecciones ó sílabas que carecen de "toda significacion, y solamente usadas por lo que pa- "rece, para ajustarse al metro; pero eso tal vez era "un abuso de sus poetastros. El lenguaje de su poesía "era puro, ameno, brillante, figurado y adornado de "frecuentes comparaciones tomadas de las cosas mas "agradables de la naturaleza, como flores, aves, arro- "yuelos, etc. En la poesía era donde mas usaban de "la composicion de las voces, las cuales llegaban á ser "frecuentemente tan largas, que una sola hacia un

"verso de los mayores. El asunto de sus composicio-
"nes poéticas era vario. Componian himnos en ala-
"banza de sus dioses, y para alcanzar de ellos los bie-
"nes que necesitaban, los cuales cantaban en los tem-
"plos y en sus bailes sagrados. Otros eran poemas
"históricos, que contenian los acontecimientos de la
"nacion y las acciones gloriosas de sus héroes, los
"cuales cantaban en sus bailes profanos. Otros eran
"odas, que contenian alguna moralidad ó instruccion
"útil á la vida. Otros, finalmente, eran poesías ama-
"torias, ó sobre algun otro asunto agradable, como
"la caza."

48. Metáfora.—La metáfora no solo se usa en la poesía sino tambien en prosa, con mucha frecuencia.

49. Dialectos.—La lengua mexicana tiene un dialecto que se habla en el obispado de Guadalajara, sobre el que dice Cortés y Zedeño: "En este Obis-
"pado de Guadalajara está el idioma mexicano muy
"viciado, y no con aquella puridad que conserva aún
"en algunos lugares vecinos á México.... Esta len-
"gua, *falseada ó adulterada*, llámase así por faltarle la
"pronunciacion de la legítima y mera mexicana, por-
"que aunque articula sus términos, no es con aquella
"naturaleza que el término pide, aunque en la signifi-
"cacion no falta, sino que va muy conforme; v. g., en
"la legítima mexicana dicen *tlazoltla*, y en la falseada
"ó adulterada dicen *tazokta*, sin las *elès*, y en uno y
"otro término significa lo mismo, que es *amar*."

El mismo autor duda si tales variedades han sido ocasionadas por la comunicacion con los españoles, ó si existian desde antes; pero lo mas cierto es que una y otra circunstancia han ocurrido. Por una parte, no es verosímil que solo en una provincia se viciara el lenguaje por el trato con extranjeros, y no sucediera lo mismo en todas las que se hallaban en el mismo caso. Por otra parte, la misma Gramática del autor nos da algunas pruebas de la influencia del castellano, como lo demuestra, por ejemplo, la lectura del siguiente párrafo: "Las oraciones que traen romance *el, la, lo,* "se responden por los tiempos de donde hablaren, po- "niendo la partícula *hual* en lugar de *el, la, lo,* porque "esta partícula significa *qui, quæ, quod,* é *ille, illa, illud,* "y segun el caso que señalare *el, la, lo,* ó *qui, quæ,* "*quod;* en este caso se pone la persona que hace y "la que padece en acusativo. Ejemplos: Nominativo: "el que llora, *hualochoka.* Genitivo: del que llora, *de-* "*hualochoca.* Dativo: para el que llora, *para hualcho-* "*ka.* Acusativo: al que llora, *hualochoka.* Vocativo: ó "el que llora, *ohualchoka.* Ablativo: con el que llora, "*ika hualchoka.*"

Tambien en Sinaloa presenta algunas variedades el idioma mexicano.

50. Ejemplo de la oracion dominical.—Concluiré con hacer la análisis del Padre nuestro.

Totatzine	*in*	*ilvikak*	*timo-*
Nuestro padre reverenciado	que	cielo en	es-

yetztika ma yektenevalo in motokatzin ma
tás alabado sea ( ) tu nombre ven

vallauh in motlatokayotzin ma chivalo in
ga ( ) tu reino sea hecha ( )

tlaltikpak in motlanekilitzin in yuh chi-
tierra sobre ( ) tu voluntad ( ) así es

valo in ilvikak In totlaxkal mo-
hecha ( ) cielo en ( ) nuestro pan (de) cada

moztlae totech moneki ma axkan
dia á nosotros es necesario ahora

xitechmomakili ivan ma xitechmopopolvili in
danos y perdónanos ( )

totlatlakol in yuh tikintlapopolvia
nuestros pecados ( ) así perdonamos

intechtlatlakalvia ivan makamo xitechmo-
(á) los que nos ofenden y no nos

makavili inik amo ipan tivetzizke in
dejes para no en caeremos ( )

teneyeyekoltiliztli zanye ma xitechmoma-
tentacion empero líbra-

kixtili in ivikpa in amo kualli.
nos ( ) contra ( ) (lo) no bueno (lo malo).

51. ANALISIS.— *Totatzine:* compuesto de *tatli*, padre, perdida la terminacion *li* por estar unido con el posesivo *to*, nuestro; *tzin*, partícula reverencial; *e* terminacion de vocativo.

In: partícula, significando aquí el relativo *que*.

Ilvikak: de *ilvikatl*, cielo, perdida *tl* por estar en composicion con la postposicion *k*, en.

Timoyetztika: segunda persona del singular de indicativo presente, del verbo irregular *ka*, estar, en la forma reverencial, la cual se expresa anteponiendo *yetzti* á cualquiera de sus tiempos; *timo*, es prefijo de segunda persona del singular de verbo reflexivo, usado aquí por ser verbo reverencial.

Ma yektenevalo: tercera persona del singular de presente de imperativo, voz pasiva, del verbo *yekteneva*, como lo indican la partícula *ma* de imperativo, la terminacion *lo* de pasiva y la falta de prefijo que se ve en las terceras personas.

In: partícula.

Motokatzin: de *tokaitl*, nombre, alterada la final por entrar en composicion con el posesivo *mo*, tuyo; *tzin*, partícula reverencial.

Ma vallauh: tercera personal del singular de presente de imperativo, de un verbo compuesto de *val*, hácia acá, y *yauh*, ir: *ma*, ya se explicó.

In: partícula.

Motlatokayotzin: de *tlatokayotl*, reino, perdida la

final por estar con el posesivo *mo*, tuyo; *tzin*, partícula reverencial.

Ma chivalo: tercera persona del singular de imperativo, voz pasiva, del verbo *chiva*, que sirvió antes de ejemplo.

In: partícula.

Tlaltikpak: de *tlalli*, tierra, perdiendo *li*; *ti*, partícula componente ó ligadura: *ikpak*, sobre, postposicion que pierde la *i* por sinalefa.

In: partícula.

Motlanekilitzin: de *tlanekiliztli*, voluntad, verbal en *liztli*, perdida la final por su composicion con *mo*, tuyo; *tzin*, reverencial.

In: partícula.

Yuh: adverbio.

Chivalo: tercera persona del singular de presente de indicativo, voz pasiva, del verbo *chiva*.

In: partícula.

Ilvikak: (véase antes.)

In: partícula.

Totlaxkal: de *tlaxkalli*, pan, perdiendo la final por ir con *to*, nuestro.

Momoztlae: adverbio.

Totech: de *tech*, preposicion, que significa *a*, y del posesivo *to*, que por estar con preposicion significa como personal.

Moneki: adverbio ó modo adverbial que significa conviene, es necesario.

Ma: partícula del verbo siguiente.

Aakan: adverbio interpuesto entre *ma* y el verbo.

Xitechmomakili: imperativo de *makilia*, aplicativo de *maka* para expresar reverencia, con *ximo* prefijo de reflexivo, y *tech* pronombre de verbo activo, intercalado entre el prefijo.

Ivan: conjuncion.

Ma xitechmopopolvili: imperativo de *popolvilia*, aplicativo para expresar reverencia de *popolvia*, acompañado del prefijo *ximo*, reflexivo, propio de reverencial, y de *tech*, pronombre de activo.

In: partícula.

Totlatlakol: de *tlatlakolli*, pecado, y *to*, nuestro.

In: partícula.

Yuh: adverbio.

Tikintlapopolvia: primera persona del plural de presente de indicativo de *popolvia; ti*, prefijo correspondiente; *kin*, partícula de activo, usada porque sigue paciente plural; *tla*, partícula de activo, usada aquí porque es verbo que se refiere á cosa y persona, estando tácita la palabra *pecados*, ú ofensas.

Intechtlatlakalvia: tlatlakalvia es el verbo *ofender*, supliendo aquí al participio, acompañado de la partícula *in; tech*, es el pronombre componente acusativo *nos*.

Ivan: conjuncion.

Makamo: de *amo*, no, y de *ma*, partícula del verbo siguiente.

Xitechmomakavili: imperativo de *makavilia*, aplicativo para expresar reverencia, por lo que va con *ximo*, prefijo de reflexivo; *tech*, pronombre de verbo activo.

Inik: conjuncion.

Ipan: compuesto de la preposicion *pan*, en, y la partícula *i* que la acompaña, por no ir junta con la palabra que sigue.

Tivetzizke: futuro de indicativo en primera persona de plural del verbo *vetzi*, en cuyo caso suple al infinitivo castellano *caer*.

In: partícula.

Teneyeyekoltiliztli: verbal de los que terminan en *liztli*.

Zanye: conjuncion.

Ma xitechmomakixtili: imperativo de verbo aplicativo para expresar reverencia, de *makixtia*, librar á otro; con *ximo*, prefijo de reflexivo, y *tech*, pronombre de verbo activo.

In: partícula.

Ivikpa: adverbio.

In: partícula.

Amo: adverbio.

Kualli: adjetivo.

NOTAS.

(1) Todos los gramáticos mexicanos, cuyas obras he consultado, dicen que en la lengua azteca hay algunas palabras en las cuales unos autores usan *u* y otros *o*, porque la pronunciacion de esas letras no es bastante clara, bastante marcada. La consecuencia que rectamente se desprende de esto es que hay una letra en mexicano la cual guarda un sonido medio entre la *o* y la *u*, y por ese motivo he puesto una vocal más en el abecedario, que he designado con el nombre de *u* oscura. Como los escritores no han tenido cuidado de expresar con un signo particular esa letra, es difícil saber en qué palabras debe concurrir, y por lo tanto me contento con la observacion hecha.

Diré tambien, respecto al alfabeto, que algunos autores usan *hu* en lugar de *v*; pero yo prefiero usar esta letra, explicando su pronunciacion, como lo hacen otros autores, porque así nos ahorramos un signo inútil.

(2) El prurito de imitar la gramática latina, que se observa en nuestros gramáticos, los hace dividir y subdividir las reglas del número en *cinco declinaciones*, incluyendo en

ellas erradamente muchas explicaciones relativas á otros puntos de la gramática, de lo cual no solo resulta confusion sino tambien consecuencias falsas. Por ejemplo: Aldama (§. 63) asienta que el nombre *pitzotl*, cerdo, pertenece á varias declinaciones (y otros nombres respectivamente), y quiere probarlo haciendo ver la variedad de terminaciones de que tal palabra es susceptible: el resultado es que examinadas esas terminaciones, se ve que una es de plural, otra de diminutivo, otra de compuesto con posesivo, y otra de esto mismo y á la vez de diminutivo.

(3) No á todos los en *otl* conviene, sin embargo, esta definicion de Sandoval, que él parece dar como general, pues hay muchos que son simplemente abstractos, como el ejemplo citado *kuallotl*, etc.

(4) El P. Molina, en su Prólogo, aviso 10, explica que no todos los verbos tienen verbales, en cuyo caso se suplen con el verbo mismo, como se ve del ejemplo que ponga, sacado de Aldama (§. 404), por lo cual parece que este autor se equivoca al decir (§. 430): "En el mexicano hay "tantos verbales cuantos verbos." Por esto es que yo anteriormente restringí esta asercion con la palabra *casi*.

(5) Ni Carochi ni Aldama conceden reverencial al pronombre *nevatl*, por parecerles impropio que uno mismo hable de sí con respeto, de modo que el segundo explica: "aunque el P. Perez afirma que oyó decir *nevatzin*, avisa "que fué donde no hablan bien: yo digo, que quizá los que "lo decian estaban bufoneando." Nada de esto me parece á mí, pues muy bien podria usarse con reverencia el pronombre de la primera persona, sin faltar á la propiedad, en el sentido que vemos se usa en mixteco.

(6) Tambien como demostrativo se usa de las palabras

in nepa ka, allí está; pero esta es una oracion supletoria y no un pronombre.

(7) Cualquiera que lea sin otros antecedentes á Sandoval, creerá que en la conjugacion mexicana hay participios; pero los que este autor pone como tales no son sino los adjetivos verbales de que he dado cuenta, y que minuciosamente explican Carochi y Aldama.

(8) Se harán algunas observaciones en la parte crítica sobre las formas de las lenguas indígenas, que parecen extrañas, como la de que el imperativo tenga dos tiempos, cosa que á mí no me parece fuera de razon, por lo cual sigo, en esta parte, á Carochi y Aldama, y no á Sandoval, que solo concede un tiempo al imperativo. (Véase á Aldama, §. 184 y siguientes.)

(9) El presente de optativo es *el mismo que el de imperativo*, dice Carochi (pág. 26, vuelta); luego no hay mas que un tiempo para los dos modos, y no hay razon para dar presente al optativo, como hacen Aldama y Sandoval, bastando explicar que en este modo se *suple* con el de imperativo, y se entiende por el contexto de la oracion, ó el tono, el acento.

(10) El presente de subjuntivo que pone Sandoval no es un tiempo, sino una oracion formada de la conjuncion *intla*, si, y del optativo, como explico en su lugar: es, pues, un *supletorio* que no debe figurar en la conjugacion, sino explicarse por separado.

(11) En la nota 8 ofrecí explicar en otra parte las formas extrañas de las lenguas indígenas, y aquí cabalmente se ofrece la de que el imperativo tiene primeras personas, las cuales, como no tienen traduccion propia en castellano, se traducen por el subjuntivo: de esto viene que Sandoval

las aplique á este modo, tiempo presente, que hemos visto no hay en mexicano.

(12) A esta llaman conjugacion *gerundiva* ó de *gerundio* los autores mexicanos, porque el verbo regido que con ella se expresa corresponde al gerundio acusativo en *dum* del latin; pero hablando en castellano y con gentes que hablan castellano ese nombre es impropio, pues en este idioma lo que resulta es una oracion de infinitivo en la que rigen los verbos *ir* ó *venir*.

(13) Aldama, en su Suplemento (§. 353), no considera como verbo á *tlaveliltik*, citado como tal entre los irregulares por Carochi y Sandoval.

(14) Es de advertir que en los ejemplos anteriormente puestos en mexicano, donde ha concurrido verbo activo, no he puesto las partículas correspondientes, porque el lector no las hubiera comprendido.

(15) Algunos autores las llaman *preposiciones*, y otros *postposiciones*; yo admito el segundo nombre, como mas lógico, puesto que siempre van despues de la palabra con que se juntan.

EL TOTONACO.

EL TOTONACO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El totonaco se habla en el Norte del Estado de Puebla y en la parte del de Veracruz, al mismo rumbo, que confina con el pais de los huaxtecos y con el Golfo de México, desde la barra de Tuxpan hasta la de Chachalacas.

Segun lo que dice Torquemada (lib. 3, cap. 18), los totonacos llegaron á Anáhuac antes que los chichimecas, viniendo del mismo rumbo, es decir, del Norte, divididos en veinte parcialidades ó familias. El primer punto donde se establecieron fué Teotihuacan, y allí, segun afirmaban, construyeron dos famosos templos dedicados al Sol y á la Luna, cuyas ruinas aun existen; pero que, segun otras relaciones, no fueron obra suya sino de los olmecas, reedificados despues por los toltecas. De Teotihuacan se pasaron á Tenamitic, y de allí á los lugares donde ahora se conservan.

La capital de los totonacos fué Mixquihuacan, y ademas tenian otras varias ciudades muy pobladas, como la de Cempoala, sobre la costa del Golfo, la primera adonde entraron los españoles.

Fueron gobernados por reyes, cuyos nombres son:

Umeacatl.
Xatontan.
Tenitztli.
Panin.
Nahuacatl.
Ithualtzintecuhtli.
Tlaixchuatenitztli.
Catoxcan.
Nahuacatl é Ixcahuitl.

El primero de estos reyes fué el que los totonacos trajeron por caudillo de los paises septentrionales, y gobernó en paz; pero en su tiempo una hambre y una peste terribles acabaron con la mayor parte de la poblacion.

En tiempo del segundo rey llegaron los chichimecas, estableciéndose en Nepoalco, á seis leguas de la capital totonaca.

En los otros tres reinados hubo la mayor paz, y nada aconteció de notable; pero Ithualtzintecuhtli tuvo una guerra con los de Tecpanquimichtlan, en que quedó vencedor y dejó bien escarmentados á sus enemigos.

Los reyes 7º y 8º gobernaron en paz, dejando el

último dividido el reino entre sus dos hijos *Nahuacatl* é *Ixcahuitl*, que en breve se enemistaron, y dividiéndose el pueblo en bandos comenzó una lucha, de la cual resultó que los dos reyes se ausentaron. Viendo esto los chichimecas dieron sobre los totonacos, quedando estos vencidos y al mando de un gefe de aquella nacion, llamado *Xihuitlpopoca*, al cual succedieron *Motecuhzuma* y *Quauhtlaebana*.

Mas adelante, la provincia de los totonacos fué conquistada por los mexicanos, cuyos tributarios eran á la llegada de los españoles, y cuya circunstancia hizo que se ligaran, los primeros, con Cortés para hacer la guerra á Moctezuma.

Respecto á las costumbres, civilizacion, etc. de los totonacos, me parece curioso copiar lo que dice el P. Sahagun: "Estos totonacos tienen la cara larga y "las cabezas chatas.... viven en policía, porque traen "ropas buenas los hombres y maxtles, andan calzados "y traen joyas y sartales al cuello y se ponen plumajes, y traen aventaderos, y se ponen otros dijes, an- "dan ropados curiosamente; míranse en espejos, y las "mujeres se ponen enaguas pintadas, galanas camisas "ni mas ni menos: son pulidas y curiosas en todo, y "solian traer las enaguas ametaladas de colores, y lo "mismo las camisas, y algunas de ellas traian un ves- "tuario que se llama *camitl*, que es *huipil*, como de "red, y esto que está dicho traian los principales y sus "mujeres. Toda la demas gente traen otro traje dife-

18

"rente, porque las mujeres plebeyas traian enaguas "ametaladas de azul y blanco, y las trenzaderas de "que usaban para tocar los cabellos eran de diferentes "colores y torcidas con pluma. Cuando iban al mer-"cado se ponian muy galanas, y eran grandes tejedo-"ras de labores; todos hombres y mujeres son blan-"cos, de buenos rostros, bien dispuestos, de buenas "facciones, su lenguaje muy diferente de otros, aun-"que algunos de ellos hablan el *othomí* y otros lengua "de los *nahoas* ó mexicanos. Otros hay que entienden "la lengua huaxteca, y son curiosos y buenos oficiales "de cantores, bailan con gracia y lindos meneos..... "El mantenimiento principal era el *axi* (pimiento), "en el cual, despües de haber sido molido, mojaban "las tortillas calientes (pan de maiz) y comíanlas todo "junto."

A esto debe añadirse que, en cuanto á religion, parece que adoptaron la mexicana con sus horribles sacrificios humanos: de tres en tres años, mataban tres niños, cuya sangre, mezclada con cierta goma, guardaban como cosa sagrada. Sin embargo, en una alta sierra habia un célebre templo dedicado á la diosa de las mieses, la cual, segun decian, no queria sacrificios de hombres sino de animales. Es notable que, segun Torquemada, los totonacos usasen la circuncision.

La etimología que trae Buschmann, en su obra *Los nombres de lugares aztecas*, de la palabra *totonaco* no es exacta, porque este autor la tomó como mexicana

no siendo sino *totonaca*, como lo acredita D. Francisco Dominguez en su *Doctrina de Naolingo*, diciendo: "*Totonaco* significa á la letra, tres corazones en un "sentido, y tres panales en otro;" y en efecto, *toto*, es tres, y *naco*, corazon. Sin embargo, esa traduccion literal no nos aclara el sentido que debe encerrar la palabra, tomada evidentemente en un sentido metafórico. Ello es que el número tres parece haber tenido algo de misterioso entre los totonacos, pues no solo le aplicaban á su lengua, sino tambien, segun vimos, cada *tres* años hacian un sacrificio solemne de *tres* niños.

El libro que he usado para describir el idioma es el Arte por D. José Zambrano Bonilla, con una doctrina en la lengua de Naolingo, por D Francisco Dominguez. (México, 1752.) El Arte está lleno de defectos en el método y en las explicaciones, porque ninguno como su autor se empeñó en imitar la Gramática latina, de modo que su libro empieza por el curioso título de "Arte de lengua totonaca conforme "al de Antonio de Nebrija," como si este gramático hubiera formado un molde para todas las lenguas. Por lo demas, la obra contiene las reglas bastantes para conocer el idioma, así es que no obstante sus defectos me parece apreciable.

Ademas de ese Arte, Zambrano menciona los de Pinelo y Zurita, respecto á los cuales dice: "No nos "ha parecido seguirlos por llevar nosotros distinto

"rumbo." Clavijero cita á Andres de Olmos y Cristóbal Diaz de Anaya, cada uno de los cuales compuso Gramática y Diccionario. En otras obras he visto citadas una Gramática escrita por Toral; otra por el cura D. Eugenio Romero; un Catecismo y Confesionario por Antonio Santoyo, y un Arte y Vocabulario por el Illmo. D. Fr. Francisco Tobar.

En el Mithridates está incluso el totonaco.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Estas son las letras del alfabeto totonaco.

a. ch. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. t. u. v. x. y. z. tz. lh. (1)

2. Pronunciacion.—Las vocales son claras. La *g* se pronuncia como en *ga, gue,* pero fuertemente; "para "la pronunciacion de la *lh*, dice Zambrano, se dobla la "lengua tocando con la punta el paladar, dilatando los "labios sobre los dientes á medio abrir la boca, y di- "fundiendo la voz á modo de silbo por los dos lados "de los labios que se mueven y suenan, segun la vocal "á que se juntan; para la pronunciacion de la *tz* se "pegan los dientes llegando á ellos la lengua, como "tocando á abrir la boca para despedir la voz."

3. Combinacion de letras.—Es proporcionada generalmente la combinacion de vocales y consonan-

tes, como podremos observar en las palabras totonacas citadas en adelante. Las figuras de diccion, que son de mucho uso, evitan la reunion de consonantes que producirian mal sonido; v. g., en lugar de *ikgalhaz-kin*, se dice *igalhazkin*, aunque en lo escrito no hacen los autores la omision de la letra. No hay ninguna voz que acabe en *l*. (2)

4. SILABAS.—Es polisilábico el totonaco.

5. COMPOSICION.—La composicion de las palabras es de mucho uso, cometiéndose las figuras de diccion. Daré algunos ejemplos:

Makalikan, herradura; de *makan*, mano, y *likan*, fierro, perdiendo una *n* la primera voz.

Takamalachixco, noble hombre; de *chixco*, hombre, y *takamal*, noble, añadiendo una *a*.

Kiogzpon, encima de mí, compuesto del pronombre *kin*, posesivo, perdida una *n*, y de *ogzpon*, encima.

Makanitlahuan, ó *makaniatlahuan*, andar con las manos; de *makan*, mano, y *tlahuan*, andar, agregada *i* ó *ia* á la primera voz.

Las letras que se agregan en composicion, y que Zambrano llama *ligaduras*, son *i*, *a*, *ia*; pero es de advertir que, al menos algunas veces, segun parece, son significativas, expresando la relacion de las palabras compuestas.

Hay, ademas, muchas partículas componentes de que se irá tratando en su lugar.

De los ejemplos anteriores consta que se puede

componer un sustantivo con otro, un sustantivo con adjetivo, pronombre posesivo con adverbio y nombre con verbo; pero ademas se hacen otras muchas combinaciones de unas partes de la oracion con otras, como verbo con verbo, adverbio ó preposicion con verbo, etc.: á veces no solo se juntan dos ó mas verbos, sino varias partes de la oracion, de todas las cuales se hace un solo verbo, conjugándose el que va al último; *lioxilhmagatlakachalikihuin*, andar profetizando: es un compuesto de la partícula *li*, el verbo *oxilha*, el adverbio *magat*, el nombre *lakatin*, y los verbos *chaan* y *likihuin*, siendo este último el que se conjuga.

6. Homonimos.—Hay algunos homónimos bastante notables, porque en los mas no tienen relacion entre sí sus varios significados, y suelen ser partes muy distintas de la oracion. No creo sin embargo que abundan. (3)

Chan, llegar, hormiga, cosa cocida, maduro.
Chaan, sembrar, llegar allá.
Chilh, amarró, llegó.
Chichi, perro (4), caliente.
Chita, ordeñar, llegaste.
Huan, decir, ser.
Huaya, comes, gavilan.
Lapanit, tigre, admiracion.
Lihua, muy, carne.
Makniy, acerca, matar.
Min, venir, tuyo.

Ogxaniy, morir en la juventud, cansarse.
Pakza, sanar, todos.
Polakni, vientre, adentro.
Kilhni, boca, reñiste.
Zkatan, piojo, venado.
Ztay, vender, ardilla.
Tala, hermano, golpeaste.
Tohuan, hoja, yerba, pié, ¿qué dice?
Tzoko, pájaro, comenzaste.
Tzotzo, chupaste, buche.
Xono, el que suda, el que desuella.

7. PARTES DE LA ORACION.—Las partes de la oracion son: nombre, pronombre, verbo, preposicion, adverbio, conjuncion é interjeccion. (5)

Respecto al adjetivo haré aquí una observacion, y es que los numerales toman diferentes signos que los distinguen, segun el sustantivo á que se aplican, de la misma manera que lo vemos en mexicano. (Véase.)

8. GENERO.—No hay signos para expresar el género; pero hay muchos nombres que por su sola significacion son masculinos ó femeninos; *kuixkana*, el varon; *pozkat*, la hembra. Estos dos nombres antepuestos á otros sirven para distinguir el sexo, cuando la palabra no la hace por sí sola.

9. NUMERO.—Los nombres de seres inanimados carecen de inflexiones para expresar plural, excepto algunos que para los totonacos eran animados, como el cielo, estrellas, etc., y otros en que el uso del plural ha

sido ocasionado por el influjo de la lengua española. En los nombres de animados se forma el número plural del singular por medio de una de estas cinco terminaciones: *n; in*, ó *nin; itni*, ó *nitni; an; na*, ó *ne, ni, no, nu*. Ejemplos:

Oxga, mancebo; *oxgan*, mancebos.

Agapon, cielo; *agaponin*, los cielos.

Pulana, el capitan; *pulananin*, los capitanes.

Makan, mano; *makanitni*, manos.

Ztako, estrella; *ztakonitni*, estrellas.

Pixchogoy, peña; *pixchogoyan*, peñas.

Xanat, flor; *xanatna*, flores.

Las terminaciones *in* é *itni* se usan cuando el singular acaba en consonante, y *nin nitni* cuando termina en vocal, de cuyo modo se evita la cacofonía que resultaria, por ejemplo, en *agapon-nin*, *ma-kan-nitni*, repetida la *n*. Para el uso de las terminaciones *na*, *ne*, *ni*, *no*, *nu*, se tiene presente la vocal última del singular, para hacer que concuerde la de la terminacion: así vimos que *xanat*, hace *xanat-na*, y vemos que *xonok*, hace *xonok-no; chihuix*, *chihuix-ni*, etc.

Hay nombres que usan indiferentemente de una de dos terminaciones.

Sospecho que *itni* ó *nitni* expresan generalmente número dual, y, en efecto, se usan por lo comun con nombres de las partes del cuerpo que son dos por naturaleza, como ojos, manos, etc.

Encuentro dos nombres (y acaso haya más) que

no guardan regularidad con las terminaciones dichas, *chiako*, que hace el plural *chiako-huin*, y *chichi*, que hace *chichi-xni.*

"Los verbales en *t*, dice Zambrano, pluralizan con "la partícula *lak*, antepuesta; v. g., *lakliokxilhtit*, ó "vuelto el *tit* en *got*, *liokxilhgot*, y mas galano con una "y otra partícula, como *lakliokxilhgot*. Exceptúanse "*chihat*, y *tzamahat*, con algunos otros que pluralizan "con la partícula *lak*, antepuesta, y volviendo la *t* en "que finalizan en *n*; *lakchihan*, las viejas; *laktzoha*-"*han*, las doncellas."

Pero no solo en el caso anterior se ven usadas las partículas antepuestas para formar plural; los nombres de parentesco anteponen *na*; *tala*, hermano; *na-talan*, hermanos, usando su terminacion respectiva. Lo mismo sucede con los colectivos de persona; los que expresan edad, y algunos adjetivos, cuya partícula es *lak*. En fin, dice Zambrano: "los colectivos "de cosa, los posesivos absolutos que dicen ó denotan "mas ó menos, pluralizan solo con la partícula *lak* "antepuesta." Si el nombre con que se junta *lak* comienza por *g*, se convierte en *lag*, como *laggolon*.

No obstante lo dicho respecto á los nombres de seres animados, es de advertir que no todos los de esta clase tienen plural; el uso excluye algunos, en cuyo caso súplenle con el adverbio *lhohua*, mucho, con el cual forman tambien plural los nombres de inanimados. (6)

10. CONCORDANCIA DEL NUMERO.—Muchos adjetivos reciben y conservan la terminacion de plural concordando con el sustantivo; de *golo*, viejo, y *magaelhtahuagaeno*, maestro, sale *laggolon magaelhtahuagaenonin*, maestros viejos.

11. CASO.—El nombre carece de declinacion: solo para formar el vocativo recibe el nominativo las terminaciones *o*, *e*, ó la partícula antepuesta *a*, cuando el nombre va acompañado de pronombre, como si se dijera ¡oh tú, Pedro! El nominativo se puede marcar con la partícula *an*, en significacion de *el*, *la*, *lo*, ó con el pronombre *huata*, él ó aquel. El genitivo se expresa con el pronombre posesivo de tercera persona *ixla*, ó *ix*, ó con la partícula *xa*, todo lo cual significa *su*, ó *suyo*: *ix* y *xa* se usan compuestos y antepuestos al nominativo; pero *ixla* va separado, y se refiere al genitivo; *ixchik* ó *xachik Pedro*, casa de Pedro, ó literalmente, "su casa Pedro." (7). "El dativo, segun Zambrano "(pág. 50), se forma con el romance *para* á que le "corresponde en muchas partes de la oracion la par-"tícula *nali*, ó los pronombres (posesivos) separados "*kila*, *mila*, *ixla*, porque á estos más que á otros les "conviene el romance ó totonaco de dativo:" tambien se señala este caso con los verbos llamados aplicativos. El acusativo se marca por su posicion en el discurso, ó por medio de ciertas partículas que se juntan al verbo activo, como veremos al hablar de éste; y el ablativo con preposiciones ó partículas.

Empero hay veces en que basta la yuxtaposicion de las palabras para expresar su relacion; *ziphtzogo*, significa pájaro de monte, sin que se exprese *de; makalikan*, mano de fierro (herradura), tambien sin *de*. Cuando esta preposicion indica semejanza, se expresa por medio de la intercalar *hui*, ó *huix; nako-hui-xanat*, flor semejante á un corazon. Zambrano comprende á *huix* entre las *ligaduras;* pero como se ve significa como preposicion. (8)

12. Derivados.—La terminacion *tat* ó la partícula *li*, sirven para formar abstractos; de *oxka*, jóven; *oxkatat*, juventud; de *ztalanga*, claro; *ztalangatat*, claridad; de *zagaga*, blanco; *lizagaga* ó *zagagatat*, blancura.

Los colectivos se forman por medio de *ka* ó *po;* de *tlaan*, bueno; *katlaan*, lugar de cosas buenas, ó donde hay cosas buenas; *polachia*, lugar donde hay presos, etc.

La terminacion *ila*, ó *la*, indica que el derivado tiene por cualidad lo que expresa el primitivo; de *chochot*, agua; *chochotla*, aguado; de *potlon*, lodo; *potlonila*, lodoso. El mismo significado da á algunos nombres la terminacion *huah;* de *tzotzoko*, colorado; *tzotzokohuah*, cosa colorada, pues no tiene traduccion literal. *Ton*, significa lo mismo que *la;* pero *ton* se antepone, y significa la cualidad en el todo, y *la* en todo, ó en parte; v. g., de *galhni*, sangre; *galhnila*, ensangrentado, en todo ó en parte; y *tongalhni*, todo ensangrentado.

Ma, antepuesta, indica posesion de lo que expresa el primitivo, puesto el derivado en plural; de *tamokon*, riqueza; *matamokono*, rico, ó "el poseedor de las riquezas."

Carece el totonaco de signos para expresar comparativo y superlativo, así es que tiene que suplirse con adverbios que significan *mas* ó *muy*.

Abunda en verbales, ó derivados de verbo, como lo prueban los siguientes ejemplos, en los que se observará el uso de partículas prepositivas ó terminaciones para su formacion.

Del verbo *akmonoy*, bautizar, salen:

Akmonono, el que bautiza.

Taakmonon, el bautizado ó cosa bautizada.

Liakmonon, el instrumento con que se bautiza.

Taakmonot, el bautismo.

Liakmonot, el bautizable.

Akmononka, el bautismo con que ha de ser bautizado.

Poakmonon, el bautisterio.

De *lakazhuika*, afeitar, salen:

Lakazhuikni, el barbero.

Talakazhuikni, la barba.

Lilakazhuikni, la navaja.

Lilakazhuikit, afeitable.

Polakazhuikni, barbería.

De *lakahuanan*, mirar, se derivan:

Lakahuana, el que mira.

Talakahuan, la vista.

Lilakahuan, los anteojos.

Polakahuan, el vigía.

Lakahuananka, cosa visible.

13. Pronombre personal.—Los pronombres personales son:

Akit,	yo.
Kin,	me.
Huix,	tú.
Amah ó *huata*,	aquel.
Akin,	nosotros.
Kila ó *kinka*,	nos.
Huixin,	vosotros.
Huatonin,	aquellos.

14. Demostrativos.—Los demostrativos:

Oyamah ú *omah*,	este, esta, esto.
Oyamagoh ú *omagoh*,	estos, estas, estos.
Amah,	ese ó aquel, esa ó aquella, eso ó aquello.
Amakoh,	esos ó aquellos, esas ó aquellas, esos ó aquellos.
Anti,	él ó aquel, ella ó aquella, ellos ó aquellos.
Anto,	ellas ó aquellas, etc.

15. Posesivos.—Los posesivos:

Kila ó *kin*,	mio.
Mila ó *min*,	tuyo.
Ixla ó *ix*,	suyo.
Kilakan,	nuestro.
Milakan,	vuestro.
Ixlakan,	de ellos.

Kin, *min*, *ix*, solo se usan en composicion, y su plural se marca por medio de la terminacion *kan*, interpuesto el nombre, en esta forma:

Kintlat,	mi padre.
Kintlatkan,	nuestro padre.
Mintzi,	tu madre.
Mintzikan,	vuestra madre.

Cuando estos pronombres se juntan con sustantivos tienen, como vemos, significacion de posesivos; pero cuando se juntan con preposiciones, adverbios, y aun algunos adjetivos, significan como personales.

Mintazton,	tú solo.
Mintaztonkan,	aquellos solos.
Ixogzpon,	encima de él.
Ixogzponkan,	encima de ellos.

16. Conjugaciones de los verbos.—"Las conjugaciones de los verbos, segun Zambrano, son tres, "en *y*, *a*, *n*. La primera en *y*, que hace la segunda "persona de indicativo del número singular en *a* y el

"pretérito perfecto en *lh* ó *nit*, como *paxkiy*, *paxkia*, "*paxkilh* ó *paxkinit*. La segunda en *a*, y el pretérito "perfecto en *li* ó *nit*, como *oxilha*, *oxilhli*, ú *oxilnit*. "La tercera en *n*, y el pretérito perfecto en *lh* ó *nit*, "como de *zkin*, *zkina*, *zkilh* ó *zkinit*."

17. PERSONAS, MODOS Y TIEMPOS.—Las personas del verbo son tres del singular y tres del plural.

Los modos indicativo, imperativo y subjuntivo. (9)

Los tiempos, en indicativo, son: presente, pretérito imperfecto, dos perfectos, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y dos futuros perfectos: estos últimos parecen mas bien suplidos por el pretérito perfecto y la partícula *nahuan;* pero no he podido rectificar esta sospecha, es decir, no he podido saber si *nahuan* es un adverbio ú otra parte de la oracion significativa de por sí, ó un verdadero *signo* de la conjugacion, cosa que igualmente sucede con otros tiempos puestos adelante. El imperativo solo tiene un tiempo. En subjuntivo hay presente, el cual parece suplido por el imperativo, ó *vice versa*, como podrá observar el lector; pretérito imperfecto; perfecto; pluscuamperfecto, que parece suplido por el anterior tiempo y la partícula *kahuah;* futuro, que, en mi concepto, tambien está suplido por el perfecto y *nahuan:* respecto á este tiempo, aun Zambrano observa que generalmente se usa el futuro imperfecto de indicativo en su lugar.

18. MODIFICACIONES.—Es rico el verbo en modificaciones para expresar con una sola raiz muchas re-

laciones, pudiendo numerarse las siguientes: accion, pasion, reflexion, compulsion, daño ó provecho, frecuencia, voluntad, repeticion, actualidad, indeterminacion, demora, compañía, arrepentimiento, movimiento, conclusion, y acaso alguna más cuyo conocimiento se me haya escapado. (10)

19. MECANISMO.—En cuanto á su mecanismo, se comprenderá leyendo la siguiente explicacion, y el ejemplo á que se refiere, que se pone despues: en una y en otro, tomo por punto de comparacion la segunda persona del singular del pretérito perfecto, que es la forma mas simple, la mas pura.

Indicativo. El presente se forma de la partícula *ik*, y las terminaciones *y*, *a*, *yauh*, *yatit*, *goy*. El pretérito imperfecto lleva las partículas *xak* é *ix* (siendo tambien *ix* signo de posesion ó pronombre posesivo, como vimos en su lugar, de modo que es un *prefijo*), y las terminaciones del presente. El perfecto tiene la partícula *ik* de presente y las terminaciones *lh*, *uh*, *tit*, *golh*: la segunda persona del singular es el verbo en su mayor pureza, en el ejemplo que vamos á ver, que es de la primera conjugacion; pero no se observa la misma circunstancia en las otras dos conjugaciones. El segundo perfecto tiene tambien *ik* y las terminaciones *nit*, *nita*, *nitauh*, *nitatit* ó *nitantit*, y *gonit*. El pluscuamperfecto lleva las mismas terminaciones que el anterior y las partículas del pretérito imperfecto, de modo que es una combinacion de los dos. El futuro

imperfecto usa las partículas *nak* y *na*, y las terminaciones del presente y pretérito imperfecto: el primer futuro perfecto es el primer pretérito perfecto con la partícula ó adverbio *nahuan:* el segundo futuro perfecto es el segundo pretérito perfecto con *nahuan.*

El imperativo lleva la partícula *ka* y las terminaciones *lh*, *tit*, *golh* del pretérito perfecto de indicativo.

Subjuntivo: en el presente, la primera persona del singular se distingue por la partícula *kak* y la terminacion *lh;* la primera del plural tambien por *kak* y la terminacion *uh;* las otras son iguales á las del imperativo, aunque la tercera del plural acaba en *agolh* y no en *golh:* el pretérito imperfecto tiene las partículas del indicativo y las terminaciones del perfecto: el pretérito perfecto las partículas *xakti*, *ixti*, y las terminaciones del pretérito perfecto de indicativo, aunque la tercera persona del plural es *agolh* y no *golh:* "la partícula *ti*, segun Zambrano, acompaña y adorna "generalmente al pretérito pluscuamperfecto y futuro "de subjuntivo, y no le descuadra al perfecto de in-"dicativo, aunque le es mas propia al perfecto de sub-"juntivo:" el pluscuamperfecto es el anterior con *kahuah*, aunque la tercera persona de plural acaba en *golh:* el futuro es el anterior con *nahuan.*

20. Ejemplo de conjugacion.—Resulta, pues, que el verbo totonaco se forma por medio de terminaciones, partículas y el prefijo *ix*, pues las demas partículas ó sílabas antepuestas no son iguales á los pro-

nombres, aunque *ik* es muy semejante á *ix*. (Véase el huaxteco, nota 4.) He aquí el ejemplo que comprueba todo lo dicho:

INDICATIVO. PRESENTE.

Ik–paxki–y, yo amo, etc.
Paxki–a.
Paxki–y.
Ik–paxki–yauh.
Paxki–yatit.
Paxki–goy.

PRETERITO IMPERFECTO.

Xak–paxki–y, yo amaba, etc.
Ix–paxki–a.
Ix–paxki–y.
Xak–paxki–yauh.
Ix–paxki–yatit.
Ix–paxki–goy.

PRETERITO PERFECTO.

Ik–paxki–lh, yo amé, etc.
Paxki.
Paxki–lh.
Ik–paxki–uh.
Paxki–tit.
Paxki–golh.

OTRO PRETERITO,

que ignoro si realmente significa lo mismo que el anterior, ó si es una modificacion suya.

Ik–paxki–nit.
Paxki–nita.
Paxki–nit.
Ik–paxki–nitauh.
Paxki–nitatit, ó *paxki–nitantit.*
Paxki–gonit.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Xak–paxki–nit, yo habia amado, etc.
Ix–paxki–nita.
Ix–paxki–nit.
Xak–paxki–nitauh.
Ix–paxki–nitatit, ó *paxki–nitantit.*
Ix–paxki–gonit.

FUTURO IMPERFECTO.

Nak–paxki–y, yo amaré, etc.
Na–paxki–a.
Na–paxki–y.
Nak–paxki–yauh.
Na–paxki–yatit.
Na–paxki–goy.

FUTURO PERFECTO.

Ik–paxki–lh nahuan, yo habré amado, etc.
Paxki nahuan.

Paxki-lh nahuan.

Ik-paxki-uh nahuan.

Paxki-tit nahuan.

Paxki-golh nahuan.

EL MISMO DE OTRO MODO.

Ik-paxki-nit nahuan.

Paxki-nita nahuan.

Paxki-nit nahuan.

Ik-paxki-nitauh nahuan.

Paxki-nitatit, ó *paxki-nitantit nahuan.*

Paxki-gonit nahuan.

IMPERATIVO.

Ka-paxki, ama tú, etc.

Ka-paxki-lh.

Ka-paxki-tit.

Ka-paxki-golh.

SUBJUNTIVO. PRESENTE.

Kak-paxki-lh, yo ame, etc.

Ka-paxki.

Ka-paxki-lh.

Kak-paxki-uh.

Ka-paxki-tit.

Ka-paxki-agòlh.

PRETERITO IMPERFECTO.

Xqx-paxki-lh, yo amara, etc.

Ix-paxki.

Ix-paxki-lh.

Xak-paxki-uh.

Ix-paxki-tit.

Ix-paxki-agolh.

PRETERITO PERFECTO.

Xakti-paxki-lh, yo haya amado, etc.

Ixti-paxki.

Ixti-paxki-lh.

Xakti-paxki-uh.

Ixti-paxki-tit.

Ixti-paxki-agolh.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Xakti-paxki-lh kahuah, yo hubiera amado, etc.

Ixti-paxki kahuah.

Ixti-paxki-lh kahuah.

Xakti-paxki-uh kahuah.

Ixti-paxki-ti kahuah.

Ixti-paxki-golh kahuah.

FUTURO.

Xakti-paxki-lh nahuan, yo amare, etc.

Ixti-paxki nahuan.

Ixti-paxki-lh nahuan.

Xakti-paxki-uh nahuan.

Ixti-paxki-ti nahuan.

Ixti-paxki-golh nahuan.

21. VERBOS DE LA SEGUNDA Y TERCERA CONJUGACION.—Los verbos de la segunda y tercera conjugacion se conjugan lo mismo que los de la primera, usando de iguales partículas, y sin mas diferencia que la variedad de terminaciones con que se distinguen.

Ik-okxilh-a,	yo veo.
Ik-okxilh-auh,	nosotros vemos.
Xak-okxilh-a,	yo veia.
Ix-okxilh-goy,	aquellos veian.
Okxilh-ti,	tú viste.
Okxilh-nita,	tú viste.
Ik-zki-n,	yo pido.
Ik-zki-nauh,	nosotros pedimos.
Xak-zki-n,	yo pedia.
Ix-zki-nagoy,	aquellos pedian.
Zki-nti,	tú pediste.

22. VERBOS DERIVADOS.—El verbo pasivo se forma del activo agregando la partícula *kan* ó *ka*, como intercalar ó terminacion; pero no tan sencillamente que la voz activa deje de perder á veces algunas letras.

Ik-paxki-kan,	yo soy amado.
Paxki-kan-a,	tú eres amado.
Ix-paxki-kan-atit,	vosotros erais amados.
Ix-paxki-go-kan,	aquellos eran amados.
Kak-paxki-ka-lh,	yo sea amado.
Ka-paxki-ka,	tú seas amado.
Ka-paxki-go-ka-lh,	aquellos sean amados.

El verbo reflexivo se forma del pasivo por medio de las partículas *agzton*, *agztomakni*, *man*, que suplen á los pronombres *me*, *te*, *se*, aunque mas bien significan yo mismo, tú mismo, él mismo, las cuales se intercalan entre la partícula y el verbo; *ikagztonchaguekan*, yo me lavo.

El verbo compulsivo se forma agregando al activo, ó neutro, la partícula *ma*, antepuesta, y sufriendo la final algunas ligeras variaciones, á veces, segun las reglas que da la Gramática; de *pulay*, sale *mapuliy:* aunque empiecen los verbos con *ma*, reciben dicha partícula, como *mamaganiy*, que sale de *magan*. Muchos verbos, principalmente neutros, añaden *maga* en lugar de *ma*. Los que empiezan por *ta*, la pierden para hacerse compulsivos ó la mudan en *ma; tanoy*, hace *manoy*. Muchos no tienen traduccion literal; por ejemplo de *tanoy*, entrar; *manoy*, entrar á otro, es decir, meter; de *niy*, morir; *makniy*, hacer morir á otro, es decir, matar, etc.

Hay en totonaco cierta modificacion del verbo que, al tratar de otros idiomas, designamos con el nombre de verbo *aplicativo* (11), y se forma por medio de la terminacion *niy*, agregada al activo, ó neutro; *maxkiniy*, significa *dió á él*, ó "*le dió*." A los neutros *niy* les da, á veces, significacion de ablativo *ikzitziniy*, me enojé con él: *niy*, por contraccion, suele quedar en *ni*.

Con las partículas *likihuin*, *tilhay*, *tlahuan*, y otras partículas y verbos, se expresan los frecuentativos usa-

dos á modo de la partícula *ka* de pasiva; de *paxki*, amar; *paxkilikthuina*, andas amando; *paxkitilhaya*, aquel va, ó anda amando. (12)

La terminacion *poton* indica que se quiere hacer lo que el verbo significa; *ikpaxkipoton*, quiero amar, ó tengo voluntad de amar.

Con *palay* se indica que se repite la accion del verbo; *paxkipalagoy*, aquellos suelen amar.

El verbo *mah*, por sí solo, significa estar acostado; pero compuesto con otros les da la significacion de actualidad; *ikpaxkimah*, yo estoy amando.

El verbo indeterminado se forma con solo añadir las terminaciones *an*, *en*, *in*, *on*, *un*; de *ikpaxki*, *ikpaxkinan* (con una *n* eufónica), yo amo á alguno, hablando indeterminadamente sin decir á quién. El pasivo forma tambien indeterminado, como de *paxkikan*, *paxkikanan*. Los indeterminados pueden tomar la partícula *ma* para expresar compulsion. Estos verbos los llama Zambrano *absolutos*.

La partícula *guey* da al verbo la significacion de tardanza ó demora, y lo mismo la terminacion *ko*, la cual, así como otras, modifican no solo el verbo sino otras partes de la oracion.

La, antepuesta á los verbos, indica que la accion se ejecuta en compañía; *laoxilhgolh*, lo vieron juntos.

Para que el verbo indique falta de voluntad ó arrepentimiento, se le antepone la partícula *kaa*.

Ki, antepuesta á los verbos, ó la terminacion *pi*, les

hace de movimiento, expresando que el sugeto *va* ó *viene* á ejercer su accion; v. g., *¿tokiputza?* ¿qué viniste á buscar?

La misma partícula *ki* pospuesta puede traducirse por *ya* indicando conclusion; *iktlahuayki*, ya lo hice, lo cual se expresa tambien con las terminaciones *ta*, *lha*, *a*. Lo mismo indica la palabra *takiy*, segun parece, pues aunque por sí significa *levantarse*, observa Zambrano que con otros verbos quiere decir "dejar "hecho lo que el verbo significa."

23. Verbo sustantivo.—El verbo *lay* significa ser, estar y poder: hay, pues, una palabra que equivale ó suple al verbo sustantivo; así para decir, yo soy santo, tú eres santo, aquel es santo, diré: *santo iklay*, *santo laya*, *santo lay*. Este verbo puede ir en composicion con otros. Ademas, tiene el totonaco el verbo *huan* que aunque á veces significa *decir*, tambien *ser*, ó *ser hecho*. Empero muchas veces se hace elipsis del verbo sustantivo; *akit santo*, yo santo, por "yo soy "santo."

24. Defectivos é irregulares.—No faltan en totonaco verbos defectivos, y los irregulares abundan.

25. Activos.—Pero lo que hay de mas curioso en el verbo totonaco es el modo con que el activo se da á conocer, como tal, indicando que hay paciente en la oracion. Es necesaria alguna proligidad para dar á comprender esta forma de la lengua totonaca.

Cuando el acusativo está en singular, no hay signo

que le indique; basta la posicion de la palabra; v. g., yo amo á Dios, *ikpaxkiy Dios.*

Cuando el paciente está en plural, su nota es la partícula *ka*, intercalada en el verbo, entre este y la partícula conjugativa; yo amo á los hombres *ik–ka–paxkiy chixkohuin*. O bien se usa, con el mismo objeto, la partícula *go*, agregada al verbo (la cual no se pone donde el verbo tiene *go*, como sucede en la tercera persona del plural de indicativo), volviéndose *goy* en las segundas personas de singular de presente y pretérito imperfecto de indicativo. Ejemplos:

Ikpaxki–go–y chixkohuin, yo amo á los hombres.

Ik–paxki–goy–a chixkohuin, tú amas á los hombres.

Paxki–goy chixkohuin, aquellos aman á los hombres.

Paxki–go chixkohuin, tú amaste á los hombres (13). Observa Zambrano que "algunos acompañan *go* con *ka*."

Cuando el acusativo es el pronombre del singular de primera persona *me*, se expresa por medio de *kin*, antepuesto; *kinpaxkia*, me amas. Cuando es el mismo pronombre en plural, *nos*, entonces hay que atender á que puede concurrir en una de estas cuatro oraciones:

1ª, tú *nos* amas.

2ª, vosotros *nos* amais.

3ª., él *nos* ama.

4ª., ellos *nos* aman.

En la primera y segunda, *nos* se traduce por el pronombre *kila*, antepuesto al verbo, yendo este en primera persona de plural del tiempo de que se habla; *kila paxkiyauh*, tú nos amas, vosotros nos amais. En la tercera oracion se usa de *kinka*, poniendo el verbo en segunda persona de singular del tiempo correspondiente, posponiéndole una *n*; *kinka paxkian*, nòs ama. La cuarta oracion es como la tercera; pero agregando al verbo la partícula *go*, de que ya he hablado; *kinka paxkigoyan*, nos aman.

Cuando el acusativo es el pronombre de singular de la segunda persona, *te*, pueden formarse tambien cuatro oraciones:

1ª., yo *te* amo.

2ª., nosotros *te* amamos.

3ª., él *te* ama.

4ª., ellos *te* aman.

Para la primera y tercera, se pospone una *n* al verbo en segunda persona de singular del tiempo respectivo; *paxkian*, te amo; *paxkin*, te amó. La segunda oracion se forma como la anterior; pero poniendo al verbo la partícula *ik* ó la que corresponde al tiempo, y *ka*; v. g., *ik-ka-paxkian*, te amamos. En el cuarto caso se pospone la letra *n* á la segunda persona de singular

del verbo y la partícula *go*, que ya conocemos; *pax-kigoyan*, te aman; *kapaxkigon*, te amaron.

Otras cuatro combinaciones resultan cuando el acusativo es la segunda persona del pronombre, en plural:

1ª, yo *os* amo.
2ª, nosotros *os* amamos.
3ª, él *os* ama.
4ª, ellos *os* aman.

Para la primera y tercera, se usa lo mismo que en el singular *te;* pero marcándose el número plural con la partícula *ka*, de que ya tenemos conocimiento; *ka-paxkian*, yo os amo. La segunda y cuarta oracion en nada se distinguen de las del singular *te;* pero puede evitarse toda equivocacion usando del pronombre personal en nominativo como paciente, á falta de acusativo, es decir, *huixin*, vosotros, significando *os*.

Tambien en la primera y segunda oracion del plural *nos*, puede resultar anfibología, porque una misma oracion sirve para agentes diversos en número, *tú* ó *vosotros;* pero es fácil de evitarla usando los nominativos *huix*, tú, ó *huixin*, vosotros. Lo mismo digo respectivamente de la primera y tercera oracion con *te* y *os*, bastando expresar el agente *akit*, yo, ó *huata*, él, con lo que se sabe si se trata de primera ó tercera persona, que es en lo que podia haber ambigüedad.

El acusativo de la tercera persona de singular del pronombre es su nominativo, conociéndose por la po-

sicion: el plural se designa con *go*, en cuyo caso no se sigue otro acusativo, porque el pronombre le representa; *paxkigoy*, "yo *los* amo," "yo amo á ellos."

26. Neutros.—Los verbos neutros, en el pretérito y sus derivados toman la partícula *lag*, significando como ablativo; *ik-lag-kalhhuan*, yo lloré por tí. (14)

27. Preposiciones.—No se usan las preposiciones solas, sino compuestas entre sí, ó con las otras partes de la oracion, anteponiéndose, menos *nak* que se puede posponer á los numerales: esta misma preposicion *nak* y *po* (y acaso alguna otra) se ven usadas fuera de composicion. Como ejemplo de preposiciones presentaré á:

Chaton,	por.
Paxton,	con, hácia.
Lakatin,	ante.
Lanti,	desde.
Ogzpon,	en, sobre.
Makni,	en, por, hácia.

La simple yuxtaposicion basta, á veces, para expresar lo que la preposicion, como vimos al tratar del caso.

28. Adverbios.—Abunda en adverbios el totonaco: todos los verbos y nombres que pueden formar adverbio de modo, lo hacen anteponiendo *cha*, perdiendo la final una sílaba, ó convirtiéndola en *h*, como de *kalhhuat*, llanto; *chakalhhuat*, llorosamente. Para

dar idea de los adverbios y de su abundancia, pondré algunos de tiempo.

Chio, ahora.

Xogzponomankilhtamako, hoy, en este dia.

Chali, mañana.

Toxama, pasado mañana.

Mixtoto, mixtati, mixkitziz, de aquí á tres dias.

Ixkatamatna, á su tiempo, al año.

Gotana, ayer.

Toxama, toxamata, antes de ayer.

Liaha, poco há.

Tonkan, zogtonkan, luego, al punto.

Chalichalichalian, cada dia.

Tziza, por la mañana.

Pontziza, ó *lihuapontziza*, muy de mañana.

Aknizpalhalha ahuanan, á la aurora.

Akxnitonkohui, ó *tangaetzaz*, en amaneciendo.

Kakuini, de dia.

Taztonot, á medio dia.

Kagotanonon, sobre tarde.

Kohuiniy, tarde por la mañana.

Akxnitzizhuanan, en anocheciendo.

Zmalankan, al entrar la noche.

Tankanat, á media noche.

Tziliztotay, tzilizahuanan, tziliza huanat, katzilizhua, nakixtziliztat tzizni, en el silencio de la noche.

Tontaztaka, toda la noche.

Tontako, kohuixkakay, todo el dia.
Kan, aunque nunca.
Ixlimaghuata, ixogzpona, ya es hora.
Zlialimoton, en un momento.
Pihnatit, luego, al punto.
Tlaankilhtamako, ixlimahua, á buen tiempo.
Mugtomkimpxnit, en un abrir y cerrar de ojos.
Ixtotamahatna, cada tres dias, etc.
Katata, aktomakata, há un año.
Akata, aminachakata, de aquí á un año.
Katamatna, cada año.
Toniokxni, en ningun tiempo.
Atitontiki, amagtontiki, en otra ocasion.
Aagtonkilh tamako, en otro tiempo.
Chanpalat, entre año.
Pampahnika, entre semana, año ó dia, dia vedado.
Nimponchalata, kilhtamako, cuánto tiempo há.
Ixtotota, ó *mixtotota*, antier.
Magaza, magana, amagaz, muchos dias há.
Lakuantaztoka, continuamente.
Azlin, alia, lia, de aquí á un rato.
Makxtoka, makllhan, siempre.
Okxni, xaokxni, nilihuaya, nilakaokxni, ¿cuándo?

29. Conjunciones.—He aquí algunos ejemplos de conjunciones:

Ano,	y.
Chona, pala,	ó.

Alata,	ya.
Ha,	sí.
Chona,	así.
Lanchola, ó *alanchola,*	así como.
Huatachi,	pero.
Kachona,	aunque.
Pianachona,	así tambien.

30. Particulas.—Hay en totonaco una partícula *an*, la cual significa *el, la, lo*, y acompaña el agente de la oracion: otras veces es demostrativa, interrogativa, dubitativa, etc.

Otra partícula *li*, sirve para demostrar que la persona de que se trata es de cierto lugar; *li México*, como quien dice "vecino de México:" acompañando á los adjetivos los hace sustantivos; *tlaan*, bueno; *litlaan*, la gracia: sirve tambien para formar partitivos; *li profeta*, significa "uno de los profetas."

La partícula *pi*, antepuesta, significa *que;* otras veces suele significar que aquello que se dice se hace en balde, sin provecho, sin objeto, de mala gana ó manera; tambien significa *solo:* suple al verbo ser ó estar, pues, por ejemplo, *pitlaan* significa ya está bueno. Todas estas partículas se usan en composicion. (15)

31. Dialectos.—Los totonacos se dividen en cuatro clases, que se distinguen por las variaciones del idioma: los de la Sierra alta, llamados *tetikilhati;* los de Xalpan y Pontepec, *chakahuaxti;* otros *ipapana;* y los de Naolingo, *tatimolo.* D. Francisco Dominguez

trae ejemplos de tres dialectos que reproduciré, en parte, para dar idea de sus notables diferencias.

Corazon,	*nako,*	*alkonoko,*	*lakatzin.*
Mundo,	*kiltamako,*	*katoxahuat,*	*tankilatzon.*
Luna,	*malkoyo,*	*papa,*	*laxkipap.*
Maiz,	*koxi,*	*tapaxni,*	*kizpa.*
Ninguno,	*tinti,*	*intini,*	*lakati.*
Ahora,	*chohua,*	*chiyo,*	*yanohue.*
Cuerpo,	*makni,*	*pokolh,*	*takatalat.*
Semilla,	*tini,*	*lichanat,*	*tazti.*
Bueno,	*tzey,*	*tlaan,*	*kolhana.*
Verdad,	*ztonkua,*	*lololo,*	*tikxllana.*
Ver,	*laktzilha,*	*okxilha,*	*leken.*
Creer,	*akaeniy,*	*kanalay,*	*katayahuay.*

32. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL.—Concluiré, como en las otras lenguas, con la análisis del Padre nuestro, usando del que escribió D. Francisco Dominguez en el dialecto de la Sierra baja de Naolingo, aunque no me será posible hacer esa análisis con perfeccion por falta de diccionario.

Kintlatkane	*nak*	*tiayan*	*huil*
Nuestro Padre (que)	en (el)	cielo	está

takollalihuakahuanli	*ó*	*mimaokxot*	*nikimi-*
santificado sea	( )	tu nombre	ven-

nanin	*ó*	*mintakakchi*	*tacholakahuanla*	*ó*
ga	( )	tu reino	sea hecha	( )

minpahuat	*cholei*	*kaknitiet*	*chalchix*
tu voluntad	así	(en el) mundo	como

nak	*tiayan.*	*O*	*kinchouhkan*	*lakalliya-*
en (el)	cielo.	( )	nuestro pan	cuotidiano

nikilaixkiuh	*yanohue*	*kakilamatzankaniuh*
danos	hoy	perdónanos

kintakallitkan	*chonlei*	*ó*	*kitnan*	*lamat-*
nuestros pecados	así como	( )	nosotros	perdo-

zankaniyauh	*ó*	*kintalakallaniyan*	*ka*	*ala*
namos	( )	nuestros deudores	y	no

kilamaktaxtoyauh	*nali*	*yoyauh*	*-naka*
nos dejes	para que	estemos	en

liyogni.	*Chon*	*tacholakahuanla.*
tentacion.	Así	sea hecho.

33. ANALISIS.—*Kintlatkane: kinkan* es el pronombre posesivo de la primera persona de plural, en el cual va intercalado *tlat*, padre; *e* la terminacion propia de vocativo.

Nak: preposicion.

Tiayan: nombre sustantivo.

Huil, ó mas bien *huilh:* tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo defectivo *huih*, yo estoy.

Takollakihuakahuanli: esta palabra es un verbo pasivo, correspondiente al castellano "santificado sea," ú otra expresion análoga; pero por falta de diccionario no me ha sido posible conocer su verdadero significado, por lo cual escuso arriesgar explicaciones que pueden resultar erróneas: que sea un verbo pasivo se conoce no solo por su correspondencia con nuestra lengua, sino por la sílaba intercalar *ka*.

O: esta es una interjeccion que, segun dice Zambrano (pág. 81), sirve para formar vocativo; pero agrega que no es una forma propia de la lengua, sino tomada del castellano. Sin embargo, en este y otros casos que veremos adelante no tiene traduccion para nosotros.

Mimaokxot: *maokxot*, significa *nombre*, y *mi* es el posesivo de la segunda persona de singular *min* perdida la *n* final (*gratia euphoniæ*).

Nikiminanin: *min* es el verbo defectivo *venir*; *ki* debe ser la partícula que se junta á los verbos para que expresen movimiento.

O: explicada ya.

Mintakakchi: *min* posesivo de la segunda persona de singular; *takakchi* sustantivo.

Tacholakahuanla: *cholay* es el verbo *hacer*, correspondiente á la primera declinacion; *ka* el signo de pasiva; *huan* verbo que significa decir, ser ó estar; pero aquí no le encuentro el sentido que deba tener.

O: interjeccion de que ya hablé.

Minpahuat: min es el posesivo *tuyo; pahuat* sustantivo.

Cholei: conjuncion.

Kaknitiet: nombre sustantivo.

Chalchix: conjuncion.

Nak: preposicion.

Tiayan: sustantivo.

O: interjeccion.

Kinchouhkan: kinkan posesivo de la primera persona de plural; *chouh* es el sustantivo *pan*, intercalado.

Lakalliya: adverbio.

Nikilaixkiuh: kila es el pronombre *nos*, el cual se usa cuando el agente es de segunda persona del singular y el paciente está en plural, puesto el verbo en primera persona de este número, segun el uso de la lengua que minuciosamente expliqué en su lugar: *ixkiuh* es primera persona del plural de pretérito del verbo *ixkiy*, dar, la cual se usa aquí seguramente porque el imperativo carece de primeras personas.

Yanohue: adverbio.

Kakilamatzankaniuh: matzankay es el verbo *perdonar; kila* significa *nos*, usado en la forma que se acaba de explicar; la partícula *ni* no pertenece á la terminacion, que es *uh*, sino que indica dativo, en cuyo caso está *kila*. En este ejemplo vemos, pues, que se usa la partícula correspondiente, á mas de *kila*, para indicar dativo; pero no sucede así en el ejemplo anterior en que tambien *kila* es dativo y va solo, de ma-

nera que, segun esto, *kila* sirve para dos casos, y no solo para acusativo, como parece inferirse de las explicaciones de Zambrano.

Kintakallitkan: kinkan se ha explicado ya; *takallit* es el sustantivo *pecado.*

Chonlei: conjuncion.

O: interjeccion.

Kitnan: pronombre de la primera persona del plural.

Lamatzankaniyauh: matzankay es el verbo *perdonar; ni* signo de verbo dativo ó aplicativo.

O: interjeccion.

Ka: conjuncion.

Ala: adverbio.

Kilamaktaxtoyauh: es el verbo *maktaxtoy*, dejar, con el pronombre *kila*, en la forma ya explicada.

Nali: conjuncion.

Yoyauh: del verbo *yah*, estar.

Naka, ó *nak:* preposicion.

Liyogni: sustantivo.

Chon: conjuncion.

Tacholakahuanla: verbo pasivo, explicado anteriormente.

NOTAS.

(1) Segun Zambrano, faltan *b*, *d*, *f*, *r* (pág. 2); pero despues agrega que no hay *ñ* ni *ll*. En la página 1.ª asienta que la *h* se usa en lugar de *g*, y en la página 2 que esta letra no se usa en lo escrito; pero en las páginas 3 y 4 explica su pronunciacion, y su obra está llena de *gg*, por cuyos motivos no la omito, siendo así que la *h* no basta para expresar su sonido. La *j* sí la omito, porque se suple bien con la *h* aspirada, y, en efecto, Zambrano dice (página 1.ª) que usan la *h* por *j*. Tambien omito la *s*, porque el mismo autor dice que la expresan con *z*. En cuanto á la *v*, aunque manifiesta en la página 3 que no la hay, en las páginas 2 y 127 asegura que los autores totonacos la usaron.

(2) Tampoco hay diccion que acabe en *q*, segun Zambrano; pero no hago mencion de esta letra, porque no la uso, conforme á lo explicado en la introduccion.

(3) La lista de los homónimos que se ve en la obra de Zambrano pasa de ciento treinta; pero de ellos hay que rebajar muchos que no lo son, pues se distinguen por el acento, ó las diferentes letras con que se escriben y pro-

nuncian. Por ejemplo: *kahuay*, mojarse, y *gahuay*, regañar; *chana*, con; *chaná*, sembrador.

(4) La palabra *chichi* tambien la hallamos en mexicano y se traduce al español por *perro;* pero debe advertirse que no se refiere al animal de ese nombre traido por los españoles, sino á otro que se le parecia indígena de México.

(5) Segun Zambrano, tambien hay participio; pero para probar lo contrario, no tengo necesidad de refutarle, pues él mismo confiesa (pág. 64) que "el que llamamos participio de presente *es el verbal* (latino) *en tor*, como asi-mismo el participio de pretérito *es nombre sustantivo;* pero "en esta lengua se usa de uno y otro, para una y otra significacion; porque *paxkina*, significa el amador, y el que "ama ó amaba, y *tapaxkin*, el amor, ó el amado." Debe, pues, decirse, que el totonaco suple los participios de que carece con los nombres verbales.

Otro modo hay de suplir los participios, que el mismo autor explica así: "El totonaco correspondiente al participio de presente son las terceras personas de todos los "tiempos en uno y otro número, regidas del semiparticipio (partícula) *anti;* y el participio de pretérito con las "mismas terceras personas, antepuesta la partícula *ta;* "v. g., el que ama, ó amaba ó amó, *antipaxkiy*, *anti ixpaxkiy*, *anti paxkilh*, etc.; el de pretérito *tapaxkiy*, *ixtapaxkiy*, "*tapaxkilh*."

(6) He observado ya varias veces las equivocaciones en que han caido nuestros gramáticos por querer amoldarse á la gramática latina, y lo indiqué respecto á Zambrano. El primer punto de imitacion de este es querer reducir las reglas de los plurales á tres declinaciones; la primera de los nombres acabados en *a*, *e*, *i*, *o*, *u;* la segunda de los en *n*,

y la tercera de los en *t;* de lo cual parece que solo los que tienen tales terminaciones gozan plural, y aun claramente lo dice así en la página 5: "Las letras con que finalizan "los nombres *que tienen plurales*, son *a, e, i, o, u, n, t.*" Pero muy pronto se ve que tal principio es falso, pues en la página 7 se ven ejemplos de nombres que hacen plural, terminados en *g, k* (*c*, segun el autor), *x, m* y *lh.* No pudiendo ocultarse esto al gramático, da la siguiente regla: "Los "nombres de las otras terminaciones, que llamamos *extra-*"*vagantes*, pluralizan con el adverbio *lkohua*, y, *los que tie-*"*nen plural*, se reducen á las tres declinaciones, ó á las ex-"cepciones." Pero ¿cuáles son las reglas para reducir esos nombres *extravagantes* á cada una de las tres declinaciones? El autor lo calla, y de consiguiente de nada sirve todo lo explicado sobre las tres declinaciones, resultando falso el principio en que funda sus reglas é incompletas las que deduce. No por eso creo que la formacion del número en totonaco deje de estar sujeta á reglas; pero ellas deben ser conformes al genio particular de la lengua. Yo me limito á decir lo que mi plan exige.

(7) Los genitivos de que habla Zambrano (pág. 80) de los nombres de reinos, provincias, etc., no son sino ablativos, y así las partículas que allí menciona deben referirse á este caso: en efecto, cuando digo, por ejemplo, "los án-"geles del cielo," no quiero decir "los ángeles de que es "propietario el cielo," sino "que habitan en el cielo." Cuando digo "el libro de Pedro," expreso con claridad lo mismo que con "el libro de que es propietario Pedro," porque entonces sí hay genitivo.

(8) Al concluir lo respectivo á los accidentes del nombre, observaré que Zambrano (pág. 49) cae en una equi-

vocacion al decir que, en totonaco, el sustantivo y el adjetivo "conciertan en género, número y caso." Respecto á lo segundo, he dicho ya lo conveniente; en cuanto al género no puede haber semejante concordancia en una lengua que carece de signos para expresarle, y en cuanto á la concordancia de caso no la hay en las lenguas que carecen de declinacion, por mas que por rutina lo digan algunos gramáticos.

(9) Tratando Zambrano de igualar la conjugacion totonaca con la latina concede infinitivo al verbo; pero como realmente no le hay, dice (pág. 13) que se forma por medio del semiverbo *poton* ú otro semejante: diré, pues, que, como veremos luego, *poton* ni es verbo ni semiverbo, sino uno de los muchos signos ó voces que modifican el verbo totonaco, y cuya significacion no es la de infinitivo, sino la de *voluntad*, y si junto con el verbo se traduce por infinitivo, es porque á nosotros nos suena mejor de este modo, no teniendo una propia traduccion literal. Digo lo mismo respecto á las demas palabras ó signos semejantes á *poton*, cuya explicacion, que veremos en su lugar, dará á conocer mejor el error de Zambrano. En cuanto á los participios de este autor, ya se habló en la nota 5, y respecto á sus gerundios basta leerle para ver que no los hay, si no es por medio de perífrasis y supletorios.

(10) Del verbo activo, segun Zambrano, "se componen "seis diferencias de verbos" (pág. 60); pero yo considero como formas del verbo totonaco. Primero, la voz activa: segundo, las que se forman por medio de partículas ó terminaciones que no tienen sentido fuera de la conjugacion: tercero, las que se forman por medio de palabras que, aunque tienen sentido separadas del verbo, le comunican otro

diferente al juntarse con él. En efecto, no hay razon para considerar solo como modificaciones del verbo las que se forman con las partículas ó terminaciones correspondientes á las seis diferencias de verbos de que habla Zambrano, y excluir las que resultan por la union de otras análogas. Las combinaciones que deben omitirse son las que resultan por la reunion de voces que tienen sentido *fijo*, de lo cual se forman palabras yuxtapuestas, que no tienen nada que explicar, y su sentido es claro. Tal sucede, por ejemplo, con juntar á un verbo cualquiera, *chaan*, que significa llegar allá, ó *chin*, llegar acá, de que habla Zambrano (página 97).

(11) Cree Zambrano que el aplicativo rige dos acusativos; pero aunque así sea, á veces, lo comun es que uno sea dativo: por ejemplo, cuando digo "Pedro le dió," hay un dativo que es *le* y un acusativo tácito ó expreso, "Pedro "le dió dinero, un consejo, un abrazo, etc."

(12) Hablando Zambrano de los frecuentativos (pág. 70) dice: "Los mas ordinarios y frecuentes son los que le ha-"cen con los semiverbos, *likihuin*, *tilhay*, *palay*, *mah*." En cuanto á *likihuin* y *tilhay*, estoy conforme; pero respecto á los otros dos, consta de su mismo libro (pág. 44, 45 y 46) que dan otra significacion á los verbos: *palay*, indica "vol-"ver á hacer," es decir, repetir la accion del verbo, y *mah*, "estar haciendo," es decir, actualidad. Que estas dos significaciones no deben confundirse con los verbos frecuentativos, se nota cuando consideramos que estos pueden recibir aquellas: el verbo *azotar*, por ejemplo, es frecuentativo, y sin embargo puede modificarse diciendo "yo "vuelvo á azotar," "tú estás azotando:" en el primer caso se repite la accion, en el segundo se ejecuta actualmente.

En cuanto al nombre de *semiverbos* que Zambrano da á las partículas modificativas, ya dije en la nota 9.

(13) A la conjugacion que resulta con la partícula *go*, llama Zambrano "verbo compuesto."

(14) Por decir Zambrano (pág. 96) que algunos neutros llevan nota de acusativo, parece que los signos que marcan este caso no son peculiares del verbo activo, sino tambien de neutro, cuando concurre con acusativo, lo cual muy bien puede ser. (Véase el mexicano.)

(15) Zambrano, con el nombre de partículas, explica otras; pero yo solo he encontrado las referidas que merezcan mencionarse. Las demas pueden dividirse en tres clases: primera, unas que no son mas que *signos* de los verbos, derivados, etc., como *ti*, partícula generalmente de subjuntivo; *ka*, signo de colectivo, etc.: segunda, partículas que sirven para señalar las diferentes modificaciones del verbo, ú otras partes del discurso: tercera, muchas que claramente pueden reducirse á determinada clase de la oracion, pues su sentido es obvio; v. g.:

Yo, *yi*,	sí, así (conjuncion).
Cho,	como (conjuncion).
Lak,	ante (preposicion).
Xik, ó *zik*,	mas (adverbio).

En consecuencia, cada una de estas partículas tiene su lugar propio donde explicarse, sin necesidad de formar artículo separado.

EL TARASCO.

EL TARASCO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El tarasco se habla en el Estado de Michoacan, exceptuando la parte Sur-Oeste que linda con el Pacífico donde se habla el mexicano, una pequeña parte al Nor-Este, donde se acostumbra el othomí ó el mazahua, y otra parte donde se usa el matlatzinca. Tambien se habla en el Estado de Guanajuato, en la parte que linda con Michoacan y Guadalajara, limitada al Oriente por una línea que puede comenzar en Acámbaro, seguir á Irapuato y terminar en San Felipe, es decir, en los límites con San Luis Potosí, todo lo cual consta en el mapa ethnográfico de D. Manuel Orozco y Berra.

El antiguo reino de Michoacan solo comprendia una extension de cosa de tres grados de longitud por dos de latitud, siendo su capital Tzintzontan, á la orilla del lago de Pátzcuaro.

Se ignora el orígen de sus habitantes, sobre cuyo punto el P. Acosta, en su Historia de Indias, cuenta una fábula insulsa tomada, sin duda, del P. Durán (Historia de México, MS.), la cual ha refutado satisfactoriamente Clavijero. Dice Acosta que viniendo los mexicanos hácia el valle de México, parte de ellos tuvieron un motivo de enojo con los otros, por lo cual no solo dejaron de seguirlos, sino que ¡aun adoptaron idioma diferente que fué el tarasco! El P. La-Rea, en su Crónica, aunque no hace mérito de esa fábula, tambien cree que los pobladores de Michoacan fueron mexicanos; pero de todos modos esto es falso, pues la diferencia que hay entre el tarasco y el mexicano demuestra que los hombres que hablan esas lenguas son de nacion diferente. Este es uno de los casos en que la filología puede con seguridad ilustrar la historia.

Los tarascos estuvieron independientes de los mexicanos, no obstante que estos trataron de conquistarlos, conservándose principalmente el recuerdo de la derrota que dieron á Axayacatl, sesto rey de México, segun se ve de nuestros antiguos cronistas Durán y Tezozomoc. (MS.)

A la llegada de Cortés, reinaba en Michoacan Sinzicha, llamado Caltzontzin por los mexicanos, el cual se rindió voluntariamente al gefe castellano, de modo que mas adelante fué ocupado su reino sin resistencia por Cristóbal de Olid.

La mitología de los tarascos no era tan complicada

como la de los mexicanos pues, segun La-Rea, solo adoraban un ídolo, cuyo templo estaba en el pueblo de Tzacapu, donde habitaba el sumo sacerdote, gefe de los de su clase, la cual era aun mas respetada que en México; y, como en este imperio, se usaban en Michoacan los horribles sacrificios humanos.

Por lo demas, lo que sabemos acerca de las costumbres é instituciones de los tarascos demuestra que, si no eran un pueblo del todo civilizado, al menos no pueden llamarse bárbaros.

Su gobierno se componia de un rey absoluto y de una especie de subdelegados suyos en las provincias. La distincion de clases estaba reconocida y las leyes eran severísimas. Por esto Herrera dice: "No habia "castigo señalado para el homicidio, porque por el "gran miedo no se cometia."

La escritura geroglífica es uno de los conocimientos que, segun parece, alcanzaron los tarascos: el P. La-Rea da noticia de un lienzo, en el cual se decia que conservaban parte de su historia.

Entre sus costumbres es notable el uso de la poligamia, que era uno de los premios concedidos á los valientes pues, como en todos los pueblos mal civilizados, nada era mas honrado que el valor militar.

Tarasco viene de *tarhascue*, que en la lengua de Michoacan significa suegro, ó yerno, segun dice el P. Lagunas en su Gramática.

El libro de que principalmente me he servido es

el Arte y Diccionario del P. Juan Bautista Lagunas. (México, 1574.) Este autor es bastante oscuro. Tambien he consultado el Diccionario del P. Maturino Gilberti (México, 1559), y el Arte de Fr. Diego Basalenque. (México, 1714.) Este último es un compendio de la gramática de Lagunas y de la que escribió Gilberti, que no conozco, siendo recomendable por su claridad: algunos puntos oscuros de Lagunas me ha aclarado Basalenque. Entre todos estos autores se observan diferencias notables de ortagrafía.

Fuera de las dichas obras no sé mas que de las siguientes:

Gramática y Diccionario, por Angel Sierra.
Arte y Vocabulario, por el Illmo. Juan Ayora.
Arte y Sermones, por el P. Tomas Chacon.
Sermones y otros escritos, por Fr. Juan Medina.
Doctrina cristiana, por Fr. Pedro Pila.
Varios escritos religiosos por Lagunas, Gilberti y Basalenque, á mas de sus Gramáticas y Diccionarios.

En el Mithridates no se da mas noticia del tarasco que la insercion del Padre nuestro, copiado de Hervas, y la explicacion de una que otra palabra adivinada.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto tarasco consta de veintisiete letras:

a. b. c. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. s. t. u. x. y. z. kh. ph. rh. th. ts. tz. (1)

2. Pronunciacion.—La *c* nunca suena como *s* ó *z*, sino como *k*; pero esta se distingue en que se pronuncia con mas fuerza, de modo que siendo dos letras diversas en la pronunciacion y en la escritura, basta usar de una ú otra para que cambie el sentido de las palabras; la *h* es nota de aspiracion; entre la *z* y la *s*, y sus compuestas, hay la misma diferencia que en buen castellano; la *ph* no es *f*, sino que la *p* guarda su sonido y la *h* es una aspiracion, sucediendo lo mismo en la *kh* y *th*; la *rh* suena entre *l* y *r*, es decir, es una *r* muy suave. En cuanto á las vocales la *a* es marcada; pero no deben serlo las otras, pues, segun explica Lagunas, se usan indiferentemente la *o* y la *u*, y algunas veces la *e* y la *i*.

3. Combinacion de letras.—Ninguna palabra empieza por *b*, *d*, *g*, *r*: esta última no se junta en una sílaba con otra consonante, como se ve en *libro*, sino solo con vocal, *ra*, *re*, etc. No hay generalmente cargazon de consonantes en las palabras, siendo las mas duras como *pampzkua*, amigo. La aspiracion es de mucho uso, y puede decirse que domina.

4. SILABAS.—Es polisilábico el tarasco, aunque no faltan algunos monosílabos, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

Ches, corteza.
Yu–mu, cinco.
Ue–ra–ni, llorar.
Yun–ta–ni–mu, ocho.
Ui–nga–nga–ri–ni, velar.
The–pa–the–pantz–ca–ni, derramar cosa líquida.
Te–ru–reh–pe–ra–ma–kua, arremetida.
Ueh–co–ueh–co–ma–rih–pe–ni, rogar por otros.
Te–ru–nga–ri–tah–pe–ya–ra–ni, poner algo delante de otros en llegando.
Ue–ca–tze–a–ra–ui–pa–men–cha–ni, caer en grave enfermedad.
Hu–ca–nga–ha–ti–xu–ku–pa–rha–nga–ni, todos se visten.

5. ACENTO.—Encuentro palabras graves y esdrújulas, dependiendo muchas veces de solo el acento su diverso significadó; *andáni*, nombre de una planta; *ándani*, guiar; *áxame*, el sacrificador; *axáme*, horcon; *uarháni*, bailar; *uárhani*, cazar.

6. COMPOSICION.—La composicion es uno de los caracteres del tarasco, usándose generalmente las figuras de diccion; de *ekuacahaca*, yo quiero, y *phamzcani*, amar, sale *phampzkuacahaca*, quiero amar, perdiendo el primer verbo la *e* y el segundo las dos úl-

timas sílabas; *pakuanhaxeti*, "es cosa digna de ser llevada," es un compuesto de *pani*, llevar, perdida la terminacion *ni*, que es propia de infinitivo; la partícula *kuan*, que es una de muchas componentes que hay en tarasco, y de que hablaré en su lugar; el adverbio *has*, convertida la *s* en *x*; y *esti*, perdida una *s*, tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo sustantivo *eni*, ser. Del uso de la composicion resulta que una sola voz en tarasco dice lo que muchas en nuestras lenguas: en el ejemplo que acabamos de ver, se nota que necesitamos seis palabras para traducir una sola. Tambien hay en tarasco palabras simples que nosotros no podemos traducir sino por circunloquios. Como ejemplo de voces yuxtapuestas que nada pierden, pondré *tembentziman*, que significa doce, de *temben*, diez, y *tziman*, dos. Las partículas componentes abundan, como he indicado antes; é iremos viendo que la intercalacion es de mucho uso.

7. ONOMATOPEYAS.—El P. Lagunas observó, con razon, "que en esta lengua se derivan muchas voces "del sonido que hacen," con lo cual quiere decir que abundan las onomatopeyas: empero para conocerlas es preciso atender á la radical de las palabras. Pondré, pues, generalmente ejemplos de solo radicales con su significado genérico.

Cacz, derramar de golpe cosa polvorosa.

Chas, dar golpe con palo ó piedra.

Kombz, echar algo al agua.

Thincz, sonido de dinero ó cosa semejante.
Kuicz, sacudir algo con una varilla.
Chops, hacer ruido la piedra ó cosa semejante.
Ehe-ehe-meni, reirse mucho las mujeres.
Phe-tani, regoldar.
Pocs, dar con la mano encogida.
Kua-ki, el cuervo.
Ki-ri-ki, el cernícalo.
Tancz, hacer ruido con una cosa redonda.
Thumps, echar al suelo una carga ó cosa de carne.

8. Voces metafisicas. — Daré algunos ejemplos de voces metafísicas, y obsérvese cómo algunas tienen un orígen en cosas puramente materiales, no habiéndome sido posible conocer el orígen de las otras.

Curhungueni, quemarse en lo interior; aborrecer.
Pihkuarherakua, entendimiento ó sentido, de *pihkuarherani*, tener tiento ó sentido en todo el cuerpo.
Heyakua, ó *uekua*, voluntad.
Miuanskua, memoria; la radical *min* es comun á las palabras que significan contar, computar, saber, acordarse.
Mirincheni, olvidar, el camino.
Hurhepenguekua, calor dentro del pecho; devocion.

Thzirapenguakua, frialdad del pecho ó corazon; indevocion.

Eni, ser, estar.

Kururaxekua, ira.

Ipuperakua, envidia.

9. GENERO.—No hay signos para expresar el género, y así el adjetivo es invariable en esto: lo mismo diré, por ejemplo, *María ambaketi*, que *Pedro ambaketi*, es decir, María bueno, Pedro bueno, literalmente. Empero algunos nombres de parentesco son diferentes, segun el sexo del que habla; *ueze*, hermano ó hermana menor dice la mujer; *hera*, dice el varon.

10. NUMERO Y CASO.—Los nombres sustantivos de seres racionales y los adjetivos que los califican tienen una declinacion que consta de cinco casos: nominativo, genitivo, dativo, acusativo y vocativo. El siguiente ejemplo dará á conocer las terminaciones que distinguen cada caso, usándolas sobre un nombre castellano para mas claridad.

SINGULAR.

Nom.	*Angel.*
Gen.	*Angel–eueri.*
Dat. y Acusat.	*Angel–ni.*
Vocat.	*Angel–e.*

PLURAL.

Nom.	*Angel–echa.*
Gen.	*Angel–echa–eueri.*

Dat. y Acusat. *Angel-echa-ni.*
Vocat. *Angel-echa-e.*

Distínguese el dativo del acusativo por ciertas partículas que acompañan el verbo que rige á aquel, como veremos en su lugar. El ablativo se expresa por medio de ciertas partículas que conoceremos al tratar del verbo, y algunas de sus relaciones se explican con otro caso de que voy á hablar.

Los nombres de seres irracionales no tienen mas que nominativo, en ambos números, y ademas otro caso que algunos gramáticos tarascos llaman *efectivo*, el cual expresa, segun Lagunas, "adónde ó en qué ha- "cemos algo," debiendo agregarse "con lo que hace- "mos algo, ó el instrumento de que nos servimos." Ese caso se marca con la partícula *himbo; caballo-himbo*, en el caballo.

Empero *himbo* puede tambien usarse con nombres de seres racionales y pronombres. En significacion de genitivo se ve en casos como este: *tata himbo esti misa arihni*, literalmente "padre *de* es misa decir," que significa "*del* padre es decir misa," ó "es cosa *del* padre decir misa." En los demas casos en que *himbo*, ó *himbotakua* va con nombres de racionales, creo que debe considerarse como una preposicion que rige dativo ó acusativo como se ve en estos ejemplos: *tatani himbo terunchexaka*, estoy destinado para el padre, ó diputado para su servicio; *Pedronhimbo, propter Petrum; has vanda hindeni himbo*, no hables de mí. (2)

Los nombres de seres inanimados no tienen mas que nominativo y efectivo de singular; *tzaçapuhimbo atikhuanini*, tiróle *con* una piedra. Suplen el plural con adverbios que significan muchedumbre; *tzacapu*, piedra; *uantzacapu*, mucho-piedra, literalmente, pues *uan* significa mucho. Por excepcion se ve uno que otro nombre de inanimados, muy raro, en plural, pero sin variacion de casos; *huuntaecha*, los montes; *ambokutaecha*, las calles. (3)

Ademas debe advertirse, respecto al número, que hay partículas, como veremos al tratar del verbo, que indican singular, plural y *multitud.*

Otras partículas, de que hablaré luego, expresan las relaciones de las ideas, de modo que con ellas se suple la falta de declinacion, en los nombres que carecen de ella, y lo mismo sucede con la yuxtaposicion de las voces; v. g., de *chuhcari*, árbol, y *ches*, corteza, sale *chuhcariches*, corteza de árbol, sin necesidad de la preposicion *de*, que expresa el caso, ni menos de terminacion alguna.

11. Concordancia.—Respecto á concordancia de número entre sustantivo y adjetivo suele haberla; pero segun Basalenque, hay algunos autores que dicen ser bastante que vaya el sustantivo en plural. Muchas veces tambien sucede lo contrario, pues, observa Lagunas, "que por elegancia pierde el sustantivo la terminacion plural cuando queda determinada en el adjetivo."

12. Colectivos.—La terminacion ó partícula *ndo* sirve para formar colectivos, ó expresar el lugar donde abunda lo que significa el primitivo; *tzacapu*, piedra; *tzacapendo*, pedregal, ó lugar donde abundan piedras: á veces basta *o*, contraccion de *ndo;* como de *tataecha*, los padres; *tataechao*, lugar donde hay padres, es decir, el monasterio ó convento.

Lo mismo significan las terminaciones *to*, *rho*, *ro*, *kuarho*, y aun algunas otras, por excepcion, como *io*, *an; phùnguarhuato*, lugar de plumas; *thzinapekuarho*, lugar de obsidiana; *keréndarho*, lugar de peñas, de *kerenda*, peña.

13. Abstractos.—Los abstractos, dice Lagunas (pág. 81), acaban en *kua* ó *ta; teparakua*, soberbia; *xepekua*, pereza; *phampzperata*, amor, amistad. Sin embargo, hay muchos en *kua* ó *ta* que no son abstractos, como veremos al tratar de los verbales.

14. Comparativo.—No hay comparativos, de modo que es preciso suplirlos con verbos ó adverbios que indiquen comparacion, ó exceso; v. g., *Pedro hucamacuhati Juanoni mimixeni*, literalmente "Pedro excede á Juan ser sabio," es decir, "*en* ser sabio," pues *mimixeni* es verbo que significa ser sabio ó saber; tambien puede decirse *Pedro hucamacuhati Juanoni mimixekua himbo*, "Pedro excede á Juan sabiduría en," conforme á la construccion de la lengua, es decir, "en sabiduría," traduciendo *himbo* por *en*.

15. Superlativo.—El superlativo se forma dupli-

cando las primeras sílabas del positivo y poniendo *s* en lugar de sus últimas sílabas; *charapeti*, colorado; *characharas*, muy colorado; *urapeti*, blanco ó cosa blanca; *urauras*, cosa muy blanca. Sin embargo, estos nombres mas bien parecen aumentativos porque, segun Basalenque, se usan "sin hacer comparacion."

16. Diminutivo.—El diminutivo se forma del superlativo poniendo en lugar de su final, *cax* ó *cas*; *charácharacax*, coloradillo: la terminacion *eti* ó *esti* que los autores agregan á los diminutivos no es propia de ellos, sino que es la tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo ser, de modo que *characharacax–eti*, significa "coloradillo es." "Otro modo se usa, " dice Basalenque, y es con este adverbio *zan*, que de" nota poquedad, y luego el verbo, como *zan hucamati*, " es mayorcillo."

17. Verbales.—El infinitivo de los verbos acaba en *ni*, y con solo mudar esta terminacion en otras, se forman verbales, de esta manera: los acabados en *ri* ó *ti* significan el que ejecuta la accion del verbo, y con ellos se suple el participio de presente; los en *kua* ó *ta* tienen varias significaciones, entre ellas la de abstractos, segun vimos antes; los en *cata* expresan la persona ó cosa que recibe la accion del verbo, así es que su significado es pasivo, y suplen al participio de pretérito; los en *kuarho* el lugar donde abunda lo que el primitivo significa, segun vimos al tratar de los colectivos, y tambien el tiempo ó lugar en que se

ejecuta la accion del verbo, como *tirekuarhoesti*, "lugar es de comer," ó bien "hora es de comer," en cuyo caso *esti* es tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo ser. Veamos ejemplos de cada terminacion:

Tzipeti, el que vive; de *tzipeni*, vivir.

Pari, el llevador, el que lleva; de *pani*, llevar.

Pireri, el cantor, el que canta; de *pireni*, cantar.

Casirhekua, reverencia, ó reverenciable; de *casirheni*, reverenciar.

Tarhekua, el instrumento con que se cava ó labra la sementera; de *tarheni*, cavar ó labrar el campo.

Ezkua, la vista; de *eskani*, mirar.

Pakua, la obra de llevar; de *pani*, llevar.

Uandahtsicuhperakua, ó *uandahtsicuhperata*, el sermon.

Tarheta, sementera, ó lo que se cava; de *tarheni*, cavar ó labrar el campo.

Uhchakuracata, cosa bendita.

Pampzcata, amado, segun Lagunas, aunque Basalenque usa *pampzkua*.

Pakuarho, el lugar donde se lleva; de *pani*, llevar.

Phazkuarho, en donde se tiñe de prieto; de *phazkani*, teñir de prieto.

Para mayor claridad veamos los derivados de *xerekuarheni*, enmarañar, ó hacer nidos.

Xerekuau-ri, el que hace nidos.

Xere–kua, el nido.

Xerekuau–kua, la obra de hacer nidos.

Xerekuaura–kua, el instrumento para hacer los nidos, como el pico del pájaro.

Xere–cata, enmarañado, ó cosa que es enmarañada, ó á modo de nido.

Xere–kuarho, lugar de nidos.

Segun Basalenque, los verbos acabados en *meni* ó *peni* hacen verbales quitando *ni* solamente; como de *sikuameni*, *catapeni*; *sikuame*, *catape*; los verbos llamados reiterativos, que terminan en *nstani*, los forman quitando *tani*; como de *tirenstani*; *tirens*, el dormilon; de *curinstani*; *curins*, el que come mucho.

De la abundancia de verbales resulta que ellos suplen á los adjetivos *puros*, de los cuales *parece* casi carecer el tarasco, exceptuando los numerales y los que pueden pasar por adverbios, como *todo*, *mucho*, *poco*, etc. (Véase sobre esto la nota 3 del zapoteco y la parte crítica.)

18. Pronombre personal.—El pronombre personal tiene declinacion.

1ª persona. singular.

Nom.	*Hi*, yo.
Gen.	*Hucheue*, ó *hucheui*, de mí, ó mio.
Dat. y Acusat.	*Hindeni*, ó *hintsini*, para mí, á mí, me.

PLURAL.

Nom.	*Hucha*, ó *huchakuhche*.
Gen.	*Huchaeueri*.
Dat. y Acusat.	*Huchantsini*.

2ª PERSONA. SINGULAR.

Nom.	*Thu*, tú.
Gen.	*Thuchehueti*, de tí, ó tuyo.
Dat. y Acusat.	*Thunguini*, ó *thunxsini*, para tí, á tí, te.
Vocat.	*Thu*, tú.

PLURAL.

Nom.	*Thucha*.
Gen.	*Thuchaeueri*.
Dat. y Acusat.	*Thuchanxsini*.
Vocat.	*Thucha*.

3ª PERSONA. SINGULAR.

Nom.	*Hinde*, ó *ima*, él, ó aquel.
Gen.	*Hindeueri*, ó *hicheuiremba*, de él, ó suyo.
Dat. y Acusat.	*Hindeni*, *hin* ó *imani*, para él, á él, le.

PLURAL.

Nom.	*Hihcha*.
Gen.	*Hihchaeueri*.
Dat. y Acusat.	*Hihchani*.

Para decir es de los nuestros, es de los vuestros, es de aquellos, se usa el nominativo de plural del pronombre correspondiente agregándole la terminacion de plural *echa*, y luego el verbo ser; *hucha-echa-esti*, *thucha-echa-esti*, *hihcha-echa-esti*. Las partículas *emba* y *te*, usadas principalmente con nombres de parentesco, indican tambien posesion; la primera quiere decir suyo, y la segunda tuyo; *nana-emba*, su madre; *cucute*, tu abuela; *naranxo xahcuri emba*, literalmente "naranjo hoja suya," es decir, "hoja de naranjo:" el plural con la acostumbrada terminacion *echa* agregada á *emba; hurendakua embaecha*, sus discípulos.

19. Demostrativos.—Los demostrativos son:

Y, este; *ix*, estos.
Inde, ese; *index*, *thsimi*, esos que están cerca.
Ima, aquel; *imax*, *thsima*, aquellos, hablando de los que se ven lejos.
Hinde, aquel; *hihcha*, aquellos, hablando de los que no se ven.

El acusativo de *hinde*, es *hini*, y no *hindeni;* y el de *ima*, *in* ó *ini*, y no *imani*, para evitar equivocaciones con el personal de primera ó tercera persona.

20. Relativo.—El pronombre relativo se forma de los personales y la terminacion *ki* en todos los casos:

Hi esca hiki, yo soy el qué.
Thu esca thuki, tú eres el qué.
Hinde esti hindéki, aquel es el qué.

En el segundo caso el verbo está en primera persona por un modismo, que veremos al tratar del verbo.

El acusativo *hindeki* debía ser, segun la regla, *hinueniki*, ó *hinki*; pero no es sino *hindengui*, ó *hingui*; porque en esta lengua, y sirva de advertencia general, es comunísimo el metaplasmo, usándose entre otras figuras la de convertirse la *k* en *g* en ciertos casos que enseña la gramática. El plural de *hindeki*, debía ser *hihthaki*; pero no es sino *hihthakix*, agregada una *x*.

Naki, significa cuál, tratándose de irracionales, y *ne*, quién, de racionales.

Una *s* puesta al fin del pronombre significa *él mismo*; *his*, yo mismo; *indes*, aquel mismo.

21. Conjugacion de los verbos.—Una sola conjugacion tienen los verbos.

22. Personas, modos y tiempos.—Las personas son tres de singular y tres de plural. Los modos, indicativo, imperativo, subjuntivo é infinitivo (4). En indicativo hay tiempo presente, dos pretéritos imperfectos (5), pretérito perfecto, pluscuamperfecto y futuro imperfecto (6). El imperativo solo tiene un tiempo (7). El subjuntivo no tiene mas que pretérito imperfecto (8). El infinitivo, presente y pretérito. (9)

23. Mecanismo.—El artificio de la conjugacion es de esta manera.

Fórmase el indicativo por medio de terminaciones añadidas á la segunda persona del singular de imperativo, que es la forma mas pura del verbo, y puede

considerarse como la raiz: las primeras personas de singular acaban en *ca*, menos la del segundo imperfecto que hace *ga;* las segundas personas acaban en *re;* las terceras en *ti*, menos en el segundo imperfecto que hace *di:* las terminaciones de plural son *cuhche*, en las primeras personas; *htsi* en las segundas, y *tix* en las terceras, excepto en el segundo pretérito imperfecto que hace *dix*.

El imperativo se forma tambien con terminaciones, menos la segunda persona del singular que es la forma mas pura, como se ha dicho.

El subjuntivo se expresa con la terminacion *piringa*, y cuando va acompañado de un adverbio de los que marcan el sentido propio de subjuntivo, se ha de atender al uso de una forma comun á todos los adverbios, y es que estos, compuestos con el verbo, reciben las terminaciones que señalan las personas, cuyas terminaciones son:

Para 1ª persona del singular,		*ni.*
	2ª	*re.*
	1ª del plural,	*cuhche.*
	2ª	*htsi.*
	3ª	*x.*

Es marcada la analogía de estas terminaciones con las sílabas finales de las del indicativo, que he mencionado, no habiendo diferencia mas que en la terminacion de la primera persona del singular, que en lugar de *ca* es *ni*, y en que no hay terminacion para la tercera persona del singular.

Los adverbios propios de subjuntivo son *íki*, si, ó como; *himahcangui*, cuando; *iski*, así como, de la manera que, etc.

El infinitivo se marca con terminaciones.

24. Ejemplo de conjugacion.—El siguiente ejemplo aclarará todo lo dicho.

INDICATIVO. PRESENTE.

Pa–haca, yo llevo, etc.

Pa–hacare.

Pa–hati, cuya terminacion suele mudarse en *ndi*; *pa–ndi*.

Pa–hacacuhche.

Pa–hacahtsi.

Pa–hatix.

Segun Basalenque, "la partícula de presente es "*haca*, mas hay otras dos que se le juntan con gala, "*sira* y *singa*. Aquella dice *pasirahaca*, *pasirahati*, y "así en el plural. La otra dice *pasinga*, *pasingare*, *pa*"*sindi*, y así en el plural. Esta sirve tambien al pre"térito imperfecto, mas no la primera."

PRETERITO IMPERFECTO.

Pa–hambihca, yo llevaba, etc.

Pa–hambihcare.

Pa–hambihti.

Pa–hambicacuhche.

Pa–hambihcahtsi.

Pa–hambihtix.

OTRO QUE INDICA TIEMPO MAS ANTERIOR.

Pa–hanga.
Pa–hangare.
Pa–handi.
Pa–hangacuhche.
Pa–hangahtsi.
Pa–handix.

PRETERITO PERFECTO.

Pa–ca, yo llevé, etc.
Pa–care.
Pa–ti.
Pa–cacuhche.
Pa–cahtsi.
Pa–tix.

Se considera como elegante la interposicion de una *s* en los pretéritos, como *pa-s-ca*, en lugar de *pa-ca:* en el pluscuamperfecto, *paspihca*, por *papihca*, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

Pa–pihca, yo habia llevado, etc.
Pa–pihcare.
Pa–pihti.
Pa–pihcacuhche.
Pa–pihcahtsi.
Pa–pihtix.

FUTURO IMPERFECTO.

Pa–uaca, yo llevaré, etc.
Pa–uacare.
Pa–uati.
Pa–uacacuhche.
Pa–uacahtsi.
Pa–uatix.

IMPERATIVO.

Pa–pa, lleve yo, etc.
Pa.
Pa–ue.
Pa–pacuhche.
Pa–he
Pa–uex.

Para vedar con el imperativo se usa el adverbio *has*, no; pero con los otros modos se acostumbra *no*, que significa como en castellano.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Pa–piringa, yo llevara, etc.
Pa–piringare.
Pa–pirindi.
Pa–piringacuhche.
Pa–piringahtsi.
Pa–pirindix.

EL MISMO CON UN ADVERBIO.

Iki-ni-pa-piringa, si yo llevara, etc.
Iki-re-pa-piringa.
Iki-pa-piringa.
Iki-cuhche-pa-piringa:
Iki-htsi-pa-piringa.
Iki-x-pa-piringa.

INFINITIVO. PRESENTE.

Pa-ni, llevar.

PRETERITO.

Pa-rini, haber llevado, ó habiendo llevado.

GERUNDIO.

Pa-parin, llevando.

25. Gerundio.—Otra forma tiene el tarasco que puede traducirse por el gerundio de nuestra lengua, y que explica Lagunas con estas palabras: "Para decir "estoy llevando, etc., quedará formado si la *h* de la "primera persona singular de indicativo, en el pre- "sente, se vuelve en *x*, como *thirehaca*, yo cómo; *thi- "rexaca*, estoy comiendo. Pero en lo que requiere "movimiento compondráse de la raiz, ó primera posi- "cion del verbo, y de este verbo *hamani*, como *paxa- "mahaca*, ando llevando."

26. Conjugacion del adverbio y otras partes de la oracion.—Al tratar del subjuntivo dije que

los adverbios que se componen con verbo reciben las terminaciones que señalan las personas, y vimos un ejemplo con *iki*, adverbio que acompaña el subjuntivo; pero es de advertir, en primer lugar, que de la misma manera se juntan tambien los adverbios con los otros modos y tiempos; en segundo, que no solo los adverbios, sino tambien otras partes de la oracion tienen esa propiedad, como la conjuncion copulativa *ca*, el pronombre relativo, el personal, etc.; y por último, que tal forma ó artificio se reduce á una descomposicion de la terminacion del verbo, ó á una division de ella, quedando una parte con el verbo y pasando otra á juntarse con el adverbio, excepto en la tercera persona del singular.

Podremos observar y ampliar esto en el siguiente ejemplo del presente de indicativo.

Iki–ni–pa–haca, si yo llevo, por *iki–pa–hacani*, agregada *ni* á la terminacion comun para distinguir, en esta especie de conjugacion, la primera persona, de la tercera de singular.

Iki–re–pa–haca, en lugar de *iki–pa–hacare*.

Iki–pa–haca, por *iki–pa–hacati*, abreviada la terminacion en el primer caso.

Iki–cuhche–pa–haca, por *iki–pahacacuhche*.

Iki–htsi–pa–haca, por *iki–pahacahtsi*.

Iki–x–pa–haca, por *iki–pahacatix*, perdida *ti* en el primer caso.

De esta manera resulta una conjugacion, con la cual suplen los gramáticos (véase la nota 8) los tiempos que faltan al subjuntivo usando los adverbios correspondientes; y aun el optativo, por medio de la interjeccion *nondiati*, ojalá; *nondiati-ni-pa-piringa*, ojalá que yo llevara; *nondiati-re-pa-waca*, ojalá que tú lleves, etc. (10)

Sin embargo de lo dicho, se observa que los adverbios pueden figurar tambien en la oracion sin recibir las terminaciones del verbo; v. g., con el adverbio *thuin*, antes, diré *thuinpauaca*, yo antes llevaré; y con *iyanan*, despues, *papaiyanan*, lleve yo despues.

No falta ejemplo de palabra, como *nochuhca*, en la cual se intercalan los signos de las personas; *no-re-chuhca*, *no-cuhche-chuhca*, etc.

27. Verbos derivados.—La voz pasiva se forma intercalando en la activa las partículas *nga*, *me* ó *ke*, entre la raiz y la terminacion; *pahaca*, yo llevo; *pa-nga-haca*, yo soy llevado. Usase solamente cuando está el agente tácito, como en *phampzngahaca*, yo soy amado, sin decir por quién; pero cuando se expresa el agente se usa el verbo activo; "Juan me ama," y no "soy amado por Juan."

El impersonal es la tercera persona de activa ó pasiva de cada tiempo.

La partícula *hpera*, indica reciprocidad como se ve en el siguiente ejemplo: *pahacacuhche*, nosotros lleva-

mos; *pa-hperia-hacacuhche*, nosotros nos llevamos el uno al otro, ó los unos á los otros.

Con *hpe* se expresa indeterminacion ó generalidad, así es que *pahaca*, yo llevo, tendrá lugar si expreso lo que llevo, y cuando se calla, entonces diré *pa-hpe-haca*, yo llevo, sin decir qué cosa, indeterminadamente: en otros términos, *pahaca* sirve cuando se expresa el complemento del verbo, y *pahpahaca*, cuando está tácito, de modo que *hpe* es nota de término oculto.

La partícula *ua* (ó hua), dice Basalenque, "expresa "pluralidad determinando á muchos, como *insuani*. "*Cu*, significa uno." Esto quiere decir que hay partículas para significar número plural ó singular; pero ademas el mismo autor enseña que hay otra partícula *tspe*, la cual "es más que cualquier plural, porque dice "*multitud*, como *tata etsperi*, ser padre de gran familia."

Cuando un verbo rige dativo, se anuncia este intercalando las partículas *che* ó *ku*. "Tambien serán ver"bos dativos, dice Lagunas, los que trajeren esta in"terposicion *kuarhe*, que significa hacerse la persona "algo para sí;" *pani*, llevar; *pa-kuarhe-ni*, llevarse la cosa para sí. Sin embargo, estos verbos mas bien son reflexivos. La partícula *me*, en los verbos pasivos, tiene el mismo oficio que *ku* y *che* en los activos; *pani*, llevar; *pangani*, ser llevado; *pa-me-ngani*, llevarme alguna cosa.

Si se quiere significar deseo, ó gana de hacer algu-

na cosa, se intercala en el verbo la partícula *nguek*, ó *nguehcha*; *thire-nguehcha-haca*, tengo gana de comer.

Cuando se quiere expresar reiteracion, ó repeticion de la accion del verbo, se usa comunmente la partícula *nsta*, como en *tzingarhitahpensta-ni*, volver á despertar: *arhini*, significa decir, y de aquí viene *arhinsta-ni*, leer, esto es, "volver á decir," porque lo escrito se supone, con razon, como cosa ya dicha. Estos verbos, segun Basalenque, "son los que sin pasar tiempo están haciendo la obra siempre;" pero prefiero la definicion dada antes, por ser conforme á los ejemplos que trae Lagunas.

La intercalar *sira* da al verbo el significado de tener costumbre de ejercitar su accion, ó de hacerla á menudo, anteponiendo el adverbio *is*, así; *is-cara-sira-haca*, así tengo costumbre de escribir.

Los verbos frecuentativos son los que tienen duplicada la radical, como *aro-aro-meni*, gritar ó dar voces.

Ra, ó *ta*, y á veces las dos juntas, sirven para formar verbos compulsivos, y de consiguiente hacer activos los neutros; *pani*, llevar; *pa-rata-ni*, hacer á alguno llevar algo; *tarheni*, cavar; *tarhe-ra-ni*, hacer cavar á otro.

Las partículas *ca* y *men*, antepuestas, indican, la primera pregunta, y la segunda respuesta, sufriendo el verbo en las finales ciertas alteraciones que enseña la Gramática; *thireni*, comer; *thirehacare*, tú comes;

ca-re-thirehaki, ¿comes tú? advirtiéndose que, en este caso, se ponen despues de *ca* los signos que marcan las personas, cuya forma hemos visto en otra parte: ademas de *ca* hay otras partículas interrogativas, con las cuales tambien se altera la final del verbo, recibiendo igualmente los signos de las personas.

28. Otras relaciones del verbo. — Sabemos, pues, hasta aquí, cómo expresa el verbo tarasco accion, pasion, impersonal, indeterminacion, número singular ó plural, multitud, daño ó provecho, deseo, repeticion, costumbre, frecuencia, compulsion, pregunta y respuesta; pero está muy lejos de reducirse á estas relaciones: hay muchas partículas con las cuales se expresan tantas otras que solo una gramática prolija puede enumerarlas. Sin embargo, para dar idea de la clase de relaciones que puede expresar el verbo tarasco, sin mas que el agregado de partículas, pondré algunos ejemplos.

La partícula *htsi*, es una de varias que hay para expresar relacion de lugar, é indica altura, así es que de *phameni*, doler, sale *phame–htsi–ni*, doler la cabeza; de *uaxacani*, sentarse, *uaxaca–htsi–ni*, sentarse en un cerro ó lugar alto.

Uina, es una de las que indican relacion de tiempo, y significa "todo el dia," como en *cara–uina–ni*, escribir todo el dia.

Tzca, da á entender "volverse luego de un lugar,"

thire-tza-niraasinga, voy á comer y volveré luego.

Chapan, significa "hacer la cosa como de burla," *chkana-chapan-tecarahaca*, escribir como de burla.

Ra, se aplica al camino ó cosa frontera; *hoporani*, lavarse la frente.

Gue, se usa tratando del pecho y cosas huecas.

Tza, da á entender que la accion del verbo se ejecuta á prisa ó de repente, *curi-tza-takereni*, quemarse de repente.

No faltan algunas de estas partículas que son sinónimas, como *chapan* y *bez*, que significan "hacer la "cosa de burla;" varias hay homónimas, y algunas son propias de los verbos, no intercaladas, de modo que nada significan; v. g., *hiringani*, que quiere decir buscar, no es pasivo, aunque tiene *nga*: en este caso y en los semejantes, se agrega *nga* para formar pasiva; *hiringangani*, ser buscado.

29. Partículas que van no solo con el verbo.—Algunas partículas como las que he explicado, ú otras semejantes, se usan con varias partes de la oracion; v. g., *ngate*, significa lástima ó lenidad, así es que *hingate*, quiere decir yo pobrecillo ó cuitadillo; *marhi*, expresa multitud, como en *hangamarhitikuripuecha*, multitud de personas, etc.

30. Verbos cuyos primitivos no se usan.—Hay algunos verbos cuyos primitivos no tienen significado,

no se usan; pero sí su radical, que expresa una idea genérica, acompañada de una de las partículas que la modifican. Por ejemplo, la radical *aparhe* indica la idea de *sudar*, *tener calor*, de donde debia salir *aparheni*, con añadir la terminacion de infinitivo; pero tal verbo nada significa si no se le agrega una partícula, resultando *aparhe-htsì-ni*, tener calor en la cabeza, usando la partícula *htsi*, la cual ya sabemos que significa *encima*; *aparhe-htsi-ta-ni*, hacer á otro tener calor en la cabeza, pues *ta* sirve para formar compulsivos, como expliqué ya, etc. (11)

31. Verbos *arani* y *harani*.—Es curioso observar que hay un verbo, *arani*, que nada dice por sí; pero rigiendo á otro significa lo que él, puesto el regido en infinitivo, y *arani* en el modo y tiempo correspondientes; v. g., *arahaca tireni*, yo cómo, ó estoy comiendo. *Harani*, con *h*, significa estar á gusto, y se usa con infinitivo lo mismo que *arani*; *harahaca tireni*, cómo á gusto, ó estoy comiendo á gusto.

32. Verbo sustantivo.—El verbo sustantivo *eni*, ser, es regular: de él y un nombre se forman muchos verbos; *mimis*, sabio; *mimixni*, ser sabio, es decir, saber. Por un modismo propio de la lengua se usa frecuentemente en pretérito perfecto por presente.

33. Modismos del verbo tarasco.—Otro modismo hay, y consiste en que el verbo regido por relativo de segunda persona se pone en primera; "tú "que me menosprecias," *thukireni amutansca*, en lu-

gar de *amutanscare*. Igualmente observa Lagunas "que la tercera persona de ambos números del pro-"nombre relativo hace al verbo de quien se rige de "primera persona, que habia de ser de tercera; v. g., "veo á Pedro á quien el maestro ama, *exehaca Pedro-"ni hingui hurhendahperi phampzcahaca*, por *phampz-"cahati*." Y aun sin relativo se ve una persona por otra; *iki Pedro thirenaca*, cuando Pedro come, debiendo ser *thirenati:* esto es comun con el adverbio *notero*.

Tambien se ven casos en que el verbo no concuerda en número con el nominativo; *huchaxsini hurendahaca*, nosotros te enseño, literalmente.

34. Construccion del pronombre con el verbo. —Cuando el complemento del verbo es el pronombre, se junta este con el verbo, como afijo, poniendo primero el agente, luego el paciente abreviado y despues el verbo; v. g., *hikiniphampzcahaca*, yo te amo, de *hi*, yo; *kini*, contraccion, de *thunguini* (mudada la *g* en *k*, por figura de diccion muy comun en tarasco, como dije en otro lugar) y *phampzcahaca*, amo.

Tambien puede decirse pleonásticamente *hikiniphampzcahaca thunguini*, "yo te amo á tí." Sin embargo, el P. Lagunas dice: "de primeras y segundas "personas á terceras de singular y plural siempre se "interpone el verbo;" *hiphampzcahacaïmani*, yo amo á aquel, aunque Basalenque traduce la misma oracion por *hihiniphampzcahaca*.

35. Verbos irregulares.—Diré por conclusion,

respecto al verbo tarasco, que hay muchos irregulares.

36. ADVERBIO.—Pueden suplirse algunos adverbios con las partículas componentes, de que ya tenemos conocimiento, principalmente las que expresan lugar; v. g., la partícula *htsi*, significa encima, ó en lo alto; *chu*, ó *tzu*, abajo; *arhi*, de alto á bajo, etc.

No por eso faltan verdaderos adverbios; antes bien abundan, y de ellos daré algunos ejemplos:

Iixu, aquí.
Himini, ahí donde estás.
Hima, allá donde está aquel.
Nahcani, ¿cuándo?
Iki, sí, como.
Himahcangui, cuando.
Iski, así como.
Hco, solamente.
Zez, bien.
No, no.
Zanihco, poco.
Can, mucho.
Curhembas, medianamente.
Mario, juntamente.
Thuin, antes.
Iyanan, despues.
Is, así.
Chemendo, *camendo*, *chekuamendo*, muy mucho.
Iyatihe, ó *iyati*, hélo aquí.

37. PREPOSICIONES.—Tan raras son las palabras equivalentes á nuestras preposiciones, que yo me inclino á creer que no hay propiamente sino una, *himbo*, de la cual ya tenemos conocimiento (12). Empero las partículas componentes ó *interposiciones*, como las llama Lagunas, hacen su oficio, no porque esas partículas sean literalmente preposiciones, sino porque su sentido incluye ó encierra las relaciones que nosotros expresamos con aquella parte de la oracion; v. g., la partícula *ngueh*, significa lo que nosotros decimos con las palabras "tener gana de algo," en que va la preposicion *de*; la partícula *me*, de verbo dativo pasivo, significa lo que nuestra preposicion *para*, y así sucede con las demas: observémoslo en los siguientes ejemplos, donde marcaré la partícula tarasca y la preposicion nuestra que incluye, explicando el sentido completo de alguna partícula que no conozca el lector.

Pa–hpera–hacacuhche, nos llevamos los unos *á* los otros.

Pa–me–ngahaca curhida, llevar pan *para* mí.

Hithire–ngueh–haca, tengo gana *de* comer.

Uaxa–htsi–cani, sentarse *en* una altura.

Uanapa–curhi–ni, cruzarse una cosa *con* otra, pues *curhi* significa "uno con otro."

Kira–kuata–ni, poner cosas redondas *en* el suelo, pues *kuata* significa "en el suelo."

Kira–htsi–sitani, poner cosas redondas encima *de* algo.

Las terminaciones de colectivo *ndo*, *ro*, y acaso las demas, significan propiamente "donde abunda algo," ó "en donde hay algo;" pero tambien sirven para expresar la preposicion *en*.

38. CONJUNCION.—No hay cosa notable que decir respecto á la conjuncion, si no es que la partícula *ca*, interrogativa, de que traté en el verbo, es tambien la copulativa *y*, teniendo siempre la propiedad, aun como conjuncion, de que el verbo que la sigue altera su terminacion, conforme á las reglas de la gramática; v. g., yo cómo y llevo, *thirehaca ca itsimahaki*, en lugar de *itsimahaca*, cuyo uso acaso tenga por causa la eufonía, tratándose de evitar la repeticion de *ca* tres veces.

39. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL.—He aquí el Padre nuestro en lengua tarasca.

Tata	*huchaeueri*	*thukirehaca*	*avándaro*	
Padre	nuestro	tú que estás	cielo en	
santo	*arikeue*	*thucheueti*	*hacanguarikua*	
santo	sea dicho	tu	nombre	
uuehtsini	*andarenoni*	*thucheueti*	*irechekua*	
háganos	llegar	tu	reino	
ukeue	*thucheueti*	*uekua,*	*iskire*	*avándaro*
sea hecha	tu	voluntad,	así como	cielo en
umengahaca	*istu*	*umengaue*	*ixu*	*echerendo.*
eres hecha	así	sea hecha	aquí	tierra en.

Huchaeueri curinda anganaripakua inst-
Nuestro pan cuotidiano da-

cuhtsini iya canhtsini uehpouachetsinsta
nos hoy y á nos perdona

huchaeueri hatzingakuareta iski hucha
nuestras deuda así como nosotros

uehpouacuhuantstahaca huchaeueri hatsinga-
perdono nuestros deu-

kuaecheni ca hastsini teruhtatzemani
dores y no nos dejes proseguir

terungutahperakua himbo. Euahpentstatsini
tentacion en Libranos

caru casingurita himbo.
tambien mal de.

40. Analisis.—*Tata:* sustantivo.

Huchaeueri: pronombre de plural de la primera persona en genitivo.

Thukirehaca: para analizar esta palabra leamos *thukire-e-haca*, y veremos que *thuki* es el relative de segunda persona formado de *thu*, tú, y la terminacion *ki*; *e* la raiz del verbo sustantivo *eni*, ser ó estar, la cual con la terminacion *hacare*, expresa la segunda persona del singular de presente de indica-

tivo: esa terminacion *hacare* la vemos descompuesta; *re* va con el relativo y *haca* con el verbo, pues tal es la forma de la lengua, en estos casos, segun lo explicado en el párrafo 26. En la composicion se pierde una *e*, *gratia euphoniæ*.

Avándaro: avanda, significa cielo; *ro* es una de las terminaciones de colectivo que tambien se traduce por la preposicion *en*.

Arikeue: ariue, tercera persona del singular de imperativo del verbo *arini* ó *arani*, como lo demuestra la terminacion *ue;* la partícula intercalar *ke*, es una de las formas del pasivo.

Thucheueti: significa tuyo, tú, ó de tí, pues es genitivo del pronombre de la segunda persona del singular.

Hacangurikua: verbal de los que terminan en *kua*, del verbo *hacangurirani*, nombrar.

Uuehtsini: uni, es hacer, y *uue* la tercera persona del singular de imperativo; *htsini* el pronombre *nos:* el verbo está en tercera persona, y no en segunda, por uno de los modismos explicados en el párrafo 33.

Andarenoni: este es uno de aquellos verbos cuyo simple ó primitivo no se usa, explicados en el párrafo 30: la radical *anda* tiene el significado de llegar; *re* es una partícula que quiere decir *llegar* ó *apartar*, segun el verbo con que se junta, así es que aquí indica lo primero; *no* es otra partícula, la cual significa que la accion del verbo permanece, queda, de ma-

nera que la idea y traduccion literal de *andarenoni*, es "llegar y quedar."

Thuckeueti: pronombre explicado ya.

Irechekua: verbal en *kua*.

Ukeue: uue, tercera persona del singular de imperativo del verbo *uni*, hacer; *ke*, uno de los signos de la voz pasiva.

Thuckeueti: pronombre explicado.

Uekua: sustantivo.

Iskire: iski, adverbio; *re* es parte de la terminacion del verbo siguiente, la cual va con el adverbio segun la forma ya explicada, y no obstante haber entre el verbo y el adverbio otra palabra.

Avándaro: se explicó ya.

Uménguhaca: uhacare es segunda persona del singular del presente de indicativo del verbo *uni*, hacer, pues aunque aquí solo se ve la terminacion *haca*, ya vimos *re* con el adverbio; *me* y *nga*, son partículas de pasivo, de modo que, segun este ejemplo, pueden usarse dos de un significado. El verbo debia estar en tercera persona; pero se usa la segunda por uno de los modismos explicados en el párrafo 33.

Isku: adverbio.

Umengaue: uue, tercera persona del singular de imperativo, de *uni*, hacer; *me* y *nga*, partículas de la voz pasiva.

Ixu: adverbio.

Echerendo: echere, significa tierra; *ndo*, es una de

las terminaciones de colectivo con que tambien se expresa la preposicion *en*.

Huchaeueri: pronombre explicado ya.

Curinda: sustantivo.

Anganaripakua: adjetivo verbal.

Instcuhtsini: *instsi* es el verbo *dar*, que aquí va sin ninguna terminacion por ser segunda persona del imperativo; *cu*, signo de dativo, en cuyo caso está el pronombre *nos* expresado por el afijo *htsini*.

Iya: sustantivo.

Conhtsini: *cu*, es la conjuncion *y*; *nhtsini*, el afijo *nos*.

Uehpouachetsnsta: *uehpouatsnstani*, perdonar; pero en el presente caso no lleva el verbo ninguna terminacion por ser segunda persona del singular de imperativo; *che*, partícula de dativo, en cuyo caso está el pronombre anterior *nos*.

Huchaeueri: pronombre explicado antes.

Hatzingahuareta: sustantivo en singular, pues aunque debia estar en plural no se halla en este número por carecer de él los inanimados.

Iski: adverbio.

Hucha: pronombre de la primera persona de plural en nominativo.

Uehpouacuhuantsnstahaca: *uehpouatsnstahaca*, primera persona de singular del presente de indicativo del verbo *uehpouatsnstani*, perdonar; *cu*, partícula de dativo, en cuyo caso está el pronombre siguiente: este

verbo debia estar en plural; pero se ve en singular por uno de los modismos explicados en el párrafo 33.

Huchaeueri: pronombre del plural de la primera persona, en dativo, cuyo caso va marcado con la terminacion y la partícula *cu* del verbo anterior.

Hatsingakuaechani: sustantivo en plural marcado el número por la terminacion *echa; ni* es la terminacion de dativo, concordando con el pronombre anterior.

Ca: conjuncion.

Hastsini: has, negacion de imperativo; *tsini,* el afijo *nos.*

Teruhtatzemani: teruhtzemani, proseguir; *ta,* el signo de compulsion, de modo que el verbo literalmente lo que significa es "hacer proseguir."

Terungutahperakua: sustantivo verbal en *kua.*

Himbo: preposicion de efectivo.

Euahpentstatsini: la falta de terminacion indica que este verbo es segunda persona del singular de imperativo, de *euahpentstani,* librar ó redimir; *tsini,* es el afijo *nos.*

Caru: adverbio.

Casingurita: verbal en *ta.*

Himbo: preposicion.

NOTAS.

(1) Pongo la *ch* en el alfabeto tarasco, aunque no lo hacen ni Lagunas ni Basalenque, porque se encuentra en muchas palabras, y lo mismo digo respecto á las letras *kh*, *th*, *ts* y *tz*; v. g., *ches*, corteza; *khuambachu*, liebre; *thepani*, regar; *tsicani*, amasar; *tzitimps*, codicioso: la *rh* la explica Lagunas en la página 73 del Arte, y la *ph* se ve en su Alfabeto (pág. 1), cuyas letras omite Basalenque (pág. 1). No pongo la *q* porque la *k* la suple, ni tampoco la *v*, porque aunque se ve en muchas palabras, Lagunas dice (pág. 11) que siempre es vocal. En lo demas sigo generalmente la ortografía de este autor, y no la de Gilberti y Basalenque.

(2) Basalenque da ablativo á la declinacion de los nombres de seres racionales (pág. 8) mediante la partícula *himbo*, lo que es impropio. En primer lugar, *himbo* es una partícula separada y no una desinencia, por lo cual no puede entrar en la declinacion. En segundo lugar, siendo una palabra separada, y yendo sobre la terminacion *ni* de acusativo ó dativo, es claro que rige estos dos casos, y en efecto, se dice *angelni himbo*, *Pedroni himbo*, etc. Que en esta

forma se traduzca *himbo* por alguna de nuestras preposiciones de ablativo, tiene dos contestaciones; la una, que tambien algunas de esas preposiciones, en castellano, pueden regir acusativo, como sucede con *por*, que es la traduccion que da Basalenque por lo comun á *himbo;* y luego que, como observa Lagunas (pág. 107): "lo que no es natural "en su lengua queremos regularles segun la nuestra." El mismo Basalenque no mienta para nada el *efectivo*, incluyéndole en el ablativo (pág. 75), sobre lo cual diré que, aunque el efectivo viene á expresar relaciones que se marcan con el ablativo, no lo hace sino con algunas *especiales*, y solamente tratándose de seres irracionales, por lo cual merece un nombre tambien *especial*, como el que le han dado Lagunas y Gilberti. Seria un error creer que no puede haber mas casos que los que tiene el latin, pues tantos pueden ser cuantas sean las relaciones de nuestras ideas; y una prueba de ello la encontramos en el sanscrito que tiene ocho casos. Tampoco es propio decir, como lo hacen algunos autores, que no hay *caso* donde no hay *declinacion*, pues los *casos* son las relaciones del nombre, que en ninguna lengua faltan ni pueden faltar, y la *declinacion* no es mas que uno de los medios de expresar el *caso*.

(3) Véase en el totonaco y el mexicano cómo esta clase de excepciones, ó es introduccion de los españoles, ó tiene por orígen el que aquellos pueblos creian animadas algunas cosas que no lo son. Segun Basalenque, no hay mas que cinco nombres de inanimados que usan plural.

(4) Respecto á la omision que hago del optativo, véase la nota 8.

No admito los participios de presente y de pretérito, pues para mí no son sino adjetivos verbales, como expli-

qué en su lugar, y aun el P. Lagunas les da ese nombre repetidas veces. El mismo autor y Basalenque dicen, que el participio de futuro no es otra cosa que el futuro de indicativo. Respecto á supinos, el último autor confiesa (pág. 34) que "no tiene esta lengua *propiamente* supinos," por lo cual no los pongo ni debo poner en la conjugacion. En cuanto á gerundios no hay sino el que corresponde al nuestro en *do*: el que traen los autores, correspondiente al latino en *di*, es una oracion formada del verbal en *kuarho* y del verbo ser; v. g., *pakuarho esti*, "lugar ó tiempo es de llevar:" el que quieren hacer equivaler al latino en *dum*, es una oracion formada del verbo regente, y del regido, en infinitivo, como *nirahaca pasé*, voy á llevar. Lo que Basalenque (pág. 61, núm. 6) llama participio, se puede mas bien traducir por gerundio, aunque no sea propio, y lo explico en su lugar, con las mismas palabras del P. Lagunas.

(5) Basalenque y Lagunas solo ponen un pretérito imperfecto; pero este último le da dos terminaciones y dos significados, y aun esplica (pág. 14 del Arte) que la segunda terminacion "denota mas tiempo:" está, pues, bien claro que hay dos imperfectos, ó, si se quiere, al segundo puede dársele otro nombre.

(6) Segun Lagunas y Basalenque, tambien hay futuro perfecto; pero no es exacto, pues el que ponen como tal no es mas que un supletorio formado del futuro imperfecto y del adverbio *chanin*, que significa antes.

(7) Lagunas y Basalenque dan dos tiempos al imperativo; pero el segundo no debe reputarse como tal, pues es un compuesto del primer tiempo y el adverbio *iyasini*, despues.

(8) Cualquiera que, sin antecedentes, lea el ejemplo de



conjugacion que traen Lagunas y Basalenque, creerá que el subjuntivo tiene sus tiempos completos, porque se nota en ellos cierto artificio que puede creerse peculiar de subjuntivo, y consiste principalmente en que el adverbio que le acompaña recibe las terminaciones que marcan las personas. Sin embargo, es fácil convencerse de que esto es inexacto si se reflexiona. Primero, que las terminaciones de los tiempos del subjuntivo (excepto el pretérito imperfecto) son las mismas que las del indicativo, sin mas que estar *descompuestas* de la manera que explicaré en su lugar: segundo, que esa descomposicion, ó artificio, no es una forma peculiar del subjuntivo, sino de todos los adverbios, y aun de otras partes de la oracion, resultando que tanta razon hay para conceder subjuntivo como otros tantos modos cuantos se pueden expresar con todos los adverbios y demas palabras que tienen la misma propiedad, lo cual luego se conoce que es impropio.

El pretérito imperfecto sí lo tiene el subjuntivo, porque posee para ello una terminacion propia *piringa*, por lo cual el P. Lagunas (y es la mejor prueba de lo dicho) confiesa que "el subjuntivo tiene un tiempo que es pretérito im-"perfecto; los demas tiempos *se usurpan* del indicativo" (pág. 21 del Arte), y lo mismo viene á decir Basalenque (pág. 28).

Por razones iguales no admito el *optativo*, pues su pretérito imperfecto está suplido con la interjeccion *nondiati*, ojalá, y la terminacion de subjuntivo *piringa;* y los otros tiempos tambien con *nondiati*, y las terminaciones de indicativo. Basalenque confiesa que "este modo optativo y "subjuntivo son una misma cosa en los tiempos, solo se "diferencian en las partículas." Si el agregado de un ad-

verbio á otra palabra fuera bastante para formar modos, entonces el tarasco y todas las lenguas tendrian no solo optativo sino vetativo, afirmativo, negativo, etc., con solo el agregado de una palabra que expresara esos conceptos.

(9) El futuro que pone Lagunas le omito, porque él mismo confiesa que "es compuesto de circunloquios y *no* "*propio*" (pág. 37 del Arte). Lo mismo puede verse examinando á Basalenque (pág. 32).

(10) Para que se conozca mejor lo dicho en la nota 8, sobre la inexactitud de conceder todos los tiempos al subjuntivo, y de suponer optativo, obsérvese que ni con los adverbios de subjuntivo ni con *nondiati*, puede resultar propia y literal traduccion: cuando con el presente de indicativo digo *ikicuhchepahaca*, ó *iki pahacacuhche*, no se puede traducir propiamente "como nosotros *amemos*," sino "como nosotros *amamos*," y lo mismo respectivamente en los demas casos; así es que *nondiatirepauaca*, que pongo como ejemplo de optativo, tiene por verdadera traduccion "ojalá tú *llevarás*," y no "ojalá que tú *lleves*."

(11) A esto se reduce, en mi concepto, lo que segun los autores es una de las principales dificultades del tarasco. El diccionario del P. Lagunas casi se contrae á explicar el significado de esta especie de verbos, y Gilberti los pone por separado. Respecto al nombre de "preposiciones verbales," que Lagunas y Basalenque dan á las radicales, véase la nota siguiente.

(12) Segun Basalenque (pág. 69), "se hallan en el Vo- "cabulario *todas* las preposiciones necesarias," mientras que Lagunas (pág. 96 del Dic.) asienta que el tarasco carece de ellas: ni una ni otra asercion me parecen exactas.

Que haya *todas* las preposiciones, se contradice con ob-

servar que la preposicion *a* no tiene traduccion si no se le considera incluida en alguna partícula componente; que *tonte* está inclusa en verbos, como *andengaricukpeni*, estar ante algunos; que *hingun*, es el adverbio ó conjuncion tambien, y no la preposicion *con*; que *desde*, no tiene traduccion ninguna en el diccionario; que el adverbio *iski*, así como, suple á *segun*; que *pemikcuni* no es propiamente la preposicion *tras*, sino el adverbio *detrás*: lo mismo creo que resultaria con las otras palabras que pasan por preposiciones, bien analizadas, y bien conocido su orígen.

Respecto á lo que dice Lagunas, no hay más que hacer sino refutarle con él mismo, pues en la página 2 del Diccionario opina, no que absolutamente deje de haber preposiciones, sino que "en esta lengua hay *muy pocas ó casi* "*ningunas*," y en la página 102 del Arte confiesa que *himbo* es preposicion causal de acusativo.

Los mismos gramáticos llaman "preposiciones verbales" á las radicales de ciertos verbos (que expliqué en el §. 30), comparándolas con las compuestas del latin *an*, *com*, etc., lo cual es tan inexacto, como que la radical de los verbos tarascos expresa la idea *genérica*, modificada por las partículas, mientras que las preposiciones compuestas del latin, castellano y otras lenguas, sirven para indicar una *modificacion* del verbo, es decir, lo contrario.

EL ZAPOTECO.

EL ZAPOTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua zapoteca se habla en una parte del Estado de Oajaca, limitada al Sur por el Pacífico, exceptuando una pequeña fraccion de terreno ocupada por los chontales.

Respecto al orígen é historia de los zapotecos nada tengo que añadir á lo dicho sobre los mixtecos, pues la tradicion presenta á unos y otros como dos tribus ó naciones hermanas. En la parte comparativa veremos si esto lo confirma ó desmiente la filología.

Tzapoteco ó *tzapoteca* es nombre nacional, derivado de la palabra mexicana *tzapotlan*, que significa "lugar "de los *zapotes*," nombre castellanizado de una fruta muy conocida, que se da en varios lugares de la República mexicana.

Mi guía para la descripcion del zapoteco ha sido el P. Fr. Juan de Córdova, autor del Arte de ese idioma,

impreso en México en 1578. Generalmente hablando, es claro y abundante en ejemplos.

Tambien me he servido de la Doctrina cristiana escrita por Fr. Leonardo Levanto (Puebla, 1776), y de un Diccionario anónimo. (MS.)

Ademas, tengo noticia de los siguientes autores.

Fr. Gerónimo Moreno: Tratado de las raices y formacion de los versos en la lengua zapoteca; Sermones.

Fr. Antonio Pozo: Arte.

Fr. Diego Vergara: Sermones; varios opúsculos.

Fr. Jacinto Vilches: Método de rezar el rosario, con medidas en verso zapoteco.

Fr. Vicente Villanueva: Dramas de los principales Misterios de la fé, en verso zapoteco: los Misterios del rosario, en idem.

Fr. Cristóbal Agüero: Miscelánea espiritual (México, 1666); Diccionario. (MS.)

Illmo. Bernardo Alburquerque: Doctrina cristiana.

Illmo. Gregorio Beteta: idem.

Fr. Alonso Camacho: Tratado de los siete Sacramentos, y un Discurso sobre la palabra divina.

Fr. Luis Cancer: Canciones, en verso.

Fr. Juan de Córdova, autor de la Gramática de que me he servido; Vocabulario. (México, 1571.)

Fr. Pedro Cueva: Arte. (México, 1667.)

Illmo. Pedro Feria: Vocabulario, Confesionario y Doctrina.

Fr. Domingo Grijelmo: Sermones y Versiones de la Escritura.

En el Mithridates no se da ninguna noticia del zapoteco.

DESCRIPCION.

1 ALFABETO.—Las letras del alfabeto zapoteco son las siguientes:

a. b. ch. e. g. h. i. k. l. m. n. ñ. o. p. r. t. u. x. y. z. th. (1).

2. PRONUNCIACION.—Las vocales son tan poco marcadas, que frecuentemente se confunden la *a* y la *o*, la *e* y la *i*, la *o* y la *u*, y aun lo mismo sucede con algunas consonantes, como *b* con *p*; *t* con *r*, etc. De esto viene que en el alfabeto zapoteco parece haber letras que realmente no hay, como la *d* confundida con la *t*, etc. La *h* es una aspiracion.

3. COMBINACION DE LETRAS.—Hay cinco diptongos: *ae*, *ao*, *ei*, *ie*, *ou*. Es bastante frecuente encontrar las siguientes letras duplicadas:

a, e, i, o, l, n, k, p, t.

4. SILABAS.—El número de sílabas que he visto en las palabras, consta de los siguientes ejemplos:

Lao, adverbio de varias significaciones.

Ki–go, rio.
Pi–chi–na, ciervo.
Pe–ni–gon–na, mujer.
Kal–le–bi–xo–no, veintiocho.
Ti–yoo–ki–chaa–la–chia, entrar sospecha.
To–ni–ke–za–ka–la–chia, contentar á otro.
Ha–ni–ka–na–zi–ka–la–ya, si yo cavase.
Ta–ka–pe–ni–ko–to–ke–la–ya, ser hecho zapatero.

5. ACENTOS.—"Es de notar, dice el P. Córdova, "que hay muchos vocablos en esta lengua que con "solo la diferencia ó mudanza del acento, ó una aspi-"racion en el modo de pronunciar protayendo la voz, "ó acortándola, significan distintas cosas." Ejemplo: *guiie*, significa la rosa ó piedra; pero en este segundo caso la *i* se pronuncia con tal suavidad, que parece quedar *guie*.

6. COMPOSICION.—La yuxtaposicion de las voces y su composicion por medio de partículas son de mucho uso, como veremos principalmente al tratar de los verbos compuestos, por lo cual excuso poner aquí ejemplos.

7. FIGURAS DE DICCION.—Las figuras de diccion se cometen con mucha frecuencia.

8. RIQUEZA.—Parece rico en número de voces, lo cual confirma el P. Córdova cuando dice: "Es de sa-"ber que esta lengua tiene muchos mas verbos que

"la nuestra, por los muchos modos que los indios tie-
"nen de hablar."

9. Homonimos.—Sin embargo, por muy rico que sea no deja de tener homónimos, aunque el citado autor dice: "Si nó hay mudanza de acento, letra ó sí-"laba no puede una voz significar distintas cosas." Esto es igual á decir que el zapoteco carece absolutamente de homónimos, lo que seria sin ejemplo en las lenguas; pero el hecho es que en la misma Gramática del P. Córdova se ven varios, bastando citar por ejemplo lo que dice (pág. 34) respecto al verbo *taka:*

"Tiene cuatro significados, el primero, *fio*, *fis*, ser "hecho algo; el segundo, *possum*, *potes*, poder; el ter-"cero, sirve de *sum*, *es*, *fui;* y el cuarto, darse ó ha-"cerse algo en alguna parte, ó pasar, como cuando "preguntamos ¿qué pasa en México?.... Háse em-"pero de notar aquí una cosa, y es que para conocer "cuando este verbo significa una cosa y cuando otra, "no hay *otra claridad sino ex adjunctis.*" (2)

Por el contrario, respecto á las partículas que hay en zapoteco para formar derivados ó expresar las diversas modificaciones del verbo, nombre, etc., pudiera entenderse, de algunas explicaciones del mismo Córdova, que son homónimas; pero bien observadas se ve que, la mayor parte, no pueden considerarse tales, porque aunque tengan varios significados es cambiando de lugar, ó usando de algun otro recurso, con lo cual ya no pueden pasar por perfectamente homóni-

mas, es decir, que no tengan para distinguir su significado otro medio que los antecedentes y consecuentes. Bastará un ejemplo para no ser demasiado difuso. "La "partícula *la*, dice el autor citado, tiene tantos significados, que no sé si los podremos hallar ó explicar;" y, en efecto, agrega que puede significar: primero, *nombre*: segundo, conjuncion copulativa: tercero, disyuntiva: cuarto, sirve para formar nombres comparativos: quinto, forma adverbio: sesto, es partícula de pluscuamperfecto. Nada parece, pues, mas confuso y equívoco que la partícula *la*; pero no sucede así observando lo siguiente.

Cuando significa *nombre*, se intercala entre el interrogativo *xii* y el pronombre; v. g., *xiilalo*, ¿cómo te llamas, ó cuál es tu *nombre?* pero ademas algunas veces se distingue porque es *laa* y no *la*, como veremos en el Padre nuestro. Cuando es conjuncion copulativa se pospone al nombre sin juntarse, y cuando es disyuntiva se antepone del mismo modo; v. g., Pedro y Juan, *Pedro la Juan*; Pedro ó Juan, *la Pedro la Juan*. Cuando es partícula de comparativo se pospone; pero juntándose como terminacion. Cuando es adverbio es *laa*, y se antepone juntándose. En fin, cuando es signo de pluscuamperfecto va intercalada en el verbo.

No por esto niego que deje de haber algunas partículas rigorosamente homónimas, y á estas les queda el recurso que á las palabras de la misma clase, es

decir, el sentido de los antecedentes y consecuentes, y, en prueba, citaré la partícula *tete*, que pospuesta sirve para expresar dos ideas bien diferentes, la de diminucion y la de grado superlativo, pues del P. Córdova consta, por ejemplo (fojas 4.), que *nahuinitete* quiere decir chiquitillo, y *zitaotete*, malísimo (pág. 5.)

10. Partes de la oracion. — Las partes de la oracion son: nombre sustantivo, pronombre, verbo, adverbio, preposicion, conjuncion é interjeccion. Como adjetivos verdaderos no pueden considerarse acaso mas que los numerales; los demas que hay en zapoteco, no son sino derivados de verbo, sustantivo, ó adverbio, segun iremos viendo en su lugar (3). Tampoco hay participio; pero sí sustantivos verbales que expresan tiempo, como veremos adelante. (4)

Respecto á los adjetivos numerales observa Córdova, que los zapotecos "guardan en su modo de contar el órden de presente, pretérito y futuro con quitar ó añadir alguna letra ó sílaba." Por ejemplo: *kaaya* significa *cinco*, hablando de cosas que se están contando, presentes; pero si son cosas que se contaron antes, se dice *kooya*.

Tambien hay diferencia en la forma de los numerales, segun el sustantivo á que se aplican, como vemos en mexicano y otros idiomas.

11. Genero. — No hay signos para marcar el sexo. Los seres que realmente le tienen, ó poseen nombres diferentes, ó le marcan posponiendo la palabra

gonna á los de hembras, y *niguiio* á los de machos. Así es que, por ejemplo, *peni* significa el hombre *in genere*; *peniniguiio*, el varon, y *penigonna*, la mujer; *maniniguiio*, animal macho, y *manigonna*, animal hembra.

12. Numero.—Tampoco hay signos para expresar el número, de modo que es preciso señalar el plural por medio de numerales, ó de algun adverbio que exprese pluralidad; *pichina*, significa ciervo, y para decir *ciervos*, diré *ziani pichina*, muchos ciervo, literalmente, pues *ziani* es un adverbio que significa *muchos*. (5)

13. Caso.—Carece el nombre de declinacion para expresar el caso. Súplese el genitivo como veremos al tratar del pronombre. El dativo y el acusativo se conocen por solo la *posicion*, poniéndolos despues del verbo, y el acusativo antes del dativo cuando concurren los dos casos; v. g., *peea keta pichina*, literalmente, "da pan ciervo." Sin embargo, respecto al acusativo hay que observar que cuando significa el lugar adonde se va, puede usarse la preposicion *lao*; *chaono lao México*, vamos á México. Para el vocativo se antepone al nominativo *ah*, ó se le pospone *eh* ó *he*, interjecciones. El ablativo se marca con las preposiciones ó se conoce tambien, como el acusativo y el dativo, por la posicion y por el contexto del discurso; v. g., para decir huyes del templo, se dice *toxonélo yohotao*, huyes templo, sin preposicion *de*; para decir "comer con la boca," diré "come boca," con lo que se evita la prepo-

sicion *con*: "aquel dió con el palo," se traduce por *kotiñani yaga*, aquel dió palo.

14. DERIVADOS.—No hay nombres colectivos, si no es por medio de circunloquios: por ejemplo, para decir *arboleda*, se dice "donde hay árboles." Lo mismo sucede respecto á los nombres que en español y otras lenguas hay para expresar el lugar donde se hace algo; v. g., *cocina* que, en zapoteco, es preciso perifrasear diciendo "lugar donde se hace la comida."

Los nombres adjetivos que significan tener por cualidad lo que indica el primitivo, se forman anteponiendo *hua* al sustantivo, ó volviendo en *hua* su primera sílaba; *penne*, lodo; *huapenne*, lodoso. Estos nombres se encuentran tambien traducidos á modo de colectivos, como en lugar de lodoso, "lodazal."

"Hay tambien en esta lengua nombres diminuti-"vos, dice el P. Córdova, aunque no al modo de la "nuestra, que decimos reyecillo, periquillo, mucha-"chuelo, sino tómase el nombre y pospónesele un ad-"verbio cantitativo, y así le forman; v. g., para decir "chiquitillo, dicen *nahuinitete*; muchachuelo, *peni-"huinitete*; ó *nahuinitoto*, etc."

Fórmanse los comparativos añadiendo al positivo las terminaciones *zi*, *ti* ó *la*; v. g., *huazaka*, bien; *huazakati*, ó *huazakazi*, mas bien; *zitao*, mucho; *zitaola*, mucho mas. La partícula *hua* forma, segun vimos, nombres de cualidad, antepuesta al sustantivo; pero si se antepone al adjetivo verbal indica comparacion;

nezïi, necesitado; *huanezïi*, mas necesitado; *naachi*, reverendo; *huaachi*, mas reverendo. (6)

El superlativo se forma por medio de la partícula ó adverbio *tete*, agregado al verbal, verbo ó adverbio; *siïno*, mucho; *siïaotete*, muchísimo. La terminacion *tua* tambien forma superlativos, y con los sustantivos indica abundancia; *niza*, agua; *nizatua*, mucha agua, ó lugar donde abunda. Tambien se forman superlativos usando la palabra *hetubi*, que parece significar *muy*, ó *muy bien*. En fin, la repeticion de la palabra indica grado superlativo; v. g., *tizaochi tizoochi*, esta borrachísima.

15. Pronombres personales.—Los pronombres personales son:

Naa, *ya*, *a*, yo.

Lohui, *loy* ó *loay*, *lo*, tú.

Yobina, su merced ó usted, para hablar con los superiores.

Nikani, *nike* ó *nikee*, *ni*, *ke*, aquel ó aquellos.

Yobini ó *yobina*, aquel, hablando de personas de respeto.

Taono, *tono* ó *tonoa*, *tona*; *no*, *noo*, nosotros.

Lato, *ta*, vosotros.

Ya y *a* no son mas que una contraccion ó abreviatura de *naa*, así como *lo* de *lohui*, etc., cuyos pronombres abreviados se usan como afijos, principalmente para marcar las personas del verbo, como veremos luego.

Ademas hay el afijo *na*, que quiere decir *nosotros*; pero su pluralidad es tan vasta que indica *todos*; v. g., *pitagona*, comimos todos nosotros: tambien se usa como posesivo.

Yobini, que es el pronombre reverencial de la tercera persona, se usa tambien como de la segunda.

Yobi no solo se ve en *yabini*, usted, sino que se junta con los afijos *a*, *lo*, etc., y significa así: *yobia*, yo mismo; *yobilo*, tú mismo, etc.; pero esto cuando se trata de seres animados, pues si son inanimados se usan *laaka*, *laa*; v. g., *laaka yaaga*, el mismo palo, y no *yobi yaaga*.

16. POSESIVO. — Pronombre posesivo no hay propiamente; pero se suple con la palabra *xiteni*, perteneciente, lo que pertenece, agregándole los personales afijos, de este modo:

Xitenia,	mio.
Xitenilo,	tuyo.
Xitenini,	suyo.
Xitenitono, ó *xitenino*,	nuestro.
Xitenito,	vuestro.

Por figura de diccion suele decirse *xteni* ó *xitini*.

Para decir, pues, por ejemplo, "mi manta," diré *xabanitenia*, pues *saba*, significa manta. Tambien puede expresarse posesion con solo *xi*, primera sílaba de *xitenia*, antepuesta al nombre, y posponiendo el afijo correspondiente, segun la persona; *xixabaya*, mi man-

ta; *xixabalo*, tu manta. Cuando se habla de tercera persona, y se expresa esta, basta anteponerle la sílaba *xi*, y así queda suplido el genitivo; v. g., *xi Pedro*, de Pedro.

Pero la forma mas sencilla, y acaso la mas castiza que tiene el zapoteco para expresar posesion, se reduce á agregar el afijo al nombre; *xabaya*, mi manta; *xabalo*, tu manta; *xabani*, su manta.

En fin, la partícula *hua*, antepuesta, equivale á *cuyo* ó *de quién*, y así es que con ella tambien se expresa posesion; v. g., *peni huaxabani*, el hombre de quien es la manta.

17. Demostrativos.—El pronombre demostrativo es *nitii*, ó *nii*, que significa *este* para todos los números y géneros.

Laakaani, kaani, laani, quiere decir ese ó ese mismo, tambien para todos los números y géneros.

18. Relativo é interrogativos.—El relativo es *ni*, que se junta y antepone al verbo; v. g., *kotagoni* significa *comió*, y así *nikotagoni* será "el que comió."

Tuxa ó *tuia*, *tu* ó *chu*, significan ¿qué? ¿quién? para animados. *Xiikaxa*, *xiixa*, *xii*, ¿qué? para inanimados. *Keata*, ¿cuál? para animados é inanimados.

19. Conjugaciones.—Los verbos tienen cuatro conjugaciones, que se distinguen por las partículas con que comienzan (7). Los de la primera conjugacion usan en el presente *te*, en el pretérito *ko* y en el futuro *ka*: los de la segunda *te*, *pe*, *ke*: los de la tercera *ti*,

ko, *ki*, y si son pasivos *ti*, *pi*, *ki*, ó *ti*, *ko*, *ka*; y los de la cuarta *to*, *pe*, *ko*.

20. Personas, tiempos y modos del verbo.—Las personas son tres de singular y dos de plural, como en el pronombre. Los modos indicativo, imperativo, y otro que sirve para subjuntivo ú optativo (8). Los tiempos en indicativo son: presente, pretérito imperfecto, tres pretéritos perfectos, pluscuamperfecto y futuro imperfecto. En imperativo solo hay un tiempo. En subjuntivo, pretérito imperfecto, perfecto y futuro. (9)

21. Mecanismo del verbo.—Las personas se marcan con afijos, y los modos y tiempos con partículas.

22. Ejemplo de conjugacion.—El siguiente ejemplo y la subsecuente explicacion, darán una idea exacta del verbo zapoteco.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ta–na–ya, yo cavo, etc.
Ta–na–lo.
Ta–na–ni, aquel ó aquellos cavan.
Tiee–na–no.
Ta–na–to.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ta–na–ti–a, yo cavaba, etc.
Ta–na–ti–lo.
Ta–na–ti–ni.
Tiee–na–ti–no.
Ta–na–ti–to.

EL MISMO DE OTRO MODO.

Ko–na–ti–a.
Ko–na–ti–lo.
Ko–na–ti–ni.
Piya–na–ti–no, ó *piee–na–ti–no.*
Ko–na–ti–to.

PRIMER PRETERITO PERFECTO, Ó DEFINIDO.

Ko–na–ya, yo cavé, etc.
Ko–na–lo.
Ko–na–ni.
Piya–na–no, ó *piee–na–no.*
Ko–na–to.

SEGUNDO PRETERITO PERFECTO, Ó ANTERIOR.

Huaya–na–ya, yo hube cavado, etc.

TERCER PRETERITO PERFECTO, Ó INDEFINIDO.

Zia–na–ya, yo he cavado, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

Ko–na–kala–ya, yo habia cavado, etc.
Ko–na–kala–lo.
Ko–na–kala–ni.
Huaya ó *hueya–na–kala–tono.*
Ko–na–kala–to.

EL MISMO DE OTRO MODO.

Huaya–na–kala–ya, etc.

DE OTRO MODO.

Zia–na–kala–ya, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Ka–na–ya, yo cavaré, etc.
Ka–na–lo.
Ka–na–ni.
Kia ó *kie–na–no.*
Ka–na–to.

IMPERATIVO.

Ko–na, cava tú.
Lakeya–na *no*, ó *kolakiee–na–no*, cavemos nosotros.
Kolaka–na, cavad vosotros.

SUBJUNTIVO Ú OPTATIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nia–na–la–ya–niaka, yo cavara, etc.
Nia–na–la–lo–niaka.
Nia–na–la–ni–niaka.
Nia–na–tono–niaka, ó *niee–na–la–tono–niaka.*
Nia–na–la–to–niaka.

PRETERITO PERFECTO.

Zia–na–tila–ya, yo haya cavado, etc.
Zia–na–tila–lo.
Zia–na–tila–ni.

Zia ó *ziee–na–tila–tono.*

Zia–na–tila–to.

FUTURO.

Nika–na–ya, yo cavare, etc.

Nika–na–lo.

Nika–na–ni.

Nikia–na–lato–no.

Nika–na–to.

23. Explicacion del verbo.—El presente de indicativo se forma de la raiz, los afijos *ya, lo,* etc., y la partícula prepositiva *ta* para todas las personas, menos la primera de plural que hace *tiee* (10). El pretérito imperfecto es el anterior, con la sílaba intercalar *ti,* ó el primer pretérito perfecto con la misma *ti.* El pretérito perfecto se distingue por la partícula *piya* ó *piee* en la primera persona de plural y *ko* en las otras: el segundo perfecto lleva *huaya,* y el tercero *zia,* adverbios que significan *ya,* por lo cual estos tiempos no son propios sino *suplidos* (11). El pluscuamperfecto es el perfecto con la partícula intercalar *kala,* distinguiéndose ademas la primera persona de plural por la partícula *huaya* ó *hueya:* del segundo y tercer perfecto puede salir tambien el pluscuamperfecto, como se ve en el ejemplo. El futuro se marca con la partícula prepositiva *kia* ó *kie,* para la primera persona de plural, y *ka* para las otras.

En el imperativo no se ve afijo en las segundas personas, llevando la de singular la partícula *ko,* y la de

plural *kolaka:* la primera persona de plural lleva el afijo y su partícula. Las personas que faltan al imperativo se suplen con el futuro.

El pretérito imperfecto de subjuntivo ú optativo se distingue por la partícula *nia*, que en la primera persona de plural puede ser *niee*, y la intercalar *la:* la palabra *niaka*, que se ve despues de los afijos, viene del verbo *taka*, ser hecho, y el significado que comunica al verbo con que se junta es que se dejó de hacer lo que aquel significa. Tal explicacion, que es del P. Córdova, no aclara mucho la verdadera naturaleza de esa forma del verbo. Puede interponerse tambien al imperfecto de subjuntivo la partícula *ti*. El pretérito perfecto lleva la partícula, ó mas bien el adverbio, *zia*, ó *ziee* en la primera persona de plural y la intercalar *tila*. El futuro en la primera persona de plural tiene la partícula *nikia* y la intercalar *lato;* pero en las demas personas solo *nika*.

La forma explicada del subjuntivo ú optativo es la mas simple; pero es de advertir que la partícula *la*, del pretérito imperfecto y del perfecto, tambien puede entrar en el futuro, y que en los tres tiempos pueden ir *zika* ó *zikala*, de modo que, por ejemplo, *nikanaya* significa yo cavare, segun el ejemplo; pero tambien puede decirse *nikanalaya*, *nikanazikaya* ó *nikanazikalaya*.

Cuando se quiere expresar optativo se antepone alguna interjeccion que indique deseo, como *ka*, *kaoba*,

ó *koopa*, *takooba*, etc., y cuando subjuntivo un adverbio propio del modo siendo *tebela*, cómo, el mas usado: tambien se ve en el optativo este adverbio precedido de *ah*, es decir *ahtebela*, y aun solo.

24. Cómo se suple el infinitivo, etc.—El infinitivo se suple con el futuro, de modo que en lugar de decir, por ejemplo, "quiero comer," se dice "quiero comeré." (12)

El gerundio que en castellano acaba en *ando* ó *endo*, y en frances en *ant* se suple por medio de verbos compuestos en el tiempo de que se habla; v. g., con *tagoa*, yo cómo, y *tatia*, yo muero, diré *tagotatia*, que literalmente es *como-muero*, es decir, comiendo muero. Si se tratara de tiempo pasado diriamos "comió y murió," y si de futuro "comeré y moriré," es decir, "comiendo murió" y "comiendo moriré."

Los gerundios latinos de genitivo y acusativo se suplen con el futuro, lo mismo que el infinitivo; v. g., en lugar de "voy á comer," "voy comeré." Sin embargo, los de acusativo tambien se pueden suplir usando de los verbales; v. g., de *kochina*, mensajero, y *zelea* yo vengo, sale *kochinazelea*, mensajero vengo, es decir "vengo por mensajero" ó como mensajero, que es igual á "vengo á traer un mensaje;" con *kona*, el cultivador, resulta *konazelea*, vengo como cultivador, es decir, vengo á cultivar.

Los participios pueden suplirse con los verbales, ó con el relativo *ni* y el tiempo correspondiente del

verbo, segun el participio sea de presente, pasado ó futuro; v. g.:

Nitagoni, el que come; de *tagoni*, aquel come, tercera persona de singular del presente de indicativo.

Nitona, el que cava, en cuyo ejemplo y otros no se ve afijo.

Nipitogo, el cortado ó el que fué cortado, de *pitigoni*, aquel fué cortado, pretérito del verbo pasivo *titogoa*, soy cortado.

Nikoti, el que murió, derivado del pretérito del verbo *tatia*, yo muero.

Nikagoni, el que ha de comer: *kagoni*, es la tercera persona de futuro de indicativo del verbo *tagoa*, yo cómo.

Tambien hay participios compuestos; v. g., con *tollobaya*, yo barro, y con el verbal *noo*, el que está, resulta *noollobani*, el que está barriendo.

Del verbo *tonia*, hacer, sale el verbal *nonia*, el que hace, y compuesto con ótros verbales hace de participio; v. g., *nonipeani*, el que conoce.

Cuando á los participios, así como á los verbos, se les añade la partícula *ti* indican que actualmente se ejecuta su accion; *nitanati*, el que actualmente cava ó está cavando.

25. Verbales.—Algunos sustantivos derivados de verbo expresan tiempo, segun se derivan del presen-

te, pasado ó futuro, y se forman anteponiendo al verbo la partícula *kela*, y quitándole el afijo; de *tagoa*, yo cómo; *kelatago*, comida presente; de *kotagoa*, yo comí; *kelakotago*, comida pasada; y de *kagoa*, yo comeré, *kelakago*, comida futura.

El nombre *comida*, sin expresar tiempo, será *tago*, de modo que en zapoteco pueden formarse sustantivos, del verbo, sin mas que quitar á éste el afijo.

Hay otros verbales sustantivos cuya formacion consiste en agregar á la raiz del verbo una de estas partículas: *xile*, *xili*, *xilo*, *xi*; v. g.:

Xillaa, calor; de *tillaa*, estar caliente.
Xitoxoni, ira ó furor; de *titoxoya*, estar airado.
Xilixoñe, carrera; de *toxoñea*, correr.
Xilina, ó *xiliana*, cavadura; de *tanaya*, cavar.

Para algunos de estos nombres no tenemos traduccion propia; v. g., de *tepania*, despertar, *xitepani*, el acto de despertar.

Otros verbales se derivan del pretérito perfecto de los verbos (13), cuyo significado generalmente corresponde al de los latinos terminados en *or* y *osus;* v. g.:

Kona, cultivador ó cavador; de *konaya*, yo cavé.
Huago, el que come; de *huayagoa*, yo he comido.
Koto, el que se cubre; de *kotoya*, me cubrí.
Huenilachi, mentiroso; de *hueyonilachia*, yo he mentido.

Huezaalachi, misericordioso; de *huezaalachia*, yo he sido misericordioso.

Kotakazi, dormilon; de *kotazia*, yo dormí.

Huelloba, barredor, es decir, barrendero; de *hueyollobaya*, he barrido.

Kobana, el hurtador ó ladron; de *kobanaya*, yo hurté.

Hay otros adjetivos verbales que se forman generalmente quitando al verbo el afijo, y poniendo *na*, *ne*, *ni*, *no*, *za*, ó *ze*, en lugar de su partícula (14); v. g.:

Naziña, hábil; de *tiziñaya*, ser hábil.

Nayobi, redondo; de *tiyobi*, ser redondo.

Naxiñaa, colorado; de *tixiñaaya*, ser colorado.

Noocha, mezclado; de *toochaya*, mezclarse.

Natopa. chico; de *titopaya*, ser chico.

Zaa, el que va; de *tizaya*, ir.

Zee, el que viene; de *telea*, venir.

En composicion, los adjetivos verbales comienzan por *ya* (no sé si siempre); v. g., de *nagazi*, negro, y *peni*, hombre, *peniyazi*, en lugar de *peninagazi*.

De los adjetivos verbales salen unos nombres biderivados, y tambien de los sustantivos, cuya significacion parece ser la de abstractos, formándose por medio de *kela*; *naziña*, hábil; *kelanaziña*, habilidad.

En fin, de los verbos que tienen radical de dos sílabas salen adjetivos y aun sustantivos, generalmente

con solo quitarles la partícula y el afijo; v. g., *nachahui* ó *chahui*, el que está bien; de *tichahui*, estar bien; *chiba*, el que está encima; de *tichiba*, estar encima; *lipi*, fuerte; de *litipia*, ser ó estar fuerte. (15)

26. VERBOS PASIVOS Y OTROS.—No hay en zapoteco voz pasiva; pero sí verbos que poseen esta significacion, los cuales tienen muchas veces sus correspondientes activos; v. g., *totia*, hacer; *taka*, ser hecho. Cuando á algun activo le falta pasivo que le corresponda se suple con ese mismo *taka*, ser hecho, que tambien suple al verbo sustantivo, y sirve de tal, como veremos adelante.

Los verbos pasivos comienzan generalmente por *ti*.

"Hay tambien en esta lengua, dice Córdova, verbos
" comunes que en una voz significan accion y pasion....
" los cuales difieren en los pretéritos y plurales," de modo que en esto se conoce el significado que debe dárseles.

Del mismo modo que hay verbos independientes de significacion pasiva, los hay que la tienen reflexiva; v. g., *tozetea*, enseñarse. Cuando no se encuentran así, se suplen posponiendo al verbo el pronombre correspondiente; v. g., *tanachiia*, yo amo; *tanachiiyobia*, yo me amo.

Los reiterativos se forman intercalando al verbo una partícula; v. g., de *tagoa*, yo cómo; *ta–ziya–goa*, volver á comer: las partículas de reiterativo parecen ser *ziya*, *ze*, *zi*, *koze*, *kozi*, *ko*, *e*, *yo*, *ku*. Tambien pue-

den formarse por medio del adverbio *kazaka*, que indica reiteracion.

Los verbos compulsivos se forman de la misma manera que los reiterativos, es decir, intercalando al verbo una partícula; pero ademas parece que la vocal de las partículas propias de la conjugacion cambia en *o;* de *tagoya*, yo cómo; *tokagoya*, doy de comer ó hago comer á otro, y de aquí puede salir el reiterativo *tokokagoya*, volver á hacer comer á otro. Las partículas de compulsivo son, segun parece, *ka*, *ko*, *ze*, *zi*, *o*, *yo*.

La palabra *kati* significa momento ó instante, y repetida es como si dijésemos "de momento en momento," de cuya manera se intercala ó antepone al verbo para expresar frecuencia; v. g., de *tagoa*, comer; *tagokatikatia*, comer con frecuencia. Lo mismo sucede usando del adverbio *nayapa* ó *kayapa*, que significa *á menudo*, ó de otras voces ó partículas análogas, así como repitiendo el verbo.

Para expresar respeto hay una terminacion ó partícula que se pospone al verbo, y es *zika*.

Vemos, pues, que las modificaciones ó ideas accesorias del verbo se expresan por medio de partículas; pero ademas de las explicadas hay otras que le comunican varios significados: algunas de esas partículas, cuando no todas, se usan no solo con el verbo sino con otras partes del discurso.

La partícula *paa* significa cosa deleitable, gustosa,

muy estimable; *tagoya*, comer: *tagopaaya*, comer espléndidamente.

La partícula *ti*, da el significado de actualidad, ó estarse haciendo algo; *talaya*, llegar; *talati*, estar llegando.

Xee, ó *xe*, pospuestas al verbo, quieren decir que se consuma su accion; *tollobaya*, barrer; *pellobaxee*, barre hasta que quede bien barrido.

Xexe, significa hacer resistencia.

Za, *ze*, ó *zo*, antepuestas al futuro imperfecto de indicativo, dan la significacion de *posibilidad*.

Zea, antepuesta, significa "algunas veces;" *zeazelea*, algunas veces vengo: pospuesta, significa perseverancia, asistencia, que se está haciendo aquello que expresa el verbo; *koyaazea*, me fuí para siempre, ó para no volver; *tagozea*, estoy todavía comiendo: tambien quiere decir "hácia abajo."

Gaa, significa presteza, continuacion, adicion.

Lii, quiere decir hacer bien ó rectamente lo que el verbo significa, así como acabarse ó hacerse del todo aquello que dice el verbo.

Ademas de estas partículas acaso habrá otras que yo no conozca.

27. Verbo sustantivo.—El verbo *taka* tiene varios significados, segun vimos al tratar de los homónimos, y con él se suple el verbo sustantivo cuando *taka* significa *ser hecho*. (16)

Sin embargo, hay otro medio de suplirle, mas con-

forme al genio de la lengua, y es el de conjugar el sustantivo, ó el adjetivo verbal, sin mas que agregarles el afijo de la persona correspondiente, y con esta forma se significa el verbo sustantivo; v. g., *naxiñaa*, colorado; *naxiñaalo*, tú eres colorado; *Pedroya*, yo soy Pedro.

Tambien puede usarse, con el mismo significado, el adjetivo verbal de *taka*, que es *naka*, conjugado, acompañando á otro verbal ó á un sustantivo; v. g., *nagasi*, negro; *nakaya nagasi*, soy negro, ó intercalando y abreviando *naka*; v. g., *kopechekaya*, soy oficial. (17)

28. Irregulares y defectivos.—No faltan verbos defectivos, aunque son pocos, y tambien los hay irregulares. Sin embargo, tampoco estos pueden ser muchos, porque todos los que comienzan por *te* y todos los pasivos por *ti* son regulares, y lo mismo casi todos los de la cuarta conjugacion. Generalmente la irregularidad de los verbos zapotecos tiene por causa evitar la cacofonía. Para que se forme el lector idea de ellos daré algunos ejemplos.

Takoa, cubrirse, hace el pretérito *kotoa* y no *kokoa*.

Tigobaya, yo trabo; *kotobaya*, yo trabé, y no *kogobaya*.

Toaya, cargar; *piiaya*, yo cargué, en lugar de *peaya*.

Tiziia, tomar; *koxiia*, yo tomé.

Tiziichia, cortar; *koxiichia*, yo corté.

Por estos ejemplos parece que las irregularidades están en los pretéritos, y, en efecto, el P. Córdova dice: "Estas mudanzas solo es en los pretéritos y plu-"rales de todos los verbos," es decir, en las primeras personas de plural.

29. Verbos compuestos. — La composicion de las palabras zapotecas se observa principalmente en los verbos de la manera mas vária.

Compónense, primeramente, unos verbos con otros en el mismo tiempo; de *tagoa*, yo cómo, y *tielea* me ahito; *tagotielea*, que se conjuga como si fuera un solo verbo. Otras veces con la primera persona de singular del futuro imperfecto de indicativo, supliendo este á nuestro infinitivo; v. g., *takalachichaaya*, quiero iré, es decir, quiero ir. Los verbos que indican movimiento, frecuentemente se componen con el futuro, en primera persona de plural; v. g., de *tiaaya*, voy, y *titonaya*, dejo; *tiaketonaya*, voy dejaré, es decir, voy á dejar.

Zaaya, yo voy, y *zelea*, vengo, se usan mucho en composicion, siendo uno de los casos en que la traduccion puede hacerse con nuestro gerundio; v. g., *huazaayagoa*, voy cómo, es decir, voy comiendo.

De adjetivos verbales compuestos con verbo, daré, por ejemplo, á *tizenihuagoa*, yo llamo á comer; de *tizenia*, yo llamo, y *huago*, adjetivo verbal de *tagoa*, yo cómo.

Tambien se componen los adjetivos verbales unos

con otros, y se conjuga el último: *noo*, es el adjetivo de *tobya*, estar, y *yago* ó *huago* de *tagoa*, comer, y así resulta *nooyagoa*, yo estoy cómo, es decir, estoy comiendo.

Con nombres sustantivos igualmente se componen los verbos; v. g., *tatinizaya*, muero de sed; de *tatiya*, muero, y *niza*, sed, intercalado.

En fin, aun con adverbios y preposiciones se componen los verbos; v. g., *tapachichia*, guardo fuertemente, siendo *chichi* el adverbio intercalado.

El verbo *tonia*, hacer, y sus derivados se usan mucho en toda clase de composiciones. Generalmente *tonia* da á la palabra con que se junta la significacion de "hacer muchas veces" lo que ella expresa.

Tambien se componen con mucha frecuencia *taka* y su verbal *naka*.

30. Modismos del verbo.—Concluiré la explicacion del verbo diciendo que se usa tomar unos tiempos por otros, como pretérito por presente, futuro por pretérito, etc.

31. Adverbios.—De la primera persona de presente de indicativo se forman adverbios de modo, vuelta la partícula en *hua*, *hue* ó *ka*, y quitando el afijo; *titoppea*, estar junto; *huatoppe* ó *katoppe*, juntamente: muchos no tienen traduccion literal; v. g., de *tatia*, morir; *huati;* de *teala*, olvidar; *hueala*.

En particular de algunos adverbios, lo único que hay digno de observar es lo siguiente.

El adverbio *kala*, ó *kela*, cuando, solo se usa con futuro, y *kola*, de igual significado, con pretérito. *Ki*, que quiere decir *no*, se usa antepuesto al futuro de indicativo. *Yaka*, que significa tambien *no* ó no hay, ó no está, antepuesto al futuro, le hace significar como pretérito.

De algunos adverbios se forman nombres anteponiendo *hua*; v. g., de *niito*, antes; *huaniito*, el delantero ó primero.

32. Preposicion. — Estas son las palabras que el P. Córdova pone como preposiciones.

Kalaati, *kalao*, *kala*, hasta.
Laoni, *lao*, *toa*, ante.
Xichoo, ó *kichoo*, de la otra parte.
Kabii, *huabii*, en derredor.
Nee, *lao*, relativamente á (erga).
Late, *lahui*, entre.
Lao, *chii*, mientras.
Liyoo, *lanini*, dentro, debajo.
Kete, *xana*, abajo.
Kaxe, *huala*, etc., cerca, junto.
Zika, segun, como.
Laniiani, *laniiakani*, por lo cual, por (propter).
Xicheni, detras.
Niiani, *niiateni*, por, para.
Zito, *zitote*, *huayoto*, *huayatate*, de lejos.

Huatete, *hualosi*, despues.
Laoni, *chibani*, *kike*, encima.
Kiaa, *kayaa*, arriba.
Zika, *zikani*, respecto á, acerca de.
Kachee, etc., de otra manera.
Lana, *telana*, *hualaa*, *huagachi*, escondidamente, (clam.)
Nii, ó *xii*, con qué.

Algunas de estas palabras mas bien son adverbios ó conjunciones.

33. Conjuncion.—"Las conjunciones en esta lengua, dice el P. Córdova, son menos que las otras "partes de la oracion, lo uno porque ellas son pocas "en sí, y lo otro porque el modo de hablar de los in"dios es con unas sentencias truncadas y desatadas y "no ligadas con conjunciones ni partículas, sino dirán "una docena de sentencias sin conjuncion alguna, lo "cual en nosotros pareciera barbarismo."

He aquí las conjunciones que trae el mismo autor:

Chela, ó *la* (pospuesta), significa *y*.
Chelanee, tambien.
Kani, *kalani* (antepuestas), pero, mas.
La (antepuesta), es *o*.
Lakelani, *kelani*, etc., supuesto que, por esta razon.
Laakani, *laaka*, así que, pues que.

Laniiakani, *laniitani*, etc., por lo cual, por esto.
Kota, *ate*, *te*, son dubitativas, como quien dice ¿acaso?
Za (antepuesta), si, aunque.
Kani, al menos.
Zaya, de esta manera.
Ni (antepuesta), que, mas que.

Otras conjunciones pone el P. Córdova entre los adverbios; otras se suplen con estos.

34. Interjeccion.—Entre las interjecciones hay una notable *pe*, la cual significa confirmacion, que aquello de que se trata es tal como se dice; v. g., *yobipelo*, tú mismo y no otro; *yobipe*, él mismo, sin duda, sin falta.

35. Dialectos.—"Es agora de notar, dice el autor "varias veces citado, que entre todos los pueblos que "hablan esta lengua, digo aun los que son meros zapo- "tecos, ningun pueblo hay que no difiera del otro poco "ó mucho, lo uno en poner unas letras por otras, y lo "otro en que aunque hablan unos mesmos vocablos, "unos los toman por una cosa, y otros por otra." Sirva de ejemplo la palabra *niño*: en Zaachiilla es *batoo*; en Ocotlan *metho*; en Etla *binnito*; en la Sierra *bitao*; y en tierra caliente *bato*.

36. Ejemplo del Padre nuestro.—Haré la análisis del Padre nuestro, sirviéndome del ejemplo que trae Fr. Leonardo Levanto en su *Catecismo de la doc-*

trina cristiana y del vocabulario manuscrito, que cité en el lugar respectivo.

Bixoozetonoohe,	*kiiebaa*	*nachiibalo*
Padre nuestro,	(del) cielo	tú que estás encima

nazitoo	*ziikani*	*laalo,*	*kellakookii*
grande	ha sido hecho	tu nombre,	(el) reino

xtennilo	*kita*	*ziika*	*ruarii*	*nitizigueelalo*
tuyo	será venido	( )	acá	tu voluntad

ziika	*raka*	*kiaa*	*kiiebaa*	*laaniziika*
así	es hecha	arriba	(en el) cielo	como

gaka	*ruarii*	*layoo.*	*Xiko-*
será hecha	acá	(en la) tierra.	El sustento de todos

nina	*kixee*	*kixee*	*peneche,*	*ziika*
nosotros	mañana	mañana	da,	tambien

anna,	*chela*	*a*	*kozaanañaaziikalo*	*tonoo*
ahora,	y	no	dejarás	(á) nosotros

niiani	*ya*	*kezihuina:*	*peztilla*	*zika*
para	no	pecaremos (pecar):	libra	tambien

tonoo	*niiaxtenni*	*kiraa*	*kellahuechiie.*
(á) nosotros	de	toda	maldad.

Gaga	*ziiga*	*ziika.*
Será hecho	así	así.

37. ANALISIS.—*Bixoozetonoohe: bixooze*, padre; *tonoo* pronombre afijo de la primera persona de plural expresando posesion, segun la forma de la lengua; *he* interjeccion con que se marca el vocativo.

Kiiebaa ó *kiepaa:* sustantivo en ablativo; pero sin ningun signo que indique el caso.

Nachiibalo ó *nachibalo: tichiba* es un verbo que significa "estar encima," de donde se deriva el verbal *nachiba*, "el que está encima," el cual se conjuga como todos los verbales; *lo* es el afijo de la segunda persona de singular.

Nazitoo: adjetivo verbal que significa *cosa grande* ó *engrandecido.*

Ziikani, *zikani*, ó *ziakani:* tercera persona de singular del tercer pretérito perfecto del verbo pasivo *taka*, ser hecho.

Laalo: laa significa nombre; *lo* es el afijo correspondiente á *tú* ó *tuyo.*

Kellakookii: sustantivo derivado, de los que se forman por medio de la partícula *kela* ó *kella.*

Xtennilo: posesivo de la segunda persona de singular, cuya formacion se explicó en el lugar respectivo.

Kita: en el diccionario que tengo á la vista no encuentro este verbo; pero por un ejemplo del P. Córdova infiero que hay el pasivo *titaya* que significa *ser venido.* En *kita* se ve la raiz *ta* y la partícula propia de futuro con que se suple el imperativo tercera per-

sona: falta el afijo correspondiente *ni* que no se pone cuando se expresa la persona misma, pues entonces no hay lugar á equivocacion, como sucede en el presente caso, donde se expresa lo que ha de venir que es *reino.*

Ziika: es un adverbio ó partícula de varios significados, y segun Córdova, "muchas veces se pospone á la diccion por ornato." Así debemos considerarla aquí, es decir, como expletiva, pues no tiene traduccion ni sentido.

Ruarii: adverbio de lugar.

Nitizigueelalo: no encuentro esta palabra en el diccionario; pero por su correspondencia con el castellano y el afijo *lo* tú, ó tuyo, parece que significa *tu voluntad,* ú otra voz análoga.

Ziika: adverbio de que antes se habló.

Raka: segun la ortografía de Córdova, que es la que he seguido en la descripcion anterior (salvo las correcciones de que hablé en la introduccion), debe leerse *taka,* cuya variacion es consiguiente al cambio de letras explicado en el párrafo 2. En el diccionario tambien se ve *r* en lugar de *t*, de modo que las partículas de los verbos son allí *ra, re, ri, ro,* y no *ta, te, ti, to.* Esto supuesto diré que *taka* ó *raka* es tercera persona del singular de indicativo presente del verbo pasivo *takaya,* ser hecho: falta el afijo *ni* por lo explicado en la palabra *kita.*

Kiaa: adverbio de lugar.

Kiiebaa: sustantivo en ablativo sin ningun signo que indique el caso.

Laaniziika: conjuncion.

Gaka: segun la ortografía de Córdova es *caca* (kaka), por igual motivo, al explicado respecto á la palabra *raka*. Es, pues, futuro, tercera persona de singular del pasivo *taka*, ser hecho, faltando *ni* por la misma razon que en *kita* y *raka*.

Ruarii: adverbio.

Layoo: sustantivo.

Xikonina: *xikoni* significa sustento; *na* es el afijo de primera persona del plural, que significa *todos nosotros*, ó *de todos nosotros* cuando se usa como posesivo. (Véase el párrafo 15.)

Kixee: la repeticion de esta palabra, que significa *mañana*, equivale á "todos los dias," ó "cada dia," como vemos en mixteco.

Peneche: segunda persona de imperativo, de *teneya*, dar; la falta de afijo es propia de tal persona y modo.

Ziika: adverbio de varios significados.

Anna: adverbio de tiempo.

Chela: conjuncion.

A: adverbio.

Kozaanañaaziikalo: *kozaanalo* es segunda persona del singular de futuro del verbo *tozaanaya*, dejar, de la cuarta declinacion: *ziika* es partícula de varias significaciones; pero aquí parece indicar respeto ó re-

verencia, segun lo explicado. (§. 26.) El verbo está en futuro, supliendo al presente de subjuntivo de que carece la lengua.

Tonoo: pronombre.

Niiani: preposicion.

Ya: adverbio.

Kezihuina: no he encontrado esta palabra ni en el diccionario ni en la gramática; pero infiero que es futuro del verbo *pecar*, supliendo al infinitivo, por el contexto de la oracion, por la partícula *ke*, y porque *zihui* ó *xihui* significan *pecado.*

Peziilla: segunda persona del imperativo de singular del verbo *toziillaya*, librar, defender ó amparar.

Zika, ó *zikaa:* explicado ya.

Tonoo: pronombre.

Niiaxtenni: segun el diccionario esta voz significa *de*, *por* ó *porque.*

Kiraa: adjetivo.

Kellahuaechiie: abstracto formado por medio de *kella* ó *kela.*

Gaga, ó *kaka*, segun la diferencia de ortografía ya explicada. Véase lo dicho antes sobre esta palabra.

Ziiga, ó *ziika* (segun la diferente ortografía de que he dado explicacion al tratar de otras palabras). Véase lo dicho antes sobre esta partícula ó adverbio.

NOTAS.

(1) No trae el P. Córdova el alfabeto zapoteco, de manera que le he formado examinando las palabras que se encuentran en su gramática; pero esto no obstante temo que haya alguna falta. He suprimido la *c* y la *q*, como en las demas lenguas, por lo explicado en la introduccion. La *v* parece que la hay; pero no es sino *hua*, *hue*, etc., por lo cual tambien la he omitido.

(2) Esto lo confirma una Gramática MS., que ha venido á mi poder despues de tener concluida la descripcion del zapoteco, pues en ella se lee: "Muchas veces solo se entiende lo que dicen, cuando hay equivocaciones en los términos, por el antecedente y consiguiente." En la misma gramática se agrega que los homónimos suelen aclararse juntándoles otras palabras; v. g., *bela* significa carne ó pescado; si quiero decir lo segundo, diré *belaniza*, carne de agua, porque *niza* significa agua.

(3) La diferencia que hay entre el adjetivo puro y el derivado es la que existe entre una cosa independiente,

que subsiste por sí misma, y otra que tiene un ascendiente que le da el sér. El adjetivo puro se cuenta, pues, entre las partes primitivas de la oracion; el derivado no tiene ese derecho, como no le tiene el diminutivo ni ninguna otra clase de derivados.

(4) Los que el P. Córdova llama participios no son sino supletorios, segun se explicará.

El mismo autor, despues de tratar de las partes de la oracion, explica (pág. 51 y siguientes) algunas palabras y partículas que acaso pudieran tomarse como otra parte más del discurso; pero no es así, porque, si bien se observan, ó pueden incluirse en las otras, ó no son sino partículas que sirven para formar derivados y expresar las diversas modificaciones del nombre, verbo, etc., y, en consecuencia, al tratar de estos pueden explicarse, sin necesidad de formar artículo separado; v. g.:

Xihui, significa *pecado*, que es un nombre sustantivo.

Kati: tambien es un sustantivo, pues significa momento ó instante.

Chiba: no es mas que un adjetivo verbal "el que está encima," y viene del verbo *tichiba*, "estar encima," ó "salir hácia arriba."

Ka: ó es el verbo *taka*, ser hecho, sin la partícula *ta*; ó el verbal *naka*, sin *na*; ó es partícula de pluscuamperfecto; ó pronombre demostrativo.

Lene, ó *hualene:* es un adverbio que significa *involuntariamente*, ó el adjetivo latino *invitus*.

Tini, ó *teni:* puede considerarse como un sustantivo, pues significa "diferencia ó distincion."

Xee, ó *xe:* es una partícula que junta con el verbo le da

cierta acepcion, y así está en el caso de las que se deben explicar al tratar del verbo.

Ti: se encuentra en el caso de la partícula anterior con el verbo y adjetivo, ó usada con negacion es un adverbio, pues significa *jamás.*

(5) El P. Córdova agrega, que para decir hombres, ciervos, etc., en plural, "dan un cierto sonido que se distingue "bien de cuando lo dicen por uno solo." Parece, pues, que el acento de la voz basta para expresar la diferencia del número; pero creo que esto necesita confirmacion, pues es extraño que, teniendo el zapoteco un medio tan sencillo, recurra al uso de numerales ú otras palabras que expresan muchedumbre.

(6) En la gramática MS., citada en la nota 2, se dice: "Los comparativos se forman anteponiendo al positivo la "partícula *zelaazi*, ó bien posponiendo *noo*, ó *reo*."

(7) Segun lo que dice el P. Córdova (pág. 17), hay verbos que empiezan por *na*, *ne*, *ni*, *no*, *za*, *ze*; pero estos no son sino adjetivos verbales, como él mismo confiesa mas adelante.

(8) En los ejemplos del P. Córdova está separado el optativo del subjuntivo; pero un exámen atento hace ver que no hay otra diferencia, entre ellos, sino la que yo explico adelante.

(9) El P. Córdova pone ademas presente y pluscuamperfecto; pero respecto á este él mismo confiesa (pág. 76) que, ó es el imperfecto del mismo modo, ó el pluscuamperfecto de indicativo "antepuesto *ah*." Esta *ah* vemos que no es mas que una interjeccion, y no un signo propio del verbo, de manera que pluscuamperfecto no hay sino su-

plido. Respecto al presente no es sino futuro, por su forma y por su significado. Lo que puede hacer creer que hay mas tiempos de los que realmente existen, en subjuntivo ú optativo, es que este modo tiene varias partículas, como vemos en su lugar; así es que si en dos tiempos, que realmente son uno solo, se usan para cada cual diversas partículas, parecerán diferentes no siéndolo, pues esas partículas tienen un mismo significado y se usan en *todos* los tiempos; no son el distintivo de *uno solo*. Esto mismo puede hacer creer que el optativo y el subjuntivo sean diferentes (véase la nota 8).

(10) El P. Córdova dice (pág. 19) que "solo las primeras personas de los plurales difieren en la voz y formacion de todas las demas." Esto es cierto, en cuanto á la partícula prepositiva; pero el afijo marca perfectamente la segunda persona de plural, de modo que solo la tercera no tiene manera de distinguirse.

(11) La gramática MS., citada en la nota 2, me confirma en que estos tiempos son *suplidos*, pues dice: "ya no son usados ni los entienden los indios." Parecen, pues, una de las formas malamente introducidas por los gramáticos españoles en las lenguas indias.

(12) Segun la gramática MS., que he citado (nota 2), se puede suplir tambien con el presente ó con los abstractos de que habló en el párrafo 25.

(13) Segun el P. Córdova, fórmanse estos verbales (página 6) del presente de indicativo cambiando la partícula y quitando el afijo: sobre esto segundo no hay duda; pero sobre lo primero se observa que la derivacion es directamente del pretérito, pues las partículas de este son los que conservan los verbales.

(14) El P. Córdova (pág. 11) dice que los adjetivos comienzan por *na*, *ne*, *ni*, *no*, *ko*, *ya*, *hua*. Respecto á los en *ko* y *hua* los puse entre los verbales de pretérito. En *ya* no hay, pues el mismo autor dice (pág. 12) que este *ya* se usa en composicion: los en *za* y *ze*, que le faltan, los explica en la página 17.

(15) Debo advertir que el P. Córdova generalmente considera los verbales como derivados de verbo; pero algunas veces dice lo contrario, es decir, que de los nombres se pueden formar verbos. Para saber cuál es lo cierto, era preciso apelar á uno de los sistemas que suponen una formacion progresiva al lenguaje, á fin de conocer si primero existió el verbo y despues el nombre, *ó vice versa;* pero esto no puede hacerse, porque, segun lo demuestra la ciencia, el lenguaje se formó de un solo golpe. En consecuencia, si he considerado siempre el nombre verbal como derivado del verbo, ha sido por seguir un sistema fijo, y porque el que he adoptado es el mas conforme á las explicaciones usadas por los gramáticos.

(16) De lo que dice el P. Córdova pudiera creerse que hay verbo sustantivo propio; pero para mí no le hay sino suplido con *taka*, cuando significa *ser hecho*, como sucede en mixteco. Para creerlo así tengo varias razones. En primer lugar, en las más de las lenguas antiguas escasean mucho las palabras metafísicas puras, y el zapoteco no presenta ejemplos para que se le considere fuera de la regla general. En segundo lugar, entre las palabras metafísicas, *ser*, separada de todo atributo, expresa una idea tan elevada, que aun en idiomas como el griego, el latin, el frances, el inglés y otros se encuentra significando tambien *estar*, *hacer*, etc. En tercer lugar, el zapoteco tiene varias

formas *supletorias* para expresar el verbo sustantivo, cuya existencia no se puede comprender habiendo una palabra propia para ello. ¿Se echa mano, en algun caso, de un *supletorio*, cuando se tiene lo mas propio para el objeto de que se trata?

(17) El P. Córdova (pág. 12) dice: "Cuando se antepone *hua*, es ya casi como significacion de verbo, ó quiere "decir cosa ya hecha, como *huaziña*, el que ya es hábil "(de *naziña*, hábil).... *huakahui*, lo que está oscuro." De esto parece que poniendo la partícula *hua* al adjetivo verbal en lugar de su primera sílaba, se significa el verbo *ser* ó *estar*. La gramática MS. citada (nota 2), dice que *hua* da á los nombres ó verbos la significacion de *actualidad*, lo cual se concilia fácilmente con lo dicho antes; pero no sucede así con un ejemplo que pone, y es *huayanii naka goobiicha*, que significa claro está el sol: *huayanii* viene de *nayanii*, claro; *naka* es el verbal de *ser hecho*, que suple al verbo sustantivo; *goobiicha* es el nombre *sol*, y así resulta que *hua* (al menos en este ejemplo) no basta para expresar *ser* ó *estar*, pues va acompañado de *naka*.

EL TARAHUMAR.

EL TARAHUMAR.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma tarahumar se habla en la parte occidental del Estado de Chihuahua, conocida con el nombre de Tarahumara, que se divide en alta y baja. Confina, por el Oeste, con Sonora; por el Este con Nuevo-México, sirviéndole de límite el rio Grande; y por el Sur Oeste con Sinaloa. Tambien se usa en una parte de los Estados de Sonora y Durango.

La nacion tarahumara fué descubierta en 1614 por el jesuita Juan de Fonte, natural de Cataluña.

Las habitaciones de los tarahumares eran las cuevas de los montes; sus vestidos, toscas telas de pita tejidas por las mujeres; su religion, la idolatría; en suma, estaban en el estado salvaje. Empero, su carácter suave, permitió que se les redujera fácilmente, y que vivieran quietos bajo el dominio de los españoles.

Consumada la independencia de México, los tarahumares fueron considerados como ciudadanos; pero no por esto han adelantado en civilizacion: conservan sus antiguas costumbres, y no se mezclan con los blancos, aunque viven en paz con ellos. Su número actual se computa de veinticinco á treinta mil.

Segun parece, la palabra *talahumali* ó *tarahumari* significa "corredor de á pié;" de *tala* ó *tara*, pié, y *huma*, correr. Este nombre alude á cierta costumbre de los tarahumares, que es la de correr parejas con mucha ligereza, tirando, al correr, con el pié, una bola de madera.

Solo dos obras hay impresas sobre el tarahumar. La una es el Compendio gramatical, Oraciones, Doctrina y Pláticas del P. Fr. Miguel Tellechea. (México, 1826.) La otra es un Vocabulario escrito por el P. Steffel, que De Murr incluyó en sus *Noticias sobre varios paises de las Américas españolas*, y en el cual están inclusas la Oracion Dominical, una Explicacion de la Aritmética, y aun algunas noticias sobre el idioma.

Clavijero (Disertacion 6ª) y Beristain citan una Gramática y un Diccionario por Gerónimo Figueroa, y una Gramática por Agustin Roa: Beristain una Gramática y un Diccionario por Fr. José Victoriano; pero estas obras, si en efecto existieron, fueron manuscritas, y hoy no hay noticia de ellas, habiéndose probablemente extraviado. Una prueba de esto es que uno

de los censores del P. Tellechea dice: "Hasta ahora
"no habia habido de los nuestros quien redujese á
"reglas el idioma tarahumar, ni mucho menos quien
"escribiese pláticas ó sermones para instruccion de
"las almas en esta difícil lengua, por cuyo motivo han
"padecido mil trabajos nuestros misioneros en aquella
"sierra, valiéndose, por lo comun, solo de intérpretes."

Esto supuesto, nadie puede poner en duda la utilidad del Arte escrito por Tellechea, y que su trabajo es digno de elogio. Empero, una crítica severa encontrará que esa obra, no obstante lo adelantado de la época en que se escribió, tiene los mismos defectos que los escritos de igual clase de los mas antiguos misioneros, es decir, falta de método y prurito de amoldarse á la Gramática española, y mas que todo á la latina. Ademas de esto es tan breve, que se echan menos algunas explicaciones y mas ejemplos.

En cuanto al diccionario de Steffel, no he tenido la fortuna de verle, y solo conozco su existencia porque le cita Vater en el Mithridates. Este autor, con solo ese diccionario, procuró conocer el tarahumar y dar sobre él algunas noticias.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Solo diez y nueve letras tiene el alfabeto tarahumar.

a. b. ch. e. g. i. j. k. l. m. n. o. p. r. s. t. u. v. y.

Sin embargo, debe advertirse que este alfabeto corresponde al dialecto de la Baja Tarahumara ó Chinipas, que es del que especialmente se ocupa Tellechea: en otros dialectos se ve *h* en lugar de *j* ó *r*, *z* por *s*, y *ll* que parece ser una sola letra y no dos. (1)

2. Pronunciacion.—La *e* y la *i* son tan poco marcadas, que frecuentemente se confunden; la *r* es suave en principio de diccion y fuerte en medio; la *l* y la *r*, la *p* y la *b* son promiscuas; pero lo comun y mas correcto es usar *r* y *b*: asimismo son promiscuas otras letras en la pronunciacion ó escritura, como *j* que suele usarse por *y*; v. g., *je* en lugar de *ye*; *g* por *k*, ó *k* por *g*, etc.

Hablando en general, y segun las propias palabras del P. Tellechea, "para pronunciar al uso tarahumar "las letras, se ha de retirar hácia dentro y afuera el "labio de arriba ó abajo: cuando sé pronuncian dip- "tongos, se pone la lengua como para pronunciar la "que comienza, y al echar el resuello, se pronuncia "la otra; v. g., *bigiie*, limpiar.

3. ACENTOS.—Se encuentran palabras agudas, graves, esdrújulas y aun con el acento en la cuarta sílaba:

Nará, el hijo.
Kusíki, vara.
Parámugo, tener sed.
Kusígameke, los que manejan baston.

Las palabras compuestas suelen conservar los varios acentos de sus componentes; v. g., *pogómurá*, mandar bautizar.

"Hay varios vocablos, dice Tellechea, que aunque "tengan en una misma vocal el acento (aunque son "pocos), significan diferentes cosas, por pronunciarse "el acento, ó suavemente, ó por las narices, ó llana-"mente; v. g., *raná*, llanamente significa parir, y pro-"nunciándolo con admiracion ó ganga, significa tronar "ó estallar."

4. COMBINACIÓN DE LETRAS.—En el dialecto á que principalmente se refiere Tellechea no se encuentran dos consonantes juntas, sino que cada una tiene su correspondiente vocal, lo cual hace muy suave el idioma. Así es que al adoptar, por ejemplo, la palabra española *cruz*, se volvió *curusi*. Todas las palabras acaban en vocal, exceptuando una que otra que termina en *k*: por eso es que se dice *curusi*, y no *curus*.

Sin embargo, estas observaciones encuentran excepcion en algunos dialectos: en uno de ellos se ve, por ejemplo, *breguegal* que termina en consonante y

tiene *b* y *r* juntas. Esto parece propio del dialecto ó dialectos de la parte alta.

En el segundo ejemplo del Padre nuestro, que adelante veremos, tomado del Mithridates, se encontrarán varias consonantes juntas; pero en este caso mas bien parecen un defecto de la ortografía alemana que no del idioma.

5. SILABAS.—El tarahumar es polisilábico, aunque no por eso deja de tener monosílabos. Ejemplos:

Ne, yo.
Nono, padre.
Itará, contar.
Resiguara, tener pena.
Ramechíokorá, estar enfermo de los dientes.
Rorobuségamek, ojos de toro.
Telegatigameke, el diablo.

En lo que yo he podido observar, las palabras mas largas son de siete sílabas.

6. COMPOSICION DE LAS PALABRAS.—Es de bastante uso la composicion de las palabras; v. g., de *sunú*, maiz, y *nigüie*, tener; *sunúgüie*, tener maiz.

El uso de partículas componentes podremos observarle en adelante.

7. FIGURAS DE DICCION.—Las figuras de diccion se cometen no solo componiendo, como se ve del ejemplo anterior, sino aun fuera de composicion, pues el P. Tellechea dice: "Por lo regular los indios truncan

"las últimas finales, y tambien en el principio del "término ó diccion omiten algunas letras ó sílabas, "que solo las indican con cierto tono, fuerzas ó de- "jos que no son fáciles el escribirse y solo la prácti- "ca los enseñará." El mismo gramático agrega mas adelante: "Aquí se advierte que acostumbran los "indios, en los mas de estos pueblos, partir todos "los vocablos, y tomar algunas partículas de ellos, en "lugar de todo el vocablo, conforme á las circuns- "tancias en que hablan, y con tanta velocidad que "solo los entiende el que está muy instruido en este "idioma."

8. Partes de la oracion.—No están bien determinadas en tarahumar las categorías gramaticales, pues, segun el autor citado, "cualquier vocablo de "esta lengua puede ser nombre, verbo ó adverbio ú "otra parte de la oracion, aunque muchos por su prin- "cipal uso son nombres ó verbos." Ejemplo: *rurayé* es una palabra compuesta de *rura* y la partícula *ye*, la cual puede ser signo de verbo ó preposicion. Si lo primero, *rurayé* significará *tener frio;* si lo segundo, *con frio*, es decir, que la misma palabra puede ser verbo ó nombre. *Inagüi* significa enfermo ó enfermedad; *pagóriki*, bautismo ó bautizado, y lo mismo sucede con todas las demas palabras de esta clase, es decir, que el sustantivo abstracto hace de adjetivo.

9. Genero.—No se encuentran signos ningunos para expresar el género.

10. Numero.—Hay número singular y plural: fórmase este de aquel, duplicando una sílaba; *mukí*, mujer; *mumukí*, mujeres, ó bien juntando al singular un adverbio ú otra palabra que indique pluralidad, entre las cuales se encuentran ciertos verbos que expresan plural, de que adelante hablaré.

Los nombres patronímicos forman plural doblando la última sílaba.

Entre las partículas componentes se encuentra *gua*, que indica pluralidad.

11. Caso.—El genitivo se expresa con la terminacion *ra*, agregada al nombre de la cosa poseida; v. g., *Pedro bukúra*, casa de Pedro, ó por medio de la yuxtaposicion; *rorobuségamek*, ojos de toro. El acusativo algunas veces no tiene señal de ninguna especie que le indique, si no es el contexto del discurso; otras se conoce por la *posicion* poniendo primero el acusativo, despues el nominativo y luego el verbo; v. g., *Pedro Juan mea*, Juan mata á Pedro; y, en fin, hay una partícula, *ke*, la cual antepuesta al paciente le marca, siendo esta forma la mas clara que presenta la lengua: tambien puede evitarse cualquiera equivocacion poniendo la oracion por pasiva. El dativo se indica por medio de ciertos verbos, como veremos en su lugar. El ablativo con preposiciones ó partículas, y algunas de sus relaciones por medio de la yuxtaposicion ó simplemente de la posicion: en uno y otro caso se pone primero el consecuente, y luego el antecedente; v. g., *güenomi*

kuchara, cuchara *de* hierro; *mooróbagüi*, entrar *de* cabeza, sin que en ninguno de los dos ejemplos haya necesidad de la preposicion *de*.

12. Adjetivos numerales. — Añadiendo á los numerales la partícula *na*, significan division; *biré*, uno; *birena*, en una parte. Si se les añade *nika*, significan concomitancia; *oka*, dos; *okanika*, entrambos. (2)

13. Comparativo y superlativo. — El comparativo y el superlativo se pueden expresar por medio de verbos ó adverbios que signifiquen comparacion ó exceso; pero hay formas mas propias. El comparativo se expresa por medio de la terminacion *be; gara*, bueno; *garabé*, mejor. El superlativo alargando la pronunciacion del comparativo; *reré*, abajo; *rerebé*, mas abajo; *rerebeé*, muy abajo.

14. Otros derivados. — Tellechea dice (pág. 39) que la partícula *gua*, entre otros usos, tiene el de formar abstractos. En otro lugar (pág. 6) pone el ejemplo de *kusírere*, que significa lugar de muchos palos, derivado de *kusiki*, palo ó vara, por lo cual parece colectivo (aunque el autor equivocadamente le llama abstracto).

Por estas explicaciones parece que el tarahumar tiene nombres abstractos y colectivos derivados, y aun acaso de alguna otra significacion, lo cual se confirma observando que hay nombres con terminaciones uniformes, como la que se ve, por ejemplo, en *semarari*, hermosura, que parece derivarse de *sema*, hermoso.

Sin embargo, el P. Tellechea no hace bastantes explicaciones para aclarar este punto.

15. Pronombre personal.—He aquí el pronombre personal que, segun se ve, tiene alguna declinacion.

Nejé, yo.
Nechi, me, á mí, para mí, por mí.
Mujé, tú.
Mi, á tí, para tí, por tí.
Mé, te, á tí.
Senú, aquél.
Tamujé ó *ramujé*, nosotros.
Tamijé, nos, á nosotros, para nosotros, por nosotros.
Emejé, ó *emé*, vosotros.
Emí, os, á vosotros, para vosotros, por vosotros.
Guepuná, ó *güepuná*, aquellos.

La partícula ó terminacion *je*, que se ve despues del pronombre, se añade por exornacion, segun Tellechea, de modo que el pronombre puro no es *nejé*, yo, sino *ne; mujé*, tú, sino *mu*, etc. Ademas de *je*, hay otras partículas ó terminaciones que se añaden al pronombre, de la misma naturaleza, y son *jeri*, *oché* ó *goché*, *ije*, *eche* y acaso otras.

El pronombre personal significa como verbo usando dichas partículas y ademas *ra*, indicando afirma-

cion ó duda; *múgocherá* ó *mú gocherá*, ¿acaso tú lo hiciste?

La segunda persona de plural se expresa de varios modos, pues no solo se usa *emejé* ó *emé*, sino tambien *temé*, *me*, *te*, *ta*.

Las partículas *a*, *e*, *u*, sirven de pronombre de tercera persona, y lo mismo *ra* é *i* que pueden traducirse por *el*, *la*, *lo*.

Se suele hacer elipsis del pronombre "principalmente cuando la oracion se forma en tono irónico," dice Tellechea.

Generalmente el pronombre se antepone; pero á veces se pospone ó interpone; v. g., *yorákené*, yo hice; *kabú mú simí* ¿adónde vas?

En caso oblícuo suele repetirse el pronombre; *nenechí*, por mí.

16. Posesivo.—Los posesivos son estos:

> *Né* y algunas veces *no*, mio.
> *Mú*, tuyo.
> *Senú*, suyo, de otro.
> *Tamú*, nuestro.
> *Temú* ó *temi*, nuestro.

Exceptuando el último de estos pronombres, los otros se confunden con el personal puro, es decir, usado sin la partícula *je*, ó alguna de las otras análogas, por lo cual ocurre que esas partículas acaso tengan, entre otros objetos, el de distinguir el personal del

posesivo, al menos cuando se teme equivocacion, y que de consiguiente no sean un puro adorno como dice Tellechea.

Sin embargo, hay otros modos de expresar posesion con los cuales se evita la anfibología. Uno de ellos es el uso de una *i* pospuesta; el otro el que vimos al tratar del genitivo, por medio de la terminacion *ra*; y, en fin, hay una partícula, *gua*, que tiene el mismo objeto, la cual tambien se usa junta con *ra*; por ejemplo, con la palabra *sunu*, maiz, diré *ne sunuguara*, mi maiz: en este caso *ne*, tómese como personal ó como posesivo, indica perfectamente la primera persona, y *guara* la posesion. (3)

Parece que *gua* y *ra*, ó las dos juntas, son una abreviacion de la palabra *niguara*, que significa cosa propia.

17. Demostrativo.—*Ijepuná* ó *ije* significa *este* para todos los números y géneros.

18. Reciproco.—El recíproco de singular es *bonói*, el de plural *abói*. Este tambien puede significar lo que la palabra latina *ultro* en acepcion de por sí, por la propia voluntad.

19. Relativo.—El pronombre relativo es *má*, agregado á los personales ó nombres á que se refiere. *Má* tambien suele significar como adverbio de lugar ó tiempo.

Güe ó *Güepu* se traduce por ¿quién?, y *yerumú*, por ¿cuál?

20. Modos y tiempos del verbo.—Los modos del verbo son indicativo, imperativo y subjuntivo. Los tiempos, en indicativo, son presente, pretérito perfecto, pluscuamperfecto (4), futuro imperfecto y futuro perfecto. El imperativo solo tiene un tiempo. En subjuntivo hay pretérito pluscuamperfecto y perfecto (5). Infinitivo no se encuentra sino suplido (6). Participios hay de presente y de futuro, y ademas otro verbal que Tellechea llama (pág. 27) "participio de posible," y que malamente incluye (pág. 16) entre los gerundios, así como al participio de futuro. Los gerundios son cuatro, aunque Tellechea solo pone dos en el ejemplo de conjugacion. (pág. 16)

21. Su mecanismo.—El mecanismo del verbo puede explicarse diciendo que el presente de indicativo se forma de la raiz y una terminacion, y los demas tiempos y modos del presente de indicativo y terminaciones (7). Las personas se marcan con solo los pronombres.

22. Ejemplo del verbo.—Examinemos el siguiente ejemplo y la correspondiente explicacion, para perfecta inteligencia.

INDICATIVO. PRESENTE.

Nejé tará, yo cuento, etc.
Mujé tará.
Senú tará.
Ramujé tará.

Emejé tará.
Guepuná tará.

PRETERITO PERFECTO.

Nejé taráka, yo conté, etc.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Nejé tarayéke, yo habia contado, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Nejé tarára, yo contaré, etc.

FUTURO PERFECTO.

Nejé taragópera, yo habré contado, etc.

IMPERATIVO.

Tará, cuenta tú.
Tarási, contad vosotros.
Tarayéke, contemos.
Tarára, cuenten él ó ellos.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Nejé tarareyéke, yo hubiera contado, etc.

PRETERITO PERFECTO.

Nejé tararéke, yo haya contado, etc.

PARTICIPIOS.

PRESENTE.

Tarayámeke, el que cuenta.

FUTURO.

Tarameri, el que ha de contar.
Tarabóri, los que han de contar.

DE POSIBLE.
(Segun el nombre que le da Tellechea.)

Tarasáti, lo que se puede contar.

GERUNDIOS.

Taragó, contando (de presente).
Tarayó, contando (de pretérito).
Taraságo, contando (de futuro).
Taramera, habiendo ó teniendo de contar (para singular).
Tarabo, teniendo de contar (para plural). (8)

23. Explicacion del verbo.—El presente de indicativo se forma de la raiz y la terminacion *ra*. El pretérito perfecto, del presente y la terminacion *ka:* la regla mas general para la formacion de los pretéritos es que los verbos cuyo presente acaba en *a*, hacen el pretérito en *ka;* los en *e* en *ke;* los en *i* en *ki* ó *ke*, porque la *i* y la *e* se confunden frecuentemente segun se dijo en otra parte (§ 2); los en *o* hacen en *ko;* y los en *u* en *ku:* respecto á los terminados en *a* no se presenta mas que una excepcion, y es *koa*, comer, el cual hace *koka* y no *koaka:* los en *e, o* é *i* no tienen excepcion ninguna: de los en *u* se exceptúan los acabados en *bu* que hacen el pretérito en *re*. El plus-

cuamperfecto se forma del presente y la terminacion *yeke*, aunque, segun parece, *ke* puede omitirse, de modo que el verdadero signo de pluscuamperfecto es *ye* y tambien *ge* ó *go*. El futuro imperfecto, en el ejemplo anterior, se expresa agregando *ra* al presente: la regla general para la formacion del futuro es que los verbos terminados en *a*, en el presente, hacen el futuro agregando *ra*, y lo mismo los que en el presente terminan en *e*, *i*: los en *o* y *u* agregan *ta*. Empero, esta regla general se halla sujeta á otras secundarias y excepciones, siendo la parte difícil del verbo tarahumar. El futuro perfecto, en el ejemplo anterior, está marcado con la terminacion *gópera*, sobre cuya formacion nada dice Tellechea. Sin embargo, este autor explica que hay otro futuro perfecto, terminado en *rek*, como *naguarek*, habrá venido; *koarek*, habrá comido.

La segunda persona del plural de imperativo tiene su terminacion peculiar *si*; pero las otras se confunden con el indicativo. En efecto, la segunda de singular es igual á la del presente; la primera de plural á la de pluscuamperfecto; y la tercera del mismo número á la del futuro imperfecto. Empero, no faltan medios de evitar equivocaciones. El primero, y el mas sencillo, es la variacion de la voz, el tono ó bien el contexto del discurso: el segundo, al menos en ciertos verbos y respecto á la segunda persona de singular, el cambio del acento; v. g., *mú natépu*, tú atajas; *natepú*, ataja tú:

el tercer medio es el de acompañar el verbo con la interjeccion *ba*, que significa *ea*, ú otra palabra que indique mando; v. g., *simibá*, anda. Tambien puede usarse de los gerundios; v. g., *tarágó* cuenta; *bagüiméra*, ve por agua; *bagüi* significa agua, y *mera* es terminacion de gerundio. En fin, usando de las partículas *me* de gerundio, y *sa* del participio de posible; *bagüimesa*, puedes traer agua. El imperativo vetativo se forma por medio de un adverbio; v. g. *kate tarási*, no conteis. Empero, de todo lo dicho sobre el imperativo, realmente lo que resulta es que no tiene mas forma propia que la de la segunda persona de plural, y que lo demas es suplido.

Presente de subjuntivo ú optativo no hay con propiedad, así es que se expresa por medio de un adverbio y del futuro imperfecto, pudiéndose, por elegancia, agregar al pronombre la partícula *ka* en lugar de *je*; v. g., *soneka tarára*, ojalá que yo cuente; *so* significa *ojalá*. El pretérito pluscuamperfecto es el de indicativo con la sílaba intercalar *re*. El perfecto es el anterior menos *ye*. El futuro se suple con el de indicativo. Empero, aun los dos tiempos que he puesto como propios del subjuntivo no me lo parecen del todo; lo mas probable es que el idioma carece de subjuntivo, el cual se suple con los gerundios. Confirma esta sospecha el P. Tellechea cuando dice: "Subjuntivo no se les nota "con *toda claridad* á los verbos los tiempos de él, por"que suelen decirse por gerundio."

Infinitivo no hay, y se suple componiendo dos verbos, el regido y el regente, de modo que el primero puede traducirse por infinitivo; v. g., *taránurá*, manda contar. Para esto se usan todos los tiempos. Ademas dice Tellechea, que hay algunas notas de infinitivo, que son *ma*, *apu*, *ke*, *go*, *ko;* v. g., quiero que vengas, *nejé yera ma mú naguára*, "yo quiero que tú vendrás." Sin embargo, algünas de estas partículas parecen terminaciones propias de gerundio.

El participio de presente acaba en *ke*, *kameke*, *kamek*, *kame*, *meke*, *mek*, *yamek*, *amek*, y como estas son las terminaciones de los adjetivos, segun Tellechea, resulta que, al menos la mayor parte de ellos se suplen con el participio, y que así hay pocos adjetivos *puros*. No por eso creo que totalmente deje de haberlos, pues adjetivos son los numerales y algunos otros que se ven en la gramática, que son los que he podido examinar.

El participio de futuro tiene terminaciones para singular y plural, *meri*, *bori*.

Los gerundios se forman tambien por medio de terminaciones: el de presente acaba en *go* ó *ko*, y en los neutros y frecuentativos en *ga* ó *ka;* el de pretérito termina en *ya* ó *yo;* el de futuro en *sago*, ó bien *saga* en neutros y frecuentativos, ó *sugo* para impersonales. Los nombres de estos gerundios indican el tiempo á que corresponden, y, en efecto, los de presente se usan en oraciones de presente, los de pretérito cuan-

do se expresa pasado, y los de futuro en oraciones de este tiempo (9). El gerundio de singular que indica obligacion termina en *mera*, y el de plural en *bo*, *po*.

Como los gerundios van siempre acompañados de otros verbos, que determinan el sentido de la oracion, de ahí viene que á las de esta clase llama Tellechea *oraciones copulativas*.

El participio de posible, como le llama el mismo autor, termina en *ati* ó *sati*, y generalmente se puede traducir por nuestro verbal en *ble* (*bilis* latino), pues, por ejemplo, lo mismo es decir "lo que se puede contar" que *lo contable*: otras veces es preciso hacer la traduccion con otra clase de adjetivos; v. g., de *mukú*, morir; *mukisáti*, lo que puede morir, *lo mortal*.

24. Conjugacion del nombre y del pronomrre.—Al tratar del imperativo hemos visto que uno de los modos de suplirle es agregar al nombre la terminacion *mera* de gerundio, ó la de este *me* y la del participio *sa*, lo cuál no es otra cosa sino volver verbo al nombre, conjugarle, y así sirva de advertencia general que tal es el modo de convertir un nombre en verbo. Tambien se forman verbos de nombres, ó nombres de verbos, de la manera explicada al tratar de las partes de la oracion (§ 8).

Respecto al pronombre tambien hemos visto cómo toma significacion de verbo (§ 15); pero ademas debemos repetir con el P. Tellechea: "Los pronombres "tambien parece que se hacen verbos con los gerun-

"dios: v. g., *¿acha neyorák neka?* ¡para qué habia yo "de hacerlo siendo quien soy! *tu nechigo neka*, por ser "quien soy no hurté."

25. VARIAS ESPECIES DE VERBOS.—No solo hay verbos activos en Tarahumar, como el del ejemplo puesto anteriormente, sino tambien pasivos, neutros, deponentes, singulares, plurales, dativos ó aplicativos, y frecuentativos.

Los activos generalmente acaban en *a*; *tará*, contar; *yorá*, hacer.

Los pasivos tienen diversas terminaciones; *ru*, *hu*, ó *tu*, *rue* ó *tue*; v. g., *pagótue*, ser lavado.

Los neutros acaban por lo comun en *gua* ó *güi*, *ni*, *nu* ó *u*; *mukú*, morir; *yukú*, llover.

Los deponentes son los que tienen significacion activa y forma pasiva.

Los singulares expresan singular; v. g., *güerí*, estar en pié uno solo; *meá*, matar á uno.

Los plurales expresan plural; v. g., *moisí*, entrar muchos; *koyá*, matar á muchos.

Los dativos ó aplicativos, como los he llamado en mexicano y otras lenguas, son los que generalmente rigen dativo; v. g., *ruyé*, decir á otro.

Los frecuentativos acaban en *ei*, *ro* ó *to*.

Estos verbos, segun parece, no deben considerarse como modificaciones ó voces, es decir, como derivados unos de otros, sino que son verbos independientes de vária significacion segun su final.

26. VERBOS DERIVADOS.—No por eso deja la lengua de tener un medio para formar verbos derivados, el cual consiste en el uso de partículas ó terminaciones añadidas á los verbos, que dan á estos cierta significacion. (10)

So, da el significado de voluntad ó afirmacion; v. g., *taráso nirie*, quisiera contar.

Ba, significa *ya;* denota el fin de la accion; que está para acabarse ó la tendencia de ella á su fin.

Be, duracion, *ínterim.*

Bi, negacion del supuesto, continuacion, frecuencia.

Bo, movimiento, tendencia al principio de la accion.

Bu, movimiento de la accion pasiva.

Pa, *pe*, *pi*, *po*, *pu*, ó *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, suelen ponerse en lugar de las anteriores *ba*, *be*, *bi*, *bo*, *bu*, aunque segun Tellechea "añaden mas complemento del fin ó mas "determinacion."

Te, facilidad ó posibilidad; v. g., *taráte*, se puede contar.

Ma, es una de las partículas ó notas de infinitivo, como vimos en su lugar; pero ademas puede indicar mandato, peticion, necesidad: generalmente se le pospone *ka*.

Me ó *mera*, tendencia á la accion.

Na ó *nare*, voluntad, propósito, futuro; v. g., *taranáre*, querer contar.

Ne, actualidad; *yukuné*, está lloviendo.

Los impersonales se forman por medio de las terminaciones *rigua* ó *gua*; *rúe* ó *túe*: estas últimas tambien son de pasivo.

Otros verbos hay sobre los cuales dice Tellechea: "Hay muchos de que otros se derivan y regularmente "acaban en *a*, *gũa*, *ma*, *na* y sus derivativos en *a*, *gũi* "ó *ki*, *mi*, *ni*; v. g., *bochisa*, llenar; *bochigũi*, estar lleno; "*jaguá*, parar muchas cosas; *jagũi*, estar muchos en "pié; *lomá*, ablandar; *lomí*, estar blando."

En fin, se encuentran otros verbos que significan posibilidad, los cuales se forman añadiendo *ek* ó *tek* al primitivo y la partícula *sa* del participio de posible; v. g., *koa*, comer; *koisatek*, se puede comer.

27. VERBO SUSTANTIVO.—Verbo sustantivo *puro* no hay en tarahumar, porque aunque á algunos se les da esa traduccion tienen varios significados. *Ju* y *ave* significan ser, estar, tener, etc., y solo se usan en presente; *nírie* significa ser, hacer, haber, dar.

Nírie, tiene un pasivo que le corresponde en significado, *nirúe*.

28. VARIAS OBSERVACIONES SOBRE EL VERBO.—Es frecuente en la oracion hacer elipsis del verbo, bastando, á veces, poner solamente la terminacion ó partícula que le corresponde.

Esas partículas suelen componerse ó juntarse unas con otras, y, entonces, como dice Tellechea, "las sig-"nificaciones de los compuestos se sabrán conside-"rando las de los componentes."

Para la construccion del verbo, así como para la de las demas partes de la oracion, se usa el hipérbaton con la mayor libertad.

29. Preposicion.—Encuéntranse en tarahumar varias palabras que equivalen á nuestras preposiciones *con*, *de*, *para*, *por* y algunas otras.

La preposicion se pospone á su régimen, por lo cual seria mas propio llamarla postposicion, como en mexicano.

Tambien la conjuncion se pospone.

Algunas partículas significan como preposiciones, segun vimos en un ejemplo puesto en el párrafo 8, y veremos en el siguiente.

A las preposiciones se les suele añadir la partícula *ra*.

30. Particulas.—He hablado ya de las partículas propias de los verbos, y de algunas otras; pero es preciso explicar varias que no he tenido ocasion de citar, ó que tienen varias significaciones, ademas de las que ya les conocemos.

A: no solo significa pronombre de tercera persona, segun vimos en otra parte (§ 15), sino que tambien es preposicion, nota de trasmision, interjeccion y nota interrogativa.

O: costumbre, frecuencia, *in*, *ad*, *mòtus*, *circum*.

U: sirve de pronombre de tercera persona (párrafo 15); pero ademas indica consecucion, trasmision, union, etc.

Ka ó *ga:* perfeccion, donde, en cuanto: es tambien terminacion de verbo (§ 23).

Cha: nota de interrogacion y, á veces, *si* condicional.

Ta ó *sa:* terminacion de verbo segun vimos (§ 23); pero ademas indica grado superlativo, potencia, capacidad, fin, movimiento.

Ra: ademas de que puede traducirse por *el, la, lo*, é indicar posesion, tambien indica parte, division, instrumento, abundancia, ejecucion, juicio.

Ma: sabemos que es el relativo tarahumar y que es partícula de infinitivo; pero ademas significa *con*, necesidad, peticion, donde, semejanza, conexion, alianza.

31. Dialectos.—El idioma tarahumar se divide en varios dialectos, cuyas diferencias consisten en la vária pronunciacion y en el uso ó forma diversa de algunas palabras. Una prueba de esto se ve en la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, donde se encuentra esa oracion en cuatro dialectos diferentes. En el Mithridates hay tres ejemplos de la misma oracion, distintos á los cuatro anteriores, aunque las diferencias que presentan entre sí son insignificantes, y parecen mas bien de ortografía.

32. Primer ejemplo de la oracion dominical.—Por falta de diccionario no me es posible hacer una análisis perfecta del Padre nuestro, y aunque Tellechea trae un ejemplo de esta oracion (igual al número cuatro de la coleccion antes citada) y una traduccion

bastante literal, no lo es tanto que pueda seguirse palabra por palabra supliendo al diccionario. Empero, procuraré hacer la análisis lo menos mal, siguiendo en lo posible la version de Tellechea, y utilizando la traduccion de algunas palabras sueltas que se ven en la gramática, y de las que son iguales ó semejantes en el ejemplo del Mithridates. De este ejemplo haré tambien la análisis para que se pueda observar la diferencia de dos dialectos, aprovechándome del trabajo de Vater, en cuanto á la traduccion de las palabras, cosa que á él le fué posible por medio del diccionario de Steffel: en cuanto á las explicaciones gramaticales procuraré mejorarle, porque si Vater tuvo diccionario, que á mí me falta, careció de gramática, segun indiqué en otra parte.

Tamú	*nonó*	*repá*	*regüegáchi*	*atígameke*
Nuestro	padre	(?)	(en el) cielo	morador
muteguárarí	*santo*	*níreboa*	*mu*	*semárarí*
tu nombre	santo	ha de hacerse	tu	hermosura
regüegáchi	*atigá*	*tamí*	*jurá*	*muyerarí*
arriba	estando	á nosotros	envia	tu
jenagüichiki	*mapú*	*regüegá*	*eguarígua*	
querer	así	de la manera que	se está haciendo	
repá	*regüegáchi.*	*Sesenú*	*ragüé*	*tamú*
(?)	(en el) cielo.	De cada	dia	nuestro

nitugára	*jipe*	*ragüé*	*tamí*	*nejá*	*tami*
bastimento	hoy	dia	á nosotros	da	á nos

cheligüé	*tamúcheina*	*yorí*	*yomá,*	*matame-*
perdona	nuestros malos	hechos	todos	así

regüegá	*cheligüé*	*tamú*	*ayoriguámeke*
como	perdonamos	nosotros	(al) ofensor

uché	*mapú*	*ekí*	*cháti*	*jú*	*meká*	*mu*
y	tambien	cuanto	malo	es	lejos	tu

jurá,	*mapú*	*tamú*	*tayorábua*	*kéko.*
echa,	para que	nosotros	háyamos de hacer	no (lo).

33. Analisis.—*Tamú:* posesivo de la primera persona de plural.

Nonó: sustantivo.

Regüegáchi: regüe significa arriba ó alto; *gachi* probablemente es otra palabra que, junta con la anterior, equivale á *cielo;* pero no sé lo que verdaderamente significa.

Atígameke: desde luego se conoce por la terminacion que es un participio de presente, de modo que su verdadero significado es "el que mora," "el que vive," "el que está," pues viene del verbo *atiki,* estar, el cual es singular, es decir, de los que sirven cuando se trata de una sola persona ó cosa.

Muteguárarí: mu, pronombre en singular de la segunda persona; *tegua* ó *regua* significa *nombre; ra,*

signo de posesion, explicado en el párrafo 11; *rí*, terminacion que no se encuentra explicada en la Gramática. (Véase el párrafo 14.)

Níreboa: en esta palabra se descubre fácilmente el verbo *nírie* que, como vimos (§ 27), tiene, entre otros significados, el de *hacer*, y cuyo verbo en algunos tiempos es *nire* por ser irregular; *boa* es una terminacion ó partícula, que segun Tellechea sirve para formar los tiempos que él llama de *de*, es decir, las oraciones que en latin se expresan con el futuro terminado en *rus* y el verbo *sum*, y en español con el auxiliar *haber* y la preposicion *de*.

Mu: pronombre.

Semárarí: por la correspondencia de la version del P. Tellechea se ha traducido esta palabra, que no parece tener nada que observar, si no es lo dicho en el párrafo 14.

Regüegáchi: se explicó ya.

Atigá: gerundio de verbo neutro como lo demuestra la terminacion *ga:* se deriva de *atike*, estar, que en el siguiente dialecto es *gatiki.*

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Jurá: significa echar, mandar, enviar, estando en imperativo, igual al presente de indicativo, expresado el modo solo por el sentido de la oracion: la terminacion *a* demuestra que es un verbo activo: en el dialecto del ejemplo siguiente es *hula.* (Véanse sobre el cambio de letras los párrafos 1 y 2.)

Muyerarí: mu significa *tú; yerarí* es una de las partículas que se suelen agregar al pronombre.

Jenagüichiki: esta palabra corresponde á *jelaliki* en el dialecto siguiente, donde se traduce por *voluntad:* aquí se pone la misma palabra castellana que usa Tellechea.

Mapú: conjuncion.

Regüegá: adverbio que significa igualmente, cómo, de esta manera, de la manera que.

Eguarígua: se ha traducido esta palabra por la del P. Tellechea, que mejor conviene al sentido de la oracion, y por su semejanza con *neguáruje* del ejemplo siguiente: si atendemos á su final *gua*, vemos que es un verbo impersonal.

Sesenú: se ha traducido esta palabra de la misma manera que la anterior.

Ragüe: por la posicion de esta palabra se infiere su significado.

Tamú: pronombre.

Nitugára: sustantivo que significa bastimento, víveres, comida: en el dialecto del ejemplo que sigue esta palabra es *nutogala*, aunque en el Padre nuestro no se ve esta misma voz, sino un verbo de equivalente significado.

Jipe: sustantivo que en el dialecto siguiente es *hipebá.*

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Nejá: imperativo en la misma forma que el in-

dicativo, sin otra manera de distinguirse que el contexto.

Cheligüé: verbo en el mismo modo que el anterior, y sobre el cual hay que hacer igual observacion.

Tamúcheína: tamú es el pronombre; *cheina* significa cosa mala, pecado.

Yorí: parece un derivado del verbo *yorá*, hacer.

Yomá: adjetivo: el número plural en esta palabra y las dos anteriores está determinado por el pronombre *tamú*.

Matameregüega: conjuncion compuesta de dos, *matame* y *regüega*.

Cheligüé: verbo en indicativo, presente; la persona está marcada con el pronombre siguiente *tamú:* por su significado y terminacion es verbo dativo.

Ayoriguámeke: participio de presente.

Uché: conjuncion.

Mapú: conjuncion.

Ekí: su significado consta del P. Tellechea (página 11).

Chátí: no tiene nada que observar.

Jú: este verbo es uno de los que sirven para expresar el sustantivo *ser*, segun vimos.

Meká: adverbio que en el ejemplo siguiente veremos escrito *mechka*.

Mu y *jurá:* palabras ya explicadas.

Mapú y *tamú:* tambien se han explicado ya.

Tayorábua: yorá significa hacer; *bua* parece lo

mismo que *boa*, signo explicado antes en la palabra *nireboa; ta*, partícula de varios significados.

Keko: negacion.

34. SEGUNDO EJEMPLO.

Tamú nonó mamú regui guami gatíki
Nuestro padre tú que alto léjos vives

tamí noinéruje mú reguá seliméa
por nos venerado sea tú nombre reinando

rekigena tamí negudruje mú jelalikí
ven á nos hágase tú voluntad

henná guetschiki mapú hatschibe régüega
aquí tierra sobre como tambien igualmente

guamí. Tamí nutútuje hipebá; tamí gue-
léjos. A nos manten hoy; á nos per-

kange tamí guikelikí matamé hatschibe
dona nuestras deuda como asimismo

régüega tamú guekange putsé tamí
igualmente nosotros perdonamos tambien á nuestros

guikejámeke, ke, ta tamí satujé. Telega-
deudor, no, no nos tientes. (Al)

tigameke mechka hulá.
diablo léjos manda.

35. Analisis.— *Tamú:* posesivo de la primera persona de plural.

Nonó: sustantivo.

Mamû: *mú* es el pronombre en singular de la segunda persona; *ma* el relativo *que*.

Reguí: adverbio.

Guamí: otro adverbio.

Gatíki: verbo que significa estar, morar, vivir. Hemos visto que los neutros en el presente de indicativo acaban en *gui*, entre otras terminaciones, y aunque aquí se lee *ki*, es porque la *g* y la *k* son de las letras que se cambian en tarahumar (§ 2). La terminacion dice, pues, que *gatíki* es un verbo neutro, y que está en presente de indicativo: la persona se halla marcada con el pronombre *mú*, que antes hemos visto junto con el relativo *ma*.

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Noinéruje: *noiné* significa venerar; *ru* ó *rue* es terminacion de pasivo; *je*, ó mejor *ye*, como se lee en los otros ejemplos del Mithridates, es partícula de pluscuamperfecto, ó de imperfecto, si se quiere admitir este tiempo (véase la nota 4); pero ninguno de ellos, tómese del indicativo ó del subjuntivo, da una buena traduccion en castellano. Aquí, segun lo que expliqué en su lugar, debia haber futuro, que es el que suple al presente de subjuntivo.

Mú: pronombre ya explicado.

Reguá: sustantivo.

Selimea: seli significa mandar, reinar; sobre el final *mea* ó *meya* (pues así está escrito en los otros dos ejemplos del Mithridates), dice Vater que nada encuentra; pero Hervas traduce esta palabra por *reinando*, es decir, por gerundio, cuya traduccion he adoptado porque, en efecto, la terminacion *ya* es de gerundio, y el gerundio es la forma dominante en el tarahumar. Respecto á *me* hemos visto (§ 26) que indica *tendencia*, es decir, "modo con que una cosa se dirige "á otra," y esto conviene en el caso actual, pues se trata de que Dios se dirija á los hombres.

Rekigena. Vater no encontró explicacion de esta palabra, ni yo tampoco puedo decir nada sobre ella.

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Negudruje: esta voz se encuentra en el mismo caso que *rekigena.* La forma pasiva se descubre en *ru*, signo de esa clase de verbos.

Mú: pronombre.

Jelalikí: sustantivo.

Henná: adverbio.

Guetschiki: gue, significa tierra; *tschiki*, es la preposicion pospuesta á su régimen, segun el uso de la lengua.

Mapú: conjuncion.

Hatschibe: conjuncion.

Régüega: adverbio.

Guamí: adverbio.

Tamí: pronombre.

Nutútuje ó *nutútuye*, significa mantener: aquí el

verbo está en segunda persona de singular de imperativo, igual al indicativo, sin mas signo que le distinga que el contexto de la oracion.

Hipebá: adverbio.

Tamí: pronombre.

Guekange ó *guekanye*, es el verbo perdonar, el cual es dativo ó aplicativo no solo por su significado sino por su terminacion: como en el verbo anterior no hay signo que marque el imperativo.

Guikelikí: significa propiamente *pecado*, y está en singular.

Matamé y *hatschibe:* conjunciones.

Régüega: adverbio.

Tamú: pronombre.

Guekange: verbo explicado antes: está en indicativo de presente y la persona señalada con el pronombre.

Putsé: conjuncion.

Tamí: explicado ya.

Guikejámeke: participio segun se ve de su terminacion, y aunque debia estar en plural, no lo está porque este participio solo tiene singular. El número se conoce, pues, *ex adjunctis*, estando aquí determinado por el pronombre anterior.

Ke y *ta:* negaciones.

Satujé ó *satuyé:* significa tocar ó tentar: por la terminacion es indicativo, y solo el sentido del discurso le hace imperativo.

Telegatigameke: aunque en castellano es un sustantivo, en tarahumar es un participio, segun se ve de su terminacion, y, en efecto, significa "el que está abajo." A Dios se le dice "el que está arriba."

Mechca: adverbio.

Hulá: verbo en imperativo, sin nada que le distinga del indicativo, á no ser el contexto del discurso.

NOTAS.

(1) El P. Tellechea no trae el alfabeto tarahumar, de modo que me he visto precisado á formarle leyendo sus oraciones, y aunque lo he hecho con atencion no es difícil que resulte alguna falta.

(2) Dice Tellechea, tratando del adjetivo (pág. 6), que acaba en *camec*, *camé* ó *cameque*, y que ademas hay otros que terminan en *raca*, como *repuraca*, hacha; *guasaraca*, azadon. Dos cosas hay que notar aquí. La primera: que el mismo Tellechea, en la pág. 7, cita el adjetivo *gara*, bueno, que no tiene ninguna de esas terminaciones, y lo mismo sucede con los pronombres de que habla en la página 11 que son adjetivos, como *yomá*, todo; *birena*, otro; etc. La segunda: que los nombres que cita terminados en *raca* son sustantivos y no adjetivos; y aunque esto puede acaso tener una explicacion en lo indeterminadas que están en tarahumar las categorías gramaticales, tal explicacion no la hace el autor.

Al tratar del participio haré una observacion interesante sobre el adjetivo tarahumar.

(3) Aun sin necesidad de estas formas, y con solo el pro-

nombre personal, se concibe cómo el tarahumar puede indicar posesion; pero esta clase de observaciones la reservo para la parte crítica.

(4) El P. Tellechea menciona el pretérito imperfecto en la página 17 (et passim), y ademas se ve en la conjugacion del verbo *nírie;* pero como no se encuentra en el principal ejemplo de conjugacion del verbo *tará*, contar, resulta dudosa su existencia por esta parte. Tratando de ver si existe, por otro medio, ocurre comparar las partículas que sirven para marcar los tiempos, y he aquí lo que resulta.

En la página 17 se lee que el signo del pretérito imperfecto es *je;* pero en la 19, refiriéndose á la 17, se dice: "Veo "en la dicha tabla (de las partículas) que *ye* es de pretérito imperfecto;" luego *je* es lo mismo que *ye*, conforme al cambio de letras explicado en otro lugar: este mismo signo *ye* se ve en el pretérito imperfecto del verbo *nírie*. El pluscuamperfecto tiene por signos *ge* ó *go*, segun se ve en la página 17; pero tambien *ye*, segun consta del ejemplo de la página 13 y de la conjugacion del subjuntivo, página 15. Luego, lo que parece sacarse en limpio es que *ye* es signo comun á pretérito imperfecto y á pluscuamperfecto, y así la diferencia de significado dependerá del contexto de la oracion.

(5) Tellechea (pág. 15) pone tambien en el subjuntivo, tiempos presente, imperfecto y futuro; pero estos son suplidos.

(6) Examinando atentamente la conjugacion que trae Tellechea del verbo *nírie* (pág. 21), hacer, tener, ó ser, se descubre su empeño de ajustarse al verbo *sum*, latino, pues pone todas las formas de él, aunque no las tenga el tarahumar. Figura entre éstas el presente de infinitivo, por lo

cual pudiera creerse que le hay; pero cualquiera se convencerá de lo contrario leyendo todas las demas explicaciones del mismo Tellechea, que solo en el referido lugar concedió al verbo presente de infinitivo, contra sus mismas doctrinas. El futuro de infinitivo sí le admite mas terminantemente; pero no por esto creo que le hay con propiedad: el exámen que he hecho del tarahumar, y de otras lenguas que le son análogas, me conduce á creer que tal forma es contraria al genio del idioma, y que no es realmente sino un gerundio que indica *obligacion*.

(7) Tellechea dice (pág. 37): "El futuro es la raiz mas "principal de todas las derivaciones del verbo perdiendo "el *ra*." Es así que quitando *ra*, lo que queda es el presente de indicativo; luego esta es la forma mas pura del verbo tarahumar, y de ella se derivan las otras, como yo explico.

(8) En el ejemplo de conjugacion (pág. 16) no trae Tellechea este plural; pero yo le pongo, porque se explica con toda claridad en las páginas 25, 36 y 37.

(9) Tellechea (pág. 26 y 27) dice: "El gerundio en *go* "ó en *ko* se usa en los tiempos de presente.... los en *yo* sir- "ven de ordinario para imperfecto.... el gerundio en *sago* "sirve para pretérito." Respecto á lo primero y segundo estoy conforme; pero sobre que el gerundio en *sago* sea de pretérito, digo que acaso así se verifique algunas veces; pero lo comun es que sirva de futuro, lo cual creo, en primer lugar, porque teniendo el tarahumar un gerundio de presente y otro de pretérito, parece natural que el tercero sea de futuro, y, en segundo lugar, porque así consta de los ejemplos del P. Tellechea, como los siguientes, cuya significacion es:

"Habiéndonos muerto resucitaremos." (Pág. 27.)

"Habiendo obrado bien iréis al cielo." (Pág. 27.)

"Despues de contar." (Pág. 17.)

"Acaba de contar." (Pág. 14.)

(10) Tellechea (pág. 17) comprende entre las partículas de los verbos las que sirven para formar los tiempos de la activa y los gerundios, las cuales omito aquí por tenerlas ya explicadas.

EL ÓPATA Ó TEGUIMA.

EL ÓPATA Ó TEGUIMA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua ópata se habla por la nacion de este nombre, que actualmente habita el centro del Estado de Sonora, y se compone de cosa de unos treinta y cinco mil individuos.

Nada se sabe respecto á su orígen ni al de las demas tribus que los españoles encontraron en aquellas regiones, pues carecian totalmente de un sistema de signos para conservar el recuerdo de los sucesos pasados. Segun las relaciones de los misioneros, no habia entre los habitantes de Sonora mas memoria de la antigüedad que tal cual tradicion confusa y desfigurada, que nada ponia en claro.

Sobre la religion de aquellos pueblos, todos convienen en que no presentaba señal de idolatría, pues no se encontró de efigies, sacrificios, ni templos, por lo cual parece que su culto era el de los astros, el mas sencillo, el primero en que se extraviaron los hom-

bres. "No se halló en esta nacion ópata, leo en una
"antigua relacion, la idolatría ni la embriaguez: al sol
"y á la luna veneraban como hermanos, y aun todavía
"escondidos en donde el padre (sacerdote) no los pue-
"da ver en sus bailes, saludan á la luna nueva espar-
"ciéndole por el aire puños de *pinole*. Sus viejos, que
"entre ellos tienen grande autoridad, les enseñan pa-
"trañas muy ridículas: diré una sola, en que se conoce
"su gran simpleza y poco discurso, para convencer de
"embusteros á sus viejos predicadores. Estos les han
"persuadido que en muriendo van sus almas á una
"espaciosa laguna, en cuyas orillas, por la banda del
"Norte, estaba sentado un hombrecillo muy pequeño,
"á quien llamaban *butzu uri:* este, pues, las recibia,
"y colocándolas apiñadas por su multitud en una gran
"canoa, las remitia á la otra banda del Sur, á dar re-
"sidencia á una reverenda vieja que se llamaba *Va-*
"*tecóni hoatziqui:* una por una las iba comiendo, y
"á las que hallaba pintadas con las rayas con que se
"afean las caras, las arrojaba diciendo que no las co-
"mia porque tenian espinas, y las no pintadas pasaban
"á su vientre contentas á gozar de una inmundísima
"bienaventuranza."

La costumbre de pintarse la cara, á que alude la relacion que he copiado, consistia en que á los niños recien nacidos les picaban con una espina la parte superior é inferior del párpado en forma semicircular, inyectando en las heridas un color negro.

No solo esa ceremonia se usaba con los niños cuando nacian, sino que les nombraban, segun su sexo, una especie de padrino ó madrina que, tocándoles ó estirándoles algunos miembros, les dirigian un discurso sobre las obligaciones que se les esperaban en el mundo, y despues de esto les ponian nombre.

Como otras naciones de Anáhuac, los sonorenses, menos los apaches, solian enterrar con el cuerpo del difunto todo su ajuar, y si el finado era un niño, la madre con su propia leche iba á regar su tumba.

Los adivinos tenian mucho influjo entre aquellas gentes, siendo inútil contar todas las ceremonias ridículas á que daban crédito, iguales ó semejantes á las de todas las naciones supersticiosas. Empero, es curioso referir que para saber por dónde habian de venir sus enemigos, tomaban los agoreros una langosta, la asian por la cabeza, y observaban la mano ó pié que movia primero, y aquel movimiento indicaba el lugar por donde convenia esperar el ataque.

La poligamia era permitida, reduciéndose las ceremonias del matrimonio á poner en dos hileras á los hombres y las mujeres, para que corriendo unos y otras, aquellos cogiesen de la tetilla izquierda á las que habian de ser sus esposas.

La agricultura estaba reducida, antes de la conquista, al cultivo del maiz, calabaza y judías (frijoles).

No todos los habitantes de Sonora vivian en comunidad, sino que unas tribus hacian guerra á las otras,

siendo la milicia ocupacion necesaria para todos los hombres, aunque para ser admitidos como soldados era preciso haberse distinguido por su valor y esfuerzo. Una de las pruebas porque tenia que pasar todo guerrero era la de sufrir con serenidad que le sajasen los brazos, pecho y piernas con uñas de águila. Las arengas de los ancianos precedian al combate, el cual se verificaba con armas toscas, como la flecha y la lanza, sufriendo los desgraciados vencidos los mayores insultos: dícese que en ocasiones, aun las mujeres aplicaban tizones encendidos á los miembros de los cautivos, causándoles crueles heridas.

A mediados del siglo XVI fué cuando los españoles conquistaron á Sonora, y exceptuando los apaches, las demas tribus han quedado bajo el dominio de los blancos. Los primeros que manifestaron simpatía por los españoles fueron los ópatas, y, en adelante, siempre se han distinguido por su docilidad, sin que por esto hayan dejado de dar pruebas señaladas de valor, lo cual añadido á su sobriedad, fidelidad y firmeza, ha hecho que se les dé el nombre de "espartanos de "América." Han sido muy útiles especialmente para hacer la guerra á los apaches sus declarados enemigos. Solo en el año de 1820 fué cuando algunos ópatas dieron señal de insubordinacion; pero muy pronto volvieron al órden.

El trato con los blancos, no desdeñado por los ópatas, ha hecho que su tribu sea la que tenga en sus cos-

tumbres y vestidos mas señales de civilizacion, siendo su ocupacion principal la agricultura.

Las noticias que he leido sobre los ópatas dicen que en su físico son de color bronceado, fuertes y robustos, aunque no muy altos: distínguense principalmente por su ligereza, pues se asegura que en 24 horas andan á pié 40 ó 50 leguas. En cuanto á su parte moral un autor los caracteriza diciendo: "Son "de buen entendimiento y de buen corazon."

Sobre el idioma de los ópatas escribió el jesuita Natal Lombardo una Gramática (México, 1702) y un Diccionario. La primera ha llegado á mis manos, y ha sido mi guia para formar la descripcion que se ve en seguida: generalmente es clara y abundante en ejemplos. Tambien he consultado dos catecismos de la Doctrina cristiana en lengua ópata.

En el Mithridates no se da mas noticia de este idioma que la insercion del Padre nuestro sin traducir.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto. — Estas son las letras del alfabeto ópata:

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. rh. s. t. th. tz. u. v. x. z. (1)

2. Pronunciacion.—Entre la *b* y la *v* hay la misma diferencia de pronunciacion que en buen castellano;

la *e*, al fin de algunos verbos, casi no suena (2); la *h* es una aspiracion suave; la *r* generalmente es suave, rara vez fuerte; la *k*, en final, algunas veces apenas suena; la *rh*, dice Lombardo, suena "como *rhodos* en griego "encogiendo un poco mas la lengua;" la *t* en fin de diccion suele ser casi muda. Sobre la *th* dice Lombardo: "Su pronunciacion parece que se forma suave-"mente hiriendo la lengua hácia los dientes." La *x* con *i, o, u* suena *szi, szo, szu* suavemente; la *z* es suave; la *tz* fuerte.

3. Combinacion de letras.—Casi todas las palabras acaban en vocal: pero comienzan con variedad.

Hay algunas consonantes dobles, al menos segun la Ortografía del P. Lombardo, lo cual podremos ir observando adelante en algunos ejemplos: tambien se juntan dos ó mas vocales; pero dos consonantes diversas rara vez se juntan, pues cada una tiene su correspondiente vocal, lo que hace suave y fácil la pronunciacion.

4. Silabas.—Es polisilábica la lengua teguima, aunque no faltan monosílabos. Ejemplos:

Tzo, abofetear.
Vaso, álamo.
Hudero, fresno.
Nakuratui, olvidarse.
Chumikanahuinaguat, nombre de una yerba.

Kuguesaguataguikide, la primavera.
Makoiseniguabussanibeguá, diez y siete.

5. Acentos.—La diferencia de acento basta para que una voz cambie de significado. El P. Lombardo usa tres: el circunflejo (^) que denota pronunciacion larga; otro (–) breve; y el tercero, que se expresa con dos puntos (··), indica que la letra se pronuncia duplicada; v. g., *üi*, traer, suena *uui*.

6. Composicion.—La composicion de las palabras es de bastante uso, y aunque iremos teniendo ejemplos de ella, presentaré aquí algunos.

Maiobegua, pellejo de venado, es un compuesto de dos sustantivos *maiot*, venado, perdida la letra *t*, y *begua*, pellejo. *Teguikatoa*, se compone del sustantivo *teguikat*, cielo, y del verbo *toa*, formar, significando formar el cielo. Cuando se juntan dos verbos, lo mas comun es que el primero vaya en participio de pretérito; v. g., de *güek*, caer, y *hede*, recelar, se forma *guechihede*, recelar–caer.

7. Riqueza.—Todas las observaciones que he podido hacer respecto al idioma ópata me indican que es rico en palabras. Presentaré ejemplos de ciertas voces que abundan, las cuales siendo simples expresan ideas que es preciso traducir en nuestra lengua por varias palabras.

Tzopo, encogerse los nervios.
Hida, yerbas de comer.

Vahī, yerbas que no se comen.

Huripī, tener aliento el enfermo.

Nakissogua, ponerse el cabello detras de la oreja.

Vai, beber agua.

Hi, beber cosa líquida; pero que no sea agua.

Xitonagua, saltar ya con un pié ya con otro.

Tzatonōgua, caminar saltando con un pié teniendo el otro levantado.

Tonósokōgua, estar tendido con las rodillas levantadas.

Himu, escarbar el topo amontonando la tierra.

Vēna, ir para no volver.

Tū, ir para hacer algo.

Kavotzū, hurtar las mazorcas de maiz dejando compuestas las hojas.

Taiguadegua, boca arriba.

Kotzipāra, boca abajo.

Tukora, estar de lado.

Mitopā, estar sentado con un pié debajo del muslo.

Arekitza, mordiéndose un dedo.

Otro ejemplo daré de la riqueza de la lengua presentando los verbos que hay para expresar la germinacion y crecimiento del maiz.

Guetzatoa, germinar el maiz.

Vero, comenzar á abrir las hojas.

Homotoa, comenzar á tener caña.

Tzo, granár.
Vächi, estar ya granado.
Mao, estar ya maduro, formado.
Kigo, endurecerse.
Sode, quedar pequeña la mazorca.
Pitzo, quedarse prieta.

8. Género.—No hay formas especiales para distinguir el sexo: generalmente se conoce por medio de palabras del todo diferentes, segun se aplican á la hembra ó al macho; v. g., *tessâ*, el niño; *okiahi*, la niña.

Hay nombres que expresan un mismo grado de parentesco, y sin embargo son diferentes, porque á la vez indican la relacion y diversidad del sexo; v. g., los nombres *noguat* y *miriguat* significan hijo; pero el primero es respecto del padre y el segundo de la madre: *massiguat* es el padre del hijo, y *mariguat* el padre de la hija.

9. Numero.—Los nombres de cosas inanimadas no tienen signos para expresar plural, de manera que es preciso hacerlo por medio de algun adverbio ú otra palabra que indique muchedumbre.

Los nombres de animales irracionales tampoco tienen ese número; solo uno he encontrado en la gramática que le tenga, y es *höre*, ardilla; en plural *hohöre;* pero aun éste, segun dice Lombardo, casi solo en singular se usa.

Los nombres de séres racionales sí tienen plural, al menos algunos. Los que he hallado en la gramática son los siguientes:

Oki, mujer; *nau*, mujeres.

Uri, varon; *urini*, varones.

Tessá, ó *tessáchi*, el niño; *ussi* ó *urixiussi*, los niños.

Okichi, la niña; *naumachi*, las niñas.

Okimachi, la doncella; *naukichi*, ó *nauussi*, las doncellas.

Ozĕ, el viejo; *navotzĕ*, los viejos.

Oatzi, la vieja; *odatzi*, las viejas.

Temăchi, el mozo; *tetemăchi*, los mozos.

Los nombres de parentesco tambien tienen plural; *vatziguat*, hermano; *vapatziguat*, hermanos; *maraguat*, hija; *mamaraguat*, hijas.

Algunos de los nombres que tienen plural, le forman con solo duplicar la primera sílaba, como se ve en alguno de los ejemplos puestos; pero en la formacion de los otros no se observa sistema fijo.

10. Caso.—El nombre tiene declinacion para expresar algunos casos, contándose diez declinaciones que se diferencian en las terminaciones de los genitivos, á saber:

te, ri, si, gui, ni, tzi, ki, ku, ku, pi.

Los nombres de la 1ª declinacion son los mas abundantes; los de la 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª, 7ª y 10ª tienen igual

el acusativo ó dativo al genitivo; los de la 8ª, cuyo genitivo acaba en *ku*, le forman sobre el acusativo, y así se distinguen perfectamente de los de la 9ª que tambien tienen *ku* por terminacion: estos tienen el acusativo ó dativo igual al nominativo. Algunos ejemplos, que correspondan á estas explicaciones, las aclararán y darán idea de las terminaciones que distinguen los casos y de su formacion, unos respecto de otros.

EJEMPLO DE LA 1ª DECLINACION.

Nom.	*Tät*, el sol.
Gen.	*Tät–te.*
Dat. ó Acusat.	*Tät–ta.*

EJEMPLO DE LA 2ª DECLINACION.

Nom.	*Kuku*, la codorniz.
Gen,	*Kuku–ri.*
Dat. ó Acusat.	*Kuku–ri.*

EJEMPLO DE LA 8ª DECLINACION.

Nom.	*Chi*, el pájaro.
Gen.	*Chi–miku.*
Dat. ó Acusat.	*Chi–mi.*

EJEMPLO DE LA 9ª DECLINACION.

Nom.	*Tutzi*, el tigre.
Gen.	*Tutzi–ku.*
Dat. ó Acusat.	*Tutzi.*

El dativo se distingue del acusativo en que aquel va regido de los verbos llamados dativos ó aplicativos,

como veremos en su lugar, ó por la *posicion*, como tambien veremos al tratar de la construccion.

La partícula *hi*, dice Lombardo, se halla antepuesta á algunos verbos, y es nota de acusativo de cosa implícita, pues entonces no se expresa; v. g., *pak*, barrer; *hipak*, barrer algo, sin decir qué precisamente. De la misma manera *ne* es nota de acusativo tácito tratándose de persona; v. g., *koa*, matar; *nekoa*, matar á alguno.

El vocativo se suple agregando al nominativo la interjeccion *eh*. El ablativo por medio de preposiciones, como podremos observar al tratar de éstas (3), y á veces basta la yuxtaposicion de las palabras, para denotar algunas de sus relaciones; v. g., *vakahipet*, estera de caña; *tukuguarit*, canasto de palma.

Tambien por medio de la yuxtaposicion se expresan el genitivo y el acusativo; v. g., de *paro*, liebre, y *sutu*, uña; *parosutu*, uña de liebre; de *teguikat*, cielo, y *toa* formar, *teguikatoa*, formar el cielo. En esta clase de composiciones el término consecuente va primero.

Los nombres que tienen plural se reducen á las declinaciones explicadas anteriormente.

Los nombres de parentesco, sin posesivo, van por la primera declinacion, así como los de los miembros del cuerpo y vestidos; pero con posesivo se declinan por la 9ª Esta regla se extiende á todos los demas nombres que se usan con, ó sin posesivo.

11. ADJETIVO.—Los adjetivos carecen de plural, y

pocos tienen declinacion. Terminan en *a*, *é*, *i*, *o*, y solo uno halló Lombardo en *u*. (4)

Segun lo que indica el sustantivo, cambia de terminacion el adjetivo que le califica (aunque no sé si es regla general). Así consta de las siguientes palabras del P. Lombardo.

"Advierto tambien que el adjetivo *gue*, grande, no "se usa en todos los modos castellanos, porque esta "lengua habla con tanta distincion que segun fuere la "cosa le aplica el nombre, y así este *gue* se aplica á "personas, animales y cosas que tienen cuerpo y son "gruesas: que en las demas cosas se ha de considerar "la longitud, anchura, angostura, etc., y así de una "mesa grande no se dice *gue* sino *gueka*, que denota "ser ancha y larga casi en cuadro. *Guepa* denota ser "la cosa ancha; pero lugar."

Mas adelante, hablando de los adjetivos que expresan color, dice el mismo gramático: "Las partículas "*tepōra*, *tzara* y *revūra*, úsanse cuando se habla de vi-"vientes en toda especie y de árboles. Porque hablán-"dose de géneros y de cosas anchas se explican con "las partículas *uedāra*, *dauēna* y *tzara*: esta última "suele ser comun á todos; así por no errar, bien se "puede usar de esta partícula: la partícula *revūra* "usan comunmente hablando de pájaros."

Con los nombres de número se observa lo mismo, es decir, que varian segun son los sustantivos á que se aplican; v. g., *se*, uno, hablando de vivientes; si se tra-

ta de cosas largas y anchas se dice *senika*; para cosas angostas se usa *senipa*, etc.

12. DERIVADOS.—La terminacion *ragua* agregada á los sustantivos, adjetivos y adverbios, forma abstractos; *massi*, padre; *massiragua*, paternidad; *naideni*, bueno; *naideniragua*, bondad; *vade*, alegremente; *vaderagua*, alegría.

Tambien se forman abstractos agregando al sustantivo, adjetivo ó adverbio *ahka*, participio sustantivo de *ah*, ser, tener, hacer; v. g., *uri*, hombre; *uriahka*, humanidad; *tossai*, blanco; *tossaiahka*, blancura; *amassâ*, enfadosamente; *amassâahka*, enfado.

Por medio de la terminacion *de* se forman unos nombres que indican lugar donde algo abunda.

Denide, lugar de luz.
Chukide, lugar oscuro.
Neomachide, lugar de dificultad, dificultoso.
Varüde, lugar de sed.

Tambien agregando *ka*; v. g., *gohâssade* ó *gohâssadeka*, lugar desembarazado.

Con la terminacion *sura* se expresa igualmente abundancia de lo que indica el primitivo; *kuh*, árbol; *kuhsura*, arboleda.

Segun Lombardo "tiene esta lengua unos nombres "que disminuyen las cosas con que se juntan ó de "quienes se está hablando; y así para denotar la pe- "queñez de alguna persona, animal, árbol ó cosa seme-

"jante, usan de estos nombres, como *tapurukûtzi* ó "*chunirukûtzi*, ó *chunideni* ó *pänïdi*. Para denotar la "pequeñez de los brazos cortos dicen *votedeguissi* ó "*voramakora*, como tambien para denotar de alguna "persona ó animal la pequeñez de piernas dicen *vo-* "*téguadâra*. Para explicar la pequeñez de un arbolito "dicen *vorâudura* ó *vorîkatëtzi* ó *vorideguisse*, y es- "tas dos las dicen tambien de personas, animales y "otras cosas semejantes. Nota estos nombres *samû-* "*rûkutzi* y *sämudëni*. Los dicen de una persona que "se quedó pequeña por algun accidente, y del sem- "brado cuando se queda pequeño por falta de agua, "y tambien dicen *sämumük*: demas de los dichos que "son verdaderos diminutivos, hállase otra manera de "nombres, los cuales, juntos con los sustantivos, los "hacen significar diminucion y pequeñez, y son *demo-* "*deni tauichükideni*, *nakudeni nauedeni*: cualquiera "de estos disminuye el nombre al cual se junta y se "dice generalmente de todos sean vivientes ó no vi- "vientes."

Otros nombres hay en ópata que se forman por medio de la terminacion *ssari* ó *sari*, y expresan desprecio; *uri*, hombre; *urissari*, hombrecillo despreciable, vil, ruin. Tambien se puede traducir *sari* por cosa mala, mal hecha, vieja, fiera.

"No parece tener esta lengua verdaderos grados "de comparacion, dice Lombardo, como tampoco ve- "mos que los tiene la lengua francesa, segun el uso

"de las lenguas castellana é italiana, y así es necesa-"rio servirnos de algunas partículas para formar los "dichos nombres." Las partículas de comparativo, que el mismo autor cita, y que parecen corresponder al adverbio *mas*, son *guãname*, *nadekamu* ó *nade*: *demõua*, *viname*, corresponden á *menos*.

Surãua guẽua, *ena*, *en*, *essa*, *otze*, corresponden á *muy*, y sirven para formar superlativos.

13. Pronombre personal.—El pronombre personal se expresa y declina de este modo:

1ª PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*Ne*, yo.
Gen.	*No.*
Dat. ó Acusat.	*Netze*, *ne*.

PLURAL.

Nom.	*Ta*, *tamido*, nosotros.
Gen.	*Tamo.*
Dat. ó Acusat.	*Tame*, *tametze*.

2ª PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*Ma*, tú.
Gen.	*Amo.*
Dat. ó Acusat.	*Eme*, *emetze*.

PLURAL.

Nom.	*Emido*, vosotros.
Gen.	*Emo.*
Dat. ó Acusat.	*Eme*, *emetze*.

3ª PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*I* ó *it*, él ó ella.
Gen.	*Are*, ó *araku*.
Dat. ó Acusat.	*Veku*, *iku*.

PLURAL.

Nom.	*Me*, ellos.
Gen.	*Merēku*.
Dat. ó Acusat.	*Mere*, *merekï*, *meku*.

El ablativo se expresa por medio de preposiciones, como veremos al tratar de ellas.

El acusativo del singular de tercera persona, *veku*, así como el de plural *mereki*, *meku*, se usan hablando de personas ó cosas presentes: para las ausentes se usan *iku*, *mere*.

Ademas de estos acusativos ó dativos de la tercera persona, tiene otros la lengua ópata que el P. Lombardo llama "artículos relativos." Hélos aquí. *Are*, *re*, *da*, le, la, lo; *metze*, *me*, los, las, los.

Algunos de estos pronombres se usan tratándose de ausentes; otros de presentes.

Agregando al personal en genitivo la terminacion *sari*, significa apartamiento, y *sa* ó *sara*, solo; v. g., *nosari*, yo apartadamente; *nosa* ó *nosara*, yo solo.

Con la terminacion *sa* ó *se*, significan los personales de este modo:

Nessa ó *nesse*, yo mismo.
Nossa ó *nosse*, tú mismo.
Aressa, aquel mismo.

El genitivo del pronombre personal con *ni* tiene el mismo significado; *noni*, yo mismo; *amoni*, tú mismo. El pronombre de la tercera persona va en nominativo con *tze; itze*, aquel mismo; *metze*, aquellos mismos.

14. Posesivo.—El pronombre posesivo se expresa por medio del personal en genitivo.

No, mio.
Tamo, nuestro.
Amo, tuyo.
Emo, vuestro.
Are, *araku*, suyo, de aquel.
Merēki, de ellos, suyo.

Estos pronombres se usan en composicion ó solos. En el primer caso se anteponen al nombre, al cual se agrega una de estas terminaciones: *gua*, *ma*, *ra*, *ka*, *sa; xünüt*, maiz; *noxünūgua*, mi maiz; *tzat*, flecha; *tamotzama*, nuestras flechas.

Are, aunque se use fuera de composicion, siempre se acompaña con el nombre á que se refiere; v. g., si se pregunta ¿de quién es ese animal? no se responde simplemente *are*, de aquel; sino *are buku*, de aquel (es) el animal. Con nombres de parentesco se

usa *are*, hablando de tercera persona ausente; pero con presente *gua;* v. g., *are dë*, su madre (de aquel); *dëgua*, su madre (de este).

Los nombres de parentesco con posesivo pierden la final; *mariguat*, padre; *nomari*, mi padre.

15. Demostrativo.—Los demostrativos son: *ve*, *vete*, este, ese; *me*, *mete*, estos, esos; los cuales sirven para masculino y femenino: se declinan. *Vetze* significa *ese mismo*.

A, en genitivo *idaku*, significa ello, esto, y se declina.

Iti, que tambien se declina, significa esto, esta cosa.

16. Reflexivo.—El pronombre reflexivo se expresa por medio del personal en nominativo, compuesto con el genitivo de esta manera.

None, yo me.
Amoma, tú te.
Arei, aquel se.
Tamota, nosotros nos.
Emidoemo, vosotros os.
Eme emo, aquellos se.

El último pronombre no tiene forma análoga á la de los otros.

17. Relativo.—No hay en ópata relativo; súplese con los participios.

18. Indefinidos.—El numeral *se*, *seru* significa uno, alguno, para personas; *senika*, para cosas. *Sepo-*

rese tambien significa alguno: entre *sepore* y *se* puede ponerse otra palabra.

Haue, significa ¿quién?
Hait, ¿qué cosa?
Hadeni, ¿cuál? ¿de qué? tratándose de cosas.
Hadenihai, ¿cuál? ¿de qué? de personas.
Hũuetida, ¿cuál?
Haiki, ¿cuántos? tratándose de vivientes y de cosas largas y redondas.
Haikika, ¿cuántos? para cosas anchas.

19. Modos y tiempos del verbo.—Los modos del verbo son indicativo, imperativo y optativo. (5)

Los tiempos, en indicativo, son presente, dos pretéritos imperfectos, dos perfectos (6), pluscuamperfecto, futuro imperfecto, y futuro perfecto. En imperativo solo hay un tiempo (7). En optativo, pretérito perfecto, pluscuamperfecto y futuro. (8).

20. Su mecanismo.—No tiene signos el verbo ópata para distinguir el número y personas; uno y otras se conocen usando del pronombre personal. Los tiempos del indicativo é imperativo se distinguen por medio de terminaciones. En optativo se usan partículas, y terminaciones en los gerundíos y participios.

21. Ejemplo de conjugacion.—He aquí un ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ne hio, yo escribo ó pinto, etc.
Ma hio.
I hio.
Ta, ó *tamido-hio.*
Emido hio.
Me hio.

IMPERFECTO PRIMERO.

Ne hio-karu, yo escribia, etc.

IMPERFECTO SEGUNDO.

Hio-ssane, aquel ó aquellos escribian.

PRIMER PERFECTO.

Ne hio-sia, yo escribí, etc.

SEGUNDO PERFECTO.

Ne hio-ve, yo escribí, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

Ne hio-siruta, yo habia escrito, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Ne hio-sea, yo escribiré, etc.

FUTURO PERFECTO.

Ne hio-seave, yo habré escrito, etc.

IMPERATIVO.

Hio–tte, escribe tú.
Hio–sea i, escriba aquel.
Hio–vu, escribid vosotros.
Hio–sea me, escriban aquellos.

OPTATIVO.

PRETERITO PERFECTO.

Aguekăpă ne hiosia, ojalá que yo haya escrito.

PLUSCUAMPERFECTO.

Iruna ne hioseakiru, ojalá que hubiera ó hubiese yo escrito.

FUTURO.

Hiopa ne ague, ó *aguepa ne hio*, ojalá que yo escribiere ó que yo escriba.

GERUNDIOS.

DE PRESENTE.

Hiopa, escribiendo (se usa en oraciones de un supuesto). *Hioko*, escribiendo (en oraciones de dos supuestos).

DE PRETERITO.

Hiosaru, habiendo escrito (en oraciones de un supuesto). *Hiositzi*, habiendo escrito (en oraciones de dos supuestos).

DE FUTURO.

Hioko, en escribiendo.

PROXIMOS.

Hioseaki, estando para escribir (en oraciones de un supuesto).

Hioseako, estando para escribir (en oraciones de dos supuestos).

DE OBLIGACION.

Hioseakoko, teniendo de escribir (en oraciones de presente y pretérito imperfecto).

Hioseakiko, teniendo de escribir (en oraciones de pretérito perfecto y pluscuamperfecto).

DE TIEMPO.

Hiosikara ó *hiosika*, tiempo de escribir.

PARTICIPIOS ADJETIVOS.

Hiokame, el que escribe (de presente).
Hiosi, el que escribió, escrito (de pretérito).
Hioseakame, el que escribirá (de futuro).

PARTICIPIOS SUSTANTIVOS.

Hioka, escritura presente.
Hiokara, escritura pasada.
Hioseaka, escritura futura, lo que he de escribir.
Hioseakara, lo que habia de haber escrito.

22. Explicacion del verbo.—Las terminaciones del presente de indicativo son muy varias. El primer pretérito imperfecto termina en *karu*, ó *katu*. El segundo se forma agregando al presente *ssane* ó *ne*, y pocas veces *nek:* este tiempo puede llamarse *de respuesta*, pues se usa solamente respondiendo, en tercera persona. Las terminaciones del primer pretérito perfecto son *ia*, *guia*, *mia*, *nia*, *pia*, *kia*, *ria*, *tzia*, *chia*, *tsia*, *sia*, *via:* la formacion de este tiempo es lo mas difícil del verbo ópata. El segundo perfecto tiene la terminacion *ve*. La del pluscuamperfecto es *siruta*, ó *ruta*. El futuro imperfecto termina en *sea:* si le comparamos con el primer pretérito perfecto, puede explicarse diciendo que se forma cambiando la terminacion *sia* en *sea*, sin perder la última consonante, lo cual se verifica en los verbos regulares: los irregulares forman el futuro, como verémos al tratar de esta clase de verbos. Para el futuro perfecto se agrega *ve* al imperfecto.

En el imperativo, solo las segundas personas tienen terminacion propia; las terceras se suplen con el futuro. La terminacion *te* ó *tte*, no se usa cuando van los pronombres afijos *mere*, *re* con el verbo, así es que no se dice *hiotere*, escríbele, sino *hiere*, usando del indicativo, presente: *vu*, va sobre el afijo; *hiomerevu*, escribidles. Sin embargo de estas reglas que da Lombardo, verémos en la oracion del Padre nuestro cómo se suple simplemente el imperativo con el presente de indicativo.

El pretérito perfecto de optativo es el de indicativo con la partícula ó interjeccion *aguekäpā*. El pluscuamperfecto es el futuro de indicativo con la terminacion *kiru*, y la partícula *iruna*. Segun Lombardo, con este tiempo puede traducirse el futuro latino terminado en *rus*, acompañado del verbo *sum*; *hioseakiru*, yo habia de escribir. El futuro es el presente de indicativo con la partícula *aguepa*, unida ó descompuesta.

El gerundio es la forma dominante en la lengua ópata, y con él se suple el subjuntivo. Fórmanse los de presente por medio de las terminaciones *pa* y *kò*, agregadas al presente de indicativo, y se usan cuando la accion del verbo determinante expresa coexistencia con la del gerundio; cuando la accion del uno es presente respecto de la del otro, aunque realmente sea pasada ó futura, como cuando, por ejemplo, decimos:

Escribiendo me duermo.
Escribiendo me dormí.
Escribiendo me dormiré.

Esto es lo mismo que si dijéramos:

Escribiendo *ahora*, me duermo *ahora*.
Escribiendo *ayer*, me dormí *ayer*.
Escribiendo *mañana*, me dormiré *mañana*.

Los gerundios de pretérito se usan cuando la accion del gerundio es pasada respecto á la del verbo

determinante, como cuando digo "habiendo escrito me "dormí," es decir, "despues de escribir me dormí."

El gerundio de futuro es igual al segundo de presente, usándose en oraciones de uno y de dos supuestos (9), cuando por el contexto del discurso y el sentido del determinante resulta que la accion de este es futura respecto á la del gerundio, como cuando se dice "en escribiendo me dormiré," que es igual á: "des"pues de escribir me dormiré."

Los gerundios próximos se llaman así porque indican que la accion estaba próxima á ejecutarse: "es"tando para escribir me dormí," es lo mismo que si dijera "cuando estaba próximo á escribir me dormí." Estos gerundios se forman agregando al futuro de indicativo *ki* ó *ko*. Con el terminado en *ki* se puede traducir el gerundio en *dum* latino; *hioseaki ne de*, voy á escribir *(scribendum)*.

Los gerundios *de obligacion* se forman de los próximos y la terminacion *ko*: les he dado ese nombre porque, segun las traducciones de Lombardo, indican tener que ejecutar la accion del verbo; deber hacer lo que él expresa.

El gerundio *de tiempo* se forma agregando al participio de pretérito *ka*, ó *kara*, y expresa que es tiempo de ejecutar la accion del verbo.

El participio adjetivo de presente se forma del presente de indicativo y la terminacion *kame*, y se declina por la primera declinacion: el uso le hace significar

tambien tiempo pasado. El de pretérito se forma generalmente (no siempre) del primer perfecto quitada la letra final en algunos verbos, como en *hio*, escribir, ó en otros quitadas dos letras; v. g., *savai*, doy en cara; *savaia*, dí; *sava*, el que dió, dado. Cuando estos participios se componen con *ah*, ser, van en acusativo: su declinacion va por la novena. El participio de futuro se forma de este tiempo del indicativo, y la terminacion *kame:* se declina por la primera declinacion.

El participio sustantivo de presente es el adjetivo del mismo tiempo quitada la sílaba *me*, el cual, así como los otros participios sustantivos, se usa en composicion con los posesivos: se declina y significa algunas veces como pasado. El participio de pretérito se forma agregando *ra* al anterior, y no se declina. El de futuro es el participio adjetivo del mismo tiempo quitada la sílaba final. El último participio sustantivo es el tercero agregada la terminacion *ra*.

23. Cómo se suple el infinitivo.—El infinitivo se suple de varios modos. Con unos verbos se usa el participio de pretérito; v. g., *toa*, digo que quiero; *ne hiosi toa*, digo que quiero escribir. Otras veces se usa el gerundio de presente terminado en *ko; theo*, saber; *hioko theo*, sé escribir; *nak*, querer; *amo ne hioko nak*, quiero que escribas *(volo te scribere)*. Con otros verbos, el regido (infinitivo) se pone en participio de pretérito y á este se agrega la partícula *gua; era*, querer; *hiosiguaera*, yo quiero escribir. En ocasiones los ver-

bos regentes se usan en los tiempos que les corresponden, y al regido se le agregan las partículas *kai, kori*, en presente ó futuro, y *ai* en pretérito. En esta clase de oraciones van con algunos verbos los posesivos ó sea el personal en genitivo; v. g., con *erá*, en significacion de *pensar*, diré: *no hiokai erá*, pienso que escribo *(cogito me scribere)*.

En las oraciones de infinitivo de dos supuestos, ambos se ponen en acusativo, como en latin; v. g., quiero que Pedro mate la vaca, *Pedrori ne guakari meako nak*. En este caso *Pedrori*, Pedro, y *guakari*, la vaca, están en acusativo.

24. VERBALES.—Ademas de los participios, que hemos visto en la conjugacion, hay verbales ó derivados de verbo.

Por medio de la terminacion *guadeni*, se forman algunos que corresponden á los que en latin terminan en *bilis*, y en castellano en *ble*, agregada dicha terminacion al participio de pretérito; v. g., *nereriguadeni*, amable; *guaiguadeni*, comestible.

Otros verbales hay que indican instrumento; de *ichik*, medir; *ichikira*, instrumento para medir, es decir, la medida; *pak*, barrer; *patzira*, instrumento para barrer, es decir, la escoba.

Por nuestros verbales en *or* y *on* se traducen algunos, y se forman con las terminaciones *mui* ó *sari* sobre el participio de pretérito; *niguai*, hablar; *niguamui* ó *niguasari*, el hablador.

La misma terminacion *sari*, dice Lombardo, "junta "con verbos, forma un adjetivo que significa el que "hace mal la accion del verbo; v. g., *hio*, escribir; *hio-* "*sari*, el que escribe mal."

Algunos pocos terminan en *ko*, ó *kor*; como *kotziko* ó *kotzikor*, el dormilon.

Otros acaban en *sodi*; *kenisodi*, melindroso.

25. Verbos pasivo y sustantivo.—Para dar idea del verbo ó voz pasiva, diré cómo se forma el indicativo, sirviendo de ejemplo *nere*, amar; su participio de pretérito *nereri*.

El presente es el mismo participio de pretérito *ne nereri*, yo soy amado. Para formar el pretérito imperfecto se agrega *karu* al presente; *ne nererikaru*, yo era amado. El primer perfecto es el acusativo de *nereri* y *ah* ser; *ne nereritah*, yo fuí amado. Para el segundo perfecto se agrega al presente *ve; ne nererive*, yo fuí amado. El pluscuamperfecto se forma añadiendo á *nereri*, presente, el imperfecto de *ah; ne nereriahkaru*, yo habia sido amado, ó por medio del primer perfecto añadiendo *karu*. Para formar el futuro se añade la terminacion *sai* al presente; *ne nererisai*, yo seré amado.

Puede, pues, decirse, en pocas palabras, que la voz pasiva es el participio de pretérito conjugado por medio de terminaciones, ó del auxiliar *ah*, ser, aunque esta última forma es de temerse que sea una introduccion de los gramáticos españoles. El verbo *ah*, ser, es defectivo, y no solo tiene aquella significacion; tam-

bien se traduce por tener, estar, hacer, y acaso tenga algunos otros significados. Con él se forman muchos compuestos.

El infinitivo de pasiva se suple como el de activa: pero en aquella voz se usan como distintivos los pronombres reflexivos; v. g., con *hio*, escribir, y *era*, querer, digo en activa, *hiosiguaera*, quiero escribir; en pasiva, *none hiosiguaera*, quiero ser escrito.

El verbo pasivo se construye con genitivo, y no con ablativo; *Juani ne nereri*, yo soy amado *de* Juan.

26. VERBOS SINGULARES Y PLURALES.—Hay verbos singulares y plurales, es decir, que se aplican á una sola cosa ó á muchas, variando de forma; v. g., *muk*, morirse uno; *ko*, morirse muchos; *guek*, caer uno; *tao*, caer muchos.

27. VERBOS QUE SOLO SE DIFERENCIAN EN EL PRETERITO.—Hay otros verbos que solo diferencian su forma en el pretérito, mas no en el presente; v. g., *ko*, pretérito *koria*, significa escarbar; *ko*, pretérito *komia*, gastarse la piedra; *kükū*, pretérito *kükūria*, menear algo que se está cociendo; pretérito *kuppia*, cerrar los ojos.

28. VERBOS DERIVADOS.—Los verbos que rigen dativo se forman con la terminacion *da*, añadida al participio de pretérito; v. g., con *patzi*, participio de *pak*, barrer, diré *patzida*, barrer para otro; con *gua*, comer; *guaida*, dar de comer á otro. Hay algunos que por excepcion no forman verbal con el participio. Los

neutros, tomando la terminacion de aplicativo ó dativo, se vuelven activos.

La terminacion *tuda*, añadida al participio de pretérito, forma compulsivo; v. g., de *manugua*, barbechar, sale el participio *manuguari*, y de aquí *manuguarituda*, compeler á barbechar. Del compulsivo se forma aplicativo.

Hay otros verbos formados por medio de la terminacion *si* ó *ssi*, sobre los participios de pretérito, que significan ir ejecutando la accion del verbo; *gua*, comer; *guaissi*, ir comiendo; *te*, visitar; *teguissi*, ir visitando. El mismo significado tienen los verbos compuestos con *de*, andar.

Con la terminacion *sigua*, añadida al participio, se expresa que "la accion termina totalmente;" v. g., *niguāi*, hablar; *niguāisigua*, hablar cuanto hay que hablar.

La terminacion *na*, agregada al verbo, significa haberse mandado ó dicho algo por segunda vez.

Sa ó *ssa* da á entender que se hizo, que se ejecutó la accion del verbo.

La terminacion *veni*, junta á los verbos y participios sustantivos de presente, hace significar uso ó costumbre de lo que significa el verbo ó participio.

Por este estilo hay otras terminaciones con las cuales se forman verbos derivados de varios significados.

29. Verbos compuestos.—Componiendo unos verbos con otros, ó con otra parte de la oracion, se expre-

san las mismas ideas que por medio de terminaciones, y aun otras mas, para cuya expresion no hay terminaciones. Ejemplos.

Kuppe y *sumeguako* significan concluir, acabar, y este significado dan á los verbos con que se juntan; *hio*, escribir; *hiokuppe*, concluir de escribir.

Con *tui*, convertirse, pueden formarse compuestos como *napotui*, convertirse en ceniza: *napot*, significa ceniza.

La incoaccion se expresa con *mottada*, *mottagua*, *ittegua*, comenzar.

Del verbal correspondiente al nuestro en *ble*, perdida su terminacion, y el verbo *deto*, se forman verbos que significan irse haciendo ó ejecutando la accion; *guaiguadeni* comestible; *guaiguadeto*, irse haciendo comestible.

Muk, morirse uno, y *ko* morir muchos, se usan frecuentemente en composicion con varios significados; *deh*, chupar tabaco; *dehuimuk*, desear chupar; *harak*, llorar; *haramuk*, cansado de llorar.

Para formar verbos frecuentativos se puede usar de un adverbio como *aichica*, que significa frecuentemente; *aichikamehio*, á cada instante escribo.

30. VERBOS IRREGULARES.—Considera Lombardo como irregulares aquellos verbos que no tienen consonante en la final del pretérito, cuya final pierden en el futuro ó la mudan en *a*; *niguai*, hablo; *niguaia*, hablé; *nigua*, hablaré; *hiroi*, me abstengo; *hiroia*, me

abstuve; *hiroa*, me abstendré. Consiste la irregularidad de otros verbos en que la final del futuro es *sak*; *etzitoa*, me escondo; *etzitoia*, me escondí; *etzitoisak*, me esconderé.

31. DEFECTIVOS.—Hay tambien verbos defectivos. Entre ellos comprende Lombardo, y son dignos de mencionarse, unos cuyo futuro se suple con el presente; *tema*, pido; *temaia*, pedí; *tema*, pediré.

32. CÓMO SE FORMAN VERBOS DEL NOMBRE, ADVERBIO Y PREPOSICION.—Fórmanse verbos en ópata, de varios significados, del sustantivo, adverbio, y aun preposicion, por medio de terminaciones.

Agregando una *i* al nombre, compuesto con alguna de las terminaciones que forman posesivo, se expresan verbos de este significado: de *takat*, cuerpo; *takagua*, y de *takagua*, *takaguai*, tener cuerpo; *bonat*, sombrero; *bonama*, *bonamai*, tener sombrero; *vut*, esclavo; *vuku*, *vukui*, tener esclavo. Es de advertir que la *i* se agrega á los nombres terminados en *a*, *e*, *o*, *u*; pero si acaban en *i* se añade *a*; v. g., *orotzi*, el vestido; *orotzia*, tener vestido. Con *orotzi* y otros nombres se forma el verbo sin necesidad de la terminacion de posesivo; *de*, madre; *dei* ó *dea*, tener madre.

Con *gua* se forman tambien verbos de esta manera. De *mota*, principio; *motagua*, dar principio; de *iguat*, aparte; *iguagua*, apartar; de *kade*, buenamente; *hadegua*, poner bien, ó componer; de *tzopori*, encogido; *tzoporigua*, encoger las rodillas.

Por medio de la terminacion *tzi* se forman otros verbos que generalmente significan estimacion: *otze*, el viejo; *otzetzi*, estimar á alguno por viejo; *naideni*, cosa buena; *naidenitzi*, estimar una cosa como buena; *iguári*, cerca; *iguáritzi*, tener algo por cerca; *suguaki*, desfallecidamente; *suguakitzi*, sentirse desfallecido; *deni*, verdaderamente; *denitzi*, tener por verdad.

Con la terminacion *tu* se significa "ir á traer;" v. g., *goko*, pino; *gokotu*, ir por pinos.

Con *reguada*, se expresa *llenar*; v. g., *guida*, el sebo; *guidareguada*, llenar á otro de sebo.

Aun de preposicion se forman verbos, como antes se dijo; v. g., de *beguānā*, á escondidas *(clam.)* y las terminaciones *gua* ó *guida*, sale *beguānāgua*, esconder; *beguānāguida*, esconder á otro.

33. Preposicion.—Abunda el ópata en preposiciones, de las que daré algunos ejemplos.

Vepini, *chiguau*, á favor (pro), por.

Vepini, en, contra, hácia, á, perteneciente á (apud), tratándose de personas: con cosas se usa *pini*.

Chiguadu, de, en, lugar de.

Gua, en, á, rigiendo nombres de pueblos y verbales sustantivos.

Gua, segun, conforme á.

Taguimini, enfrente, á la vista, para animados; y para inanimados, *suma* ó *pinidegua*.

Nepa, ante.

Vachû, antes, de preferencia.

Takkora, *chikōra*, *chiuora*, en derredor, en círculo (circum). La primera se usa tratándose de objetos que están á alguna distancia; la segunda mas cerca; la tercera expresa lo mismo que si dijéramos "amontonado en círculo."

Iguari, *mutû*, *satzai*, *va*, cerca de.

Ki, *kiue*, *akkorika*, á la inmediacion, cerca.

Vinãu y otras, de esta parte (citra).

Vinameri, *viname*, mas allá.

Etzi, *beguãnä*, á escondidas (clam).

Vitzaka y otras, delante, en presencia (coram).

Ma, *uera*, con, expresando concomitancia: se usa con nombres que indican movimiento.

Pa, lo mismo que la anterior; pero con nombres de quietud.

Rakua, lo mismo que las dos anteriores, con cosas.

De significa *por* ó *con* como las tres últimas; pero expresando instrumento.

Iguau, *igue*, de *(ex)*.

Kaigue ó *aigue* significa *de*, como la anterior; pero rigiendo nombres de lugar como cuando se dice "soy *de* México."

Itzautigua, *itzau*, fuera *(extra)*; excepto *(præter)*.

Tzi, *pa*, *thu*, en.

Tettu, debajo *(infra)*.

Muttû, abajo, á raiz, en la falda.

Tzarena, entre, dentro.

Iguari, junto (*juxta*).

Va, segun, conforme.

Nauera, á las claras (*palam*).

Vupa, *amavupaka*, despues (*post*).

Mekka, *mekkara* (y otras), lejos.

Pondré algunos ejemplos del uso de las preposiciones para que el lector se forme idea de él, así como de su construccion, pudiéndose asentar como regla general, que la preposicion va despues de su régimen.

Hay algunas que se construyen con nominativo; v. g., con *ki*, casa; *te*, piedra; *tat*, el sol, diré: *ki iguari*, cerca de casa; *te satzai*, cerca de la piedra; *tat tzi* ó *tatzi*, en el sol. Otras rigen genitivo; *tat*, el sol; *tattema*, con el sol. Otras acusativo; *tattade*, por el sol. En fin, las hay que se ponen sobre otra preposicion, como sucede, por ejemplo, con *va* que se usa con *tzi*, de modo que para decir "cerca del sol" diremos *tatziva*.

Los pronombres personales regidos de preposicion van en genitivo.

34. Adverbio.—Fórmanse adverbios de los adjetivos terminados en *i*, cambiando esta letra en *a*; *takkori*, esférico; *takkora*, esféricamente. Los adjetivos que acaban en *ki* ó *kudi* cambian en *ai*; v. g., *eruki* ó *erukudi*, desquebrajado; *erukai* desquebrajadamente; *tzotoka*, cosa que gotea; *tzotokai*, gota á gota.

Tratándose de lugar acostumbran los ópatas explicarle diciendo el viento á que queda, y por esto Lom-

bardo dice: "Todas estas naciones tienen un modo de "explicarse para denotar los lugares y pueblos sin ex-"presarlos, hablando por las cuatro partes del mundo "con tanta distincion, que causa maravilla á quien los "oye y están en ello hasta los niños." Así, por ejemplo, para expresar que una persona está en tal parte dicen, *siuitzi*, en el Oriente, ó *tena*, en el Sur, ó *tena-siuitzi*, en el Sur Este, etc.; segun el lugar donde se halle.

Como ejemplos de adverbios pondré los siguientes.

Akku, dónde.
Akkuvi, en qué parte.
Iguati, aquí.
Uve, ahí donde tú estás.
Aguatî, allá.
Aguâni, en el mismo lugar.
Senipānägue, en otro lugar.
Akuguague, en alguna parte.
Senaitzāu, *tapûkäua*, *vodāna*, donde quiera.
Guassane, *nachuki* (y otros), á cada paso.
Väriua, fuera.
Demomekka, *demōnamekka*, poco distante.
Mekkagua, *ottatzïka*, *surāna*, muy lejos.
Neppá, arriba, *vepanau*, mas arriba ó *vepameri*.
Tere, abajo.
Akkuigue, de dónde.
Akkâ, *akkûgua*, adónde.

35. CONJUNCIONES.—Daré igualmente ejemplos de conjunciones.

Guetza, aunque, y.
Vesê, y.
Nemake, tambien.
Va, thu, y por qué, y qué?
Naneguāri por qué.
Vĕretzi, ĭdatzi, por lo tanto.
Idakützi, por eso.
Koauini, en fin.
Nutzigua, en conclusion.
Koapini, pero en fin.
Sa, tze, pues.
Ki, pues.
Osăpi, pues, por qué.

Otras varias conjunciones hay, que Lombardo pone entre los adverbios.

36. CONSTRUCCION.—Segun parece de las explicaciones de Lombardo, la colocacion de las palabras en la lengua ópata está sujeta á reglas fijas. Daré algunas de ellas para que el lector se forme idea de la construccion.

El nombre sustantivo, propio ó comun, estando en nominativo, va al principio del discurso.

En las oraciones de infinitivo y gerundio de dos supuestos, en que van dos acusativos, se pone primero el que expresa la persona que hace.

El genitivo va antes del nominativo; v. g., *Diosaku ki*, la casa de Dios.

El verbo aplicativo ó dativo va despues de su régimen, y si á mas de dativo hay acusativo, éste va primero.

El adjetivo, en composicion con el nominativo, lleva el primer lugar.

El pronombre en nominativo es generalmente la segunda palabra de la oracion.

Segun se vió en la declinacion del pronombre, hay tres modos de expresar el acusativo ó dativo de la tercera persona de plural, y en las otras personas y números hay dos. El primer acusativo de la primera persona, *ne*, se usa siempre en composicion antepuesto; v. g., tú me azotas, *ma nebëthu.* Los otros primeros acusativos van generalmente en composicion, antepuestos; pero tambien pueden ir solos. Los segundos acusativos se posponen sin componerse, *behguia ma netze*, azotas tú á mí.

El pronombre nominativo *i* se pospone ó antepone; pero *it* siempre se pospone; v. g., *nova i neave*, mi hermano él me aporreó; ó *i nova neave*, ó *nova it neave.*

El lugar del verbo es el último despues de los casos oblicuos.

Los adverbios generalmente se anteponen al verbo.

La preposicion se pospone á su régimen, segun vimos anteriormente.

La conjuncion tambien se usa pospuesta.

37. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL.— Haré la análisis del Padre nuestro, en cuanto me lo permita la falta de diccionario.

Tamomas	*teguikaktzigua*	*kakame*	*amo*
De nosotros Padre	cielo en (el)	el que está	de tí

tegua	*santo*	*ah*,	*amo*	*reino*	*tame*
(el) nombre	santo	es,	de tí	(el) reino	á nosotros

makte,	*hinadoka*	*iguati*	*tevepa*	*ahnia*
da,	tu voluntad	aquí	tierra en (la)	se haga

teguikaktzi	*veri*,	*Chiama*	*tamo*
cielo en (el)	como.	De todos los dias	de nosotros

guaka	*veu*	*tame*	*mak*,	*tame*
(la) comida	ahora	á nosotros	da,	á nosotros

neavere	*tamo*	*kainaideni*	*ata*	*api*
perdona	de nosotros	(lo) malo	así	tambien

tamido	*neavere*	*tamo*	*opagua*,	*kai*
nosotros	perdonamos	de nosotros	(al) enemigo,	no

tame	*taotidudare*;	*kainaideni*	*chiguadu*
á nosotros	caer dejes;	(lo) malo	de

apita	*kaktzia*.
tambien	libra (nos).

38. ANALISIS.— *Tamomas: tamo*, pronombre de la primera persona en genitivo de plural; *mas*, contrac-

cion de *matiguat*, padre, pues los nombres de parentesco con posesivo pierden la final.

Teguikaktzigua: teguikak, sustantivo; *tzi*, preposicion que significa *en; gua*, terminacion ó partícula de varios significados. En otro ejemplo del Padre nuestro que he visto inserto en la "Doctrina del P. Aguirre en lengua ópata" (México 1765), no se ve esta final *gua*, sino solo la preposicion *tzi*. Parece, pues, que *gua* es una expletiva.

Kakame: participio adjetivo de presente del verbo singular *kak*, estar uno.

Amo: pronombre de la segunda persona en genitivo de singular.

Tegua: sustantivo.

Ah: verbo explicado en el párrafo 25.

Amo: pronombre.

Tame: pronombre de la primera persona en dativo de plural.

Makte: segunda persona del singular de imperativo del verbo singular *mak*, dar una cosa.

Hinadoka: participio sustantivo de presente.

Iguati: adverbio de lugar.

Tevepa: tevet significa tierra; pero pierde una letra al juntarse con la preposicion *pa*.

Ahnia: pretérito perfecto primero de *ah*, significando *hacer*. Dos cosas llaman la atencion en esta palabra, y son que no esté en pasiva, y que se halle en pretérito cuando el futuro es el que mejor suple al im-

perativo: parece, pues, que debia leerse *ahnisai*, como se ve en la doctrina del P. Aguirre que he citado antes.

Teguikaktzi: ya se explicó.

Veri: aquí significa como conjuncion; pero esta palabra tambien se ve usada como preposicion rigiendo genitivo.

Chiama: adverbio de tiempo.

Tamo: pronombre.

Guaka: participio sustantivo de presente del verbo *gua*, comer.

Veu: adverbio de tiempo.

Mak: para expresar el imperativo hemos visto antes, *makte* con la terminacion propia del modo, *te;* pero aquí el indicativo suple al imperativo.

Neavere: presente de indicativo, supliendo tambien al imperativo, del verbo *neavere*, perdonar.

Tamo: pronombre.

Kainaideni: compuesto de *kai*, no, y *naideni*, bueno.

Ata: conjuncion.

Api: conjuncion.

Tamido: pronombre de la primera persona en nominativo.

Neavere: verbo ya explicado.

Opagua: adjetivo que parece debia tener terminacion de dativo; pero seguramente no la tiene, porque la mayor parte de los adjetivos carecen de declinacion: lo mismo debe observarse respecto al adjetivo

compuesto *kainaideni* que ideológicamente es un acusativo.

Kai: adverbio negativo.

Tame: pronombre.

Taotidudare: tao es un verbo plural que significa caer muchos. Lo demas no he podido entenderlo por falta de diccionario; pero probablemente es una de las formas con que se suple el infinitivo.

Kainaideni: adjetivo compuesto ya explicado.

Chiguadu: preposicion.

Apita: conjuncion.

Kaktzia: este verbo no le he encontrado en la gramática, que es donde he recogido las palabras explicadas, á falta de diccionario, de modo que no puedo analizarle. Su traduccion se infiere del contexto (10).

NOTAS.

(1) Comparando este alfabeto con el que trae el P. Lombardo, se notará que he omitido las letras *c*, *j*, *q*, y que he puesto de mas *k*, *i*, *u*. Debo, pues, explicar que la *c* y la *q* las sustituyo con *k* (véase introduccion); que la *j* siempre suena *i*, segun el mismo Lombardo; y que aunque este autor solo trae *v*, dice que unas veces suena como tal, y otras como *u*.

(2) De esta letra, de la *t* y de la *k* (c), dice Lombardo, que á veces no suenan en fin de diccion; pero otras ocasiones enseña (al menos respecto á la *k* y la *t*) que "apenas las pronuncian," es decir, no que absolutamente no suenen, sino que casi no se oyen: esto último es lo que yo repito porque es lo mas natural. ¿Si absolutamente no sonaran esas letras, cómo se supo que existian en un idioma cuya ortografía aun no estaba viciada, sino que por el contrario se le adaptó la mas correcta de las lenguas modernas, que apenas tiene mudas dos letras, la *h*, y la *u*, con *g* ó *q*?

(3) Dos cosas pueden hacer creer erróneamente que el ablativo debe entrar en la declinacion: la primera, que Lombardo le incluye en ella; la segunda, que como las pre-

posiciones ópatas se juntan al fin de la palabra que rigen, pueden tomarse como desinencias de ablativo las que no son sino preposiciones. Esto último es lo que realmente sucede, y puede convencerse de ello el que lea á Lombardo con atencion, pues este autor lo da á entender así varias veces, y lo confirma al tratar de las preposiciones, supuesto que entre ellas figuran las que parecen terminaciones de ablativo. El autor hizo, pues, mal en poner este caso donde no conviene, debiendo haber dejado la declinacion con los únicos tres casos que le corresponden.

(4) Lombardo incluye malamente entre los adjetivos terminados en *e* los nombres que explico en el párrafo 12, que se forman por medio de la terminacion *de*.

(5) No hay duda ninguna sobre que el verbo ópata tenga indicativo; respecto al imperativo veremos cuán imperfecto es; en cuanto al optativo puede admitirse por la circunstancia de tener, como veremos, partículas ó interjecciones propias para cada tiempo. Pero lo que sí no admito es el subjuntivo y el infinitivo, como el P. Lombardo: lo que éste pone como futuro de subjuntivo no es sino el gerundio terminado en *ko*, y los otros tiempos son los de indicativo con un adverbio. En cuanto al infinitivo, veremos con toda claridad, que no hay mas que medios supletorios para expresarle.

(6) Lombardo, en el ejemplo que pone del verbo *hio*, pintar, traduce el primer perfecto por el nuestro simple, y el segundo por el compuesto, de manera que, segun esto, tienen diferente significado. Empero, el mismo autor, en otros lugares, da á ambos la misma traduccion, de manera que realmente entre los dos perfectos lo que parece haber es diferencia de forma, mas no de sentido.

(7) Despues del imperativo pone Lombardo un tiempo que llama *futuro mandativo*, el cual no es otra cosa sino un verdadero imperativo, por cuya razon he reducido ambos á un solo modo y tiempo, haciendo las debidas explicaciones sobre el uso de algunas personas.

(8) Lombardo pone un tiempo en optativo que, segun dice, sirve para presente y futuro: para lo segundo parece mas natural, atendida la naturaleza del optativo, que indica deseo de cosas que no se tienen *actualmente*. Suprimo tambien el pretérito imperfecto que trae Lombardo, entre otras razones, porque la partícula *aguepa* con que le distingue, es la misma que la del futuro, sin mas diferencia que en este tiempo aparece dividida, como veremos en el ejemplo de conjugacion; pero esto no es una razon para que resulten diferentes tiempos, pues con uno mismo se puede usar la partícula de las dos maneras. El P. Lombardo lo confiesa cuando dice: "La partícula *aguepa*, que es la que de-" termina el imperfecto, puede explicar el presente y fu-" turo."

(9) Oraciones de un supuesto son aquellas en que la misma persona rige al verbo determinante y al determinado; de dos supuestos, cuando la persona regente no es la misma. "Yo quiero leer;" "estoy leyendo," son oraciones de un supuesto. "Yo quiero que tú leas;" "yo creo que estás leyendo," son de dos supuestos.

Advertiré tambien aquí, que para la explicacion de los gerundios me he guiado principalmente por los muchos ejemplos que trae Lombardo: en este punto el autor calla algunas cosas, y otras las confunde por querer encontrar analogías con los gerundios latinos.

(10) En la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad

mexicana de Geografía y Estadística, hay un ejemplo con el nombre de Opata; pero tan distinto del que he analizado y, en consecuencia, del idioma que explica Lombardo en su Gramática, que no tiene respecto á este mas palabras iguales que los pronombres siguientes:

Tamo, de nosotros.
Amo, de tí.
Tame, á nosotros.

Las palabras semejantes son estas:

Tamide, nosotros.
Tekiche, en el cielo.
Teipa, en la tierra.
Maka, dar.
Navachi, perdonar.

Todas las demas voces son absolutamente diferentes. ¿Es, pues, este idioma una lengua distinta á la ópata, aunque de la misma familia, ó un simple dialecto? Lo primero es lo que yo creo, y, segun me parece, el idioma de que se trata es un dialecto del Eudeve, lengua que tiene mucha analogía con el ópata, y que, como este, se habla en Sonora.

La equivocacion que se nota en la coleccion de la Sociedad, respecto al ópata, y otras varias, sobre otros idiomas, fueron ocasionados porque faltó de México la persona que debia haber vigilado la impresion; pero deseosa la Sociedad de purificar la edicion, ha dispuesto que se recoja y se haga una nueva.

EL CAHITA.

EL CAHITA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua cahita, como veremos demostrado mas adelante, se divide en tres dialectos, yaqui, mayo y tehueco. A la orilla de los rios que llevan los dos primeros nombres, y riegan el Estado de Sonora, habitan los pueblos que hablan el mayo y el yaqui. Los tehuecos, dice el P. Alegre en su Historia de la Compañía de Jesus, poblaban las orillas del rio del Fuerte, en Sinaloa, y aun agrega que: "Los mas orientales y mas "cercanos á la fuente del rio son los sinaloas.... Co- "mo á seis leguas de su último pueblo, hácia el Sur, "corren los tehuecos."

Sobre la historia y costumbres de los mayos y yaquis, puede ver el lector lo que he dicho acerca de los habitantes de Sonora, al tratar del idioma ópata, y leer las breves noticias que siguen.

Mientras que los ópatas han sido desde la conquista los mas fieles amigos de los blancos, los yaquis y mayos han visto siempre á estos con ceño y desconfianza.

En 1740 fué cuando por primera vez se sublevaron todos los pueblos del rio Yaqui; pero reducidos por los españoles, se logró tenerlos en paz durante el largo espacio de ochenta y cinco años, gracias al hábil sistema de presidios y misiones establecido por el gobierno de la península. Apenas consumada la independencia, en 1825, se sublevaron de nuevo, saqueando los pueblos, asesinando y cometiendo toda clase de violencias: desde entonces la falta de gobierno, las revoluciones continuas en que se ha visto sumergida la República, han dado por resultado el abandono de aquellas tribus, de modo que realmente han vivido y viven en la rebelion, con intervalos cortos de una sumision aparente. Tal estado de desórden ha ocasionado la desmoralizacion completa de aquellos indígenas, que viven en su mayor parte entregados al robo, á la embriaguez y á la lujuria.

Los mayos han tomado siempre una parte activa en las revueltas de los yaquis, y su estado social es el mismo.

Sin embargo de esto, los que han visto de cerca á aquellas gentes dicen que los mayos y yaquis son de suyo joviales y festivos, que descubren mucho talento natural, aun más que los ópatas, y que con facilidad aprenden cualquier oficio, de lo cual viene que los que habitan entre la raza europea son muy útiles para el trabajo de las minas, campo, buceo y diversos oficios, no obstante que, aun en ese caso, tienen sus ranche-

rías ó barrios independientes de los blancos, con gefes ó gobernadores de entre los suyos.

El aspecto físico de los mayos y yaquis es semejante al de los ópatas.

Los tehuecos fueron visitados por vez primera en 1606, por los misioneros Pedro Mendez y Cristóbal de Villalto, y aunque tenia entonces la nacion como 5.500 hombres de armas, se sujetaron voluntariamente á los españoles, quienes muy pronto fundaron poblaciones, levantaron iglesias y regularizaron su gobierno. Sin embargo, no tardaron mucho tiempo los tehuecos en rebelarse, al grado de hacer huir al padre Mendez. De entonces acá han corrido la misma suerte que los mayos, yaquis y demas tribus del Norte de México.

Para la descripcion del idioma cahita he usado una Gramática y un Vocabulario "compuestos por un padre de la Compañía de Jesus." (México, 1737.) Igualmente he visto un Catecismo en la misma lengua, y un Confesionario. El autor de la gramática fué misionero más de treinta años en Sinaloa, por lo cual es de creérsele muy perito en el idioma: ademas, consta de su propio dicho que consultó varios manuscritos, especialmente los de los padres Oton y Cárdenas.

En el Mithridates no se encuentra mas que un ejemplo del Padre nuestro, en yaqui.



DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto de la lengua cahita consta de las siguientes letras:

a, b, ch, e, h, i, j, k, l, m, n, o, p, r, s, t, u, v, y, z, tz. (1)

2. Pronunciacion.—Entre la *b* y la *v* hay la misma diferencia que en buen castellano; la *h* es una aspiracion suave; la *r* siempre es suave, nunca fuerte; la *u*, siguiéndola vocal, se pronuncia como separada de esta.

3. Combinacion de letras.—Es proporcionada generalmente la reunion de vocales y consonantes, aunque en algunas palabras dominan aquellas; v. g., en *konueie*, donde hay cinco vocales para dos consonantes; en *eriaeiai*, donde hay una consonante y siete vocales. Suelen verse algunas consonantes duplicadas, y es preciso pronunciarlas separadamente, porque en esto solo se distinguen algunas voces; v. g., *tenne*, correr; *tene*, murmurar.

4. Figuras de diccion.—El metaplasmo es de mucho uso en la lengua cahita. Pondré ejemplos en que se verá la omision, aumento ó cambio de letras.

Con *ala*, bien, y *emnoka*, hablar, se dice *alemnoka*, hablar bien, perdiendo el adverbio la letra *a*. *Diosta e suale*, tú crees en Dios, se convierte en *Dioste suale*.

En lugar de decir *emo im veba*, ellos mismos se aporrean, se agrega una *r* á la primera palabra, *emor im veba*. Con *ne*, yo, y *hibuak*, comí, no se dice *hibuakne*, sino *hibuakane*, agregando una *a*. La letra *k* se interpone siempre entre *a*, le; *am*, los; y *e*, *em*, *im*, pronombres que veremos en su lugar; v. g., *ake eria*, tú le amas, y no *ae eria*.

En cuanto al cambio de unas letras por otras se observa con algunas; pero principalmente con la *r* y la *l*; v. g., *tuuri*, bueno, ó *tuuli*. Tambien la *r* y la *y* se truecan muchas veces; *buru*, mucho, ó *buyu*.

Lás figuras de diccion están sujetas á reglas, y se cometen tambien con frecuencia en la derivacion y composicion de las voces. Esto sirva de advertencia general para no tener que entrar, á cada paso, en pormenores propios solo de una gramática.

5. Silabas.—Es polisilábico el idioma cahita, y aunque tiene monosílabos son muy raros. Ejemplos.

Ne, yo.
Mukte, bajar la cabeza.
Kaurara, nombre de un árbol.
Aebetuku, abajo.
Tomaherete, aborto.
Tekipanoahuame, trabajar.

6. Composicion.—La composicion es de mucho uso. Daré algunos ejemplos en que se verán reunidos

dos sustantivos (2), dos verbos, verbo y nombre, verbo y adverbio, no limitándose á esto el uso de la composicion, pues como podremos ir observando en adelante, tambien se juntan el adjetivo, el pronombre y la preposicion.

De *taka*, fruta, y *kutam*, árbol; *kutataka*, árbol frutal ó de fruta. *Vaamuke*, tener sed, es un compuesto de *vaa*, agua, y *muke*, morir. *Seveiore* es otro compuesto de *iore*, descansar, y *seve*, cosa fria. De *kotze*, dormir, y *hunakte*, hacer algo con intencion, sale *kothunakte*, dormir profundamente. De *alaua*, á propósito, y *yeye*, bailar; *alayeye*, bailar á compás.

Entre el significado de los componentes y el del compuesto apenas se percibe á veces la analogía, porque resulta una nueva idea; v. g., *tahiuetze*, compuesto de *tahi*, fuego, y *uetze*, caer, no significa caer en el fuego, sino tener calentura.

Hay algunos verbos que siempre se usan en composicion; nunca solos, los cuales comunican su significado á la palabra con que se juntan: dichos verbos son *yina*, pretender ó intentar; *kove*, frustrar; *neka*, hacer juntamente; *yaa*, ayudar á hacer; *taite*, empezar á hacer; *tebo*, mandar.

7. Voces metafisicas. — Daré algunos ejemplos de las voces metafísicas que se encuentran en esta lengua.

Auhuate, acordarse.
Balhuame, alegría.
Hiepsi, alma.
Aukulek, desear.
Anochikaha, entender.
Suahuak, entendimiento.
Kaauhiori, cosa mala.
Koptek, olvido.
Yantielame, paciencia.
Ea, pensar.
Obe, pereza.
Besaiumak, tiempo.
Suroka, tristeza.

La palabra *hiepsi* no solo significa alma, tambien corazon; así como *kaauhiori* quiere decir cosa mala ó fea, de modo que ambas voces tienen un orígen material. No conozco el de las demas.

8. Onomatopeyas.—Daré tambien ejemplos de algunas onomatopeyas que se encuentran en el diccionario, cuya clase de palabras no parecen abundar en la lengua cahita.

Hahua, vahear.
Muu, buho.
Hachite, estornudo.
Chai, grito.
Heokte, hipo.
Kuku, paloma.

Ekte, regoldar.
Kururute, tronar.

9. Genero.—Carece el idioma de signos para expresar el género.

Hay algunos nombres de parentesco que no solo expresan este, sino tambien la relacion de sexo; v. g., *ausek*, hijo ó hija del hombre; *asoak*, hijo ó hija de la mujer.

El adverbio *no* le pronuncian de diferente modo los hombres que las mujeres; *e* dicen aquellos; *ee* dicen estas (3). Lo mismo sucede con la afirmacion: los hombres dicen *hehui*, sí; las mujeres *hehe*.

10. Caso.—Tres declinaciones hay en la lengua cahita; dos para los nombres sustantivos, y una para los adjetivos. Las tres constan solo de dos casos; el nominativo ó recto, y el oblicuo ú objetivo.

Pertenecen á la primera declinacion los nombres sustantivos acabados en vocal, así como los participios en *me* y *u:* el oblicuo de esta declinacion termina en *ta;* v. g., de *aie*, madre, *aieta;* de *ona*, la sal, *onta;* de *kari*, la casa, *kata*.

Los nombres de la segunda declinacion son los que acaban en consonante, y hacen el oblicuo en *e; paros*, liebre; *parose:* los acabados en *t* hacen el oblicuo en *ze; nikit*, pájaro; *nikitze*.

Los adjetivos forman el oblicuo añadiendo una *k; chibu*, amargo; *chibuk*.

Con el nominativo se suple el vocativo acompañándole las interjecciones *hiua*, ó *me* para singular; *hiuabu*, *mebu* para plural.

Con el oblicuo se expresan el genitivo, dativo, acusativo y ablativo.

El acusativo y el dativo se distinguen por medio de los verbos de que van regidos, pues á este rigen los aplicativos, de que se hablará en su lugar.

El genitivo se expresa por medio de la yuxtaposicion de las palabras, cuando la cosa poseida es inherente al sugeto. Por ejemplo: si con la palabra *beua*, piel, quiero decir "la piel de Pedro," hablando de la de su propio cuerpo, diré *Pedrobeua*, poniendo primero el nombre del poseedor. Pero si quiero hablar de una piel que posee Pedro, que no es la suya, usaré entonces el oblicuo; *Pedrota beua*, poniendo tambien primero el nombre del poseedor.

Tambien el ablativo tiene otro modo de expresarse, que no es con la terminacion del oblicuo, y que le distingue bien de los otros casos, cuyo modo es el uso de las preposiciones, como veremos al tratar de estas.

En oraciones de dos supuestos, la persona que hace se pone en acusativo. (Véase el Ópata.)

Los participios terminados en *ye* no tienen caso oblicuo.

11. Numero.—Hay número singular y plural. Los sustantivos que acaban en vocal, y los adjetivos, forman el plural añadiendo una *m* al singular; *tabu*, co-

nejo; *tabum*, conejos. Los sustantivos acabados en consonante hacen el plural añadiendo *im*, y los en *t*, *zim*; *paros*, liebre; *parosim*, liebres; *uikit*, pájaro; *uikitzim*, pájaros. Ademas de poner la terminacion, se duplica á veces la primera sílaba ó la de en medio.

Los nombres acabados en *me*, sustantivos ó participios, forman el plural añadiendo *m* al caso oblicuo, ó duplicando la primera sílaba ó la de en medio; *veme*, doncella; *veveme*, ó *vemetam*, doncellas. (4)

Los verbales terminados en *ria* ó *ia*, y los en *ye* que significan seres inanimados, carecen de plural. Asimismo no tienen este número algunos otros nombres como *taa*, el sol; *metza* ó *mecha*, la luna; *tahi*, el fuego y otros. Por el contrario, hay algunos que carecen de singular, como *supem*, el vestido; *nakam*, las orejas; *tzoim*, la cera.

Los nombres en plural no tienen caso oblicuo.

12. CONCORDANCIAS.—Los sustantivos continuados, que pertenecen á una misma persona ó cosa, van en un mismo caso.

El sustantivo y el adjetivo concuerdan en número y caso, de tal modo que si el sustantivo es de los que carecen de singular, el adjetivo se pone en plural y *vice versa*; v. g., con *supem*, vestido, que no tiene singular; y *senuli*, uno solo, pondré éste en plural y diré *senulim supem*.

En cuanto al caso, aunque el sustantivo se haga verbo (de la manera que mas adelante veremos), se pone

el adjetivo en el caso en que se habia de poner el sustantivo, si se expresase, ó no se hubiere hecho verbo.

13. Derivados.—De sustantivos, adjetivos y verbos se forman abstractos por medio de la terminacion *raua* ó *ua; ioreme*, hombre; *ioremraua*, humanidad; *hume*, feo; *humeua*, fealdad; *eria*, amar; *eriaraua* ó *eriaua*, amor. Esta última forma sirve para expresar el indicativo de la voz pasiva, segun veremos (párrafo 24).

Por medio de la terminacion *hi* se forman colectivos.

Añadiendo *me* al nombre, se expresa lugar donde hay ó abunda lo que indica el primitivo; *tabu* conejo; *tabume*, donde abundan conejos. Lo mismo con las preposiciones *po* y *kuni; torimpo*, en donde abundan ratones; *tuurikuni*, lugar de bondad.

Se expresa el comparativo con el adverbio *cheua*, mas. El superlativo, de uno de tres modos. Duplicando la primera sílaba de *cheua; tuuri*, bueno; *checheuatuuri*, bonísimo. Con los adverbios *aleuauchiua* ó *kapapaua*. Por medio de *mukila* ó *mukiari*, muerto, pues con este adjetivo se da á entender que se ha llegado al fin, al término.

Hay varios sustantivos derivados de verbo. Algunos terminan en *ri* ó *i; hiaua*, hablar; *hiauari*, la voz; *maka*, dar; *maki*, don. Otros acaban en *iria, ria, ia*; *vale*, gozar; *valiria*, gozo; *tahiuetze*, tener calentura; *tahiuetziria*, calentura; *buite*, huirse uno; *buitiria*, el fugiti-

vo; *tenne*, huirse muchos: *tenniria*, los fugitivos. De estos verbales terminados en *ia*, algunos indican instrumento; *kipona*, golpear; *kiponia*, el martillo; *kibeba*, azotar; *kibebia*, el azote.

Algunos verbales adjetivos terminan en *ri* ó *i* como los sustantivos, y, segun la gramática, "significan la accion ejecutada del verbo de donde se forman, como lo amado, lo cortado, lo comido; v. g., de *suma*, atar; *sumi*, atado."

Los verbales correspondientes á los latinos terminados en *bilis*, ó *ble* en castellano, se forman de varios modos. Añadiendo *machi* al presente de pasiva; *buaua*, yo soy comido; *buauamachi*, comestible. Agregando *uaua* al presente del verbo. Anteponiendo á éste la partícula *ara* y posponiéndole *tu* ó *iek*, partículas con que se expresa el verbo sustantivo; *buaie*, comer; *arabuatu*, comestible. El último modo es añadiendo *tzi* al presente de pasiva; *sualuatzi*, creible; *vituatzi*, visible.

La terminacion *ra*, añadida al presente de los verbos, los convierte en nombres que significan el que tiene costumbre de ejecutar la accion del verbo, el que la ejercita mucho; *vuei*, reñir; *vueira*, el que siempre anda riñendo, el regañon; *hibua*, comer; *hibuara*, el tragon.

Añadiendo á los verbos, en el presente ó pretérito, y á los nombres en nominativo, la terminacion *i*, se forman otros nombres del mismo significado que los

que se acaban de explicar; *buakai*, tragon; *buanai*, lloron, etc.

14. PRONOMBRE PERSONAL.—El pronombre personal se expresa y declina de este modo.

PRIMERA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*Inopo*, *neheriua*, *neheri*, *nehe*, *ne*, yo.
Gen.	*Inopo*, *in*.
Dat.	*Netzi*.
Acusat.	*Netzi*, *ne*.
Ablat.	*Ino*.

PLURAL.

Nom.	*Itopo*, *iteriua*, *itee*, *te*.
Gen.	*Itopo*, *itom*.
Dat. y Acusat.	*Itom*.
Ablat.	*Ito*.

SEGUNDA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*Empo*, *eheriua*, *eheri*, *ehee*, *e*, tú.
Gen.	*Empo*, *em*.
Dat. y Acusat.	*Emtzi*.
Vocat.	*E*.
Ablat.	*Emo*.

PLURAL.

Nom.	*Empom*, *emeriua*, *emeri*, *emee*, *em*.

Gen.	*Empom, em.*
Dat. y Acusat.	*Emtzi.*
Ablat.	*Emo.*

TERCERA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*Uahaa, uahariua, uahari,* él ó aquel.
Gen.	*Uaiari, uaia.*
Dat. y Acusat.	*Akari.*
Ablat.	*Aie.*

PLURAL.

Nom.	*Uameriüa, uameri, uamee, im.*
Gen.	*Uamee.*
Dat. y Acusat.	*Uamee*
Ablat.	*Uameie.*

Para expresar el acusativo de la tercera persona se usa *a*, en singular; *am*, en plural, compuestos unas veces con el verbo y otras con los pronombres abreviados *ne*, yo; *e*, tú, etc. (5); v. g., con *eria*, amo, se dice *aneeria*, yo le amo; *amneeria*, yo los amo. Dichos acusativos se usan aun cuando se exprese el nombre que representan, si se hace relacion á él y está léjos del verbo que le rige, como si nosotros dijéramos, por ejemplo, "yo á Dios con toda mi alma, con todo mi corazon, *á Él* amo, ó *le* amo."

15. Posesivo.—Los pronombres posesivos no son otra cosa sino los genitivos del personal, excepto los de tercera persona.

In ó *im*, mio.
Em, tuyo.
A, suyo.
Itom, nuestro.
Em, vuestro.
Vem, de sí.

Se usan siempre en composicion con el nombre de la cosa ó persona poseida; *supem*, vestido; *insupem*, mi vestido; *buki*, esclavo; *abuki*, su esclavo.

Se suele quitar al posesivo de la primera y segunda persona la primera letra, cuando el nombre á que se junta comienza por vocal, especialmente con nombres de parentesco; v. g., *inatzai* ó *natzai*, mi padre.

Cuando concurre adjetivo suele repetirse el posesivo, pues se agrega á este, así como al sustantivo; *ineriaie natzai*, mi amado padre.

16. Demostrativo.—*Huhuriua, huhuri, huhuu;* en plural *humeriua, humeri, humee,* significan ese, esos.

Ihii, ihiriua, ihiri; en plural *imeriua, imeri, ime,* este, estos.

Ahaa, ahariua, ahari; en plural *ameriua, ameri, amee,* ese mismo, esos mismos.

De este último parecen ser una abreviatura los acu-

sativos *a*, *am*, de que se habló al tratar del pronombre personal, tanto más cuanto que, segun la Gramática, es frecuente usar *ahaa*, ese mismo, por *uahaa*, aquel, y *vice versa.* Tambien se cambian recíprocamente *ihii* y *huhuu*.

17. RELATIVO.—El relativo se suple con los participios terminados en *me* ó *ye*, ó con los verbales en *ri*, *i*.

18. INDEFINIDOS É INTERROGATIVOS.—*Senu*, adjetivo numeral, es tambien el indefinido uno, alguno, álguien, otro; *hita*, significa *alguna cosa; habe*, ¿quién? *hita*, ¿qué cosa?

19. REFLEXIVOS.—En la formacion de los reflexivos entra el pronombre personal.

Inone, yo á mí, me.
Emore, tú á tí, te.
Auo, aquel á sí, se.
Itote, nosotros á nos, nos.
Emorem, vosotros á vos, vos.
Emorim, aquellos á sí, se.

Cuando se usan con verbos neutros van comunmente sin el personal, aunque puede ponerse.

20. MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO.—Los modos del verbo son indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo. Los tiempos en el indicativo son presente, pretérito imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto, futuro imperfecto, futuro perfecto y otro futuro. En imperativo,

subjuntivo y optativo, no hay mas que un tiempo. Gerundios y participios hay varios.

21. MECANISMO DEL VERBO.—El número y personas se expresan con los pronombres abreviados. Los modos y tiempos se distinguen por medio de terminaciones.

22. EJEMPLO DE CONJUGACION.—Veamos un ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ne eria, yo amo, etc.
E eria.
Eria.
Te eria.
Em eria.
Im eria.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ne eria–i, yo amaba, etc.

PRETERITO PERFECTO.

Ne eria–k, yo amé ó he amado.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ne eria–kai, yo habia amado.

FUTURO IMPERFECTO.

Ne eria–nake, yo amaré.

FUTURO PERFECTO.

Ne eria-sunake, yo habré amado.

OTRO FUTURO.

Ne eria-te, yo he de amar.

IMPERATIVO.

Ne eria-n, ame yo, etc.

DE OTRO MODO.

E eria, ama tú.
Eria, ame aquel.
Em eriabu, amad vosotros.
Im eriabu, amen aquellos.

DE OTRO MODO.

E eria-ma, ama tú.
Eria-ma, ame aquel.
Em eria-mabu, amad vosotros.
Im eria-mabu, amen aquellos.

SUBJUNTIVO.

Ne eria-uaua ó *eria-na*, yo ame, amara, amaria, etc.

OPTATIVO.

Netziyo eria-yo, ojalá que yo ame, amara, amaria, etc.

GERUNDIOS.

Eria–kari, amando.
Eria–yo, amando.
Eria–ko, amando.
Eria–kako, amando.
Eria–nake–teka, á amar (amandum).
Eria–nake–kari, á amar (amandum).

PARTICIPIOS.

Eria–me, el que ama (presente).
Eria–kame, el que amó (pretérito).
Eria–nakeme, el que amará (futuro).
Eria–u, el que amaba (pretérito imperfecto).
Eria–kau, el que habia amado (pluscuamperfecto).
Ineria–ye, el que es amado de mí.
Ineria–kaye, el que fué amado de mí.
Ineria–nakeye, el que será amado de mí.

23. Explicacion del verbo.—El presente de indicativo acaba en *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, *k*, y es la forma mas pura del verbo cahita, por lo cual, tomándole como punto de comparacion, resulta que los demas tiempos del mismo modo se forman agregando al presente las siguientes terminaciones: al pretérito imperfecto *i*; al perfecto *k*; al pluscuamperfecto *kai*; al futuro imperfecto *nake*; al perfecto *sunake*; al tercer futuro *te*.

El pretérito perfecto significa accion completa, con-

sumada, agregándole la terminacion *u; subinsú*, del todo pereció, completamente.

Los verbos que en el presente terminan en *ie*, hacen generalmente en *ka* el pretérito; y si en el presente acaban en *k*, unas veces con el presente se suple el pretérito, y otras se forma agregando *ai* ó *a;* v. g., *supek*, tengo vestido; *supek*, tuve vestido, ó bien *supekai*, *supeka*. Sin embargo, cuando los terminados en *ie*, para expresar frecuencia, duplican la primera sílaba, hacen el pretérito en *k* no en *ka*. Los verbos acabados en *e* no tienen mas que un pretérito terminado en *kai* que sirve para perfecto, imperfecto y pluscuamperfecto.

El futuro perfecto no solo se forma como hemos visto; tambien añadiendo al imperfecto el adverbio *vatzuri* ó *vat*.

El primer imperativo se forma agregando una *n* al presente de indicativo (6). El segundo, que es el mas usado, suple las personas de singular con las de presente de indicativo, y expresa las de plural por medio de la terminacion *bu*. El tercer imperativo se forma del segundo y la partícula *ma*, y se usa, dice la Gramática, "cuando se manda lo que otro dijo que queria "hacer ó tenia ya mandato para ello." Tambien sirve de imperativo el futuro imperfecto. Cuando se ruega se usa el segundo imperativo con la interjeccion *mautz*.

El subjuntivo se forma por medio de las termina-

ciones *uaua* ó *na*. Tambien hay otra terminacion de subjuntivo *eiai;* v. g., *ne eriaeiai*, yo ame, amara, etc. "Para decir este tiempo, se lee en la Gramática, al "modo que en castellano decimos mas que vayas, mas "que duermas, etc., se dice con el adverbio *mautzi* ó "*mauitzi*, añadiendo al presente de activa ó pasiva "esta partícula *hu* con una *n* antes *(nhu);* mas que "ames, *mautz e erianhu*."

El optativo se expresa poniendo el pronombre en acusativo, y agregando á este y al verbo la terminacion *yo*. Sin embargo, esta forma mas bien parece de gerundio, de modo que, segun creo, no hay con propiedad modo optativo, sospecha que se confirma viendo que lo comun es suplirle con el subjuntivo y la interjeccion *amatuk*, ojalá.

Los gerundios correspondientes al nuestro terminado en *do* son cuatro, y se forman agregando al presente de indicativo las terminaciones *kari*, *yo*, *ko*, *kako*. El primero de estos gerundios se usa en oraciones de un supuesto para todos los tiempos; el segundo en oraciones de dos supuestos (véase el Ópata, nota 9) para presente y futuro; el tercero y cuarto tambien se usan en oraciones de dos supuestos; pero aquel para pretérito perfecto y este para pluscuamperfecto.

Los dos gerundios correspondientes al latino terminado en *dum*, se forman con las terminaciones *teka*, *kari* sobre el futuro imperfecto de indicativo. (7)

Los participios tienen las terminaciones que se ven

en el ejemplo, sobre los tiempos correspondientes de indicativo, aunque *u* y *hau* van sobre el presente.

Respecto á los participios terminados en *ye*, dice la Gramática: "Añadiendo al verbo en cualquier tiempo "de activa y pasiva esta partícula *ye* se forma un nombre, el cual si el verbo es activo, significa la accion "ó el término de ella; v. g., *eriaye*, amor ó amado; mas "con los verbos neutros (y pasivos) solo significa la "accion; v. g., *kotzeye*, el acto de dormir: siempre se "les antepone á estos verbales en *ye* el posesivo."

El infinitivo se suple por medio de la yuxtaposicion; v. g., con *kotze*, dormir, y *vare*, querer, digo *kotvare ne*, quiero dormir, poniendo primero el verbo regido que el regente. Tambien se expresa el infinitivo por medio de los verbales en *ye*, pues dice la Gramática: "Hácese por los participios ó verbales en *ye*, que "es lo mismo así para activa como por pasiva; v. g., "no temo morirme, *ka ne mahave in mukuakeye*....; "sabeis que os amo, *in emtzi eriaye*."

24. Voz pasiva.—El presente de indicativo de la voz pasiva se forma agregando *ua* al mismo modo y tiempo de la activa; *taha*, yo quemo; *tahiua*, yo soy quemado. Los demas tiempos de indicativo, así como el imperativo, etc., se forman sobre el presente con las mismas terminaciones que se usan en activa, exceptuando el futuro imperfecto de indicativo, que en activa termina en *nake*, y en pasiva en *naua*.

El subjuntivo terminado en *uaua* sirve lo mismo

para activa que para pasiva; pero el que en activa termina en *eiai*, en pasiva cambia en *euai*.

Los participios terminados en *ye*, segun dije antes, tienen significado de sustantivos; y lo mismo pueden tambien significar los pasivos en *me*; v. g., *erianame*, el que es amado ó *amor* presente; *eriauakame*, el que fué amado ó *amor* pasado; *eriauaname*, el que será amado ó *amor* futuro.

Hay un gerundio en la voz pasiva, que no se encuentra en activa, y significa *tiempo de*, el cual se forma añadiendo *po* al presente; *eriaua*, soy amado; *eriauapo*, es tiempo de amar. (8)

El infinitivo se suple en pasiva como en activa, por medio de la yuxtaposicion; pero generalmente se conoce que el infinitivo es pasivo por el uso del pronombre reflexivo; v. g., *inone vebtevoh*, pretendes ser azotado. Aunque no haya reflexivo sino personal, se conoce el pasivo por la falta de acusativo. Suele ponerse en pasiva el verbo regente, y entonces el infinitivo, aunque puede ser pasivo, tambien activo: es lo primero cuando se pone en nominativo la persona paciente.

Los verbos neutros tienen forma pasiva en las terceras personas, y significan impersonalmente. Tambien usan la misma forma para expresar el gerundio que significa *tiempo de*. (9)

25. VERBOS DERIVADOS. — El verbo compulsivo se forma mediante la terminacion *tua*; *buana*, llorar; *buantua*, hacer llorar; *noktua*, hacer hablar, etc.

Con *ria* ó *ia* se expresan los aplicativos ó dativos; *etza*, sembrar; *etzia*, sembrar para otro. (10)

Para indicar frecuencia se duplica la sílaba primera, segunda ó última del verbo; *buana*, llorar; *buabuana*, llorar mucho; *buite*, huirse; *buitete*, huirse muchas veces.

Con la terminacion *suk*, dice la Gramática, "se "forma un verbo que significa hacer completivamente "te lo significado por el verbo; v. g., *veba*, azotar; *veb*-"*suk*, azotar con escarmiento."

Para expresar que se suele ejecutar la accion del verbo se usa *tutu*.

El verbo indeterminado, es decir, aquel cuyo complemento se calla, se expresa anteponiendo *hi*, si lo tácito es cosa, y *iore*, si es persona, aunque con el verbo *saue*, mandar, se usa *ne*. Ejemplos: *hichike*, barrer algo, sin decir qué; *hibua*, comer, sin expresar lo que se come; *ioreeria*, amar á alguno, sin decir quien; *ioretaia*, conocer á álguien, pero sin especificar el sugeto.

26. Verbos plurales y singulares.—Hay verbos singulares y plurales, como los que hemos visto en Ópata y Tarahumar; v. g., *sime*, ir uno; *saka*, ir muchos.

27. Verbo sustantivo.—No hay verbo *ser*. Súplese añadiendo á los nombres sustantivos la partícula *tuk* ó *tu*, y á los adjetivos *iek*, cuyas partículas se conjugan recibiendo las terminaciones del verbo; *io*-

rem, hombre; *ioremtukai*, era hombre. Sin embargo, *iek* no tiene futuro, de modo que para expresar este tiempo con un adjetivo, se agrega á este simplemente la terminacion correspondiente *nake*.

Segun la Gramática, "estas dos partículas *tuk* y *iek* "tienen sus participios como la conjugacion principal." En otro lugar de la misma gramática se lee: "Para "significar los sentidos ya dichos de los participios en "*u*, añaden al nombre, si trae nota de posesion, ó el "semi-pronombre posesivo, esta partícula *kau;* v. g., "mi padre que fué, *in atzaikau;* pero si no trae nota "de posesion, ó semi-pronombre posesivo, se añade al "nombre en el recto esta partícula *tukau;* v. g., *iorem*-"*tukau*, la gente que fué y ya no es."

Tambien por medio de la elipsis se suple el verbo sustantivo, y esto se usa principalmente en el presente; v. g., *ket nochi*, todavía niño, en lugar de todavía *es* niño.

Las partículas *iek* y *tuk* no solo sirven para suplir al verbo sustantivo, pues la Gramática dice: "Aun-"que estas partículas se dijo ya que corresponden á "*sum, es, fui*, con todo tienen otra significacion, por-"que juntando á los nombres sustantivos esta partí-"cula *tuk* en lugar de la partícula del oblicuo, y aña-"diendo á los adjetivos en el recto esta partícula *iek*, "se hacen verbos, y significan convertirse en lo que "significa el nombre; v. g., *ioremtuk*, se hizo hom-"bre.... mas los adjetivos que significan defectos del

"cuerpo toman el *tuk* y dejan el *iek*; v. g., *kiatituk*, se "hizo ciego."

28. Cómo se forman verbos del sustantivo y otras partes de la oracion.—Añadiendo una *k* á los nombres sustantivos se hacen verbos posesivos; *kova*, cabeza; *kovak*, tener cabeza; *supem*, vestido; *supek*, tener vestido.

Los adjetivos verbales terminados en *ri* se hacen verbos añadiéndoles *k*, y significan ejecutar la accion del verbo perfectamente, de propósito; *ietza*, poner; *ietzari*, puesto; *ietzarik*, poner con intencion, de propósito.

Con la terminacion *te* se vuelven verbos los sustantivos y adjetivos; *iorem*, hombre; *ioremte*, hacer hombres, es decir, engendrar: *tuuri*, bueno; *tuute*, hacer bueno, es decir, aderezar; *kari*, casa; *kate*, hacer casa.

Añadiendo al sustantivo, adjetivo, y aun adverbio, la terminacion *re*, se convierten en verbos cuyo significado es tener, estimar; *hiokot*, miserable; *hiokore*, tener por miserable.

El sustantivo, con la terminacion *u*, se hace verbo que significa *ir*; v. g., *tahi*, fuego; *tahiu*, ir por fuego.

29. Preposicion.—Las preposiciones que se ven en la Gramática son las siguientes.

Ui: á *(ad, in)*; de; con; para; hácia; contra; para con *(erga)*.

Tzi: en, denotando lugar exterior no interior;

v. g., *kobatzi*, en la cabeza, es decir, en la parte exterior; por *(ob)*; para; para qué; por qué; de *(ex)*; con, significando concomitancia.

Ye: con, significando instrumento; v. g., *tetaye*, con la piedra; en, con los participios en *me*; por *(per, propter)*; sin, con la negacion *ka*, los verbales en *ri* y algunos pronombres.

Make ó *ma*: con.

Uepatzi, patzi: ante. Usada adverbialmente significa de paso, de camino.

Veuatzi: de; al encuentro; detras de; junto.

Veuitzi: hácia *(erga)*; perteneciente á *(apud)*.

Uaam: ante; delante; la delantera.

Uaasi: cerca de; en presencia *(coram)*. Como adverbio significa *despues*.

Velekana, ó *kana*: por todo, ó por todos.

Vinavo, vinatzau: de esta parte de; despues de.

Uaitana: del otro lado del rio.

Uanavo: del otro lado; antes de.

Omoui, omotzi, veekim: sin; aparte.

Tabola: excepto *(præter)*; sino; de *(ex)*.

Vepa: sobre.

Vetukuni, tukuni: debajo.

Vebuili: cerca; junto.

Yeuui: fuera de.

Chaikula: detrás.

Kontiua: alrededor de.

Venukutzi, patiua: hasta.

Vinachukula: junto: cerca (*prope*).

Vetziuo: por; para (*propter*).

Vetana: tana; de (*ex*); de parte de: en nombre de: por: de. significando el lugar de donde viene alguna persona ó cosa.

Meka: lejos (*procul*).

Uahuia: dentro de.

Hipitku: en presencia de (*coram*).

Po: en, se usa con nombres de cosas que tienen profundidad, concavidad: en donde. Con el verbo significa por, segun, conforme.

Kuni, uni: dónde; en dónde.

Kutzi: en el lugar.

Kaineku: á escondidas (*clam.*).

Tuhtiua, camtiua: hasta.

Ademas de estas preposiciones hay otras en la Gramática que mas bien parecen adverbios.

Para dar idea del régimen de las preposiciones, pondré los siguientes ejemplos.

Algunas se juntan con nombre en caso recto como *ui*, á; v. g., *teuekaui*, al cielo. Otras rigen oblicuo como *uasi*, cerca de; v. g., *Diose* ó *Diostauasi*, cerca de Dios.

La preposicion *yevui* se junta á los nombres en nominativo, mediante la preposicion *tzi;* ó sin *tzi*, rigiendo caso oblicuo; v. g., *buitzi evui*, afuera de la tierra.

El proncmbre, con la preposicion, se pone generalmente en ablativo; v. g., *inoui*, á mí. Otras veces las preposiciones se juntan á los pronombres en ablativo; pero mediante *tzi:* otras rigen el pronombre á genitivo; *inhipitku*, en mi presencia. En fin, hay preposiciones que rara vez ó nunca se juntan al pronombre, como *po*, *kuni*, *uni*, etc.

De los ejemplos puestos consta, y es regla general, que la preposicion se pospone á su régimen.

30. Adverbio.—Agregando á los adjetivos la terminacion *siua*, se forman adverbios que corresponden á los que en castellano terminan en *mente; turisiua*, lindamente; *utesiua*, fuertemente.

Pondré algunos ejemplos de los adverbios que en la Gramática se llaman de situacion y movimiento.

Atala, *mokala*, boca arriba.
Tzakala (y otros), de lado.
Sutala, sentado con los piés extendidos.
Mokokti, de frente, caido.
Rumua, en cuclillas.
Temula, sentado y recogidos juntos los piés.
Pouala, echado y las piernas recogidas de lado.
Sekola (y otros), con los brazos abiertos en cruz.
Piola, con los brazos cruzados sobre el pecho.
Tzakula, con el rostro vuelto á la pared.
Koreretibueie, la manera de dar vueltas para caer.

Yosolatiuerama, el modo de caer extendiendo las manos para tenerse.

Yopiopte, subiendo y bajando.

Rumrumuti, etc., al trote.

Tuvulati iolilitiuerama, á pasos menudos.

Velavelatiueie, *velalati*, movimiento como el de la pluma cuando vuela por el aire.

Vusisisitiva, de uno en uno.

Sopipitiuerama, haciendo ruido con los piés.

31. Conjunciones. — Daré algunos ejemplos de conjunciones.

Vetzi, *suri*, *huneri*, tambien.

Mautzi, aunque.

Vitzi, aunque, pero, mas.

Tepa, pero, mas, sino que.

Tepesan, ni aun.

Soko, *huneri*, *suri*, y, aunque mas propiamente significan *tambien*. *Suri*, solo se usa con verbos; *huneri*, con verbos y nombres: estas dos suelen significar *aunque*.

Siua, como sí.

Huleni, así.

Ientoksoko, *ientosok*, *ientok*, y ademas.

Sok, si.

32. Interjeccion. — Sobre la interjeccion, lo que hay digno de observarse es que *me*, una de las de vo-

cativo (§ 10), se usa tambien en otros casos, á saber: para corregir á otro; para aprobar la calidad buena ó desaprobar la mala de alguna cosa; para llamar la atencion, advirtiendo á alguno lo que se pretende.

33. Partículas.—"Esta partícula *la*, dice la Gra-"mática, añadida al nombre adjetivo verbal, cualquie-"ra que sea, lleva significacion de habitualidad ó con-"tinuacion de la cosa significada; v. g., *mukila*, muer-"to, esto es, sin vigor ni fuerzas.... Tambien suele "juntarse á sustantivos; pero no á todos, que son ra-"ros á los que se junta; *oioue*, el viejo, ú *oiola*...... "suelen quitar la *l* y quedar sola la *a*; v. g., *mukila* "ó *mukia*: los adjetivos con la dicha partícula se sus-"tantivan."

Hay otras dos partículas *ua* y *liua*, sobre las cuales dice la Gramática: "Esta partícula *ua* es generalísi-"ma: añádese á nombres, pronombres, adverbios, pre-"posiciones y conjunciones: unos dicen que denota "posesion de la cosa significada por el nombre á quien "se añade: otros que es partícula de respeto; sea lo "que fuere, lo cierto es que dicha partícula es muy usa-"da en todas las partes de la oracion, que no son verbo, "y le da mas énfasis á lo significado de aquella parte "de la oracion á que se junta, y su uso mas frecuente "es cuando se habla con mas energía; *inopiriua*, yo "mismo; *ahariua*, aquel propio.... el significado de "este *ua* consta claramente de la partícula siguiente "*liua*. Esta se suele añadir para mas énfasis á los ad-

"verbios y preposiciones, advirtiendo que aquel *li* se "antepone á la partícula *ua* para darle mejor pronun- "ciacion en adverbios y preposiciones en que no cae "con buen sonido solamente el *ua;* y así usan solo "del *ua* ó del *liua* con algunas dicciones que igual- "mente admiten en buena pronunciacion las partícu- "las dichas."

En fin, hay otra partícula *le*, la cual, segun la misma gramática, "suelen añadir á algunos verbos más "por elegancia que por otra cosa; v. g., *hiaua* ó *hia-* "*uale.*"

34. Construccion.—Hay algunas palabras que tienen una colocacion forzosa en el discurso, y son estas.

El pronombre va despues de la primera palabra del discurso: no se dice, pues, *ne eria*, yo amo, sino *eria ne.* Pero si hubiere otra palabra primero que el verbo, entonces el pronombre va antes que este, *Diosta* ó *Diose ne eria*, á Dios yo amo, guardando *ne* el segundo lugar.

La partícula interrogativa *kiua* va siempre al principio de la oracion; solo se pospone á *e*, vocativo del pronombre de la segunda persona.

Los acusativos *a*, le; *am*, los, se colocan inmediatamente antes del verbo; pero si hay pronombre, este se interpone: no se dice, pues, *ne a eria*, yo le amo, sino *a ne eria*, ó *ane eria* ó *aneria*, pues de estos tres modos se encuentra escrito.

La preposicion, segun vimos, se pospone inmediatamente á su régimen.

El pronombre posesivo, así como el nombre en genitivo, se colocan antes de la palabra que ideológicamente es el antecedente, segun hemos visto en otro lugar.

La colocacion de las demas palabras es libre; pero suelen observarse las reglas siguientes.

Cuando no hay acusativo va el adverbio al principio de la oracion.

Cuando hay acusativo se empieza mejor por este.

Cuando la oracion es de verbo pasivo, aunque haya adverbio, se empieza por el nominativo que expresa la persona paciente.

El pronombre suele interponerse en una voz compuesta; v. g., *ala-ne-eia: alaeia* es un compuesto de *alaua* y *eia.*

35. Dialectos. — La lengua cahita está dividida en tres dialectos principales, el mayo, yaqui y tehueco: ademas hay otros secundarios. Las diferencias de que da cuenta la Gramática son las siguientes.

En yaqui y mayo se usa *h* en lugar de la *s* que usan los tehuecos, cuando está en medio de diccion y se la sigue consonante; v. g., *tuhta,* que los tehuecos pronuncian *tusta.*

Unas mismas palabras las pronuncian los yaquis breves, los tehuecos largas, y los mayos unas breves y otras largas.

De las interjecciones de vocativo unas naciones usan solo *hiua*, otras *me*, y lo mismo sucede respecto á las de plural.

Los yaquis dicen *nepo* en lugar del pronombre *inopo*.

Los mayos acaban el pretérito imperfecto, como vimos en el ejemplo de conjugacion; los tehuecos en *t*; los yaquis en *n*. El pluscuamperfecto de los tehuecos termina en *k*, el de los yaquis en *kam*, el de los mayos en *kai*, segun vimos anteriormente.

La partícula optativa de los tehuecos es *kau*, y no usan del subjuntivo en *na* mas que en las primeras personas.

En cuanto al diccionario, no faltan ejemplos de palabras en un dialecto, del todo diferentes á las de otro; v. g., los mayos llaman á la liebre *paros*, y los yaquis *suaue*. Empero, las mas voces son iguales ó semejantes, y para dar una prueba de ello compararé algunas palabras sacadas del Diccionario ó de la Gramática y de la Oracion dominical, en cuatro versiones que tengo á la vista. La una está en la doctrina que en su lugar mencioné, y las otras tres en la coleccion de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, con los nombres de mayo, yaqui primero y yaqui segundo, que me servirán tambien para distinguir estos dialectos, dejando sin nombre el del diccionario y el de la doctrina, aunque, segun parece, este último tambien es yaqui, pues con tal nombre trae Hervas un ejemplo, casi sin mas que diferencias ortográficas.

	Del Diccionario.	De la Doctrina.	Mayo.	Yaqui 1.°	Yaqui 2.°
Padre.	*Achai.*	*Atzai.*	*Hechai.*	*Achay.*	*Achai.*
Nuestro.	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*
Estar.	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*
Respetar.	*Aioiore.*	*Ioiori.*	*Llori.*	*Llori.*	*Iori.*
Tuyo.	*Em.*	*Em.*	*Em.*	*Em.*	*Em.*
Nombre.	*Tehua.*	*Tehuam.*	*Tegam.*	*Teguam.*	*Teguam.*
Pan.	*Buahuame.*	*Buaieu.*	*Buanakem.*	*Buallem.*	*Buaye.*
Cuotidiano.	*Matzukve.*	*Makhukve.*	*Makehut.*	*Matehui.*	*Machuk.*
Dar.	*Amaka.*	*Amika.*	*Amika.*	*Amika.*	*Mika.*
Hoy.	*Ieni.*	*Ieni.*	*Hene.*	*Ian.*	*Hien.*
De.	*Vetana.*	*Betana.*	*Betana.*	*Betana.*	*Betana.*

Se echa de ver, desde luego, que la diferencia de algunas de estas palabras consiste únicamente en la diversa ortografía usada por los traductores.

36. Ejemplo de la oracion dominical. — He aquí la Oracion dominical, segun se ve en la doctrina varias veces citada. Me será imposible adivinar algunas palabras por estar el diccionario de que puedo disponer en distinto dialecto.

Itom	*atzai*	*teuekapo*	*katekame*	*emtehuam*
Nuestro	padre	cielo en (el)	el que está	tu nombre
checheuasu	*ioioriua,*	*itom*	*ipeisana*	*emia-*
muchísimo	sea respetado,	á nos	llegue	tu
uraua	*emuarepo*	*imbuiapo*	*anua*	*aman*
reino	tu voluntad	tierra en	hágase	así
teuekapo	*anua*	*eueni.*	*Makhukve*	*itom*
cielo en (el)	es hecha	como.	De cada dia	nuestro

buaieu	*ieni*	*itom*	*amika,*	*itome*	*sok*
pan	hoy	á nos	da,	á nos	tambien

alulutiria	*itom*	*kaalanekau*	*itome*	*sok*
perdona	nuestros	pecados	nosotros	tambien

alulutiria	*eueni*	*itom*	*beherim*	*kate*	*sok*
perdonamos	como	nuestros	enemigos	no	y

itom	*butia*	*huena*	*kutekom*	*uoti:*	*emposi*
á nos	dejes	caer	tentacion	en:	tú

aman	*itom*	*ioretua*	*katuri*	*betana.*
así	á nos	salva	no bueno (mal)	de.

37. Analisis.—*Itom:* pronombre posesivo colocado en primer lugar, segun las reglas de la construccion cahita (§ 34).

Atzai: sustantivo.

Teuekapo: teueka, significa cielo; *po,* es la preposicion *en,* la cual se usa con nombres de cosas redondas ó cóncavas, como nos lo parece el espacio.

Katekame: katek es el verbo estar; *me* (con una *a* eufónica) es la terminacion que indica ser esta palabra un participio de presente, con el cual se suple el relativo *que,* de que carece el idioma.

Emtehuam: em, pronombre posesivo; *tehuam,* sustantivo.

Checheuasu: cheua, significa *muy*, y duplicando la primera sílaba sirve para expresar superlativo, segun vimos en su lugar.

Ioioriua: verbo en indicativo de pasiva, segun lo indica la terminacion *ua*.

Itom: pronombre personal.

Ipeisana: verbo que en el dialecto del diccionario es *iepsak*. En el ejemplo del Padre nuestro en yaqui que trae Hervas se lee *hiepsana*.

Emiauraua: em, posesivo; *iauraua*, abstracto derivado de *iaut*, el príncipe, el juez, agregada la terminacion *raua*.

Emuarepo: em, posesivo; *uarepo* se ha traducido por su correspondencia con el castellano, pues en el dialecto del diccionario, voluntad es *naualaehuame*.

Imbuiapo: po, es una preposicion; *buia*, segun el diccionario, significa *tierra*.

Anua: verbo cuya terminacion *ua* da á conocer que es pasivo.

Aman: parece una conjuncion.

Teuekapo: ya se explicó.

Anua: verbo que hemos visto antes en la misma forma expresando el imperativo, pues este tiempo se suple con el indicativo en las personas de singular.

Eueni: conjuncion.

Makhukve: adverbio.

Itom: pronombre posesivo.

Buqieu: sustantivo.

Ieni: adverbio.

Amika: verbo en indicativo supliendo al subjuntivo.

Itome: en este pronombre se ve una *e* final, cuya explicacion no se encuentra en la Gramática, ni se comprueba con otros pronombres que se ven en el Padre nuestro, en igual caso.

Sok: conjuncion; en la Gramática *soko*.

Alulutiria: verbo en indicativo supliendo al imperativo.

Itom: posesivo.

Kaalanekau: esta parece una palabra, aunque en la doctrina se escribe *kaa la nekau*; pero sea como fuere, solo la he traducido por su correspondencia con el español, pues no he encontrado explicacion de ella. Segun el Diccionario, pecado es *tatakoli*.

Itome: véase lo dicho antes sobre esta palabra.

Sok: conjuncion.

Alulutiria: verbo en presente de indicativo: la persona está expresada por el pronombre anterior.

Eueni: conjuncion.

Beherim: adjetivo verbal de los terminados en *i*: la *m* final es signo de plural.

Kate: adverbio negativo.

Sok: conjuncion.

Butia: esta palabra y las tres siguientes se han traducido á tientas, por no haber encontrado ninguna explicacion sobre ellas. Sin embargo, *huena*, parece

que, en efecto, es *caer*, por su semejanza con el verbo *huechek*, que se ve en el diccionario en tal acepcion.

Emposi: parece ser el pronombre *tú;* en el diccionario *empo*.

Ioretua: verbo que segun la terminacion *tua* es compulsivo.

Katuri: compuesto de *ka*, no, y *turi*, bueno.

Betana: preposicion.

NOTAS.

(1) Segun la Gramática (pág. 22), faltan las letras *d*, *g*, *x;* pero tampoco encuentro *f*, *ll*, *ñ*, y por eso las omito. Por el contrario la *tz* se ve en varias palabras, y por esta razon la adopto.

(2) "En esta lengua, dice la Gramática, no hay composicion de sustantivos con sustantivos," y sin embargo presenta ejemplos que prueban lo contrario. Semejante contradiccion viene de que su autor no considera como compuestos los sustantivos que se juntan para formar genitivo, sino "como construccion particular," lo cual es lo mismo que decir "no hay composicion porque hay una construccion particular." Lo contrario es lo que sucede; la construccion consiste en la composicion.

(3) En la Gramática (pág. 113) una misma negacion se pone como del uso de hombres y mujeres; pero en el Diccionario se ve la diferencia que explico.

(4) Se lee en la Gramática, que los nombres acabados en *me* tambien forman plural *dejándolos como en singular*. Debe entenderse que en este caso las palabras que acompañan el nombre determinan el número; pero no que su

forma sea de plural, para lo cual era preciso que el singular experimentara alguna variacion siquiera ligerísima.

(5) A estos acusativos *a*, *am*, se da en la Gramática el nombre de artículos relativos. A los pronombres *ne*, yo; *e*, tú, etc., se les llama semi-pronombres.

(6) En la Gramática se pone este imperativo como futuro de indicativo; pero que lo mas propio sea considerarle como lo primero, se ve de la misma gramática, pues en ella se lee: "De este género de futuro se usa bien cuando "se *manda* algo."

(7) Despues de explicarse en la Gramática el optativo y el subjuntivo, se habla de unos tiempos, con el nombre de *modales*, sobre los cuales se dice: "Llámanse tiempos "modales unos que traen unas partículas y romances que "los modifican á varios sentidos, significacion y accion, y "todos son tiempos de subjuntivo. Estas partículas son "ocho: *si*, *antes*, *como*, *despues*, *aunque*, *por qué*, *como si*, "y *para ó para qué*."

De estas palabras y de las subsecuentes explicaciones, lo que se infiere es que en la lengua cahita hay unas partículas que corresponden á los adverbios ó conjunciones *si*, *antes*, *como*, etc., cuyas partículas varian de forma segun el tiempo que se expresa, y segun las oraciones son de uno ó de dos supuestos. He aquí las dichas partículas: *teka*, *kari*, *kakari*, *yo*, *ko*, *kako*, *tuka*, *ituka*, *tuko*, *verekari*, *rokakari*, *poeia ó poea*, *iyaukari*, *taiakari*, *ten*, *tzaua*, *ven*, *veni*.

Sin embargo, leyendo la explicacion sobre los gerundios, y comparando estos con las partículas, se ve claramente que no son otra cosa, algunas de ellas, mas que terminaciones de gerundio, á saber: *teka*, *kari*, *yo*, *ko*, *kako*. Respecto á *verekari*, *rokakari*, *iyaukari*, *taiakari*, en la mis-

ma Gramática se confiesa (pág. 70) que "ellas en sí son "gerundios formados con la partícula *kari* gerundiva y los "verbos *vere*, querer; *roka*, decir; *iya*, pretender; *taeiaa*, "pensar." En el propio lugar se dice sobre *poeia*, que es un compuesto de la preposicion *po*, y el verbo *ieia*. En fin, la misma gramática enseña que *ten*, *tzaua*, *ven*, *veni*, son unos adverbios.

De todo esto resulta que, en lugar de confundir al lector con la invencion de los tiempos *modales*, debian hacerse las explicaciones correspondientes al tratar del gerundio, del adverbio y de la preposicion *po*, diciendo qué forma es la que servia para oraciones de un supuesto, y cuál expresaba este tiempo ó aquel.

Respecto á *kakari*, *tuka*, *ituka* y *tuko* es seguro que tienen una explicacion análoga á la de las otras partículas; pero no la encuentro en la Gramática.

Obsérvese cómo resulta que con los gerundios se suplen muchas oraciones de subjuntivo.

(8) Los demas modos de expresar este gerundio, que se ven en la Gramática, no son mas que supletorios.

(9) Ademas de lo dicho sobre la voz pasiva, en la Gramática (pág. 7) se habla de una partícula pasiva *tuk*, la cual es la misma que sirve para suplir al verbo sustantivo, y por eso tiene significacion pasiva. (Véase el § 27.)

(10) En la Gramática se dice (pág. 35) que los verbos aplicativos rigen dos acusativos, lo cual será algunas veces; pero generalmente rigen un acusativo y un dativo.

EL MATLATZINCA Ó PIRINDA.

EL MATLATZINCA Ó PIRINDA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma pirinda se hablaba antiguamente en el valle de Toluca; pero hoy solo se usa en Charo, lugar perteneciente al Estado de Michoacan.

"Los matlatzincas, dice Clavijero, formaron un es-
"tado considerable en el fértil valle de Toluca; y aun-
"que hubiese sido grande antiguamente la fama de
"su valor, fueron no obstante sometidos por el rey
"Axayacatl á la corona de México."

Segun Basalenque, los matlatzincas de Charo eran originarios de Toluca, y salieron de su patria con el objeto de ayudar en una guerra á los michoacanos. Alcanzada por estos la victoria, sus aliados los matlatzincas se avecindaron en Michoacan, situándose desde Indaparapeo hasta Tiripitío, que era el centro del reino, por lo cual se les llamó *pirindas*, ó mejor *pirintas*, que en lengua tarasca significa "los de en medio."

Matlatzinco es una palabra mexicana que significa "lugarcito de las redes," pues se compone de *matlat*, red, y la partícula *tzinco* que expresa diminucion. Fácilmente se comprende, pues, que *matlatzinca* viene de *matlatzinco*, y que la etimología exige que estas palabras se escriban con *c* (mejor *k*) y no con *g* como hacen algunos autores.

Las obras escritas en, ó sobre el matlatzinca, de que tengo noticia, son las siguientes.

Arte y Sermones, por Fr. Francisco Acosta.
Arte, Diccionario, Sermones, Catecismo y Manual de sacramentos, por Fr. Diego Basalenque.
Sermones, por Fr. Gerónimo Bautista.
Arte, Vocabulario, Sermones y Catecismo, por Fr. Andres Castro.
Arte, Vocabulario, Catecismo y Manual de sacramentos, por Fr. Miguel Guevara.

De estas obras las que he podido conseguir son el Arte y Diccionario de Basalenque, el cual se conserva manuscrito en el museo nacional de México, y la Gramática, el Catecismo y el Manual del P. Guevara, cuyo original manuscrito posee la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística. Desgraciadamente el Arte está trunco, de manera que no he podido aprovechar de él sino una parte, siendo, por lo mismo, mi principal guia y maestro el P. Basalenque.

La Gramática de este último autor no solo es bastante para formar idea del sistema de la lengua matlatzinca, sino que aun se puede aprender á hablar con ella. Empero, un lingüista observador le encontrará algunos vacíos comparándola con el diccionario; descubrirá en este varias formas que carecen de explicacion en aquella.

El Arte del P. Guevára, en la parte que he podido ver, me parece mas completo que el de Basalenque. Entre uno y otro autor se observan diferencias notables en la forma de algunas palabras, lo cual depende generalmente del sistema de ortografía seguido por cada uno; pero algunas ocasiones creo que esas diferencias vienen de la variedad de dialectos que tiene el idioma.

En el Mithridates no se da mas noticia del matlatzinca, que la insercion del Padre nuestro, copiado de Hervas, sin traduccion.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto. — El alfabeto de la lengua matlatzinca tiene veintiuna letras, á saber (1):

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. t.
tz. th. u. x. y. z.

2. Pronunciacion.—Respecto á la pronunciacion solo puedo decir (véase la nota 1ª) que la *d* se muda en *r*, en composicion y fuera de ella, y *vice versa;* y que tambien es frecuente el cambio de la *b* en *p*, ó de la *p* en *b*. Aunque la *i* latina y la *y* griega suenan lo mismo en muchos casos, como en *yni*, sin embargo, los autores usan de una ú otra letra con el objeto de distinguir *en lo escrito* el significado de algunas voces. La *th* y la *t* se usan indiferentemente por un mismo autor: no obstante esto, creo que hay diferencia en la pronunciacion de esas letras. Segun Basalenque no hay *s;* pero como Guevara la usa en vez de *z*, se infiere que esta letra se pronuncia como *s*, y que este sonido existe en el idioma: yo usaré, sin embargo, de la *z* conforme á Basalenque.

3. Combinacion de letras.—La combinacion de vocales y consonantes es proporcionada, siendo pocas las palabras que tienen una pronunciacion forzada, como *nikaxthoho*.

La *h*, que es una aspiracion, es la letra que domina en el idioma, y de su concurrencia con otra ú otras consonantes es de lo que suelen resultar algunas palabras duras.

Se encuentran varias voces en que se nota la repeticion de una misma vocal; v. g., *nimeyaa*, la costumbre; *naa*, la orilla; *inbotunutzii*, la rabadilla; *inchuu*, la leche.

Hay poca variedad en el principio de los vocablos,

porque los nombres, los verbos y los derivados se marcan con partículas prepositivas, que son siempre las mismas. Casi todas las palabras acaban en vocal.

4. SILABAS.—El idioma matlatzinca es polisilábico, y aunque tiene monosílabos son pocos. Ejemplos:

Ba, desde allí.
Huema, hombre.
Nibama, hocico.
Kitubari, estar echado.
Inbeyahata, maldad.
Inbotubethiri, ingle.
Kitubeginxathita, corregir como juez.
Nitehahadineheta, argumento.
Nirahatzobuthoneheta, longanimidad.
Kituteginchimuthohuinikuhumbi, ando compuesto y doy buen ejemplo.

5. COMPOSICION.—La composicion de las palabras es de mucho uso, y se tiene como elegante. Ejemplos: *kitikikarithohoki*, temer y ser bueno; *kimituhoritakimindutzitzi*, buscar lo que se ha de comer; *kitabutochikitabunuti*, amé y cumplí.

Hay algunos adverbios ó partículas que al componerse se dividen; v. g., con *kitzitzi*, comer, y el adverbio *pukah*, cómo, se dice *pu-ki-kah-tzitzi*, como yo cómo.

Las figuras de diccion se cometen con mucha frecuencia al componerse las palabras, y aun en otros ca-

sos, es decir, se cambian, omiten ó agregan letras ó sílabas, lo cual es causa de que el idioma aumente varias veces su dificultad.

Hay muchas partículas que se usan en composicion con las palabras, como iremos viendo.

6. Riqueza.—Parece rico el idioma en número de voces. El P. Basalenque hablando de él dice: "Tiene "varias significaciones de verbos que lo que acá hablamos con un verbo como *tañer* que sirve para campana, órgano, trompetas, etc., ellos para cada una de "estas tienen distintos verbos: asimismo nuestro verbo *sacar* sirve para sacar agua de la tinaja, pan de la "caja, ropa del ceston; ellos no usan esto sino que "usan de distintos verbos." El mismo autor agrega en otro lugar: "Tambien se note que no por saber un "verbo lo pueden usar en todas ocasiones echándole "el sustantivo, como lo hace el castellano, que con este "verbo *poner* y el sustantivo dice todo lo que quiere, "como pon esa espada, pon esa alfombra, pon ese jarro, pon esa silla: en esta lengua para estas cuatro "cosas tiene varios verbos: para la espada por ser "larga y en el suelo dice *dikabi*, y así á todas las cosas largas; y si ponen estas arriba *dikatzi;* para las "segundas que son anchas dicen *dipihibi*, y si es arriba *dipihitzi;* para las terceras que son huecas dicen "*dipuebi*, y si es encima dicen *dipuetzi;* para las cuartas que son redondas y sólidas dicen *dichobi*, y si es "arriba *ditzotzi*."

7. Onomatopeyas. — Parece muy escaso en voces onomatopeyas, pues entre cosa de dos mil quinientas palabras que he examinado, apenas hay tres ó cuatro que imitan la naturaleza.

8. Voces metafisicas. — Daré ejemplos de algunas voces metafísicas, cuyo orígen no he encontrado que esté en cosas materiales.

Nitepuenyaa, pensamiento ó memoria.
Kitutuhegthi, entender.
Ninahui, voluntad.
Muthohoneheta, bondad.
Ninahoxemi, verdad.
Ninkuthi, cosa.
Kituteyoyaa, olvidar.
Nitethochineheta, amor.
Nitenithamineheta, pereza.

Otra clase de palabras metafísicas no se encuentran en el diccionario, tales como *esencia, idea, ser.* Algunas otras se suplen; v. g., tiempo es *inkiabi*, que significa dia, sol; *sustancia* se expresa con *niyeh*, suyo.

9. Genero y caso. — Carece el idioma de signos para marcar el género, y de declinacion para expresar el caso (2). Sin embargo, el vocativo tiene algunas partículas prepositivas que le distinguen, y son *ka*, *ki*, *ma*, las cuales tienen diferente uso segun el sexo de la persona que habla y de aquella á quien se habla.

El genitivo se puede expresar con las partículas

posesivas, de que hablaré luego (§ 13), ó con solo la yuxtaposicion; v. g., *huerihui*, hijo; *Pedro huerihui*, hijo de Pedro, poniendo primero el nombre del poseedor y luego el de la persona ó cosa poseida.

Con solo la yuxtaposicion se expresa tambien calidad y otras relaciones semejantes; v. g., de *huema*, hombre, é *inhami*, tierra; *huemainhami*, hombre de tierra.

10. Número.—Hay número singular, dual y plural.

El singular se marca con una de estas ocho partículas prepositivas: *huetu*, *ma*, *hue*, *huebe*, *i*, *in*, *ni*, *nin*. De estas partículas, las cuatro primeras solo se usan con nombres de seres racionales. *Huetu* con nombres propios de varones: *ma* con nombres propios de hembras: *hue* con nombres sustantivos comunes y adjetivos; v. g., *huema*, hombre; *huebana*, hocicudo; de *nibana*, hocico: *huebe* va con nombres verbales. De las otras partículas, *i* suele anteponerse á *hue* y tambien á *ni* ó *nin*, segun algunos ejemplos que veo en el diccionario; pero comunmente se antepone solo á nombres de irracionales: *in* va raras veces con nombre de racional, siendo su uso comun acompañar los de seres inanimados, ó de irracionales: *ni* acompaña algunos sustantivos, dice la Gramática; pero no explica cuáles, así como á todos los verbos volviéndolos nombres: en el diccionario lo que he observado respecto á las partículas *in* y *ni*, es que hay algunos nombres que solo con cambiar una de estas partículas en

la otra cambian de significado; v. g., *nichaxi*, la obra de carpintería; *inchaxi*, la azuela: sobre la partícula *nin* no encuentro explicacion especial; pero sospecho que solo es una variedad eufónica de *ni*.

Resulta, pues, que las dichas partículas no solo indican el número sino otras ideas, como luego se echa de ver. (3)

Ademas de las partículas mencionadas, se ven en el diccionario *py* y *pu* con las cuales empiezan varios sustantivos; *pybahui*, el telar; *pybari*, el aposento donde se duerme; *puhetzi*, el pueblo; etc. Sin embargo, no encuentro en la gramática explicacion sobre estas ni otras iniciales.

El dual se marca con la partícula *the*, antepuesta; v. g., *huema*, el hombre; *thema*, los dos hombres. (4)

El signo del plural es la sílaba *ne*, antepuesta; v. g., *nema*, los hombres: dicho signo se usa con todos los nombres de seres animados y muchos de inanimados, aunque no todos.

Algunos nombres de parentesco tienen como signo del plural la terminacion *e*, la cual se ve igualmente en *muthohue*, buenos; plural de *kithohui*, bueno; pero esto debe verse como una excepcion. Esa misma terminacion *e* la veremos en el plural del pronombre de la tercera persona, en algunos tiempos del verbo, y en otros casos.

11. Derivados.—Hay ciertos nombres en matlatzinca derivados de sustantivos, adjetivos y verbos,

cuyo signo es la terminacion *neheta*, muchos de los cuales tienen significacion de abstractos. Ejemplos:

Niahentaneheta, la ausencia.
Nitebenuneheta, liberalidad.
Nitebeyeheneheta, el reinado.
Inbothethineheta, la golosina.
Nibunibineheta, la divinidad.
Nichahathineheta, la hermosura.
Pugihineheta, lugar donde entran y salen.
Nitehahadineheta, el argumento.
Nitehahathineheta, la limosna.

Los nombres gentilicios se forman con la partícula prepositiva *hue*, que vimos al tratar del número (párrafo 10); v. g., *intohati*, México; *huetoxati*, el mexicano. Se ve que el procedimiento del idioma, en este caso, y lo mismo sucede en todos los semejantes, consiste en un cambio de partículas: se usa *in*, con el nombre del lugar, porque es partícula que va con nombres de cosas, y *hue* forma el gentilicio porque es partícula que se usa con nombres de personas.

Los diminutivos se expresan por medio de partículas intercalares, como *te*, *cho*, etc.; *huema*, hombre; *hue-te-ma*, hombrecillo, hombre vil, en significacion de desprecio.

El comparativo y el superlativo se forman tambien por medio de partículas intercalares que significan mas, muy, mucho, en gran manera; v. g., *kithohui*,

bueno; *ki–muten–thohui*, mejor; *ki–murahanten–thohui*, bonísimo.

Por medio de la partícula *he* se expresa respeto, reverencia; v. g., *kaki*, yo; *hekaki*, mi merced. Las partículas *tu*, *chu*, *ri* ó *di* tienen el mismo objeto; *huema*, hombre; *hue–tu–ma*, hombre digno de honra, de respeto.

Los verbales adjetivos se marcan con la partícula prepositiva *huebe*, que ya vimos anteriormente (§ 10), en lugar de las partículas del verbo; v. g., *kitutu–tochi*, amar; *huebe–tochi*, el que ama. Estos nombres expresan pasion poniendo *huebu* en lugar de *huebe*; v. g., *huebu–tochi*, lo amado; así es que *be* indica accion y *bu* pasion. Si á estos verbales se agrega la terminacion *ta*, y á algunos la partícula intercalar *te*, se indica generalidad; v. g., *huebetzitzi*, el que come; *huebetzitzita*, el que todo lo come.

Se forman nombres sustantivos de los verbos, cambiando las partículas prepositivas de estos, segun se indicó al tratar del número (§ 10); v. g., de *kitututochi*, amar; *ni–tochi* ó *inbu–tochi*, el amar, es decir, la accion de amar, aunque tambien significa *lo amado*.

El adjetivo numeral tiene varios derivados. Por medio de la terminacion *ni* se expresan *veces*; *dahui*, uno; *dani*, una vez; *kuta*, cinco; *kutani*, cinco veces, y así con los demas, aunque en la formacion de algunos hay irregularidades.

Los ordinales se forman agregando á los cardinales

la partícula *imube*; v. g., *rahui* ó *dahúi*, uno; *imube-rahui*, primero; *nohui*, dos; *imubenohui*, segundo; *yun*, tres; *imubeyun*, tercero.

Con la partícula *mun* se forma otro órden de derivados; *mun-dahui* ó *munda*, de uno en uno; *munnohui* ó *munno*, de dos en dos; *munyo*, de tres en tres.

Combinando la terminacion *ni* y la partícula *imube* resultan *imube-noni*, segunda vez; *imube-nini* ó *yuni*, tercera vez; etc.

Aun hay otros derivados del adjetivo numeral; *che-thenohui*, dos de nosotros; *che-yun*, tres de nosotros; etc.

12. Pronombre personal.—El pronombre personal se expresa de esta manera.

Kaki, yo.
Kakuehui, *kakuebi* ó *kakuehebi*, nosotros dos.
Kakohuiti, *kakehebi*, nosotros.
Kahachi, tú.
Kachehui, vosotros dos.
Kachohui, vosotros.
Inthehui, aquel.
Inthehuehui, aquellos dos.
Inthehue, aquellos.

El pronombre *kakohuiti* indica una pluralidad general, ilimitada; pero *kakehebi* solo se usa hablando de un pueblo, de una congregacion, es decir, indica una pluralidad determinada. "Tambien se note, dice

"Basalenque, que si los muchos de una religion ó de "un pueblo hablan entre sí, sin relacion á otros, usan "el *kakohui* (contraccion de *kakohuiti);* pero si ellos "hablan con otro extraño usan el *kakehebi*; lo mismo "se note en los duales que pusimos arriba *kakuehui* "y *kakuebi*, el primero usan los dos entre sí, el *kuebi* "cuando los dos hablan con otro."

13. POSESIVOS.—El posesivo, hablando en general, de una manera indeterminada, se expresa así.

SINGULAR.

Niteyeh, mio.
Kaxniyeh, tuyo.
Niyeh inthehui, suyo.

DUAL.

Inbetheyeh, de nosotros dos.
Kachehui intheyeh, de vosotros dos.
Intheyeh huehui, de aquellos dos.

PLURAL.

Inboyeh, de nosotros muchos.
Indoyeh kachohui, de vosotros muchos.
Indoyeh inthehue, de aquellos muchos.

La partícula característica de este posesivo es *yeh* ó *ye*, pues las otras de que se compone, *nite*, etc., excepto *kax*, las vamos á ver luego expresando posesion de una cosa particular, de modo que *yeh*, como dice Basalenque, "expresa posesion general." Las pa-

labras *inthehui*, *huehehui*, etc., que se ven con el posesivo, son los pronombres personales que concurren á su formacion.

Para expresar posesion de cosas ó personas determinadas, hay diferentes partículas, las cuales varian segun lo poseido pertenece á una de estas clases. 1ª Cosas inanimadas, como mi sombrero, mi capa. 2ª Cosa intrínseca ó propia de persona, como mi alma, mi voluntad, mi cuerpo, mi cabeza, mi vista. 3ª Nombres que significan accion, como mi enseñanza. 4ª Animales irracionales. 5ª Nombres verbales. 6ª Nombres de parentesco, como mi hijo, mi padre.

Los signos que encuentro en los ejemplos y explicaciones de la gramática para expresar posesion son estos.

SINGULAR.

1ª persona: *nite*, *nitu*, *huete*, *huetu*.
2ª „ *ni*, *niri*, *hueri*.
3ª „ *ni*, *niri*, *hueri*.

DUAL.

1ª persona: *inbete*, *inbetu*, *huebete*.
2ª „ *inthe*, *intheri*, *huetheri*.
3ª „ *inthe*, *intheri*, *huetheri*.

PLURAL.

1ª persona: *inbo*, *inbote*, *inbotu*, *berin*, *huebote*, *nebote*, *nebotu*.
2ª „ *indo*, *indori*, *huero*.
3ª „ *indo*, *indori*, *huero*.

Ejemplos: *Behinta*, enseñanza; *nitu-behinta*, mi enseñanza; *inbetu-behinta*, la enseñanza de nosotros dos; *inbotu-behinta*, la enseñanza de nosotros muchos; *tzini*, perro; *nite-tzini*, mi perro; *inbete-tzini*, el perro de nosotros dos; *inbo-tzini*, el perro de nosotros muchos.

Para saber cuáles son las partículas que se usan con cada especie de nombres, seria preciso entrar en explicaciones prolijas ajenas al plan de esta obra, por lo cual me limito á hacer las siguientes observaciones.

En la composicion de las partículas posesivas, segun se han puesto anteriormente, entran las explicadas al tratar del número, como *ni*, *hue*, etc.; v. g., *huerihui*, hijo; *hueterihui*, mi hijo: en este caso *te* es el verdadero signo de posesion, y *hue* indica que se habla de un sér racional, no pudiéndose suponer que aquí sirve para indicar el número, porque se ve tambien en el dual y plural; *huebeta*, *huebote*, etc. Esto se comprenderá bien leyendo la análisis del Padre nuestro.

Los signos de las segundas y terceras personas son iguales, segun se ve luego, por lo cual es preciso distinguirlas por medio del pronombre personal; v. g., *huetebepahachi*, mi despensero; *hueribepahachi kahachi*, tu despensero; *hueribepahachi inthehui*, el despensero de aquel.

Ademas de los signos de posesion explicados, hay otro, *hua*, que segun la gramática, indica respeto; v. g.,

kuathani. mi respetado padre: *kuanihui*, mi respetada madre.

Todo lo dicho hace ver que la Gramática matlatzinca es complicada y difícil en cuanto al modo de expresar posesion: pero aun todavía hay mas variedad de signos, con el objeto de expresar que lo poseido es dual ó plural. Ejemplo:

DUAL.

SINGULAR.

Netetzini huehui kaki, mis dos perros, etc.

DUAL.

Nebethetzini huehui kakuehebi, los dos perros de nosotros dos.

PLURAL.

Nebotzini huehui kakehebi, los dos perros de nosotros.

PLURAL.

SINGULAR.

Netetzinie kaki, mis muchos perros, etc.

DUAL.

Nebethetzinie kakuebi, los muchos perros de nosotros dos.

PLURAL.

Nebotzinie kakehebi, los muchos perros de nosotros.

Analizando este ejemplo vemos que *tzini* es el sustantivo *perro; nete, nebethe* y demas partículas prepositivas son el signo de posesion; *kaki*, etc., los pronombres personales; *huehui*, el signo del dual; y la terminacion *e*, agregada á *tzini*, el signo del plural, aunque suele no usarse, pues la falta de *huehui* basta, por sí sola, para distinguir un número de otro.

Estos posesivos, que indican dual y plural, tienen sus variedades en los signos, segun que el nombre de lo poseido es verbal, de parentesco ó de irracional. Con los demas nombres se usan los numerales ó adverbios, como si en español dijéramos mis *dos* capas, mis *muchos* sombreros, etc.

Hay dos partículas *ba* y *ma*, que conviene explicar al tratar de los posesivos, y sobre las cuales dice Basalenque: "Esta partícula *ba*, antepuesta á un sus- "tantivo, le hace indefinido y no limitado á alguno, "como *bahani*, la casa; *bahachi*, la hacienda, cosas que "pueden ser de todos; pero esta partícula *ma* limi- "ta el sustantivo á que sea de uno ó algunos, como "*mahani, mahachi*, casa y hacienda de alguno ó al- "gunos."

Hay otra partícula posesiva, *kini*, con la cual se suple muy bien el genitivo; v. g., *inaa*, ropa; *kini inaa Pedro*, ropa de Pedro.

La idea de posesion aun tiene todavía mas formas en la lengua matlatzinca, pues hay una conjugacion que la indica, segun veremos al tratar del verbo.

14. Demostrativos y relativos.—Los demostrativos se expresan así, segun Basalenque.

Nini, este.
Ninie, estos.
Titii, aqueste.
Inthehui, aquel, hablando de un sér animado; *nihi*, de un inanimado.
Kiteni, el cual.

Este último parece relativo por su significacion.

Guevara pone como demostrativos los siguientes:

Nii, este.
Thii, aquel.
Xuh, aquel que se ve.
Tehui, el que no se ve.
Thiihe, esos que se ven.
Thehue, los que están lejos.
Intehue, los que no vemos.

De varios relativos que pone el mismo Guevara, el único que parece propio es *intutu*, el que: los demas son los signos del verbo que luego veremos.

15. Modos y tiempos del verbo.—El verbo matlatzinca no tiene mas que indicativo é imperativo (5). Los tiempos, en el indicativo, son presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto y dos futuros (6). El imperativo no tiene mas que un tiempo. Participios hay de presente y de futuro.

16. Ejemplo de conjugacion. — Presentaré un ejemplo de conjugacion, para que con vista de él y de las subsecuentes explicaciones pueda comprenderse el mecanismo del verbo.

INDICATIVO. PRESENTE.

SINGULAR.

Ki-tu-tu-tochi, yo amo, etc.
Ki-tu-tochi ó *ki-ki-tu-tochi*.
Ki-tu-tochi.

DUAL.

Ki-kuen-tu-tochi, nosotros dos amamos, etc.
Ki-chen-tu-tochi.
Ki-kuen-tu-tochi.

PLURAL.

Ki-kuchen-tu-tochi, nosotros amamos, etc.
Ki-chehen-tu-tochi.
Ki-ron-tu-tochi.

PRETERITO IMPERFECTO.

SINGULAR.

Ki-mi-tu-tu-tochi, yo amaba, etc.
Ki-mi-ki-tu-tochi.
Ki-mi-tu-tochi.

DUAL.

Ki-mi-kuen-tu-tochi, nosotros dos amábamos, etc.
Ki-mi-chen-tu-tochi.
Ki-mi-kuen-tu-tochi.

PLURAL.

Ki-mi-kuchen-tu-tochi, nosotros amábamos, etc.
Ki-mi-chehen-tu-tochi.
Ki-mi-ron-tu-tochi.

PRETERITO PERFECTO.

SINGULAR.

Ki-tabu-tochi, yo amé, etc.
Ki-kibu-tochi.
Ki-tu-tochi.

DUAL.

Ki-kuebu-tochi, nosotros dos amamos, etc.
Ki-chebu-tochi.
Ki-kuen-tu-tochi.

PLURAL.

Ki-kuchen-bu-tochi, nosotros amamos, etc.
Ki-chehen-bu-tochi.
Ki-tu-ro-tochi.

FUTURO.

SINGULAR.

Ki–ru–tochi, yo amaré, etc.
Ki–ri–tochi.
Ka–ritatu–tochi.

DUAL.

Ki–ru–tochi–huehui, nosotros dos amaremos, etc.
Ki–ri–tochi–huehui.
Ka–ritatu–tochi–huehui.

PLURAL.

Ki–ru–tochie, nosotros amaremos, etc.
Ki–ri–tochie.
Ka–ritatu–tochie.

OTRO FUTURO.

SINGULAR.

Ta–ki–mi–(ó min)–tu–tu–tochi, yo he de amar, etc.

IMPERATIVO.

SINGULAR.

Ku–tochi, ame yo, etc.
Di–tochi.
Ta–tu–tochi.

DUAL.

Ku-tochi-huehui, amemos nosotros dos, etc.
Di-tochi-huehui.
Ta-tu-tochi-huehui.

PLURAL.

Ku-tochie, amemos nosotros, etc.
Di-tochie.
Ta-tu-tochie.

PARTICIPIO.

PRESENTE.

In-mutu-tochi, el que ama.
In-kuentu-tochi-huehui, los dos que aman.
In-don-(ó ron)-tu-tochi, los muchos que aman.

FUTURO.

In-kakatu-tochi, el que amará.
In-kakatu-tochi-huehui, los dos que amarán.
In-kakatu-tochie, los muchos que amarán.

17. Explicacion del verbo.—Del anterior ejemplo consta que la partícula prepositiva *ki* es un signo comun á todas las personas del indicativo, exceptuando las terceras del futuro, de modo que esa partícula puede considerarse como la característica del verbo.

Los signos particulares del presente de indicativo

son, *tu*, *kuen*, *chen*, etc., combinados de la manera que se ve en el ejemplo.

El pretérito imperfecto tiene por signo la partícula *mi*, intercalada en el presente, es decir, se forma del presente y el signo *mi*. Acerca del pretérito imperfecto observa Basalenque que "muchas veces se liga "con otro verbo, como *si yo fuera á mi casa viera á* "*mi padre*, en la cual oracion, así en latin como en "romance, entrambos verbos son de este pretérito "imperfecto, y en esta lengua el segundo verbo lo "hablan por futuro de indicativo antecediendo la par-"tícula *ta*."

El pretérito perfecto tiene signos propios para todas las personas, exceptuando las terceras del singular y del dual que son iguales á las del presente. La tercera persona del plural termina en *e*, sobre cuya terminacion observa Basalenque: "En acabar estas "personas en la *e* varian los verbos, porque unos aña-"den á su final la *e*; otros convierten su final en *e*; "otros que acaban en *i* la convierten en *ne*."

Respecto á los signos del primer futuro no hay mas que observar, sino que *kuekui* es el signo del dual; y la terminacion *e*, del plural.

El segundo futuro, que segun Basalenque corresponde en significado al latino terminado en *rus*, se forma, segun el mismo autor, "del pretérito imperfecto "de indicativo, poniendo antes la partícula *ta*."

Las partículas *ku*, *di*, *ta* son comunes á los tres nú-

meros del imperativo; pero el dual y el plural se distinguen con los mismos signos que en el futuro.

Los participios de presente se forman de las terceras personas del presente de indicativo: al participio de singular se agrega la partícula *mu*, al de dual *kuehui*; y en lugar de *ki* llevan todos *in*, que es uno de los signos de los nombres (§ 10). Este mismo signo *in* se ve en los participios de futuro, cada uno de los cuales tiene sus respectivas partículas, segun se ve en el ejemplo. Empero, sospecho que estos participios no son una forma propia del matlatzinca, sino introduccion de los gramáticos españoles. (Véase la nota 5.) Mas bien debe considerarse como participio propio de la lengua el verbal que comienza por la partícula *huebe*, explicado en otro lugar (§ 11).

Obsérvese que hay algunas personas, como la segunda y tercera de singular del presente de indicativo, que tienen una misma forma, por lo cual se usa para distinguirlas el pronombre personal.

Súplese el subjuntivo con el indicativo y algun adverbio que signifique duda, condicion ó alguna de las otras relaciones propias de subjuntivo; v. g., para decir *como tú ames*, traduciré *yaka kitutochi*, que literalmente es *como tú amas*.

El infinitivo se suple con el futuro, cuando el verbo determinante está en presente; pero si está en futuro, entonces el determinado (infinitivo) va en imperativo, aunque tambien se puede poner en futuro.

18. Voz pasiva.—La voz pasiva tiene el mismo mecanismo que la activa, es decir, se forma por medio de partículas. Para que el lector pueda formar idea, pondré un ejemplo.

SINGULAR.

Ki–tochi–ki–kaki, yo soy amado, etc.
Ki–tochi–ki–kahachi.
Ki–tochi–inthehui.

DUAL.

Ki–tochi–huehui–kakuebi, nosotros dos somos amados.
Ki–tochi–huehui–kachehui.
Ki–tochi–inthehuehui.

PLURAL.

Ki–tochi–kakehebi, nosotros somos amados, etc.
Ki–tochi–kachohui.
Ki–tochie–inthehue.

Ki, es la partícula característica del verbo que hemos visto en la voz activa: *tochi*, la radical del verbo; *kaki*, *kahachi*, etc., son los pronombres personales; *huehui*, partícula del dual.

Los verbos que significan afeccion, sufrimiento, cualidad; como estar triste, tener miedo, tener dolor, dañarme, podrirme, etc., se conjugan como los pasi-

vos, sin mas diferencia que en las terceras personas del singular se agrega la partícula *ri*.

19. VARIAS CLASES DE VERBOS.—El ejemplo de conjugacion que hemos visto anteriormente (§ 16) es de un verbo activo transitivo; pero los activos intransitivos, aunque en algunas de sus personas tienen los mismos signos, generalmente presentan diferencias que permiten distinguirlos, de modo que la lengua matlatzinca distingue la accion transitiva de la inmanente. Por lo comun la diferencia consiste en que cuando el verbo activo transitivo lleva duplicado el signo *tu*, el intransitivo solo le usa una vez; y que cuando le usa una vez el transitivo, se omite del todo en el otro. Comprobaré lo dicho con algunos ejemplos que pueden compararse con la conjugacion puesta antes (§ 16).

Ki-tu-tzitzi, yo cómo.
Ki-ki-tzitzi, tú comes.
Ki-tzitzi, aquel come.
Ki-kuen-tzitzi, nosotros dos comemos.
Ki-ro-tzitzi, aquellos comen.
Ki-mi-tu-tzitzi, yo comia.
Ki-mi-tzitzi, aquel comia.
Ki-ru-tzitzi, yo comeré.
Kiri-ki-tzitzi, tú comerás.
Karita-tzitzi, aquel comerá.
Ku-tzitzi, coma yo.

Ti-tzitzi, come tú.
Ta-tzitzi, coma aquel.

De los verbos que expresan accion inmanente, como *comer*, se forman otros que expresan transicion agregándoles *tu;* v. g., *kitutzitzi*, yo cómo; *kitu-tu-tzitzi*, doy de comer á otro.

Los verbos reflexivos tienen para distinguirse alguna variedad en sus partículas respecto al verbo activo, siendo su signo principal, característico, la partícula *te*, como se puede ver del ejemplo siguiente.

Ki-tu-te-tochi, yo me amo.
Kiki-te-tochi, tú te amas.
Ki-te-tochi, aquel se ama.

Hay, sin embargo, algunos verbos que llevan la partícula *te*, y no tienen significacion reflexiva. (Véase la análisis del Padre nuestro.)

Los verbos frecuentativos se forman con las partículas *rahaka*, ó *nigranegti*, pospuestas: una se usa con ciertos verbos, y otra con otros; v. g., *kitu-rahaka-tzitzi*, siempre cómo. Tambien con la partícula *bu*, interpuesta, se expresa frecuencia, la cual se usa aun con los verbales.

Con la partícula intercalar *kana*, se expresa que la accion del verbo se ejecutó á buen tiempo; *kitu-kana-nohui*, llegar á buen tiempo.

La partícula prepositiva *chare* indica interrogacion.

Mani, interpuesta en el verbo, da á entender que su

accion se va ejecutando, es decir, que la accion no es momentánea; v. g., *inzizteni ki-mani-yoa*, la fruta se va pudriendo.

Con la partícula intercalar *nah*, se indica posibilidad; v. g., *kitu-nah-thekui*, puedo cantar. Con *yaziko*, se significa imposibilidad.

Por este estilo hay otros muchos verbos derivados que se forman por medio de partículas, y expresan diversas relaciones; v. g., *nen*, indica *ejecutar de paso* la accion del verbo; *ninki*, prosecucion; *pi*, que lo que se hace es para sí mismo ó para otro, de modo que con esta partícula se forman los verbos que en otras de las lenguas descritas anteriormente hemos conocido con el nombre de *dativos* ó *aplicativos*; *te*, indica que la accion del verbo recae en tercera persona; *be* y *ta*, generalidad, es decir, que la accion del verbo se dirige á *todos*, á *muchos*. Algunas partículas solo se usan con ciertas personas del verbo, no con todas; otras hay que son puramente expletivas, de adorno; otras que se usan no solo con los verbos sino tambien con los nombres. Son tantas las partículas, que solo una gramática prolija debe enumerarlas todas, y por lo tanto yo me contento con lo dicho hasta aquí.

20. Verbo sustantivo.—El verbo sustantivo se expresa agregando al nombre ó pronombre algunas partículas del verbo, de manera que realmente esas partes de la oracion se conjugan, se vuelven verbos (7). Ejemplos.

Ki-kaki, yo soy.
Ki-kakuehui, nosotros dos somos.
Ki-kakehebi, nosotros somos.
Ki-mi-kaki, yo era.
Kari-kaki, yo seré.
Ta-kaki, yo sea.
Ta-kahachi, sé tú.

Supuestos estos ejemplos, lo que puede asentarse es que los signos de esta conjugacion son: *ki*, para el presente de indicativo; *ki-mi*, para el pretérito; *kari* ó *karita*, para el futuro, y *ta* para el imperativo. Así, pues, con el adjetivo *thohui*, bueno, diré, en presente, *ki-thohui-kaki*, yo soy bueno; en futuro *kari-thohui-kaki*, yo seré bueno, etc.

21. Verbos posesivos.—Hay una conjugacion en matlatzinca para expresar posesion, la cual varia segun la relacion que se expresa es de primera á segunda y tercera persona, de segunda á primera y tercera, ó de tercera á primera, segunda y tercera, como puede verse del siguiente ejemplo.

1ª PERSONA A 2ª Y 3ª

SINGULAR.

Kaki ki niri nigta ki kahachi, yo soy tu vida.
Kaki ki ni nigta ki inthehui, yo soy vida de aquel, etc.

DUAL.

Kakuebi ki niri nigta kuebi kahachi, nosotros dos somos tu vida.

Kakuebi ki ni nigta kuebi inthehui, nosotros dos somos vida de aquel.

PLURAL.

Kakehebi ki niri nigta kehebi kahachi, nosotros somos tu vida.

Kakehebi ki ni nigta kehebi inthehui, nosotros somos vida de aquel, etc.

2ª PERSONA A 1ª Y 3ª

SINGULAR.

Kax ki nitu nigta ki kaki, tú eres mi vida.

Kax ki ni nigta ki inthehui, tú eres vida de aquel, etc.

DUAL.

Kachehui ki nitu nigta huehui kaki, vosotros dos sois mi vida.

Kachehui ki ni nigta huehui inthehui, vosotros dos sois vida de aquel.

PLURAL.

Kachohui ki nitu nigta kohui kaki, vosotros sois mi vida.

Kachohui ki ni nigta kohui inthehui, vosotros sois vida de aquel, etc.

3ª PERSONA A 1ª, 2ª Y 3ª

SINGULAR.

Inthehui ki nitu nigta kaki, aquel es mi vida.
Inthehui ki niri nigta kahachi, aquel es tu vida.
Inthehui ki niri nigta inthehui, aquel es vida de aquel, etc.

DUAL.

Inthehuehui ki nitu nigta huehui kaki, aquellos dos son mi vida.
Inthehuehui ki ni nigta huehui kahachi, aquellos dos son tu vida.
Inthehuehui ki ni nigta huehui inthehui, aquellos dos son vida de aquel.

PLURAL.

Inthehue ki nitu nigta kaki, aquellos son mi vida.
Inthehue ki niri nigta kahachi, aquellos son tu vida.
Inthehue ki ni nigta inthehui, aquellos son vida de aquel.

Bastará explicar la forma de algunas personas para que el lector pueda entender los ejemplos puestos.
La primera persona del singular de la conjugacion

de 1ª á 2ª y 3ª persona consta del pronombre *kaki*, yo; la partícula *ki*, propia del verbo; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, que es el sustantivo *vida; ki*, signo de verbo; *kahachi*, el pronombre *tú*.

La primera persona del dual, de la misma conjugacion, se forma del pronombre *kakuebi*, nosotros dos; *ki*, partícula verbal; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *kuebi*, contraccion de *kakuebi*, y *kahachi*, tú.

La primera persona del singular de la conjugacion de 2ª á 1ª y 3ª persona tiene *kax*, que parece significar *tu*, pues está en lugar de *kahachi; ki*, partícula verbal; *nitu*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *ki*, signo de verbo; *kaki*, yo.

La primera persona del dual, de la misma conjugacion, se forma de *kachehui*, vosotros dos; los signos *ki* y *nitu*, que antes hemos visto; el sustantivo *nigta*; el signo *huehui*, y *kaki*, yo.

Esta conjugacion posesiva presenta alguna diferencia en sus partículas cuando el nombre de lo poseido es de oficio ó parentesco.

22. Verbos defectivos é irregulares.—Los verbos defectivos é irregulares abundan, y no solo en esto es irregular el idioma matlatzinca, sino en todo lo demas, pues cada regla de su Gramática tiene muchas excepciones. Esto, reunido al mecanismo complicado del idioma, hace que sea sumamente difícil.

23. Preposicion, adverbio y conjuncion. — Hay

pocas preposiciones, por lo cual dice Basalenque que "con una se expresan muchas de las nuestras."

Las conjunciones tambien son escasas.

Los adverbios abundan. Sin embargo, no hay el afirmativo *sí*, de modo que para responder es preciso hacerlo repitiendo la pregunta, como en latin.

Algunos adverbios y preposiciones se suplen por medio de partículas; v. g., *pu*, que se traduce por *allí ó de allí*, como en la palabra *ki-pu-mebue*, allí le azotaron; *py ó y*, que significa *allá ó en; pyhiti*, en el cielo; *pitzitzi*, en el comedor.

Py tambien significa *con*, y en este sentido sirve para formar adverbios de modo; *nikatzo*, necio; *py-nikatzo*, con necedad, neciamente.

24. Dialectos.—La lengua matlatzinca se divide en varios dialectos, de lo que nos da testimonio el P. Guevara en el Prólogo á su gramática, diciendo: "La hablan en unas partes diferente que en otras y "las mujeres en lo más, y así van hechos dos confe- "sionarios, uno general y otro particular."

25. Ejemplo de la oracion dominical.—Hé aquí el Padre nuestro en matlatzinca.

Kabotuntanki	*kizhechori*	*ypiytiy*	*thare-*
Padre nuestro	(que) estás arriba	en (el) cielo	santi-
hetemeyuhbutohui	*inituyuh*	*tapue*	*nitubeye,*
ficado sea	tu nombre	venga	tu reino,

tharetehehui	*inunihami*	*inkituhenahui*
hágase	sobre (la) tierra	tu voluntad

ipuzka	*hetehehui*	*ypiytiy.*	*Achii*	*ripah-*
como	se hace	en (el) cielo.	Ahora	da-

kehbi	*inbotumehui*	*indahmutze*	*dihemin-*
nos	(el) pan nuestro	(de) cada dia	perdó-

dikebi	*inbotubuchochi*	*pukuehentukahmindi*
nanos	nuestros pecado	como perdonamos

indorihuebikeh	*nusimenkarihechi*	*kehbi*
(á) nuestros deudores	no dejes caer	nos

muhe	*dihedanita*	*kehbi*	*pinita*	*inbuti.*
y	libra	nos	de	mal.

26. ANALISIS. — *Kabotuntanki:* las sílabas primera y última, *ka–ki*, son signos del vocativo, pues segun Basalenque "si se habla con Dios ó con los sacerdo- "tes usamos de *ka* y *ki*, ó de todo junto:" *botu*, partícula posesiva; *ta*, es un abreviado de *tami*, padre; las dos *n* son eufónicas, pues, como dice Basalenque, "la *n* "se pone de ordinario ante *c*, *d*, *p*, *q* (k), *t*."

Kizhechori: kichori, es el verbo *estar; z*, una partícula que sirve para indicar que está en alto la persona ó cosa de que se habla; *he*, partícula reverencial, usada aquí porque se habla con Dios.

Ypiytiy: *ypi*, es la preposicion *en*; *ytiy*, ó *hiti*, como escribe Basalenque, significa *cielo*.

Tharahetameyahhutohui: *tohui* ó *thohui*, es el adjetivo *bueno*; *bu*, creo que puede traducirse por *muy*, de manera que el verbo lo que literalmente significa es "hacer muy bueno;" la partícula *he* es reverencial; *tharete* ó *tarete*, es el signo de la tercera persona del singular de imperativo, propio de los verbos que Basalenque llama (malamente) de la quinta conjugacion, y son los reflexivos, entre los cuales hay algunos, como el de que voy hablando, que tienen forma mas no significacion reflexiva (véase el § 19). Aquí la significacion del verbo es pasiva, de modo que, segun esto, puede suplirse esa voz con la forma reflexiva.

Inituyuh: *iniyuh* ó *iniyuu*, segun la ortografía de Basalenque, significa *nombre*, en cuya palabra *yuh* es la radical, é *ini* una partícula de las que expresan singular y que se usan con los nombres, segun lo explicado al hablar del número (§ 10); *tu*, es uno de los signos que indican posesion.

Tapue: *ta–tu*, es el signo de la tercera persona de singular del imperativo, segun vimos en el ejemplo de conjugacion; pero como los verbos intransitivos pierden *tu* (§ 19), por eso no vemos esta partícula en *tapue*. Creo que la radical de este verbo no es *pue* sino *pee*, porque en una lista de verbos que trae el P. Guevara se ve que *kitupee*, significa yo vengo.

Nitubeye: *tu*, es partícula posesiva; *nibeye*, contrac-

cion del sustantivo *nibeyehe*, reino, marcado con la partícula *ni*, la cual indica que la palabra es un sustantivo, y que se halla en singular. Si queremos formar un verbo de esa voz, pongamos las partículas *kitu*, en lugar de *ni*, y queda *kitubeyehe*, reinar.

Tharetehehui: tharete ó *tarete*, es una partícula que se explicó anteriormente; *hekui*, la radical del verbo.

Inunihami: inu, preposicion; *nihami*, sustantivo.

Inkituhenahui: la radical de esta palabra es *nahui; in*, una de las partículas de los nombres; *tu*, signo de posesion; *he*, reverencial.

Ipuzca: adverbio.

Achii: adverbio.

Ripahkehbi: ri ó *di*, es el signo de la segunda persona del singular de imperativo; *pah*, es un verbo, que no he encontrado en el diccionario, y que he traducido por su correspondencia con el castellano; *kehbi*, abreviatura del pronombre *kakehebi*, nosotros.

Inbotumehui: botu, partícula posesiva; *inmehui*, sustantivo del singular, marcado uno y otro con la partícula *in*.

Indahmutze: esta voz significa literalmente *toda mañana*, pues *inmutze* quiere decir *mañana*, y *da*, *dah* ó *dan* es una partícula que significa todo; la *n* es eufónica, segun lo explicado anteriormente.

Dihemindikebi: mindi, ó *muigndi*, segun el Diccionario de Basalenque, es la radical del verbo *perdonar; di*, es el signo correspondiente del verbo ya expli-

cado; *he*, partícula reverencial; *kebi*, contraccion del pronombre *kakehebi*. Segun este, y otros ejemplos, el pronombre abreviado se usa como afijo en matlatzinca.

Inbotubuchochi: botu, partícula posesiva; *inbuchochi*, sustantivo del singular, segun lo indica la partícula prepositiva *in:* el número plural está, pues, indicado en el presente caso, por la partícula posesiva que pertenece á este número.

Pukuehentukahmindi: mindi, es la radical del verbo, segun vimos antes; *kuehentu*, signo de la primera persona del singular de presente de indicativo; *pukah*, el adverbio *como*, que se divide en composicion, segun vimos en otro lugar (§ 5).

Indorihuebikeh: huebi, ó huehebi, es la radical de esta palabra; *indori*, es partícula posesiva de la segunda y tercera persona del plural: el estar, pues, con la primera solo se explica por el afijo *keh*, abreviatura de *kakehebi*, nosotros, que fija el sentido.

Muhe: conjuncion.

Dihedanita: di y *he*, partículas explicadas varias veces; *danita*, ó *hagnita*, segun Basalenque, radical del verbo *librar*.

Pinita: preposicion.

Inbuti: sustantivo.

NOTAS.

(1) El P. Basalenque cita en su gramática una Cartilla escrita por él, en que pone el alfabeto y explica la pronunciacion de las letras; pero tal cartilla no ha llegado á mis manos, y, en consecuencia, no he tenido mas arbitrio para formar el alfabeto que consultar el diccionario y la gramática: aunque lo he hecho muy atentamente, temo haya resultado alguna falta, que solo con vista de la cartilla seria posible corregir.

En la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística está esa oracion en matlatzinca, y en ella se ven mas letras de las que yo pongo; pero no las admito, porque la autoridad de esa coleccion no basta, por sí sola, á virtud de que la ortografía que se usa en ella es mala, segun he podido observar en varios idiomas, y ademas tiene muchas erratas de imprenta. (Véase el Opata, nota 10.)

Basalenque, hablando de las letras, enseña que *todas* las sílabas constan solo de dos letras, lo cual es cierto generalmente, pero no siempre; v. g., en *ni-kaz-tho-ko*, la tercera sílaba es de dos letras, porque la *th* representa un sonido simple; pero de la segunda sílaba no puede hacerse la

misma explicacion, y, en consecuencia, no cabe duda que tiene tres letras.

(2) El P. Basalenque, siguiendo la Gramática latina, pone un ejemplo de declinacion, el cual examinado resulta: que el nominativo, dativo y acusativo son iguales; que el vocativo se marca con una partícula prepositiva, como explico en el texto; que el genitivo tiene despues de sí una partícula, la cual no es una terminacion, no es un signo del caso, sino una palabra que equivale á nuestro posesivo, *suyo, de aquel;* que el ablativo tiene despues de sí *pinita* ó *donita*, que tampoco es una terminacion, ni un signo sino una preposicion. Carece, pues, el nombre de declinacion, y lo mismo sucede con el pronombre, pues aunque el P. Basalenque pone tambien un ejemplo por el cual parece declinable, resulta respectivamente lo mismo que he dicho sobre el nombre. Iguales observaciones hay que hacer á la Gramática del P. Guevara.

(3) El P. Basalenque dice que estas partículas "quieren decir lo que en nuestro español *el, la,*" de modo que segun esto equivalen á nuestro artículo. Para probar la inexactitud de esta asercion, baste notar que el objeto del artículo es *determinar*, por lo cual su empleo lógico es con los nombres *comunes:* en matlatzinca vemos, por el contrario, que se usan las partículas aun con los nombres *propios*.

(4) Segun Basalenque (glosa 4ª) la partícula *the* viene de *theno*, dos; pero en el diccionario veo que dos es *nohui*.

(5) "Ellos (los matlatzincas) dice el P. Basalenque "(glosa 41) se contentaban con poco, el indicativo y el "imperativo, y de estos aun no todos los tiempos. Pero "siguiendo el arte latino he puesto todos los modos y tiem-

"pos posibles.... aunque ellos *no usaban tales modos de ha-*
" *blar.*" Esta confesion de Basalenque me ahorra el trabajo de refutar uno á uno los modos extraños que aparecen en su gramática, y en la de Guevara, como he tenido que hacerlo en la mayor parte de los idiomas descritos en esta obra.

(6) Basalenque, segun vimos en la nota anterior, confiesa que no tenia el verbo todos los tiempos, y sin embargo, en los ejemplos de conjugacion pone todos los que son propios del español y latin, supliéndolos de la manera que le es posible. Creo que los que están de más en el indicativo, y por eso los omito, son el pretérito pluscuamperfecto y el futuro perfecto. En el imperativo no admito mas que un tiempo, pues aunque Basalenque le da varios, estos no se forman de signos, sino de adverbios, de palabras significativas, resultando oraciones y no tiempos propios. Lo único que parece haber de notable, en el particular, es que los adverbios que pone Basalenque con el imperativo, solo se usan con este modo, y son: *chichi*, luego; *tamutate*, despues; *muxi*, no, para vedar; y *taraka*, no mas, basta.

(7) El P. Basalenque supone, en varios lugares de su Gramática, que *ki* significa *ser*, lo cual es inexacto: *ki* no es mas que un signo de ciertos tiempos en todos los verbos, como hemos visto en varios ejemplos, cuyo signo y otros se juntan al nombre ó pronombre, del mismo modo que lo hemos visto en otros idiomas descritos en esta obra. Solo el empeño de imitar el latin, pudo conducir á Basalenque á dar semejante explicacion.

ÍNDICE.

DICTÁMEN DE LA COMISION

NOMBRADA POR LA

SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA

PARA EXAMINAR LA OBRA

DE D. FRANCISCO PIMENTEL

INTITULADA

Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México.

La comision ha examinado el primer tomo de la obra publicada por nuestro socio D. Francisco Pimentel, con el título de CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO, y considerándola en el punto de vista que le ha señalado la Sociedad, pasa á manifestar el juicio que ha formado de este trabajo literario.

Su idea es ciertamente de mérito superior, y honra al que la ha puesto en práctica, y á la corporacion á que pertenece. Tiene todas las cualidades requeridas para ser estimable, útil, oportuna, y de grande aprecio en la alta clase del mundo literario. No es de aquellas producciones vulgares ni de circunstancias, que hablan solo á la imaginacion, y que mueren con la curiosidad pasajera de su época; es, sí, un trabajo original, de grande esfuerzo, que solo pueden desempeñar capacidades de un cierto órden, y que vienen á enriquecer el caudal de conocimientos lentamente acumulados por los siglos.

La introduccion que el Sr. Pimentel ha puesto á su libro, dispensa á la comision de descender á pormenores, pues por

ella se puede reconocer suficientemente su importancia, y el grande aprecio que tienen tales estudios en todos los pueblos cultos; así es que se limitará á dar una breve idea del asunto sometido á su calificacion.

La diversidad de lenguas es un hecho en que generalmente no se repara, porque se considera tan natural al hombre, como cualquiera otra de las funciones racionales de la vida; mas cuando se contempla filosóficamente, y sobre todo, cuando se eleva á cierta altura, preséntase tan profundamente misterioso, que en su investigacion se han estraviado los mas claros ingenios, tomando rutas en que apenas encontramos hombre con hombre. Natural era que este, en el primer albor de su razon, se preguntara de dónde habian venido las gentes que no lo entendian ni se entendian entre sí; duda que parecia de todo punto insoluble para los que, guiados por la luz de la religion ó de la ciencia, proclamaban la unidad de la especie. El estado de los conocimientos en los siglos pasados no dejaba mas que una sola via para la solucion: la comparacion de las voces; y todos los investigadores, inflamados, ó por el sentimiento religioso, ó por la ciencia, ó por ambos, se precipitaron por aquella senda. Despues de trillarla en todas direcciones durante siglos, llegaron exánimes á las puertas del siglo XIX, sin traernos otro resultado que la reproduccion del prodigio de Babel en la confusa masa de sus discordantes sistemas. Así fué como el derecho de propiedad á la *lengua primitiva* lo pudieron disputar con iguales títulos todos los pueblos: lo mismo el hebreo y el fenicio, que el holandes y el inglés.

Pero si las sabias tareas y eruditas equivocaciones de los antiguos son hoy de poca utilidad para la ciencia, no obstante, les somos deudores de un inmenso beneficio, pues con sus propios errores nos han dejado una leccion de inestimable valor: la certidumbre de que habian errado el camino, dándonos con ella la luz necesaria para vislumbrar la única senda que mas directamente podia conducir al intento, y de que podian esperarse mejores resultados. El estudio compa-

rado de las lenguas, con su auxiliar inseparable, la *etimologia*, que fué el favorito de los antiguos, si bien produjo asimilaciones felices, tambien engendró los mayores despropósitos, por las facilidades que daba al abuso. De aquí vino el grande é injusto descrédito en que cayó el sistema etimológico, pues cortando, dislocando, aprensando ó embutiendo, se podia sacar de cualquiera palabra el sentido que uno quisiera.

La comparacion de las lenguas, atenida á sus antiguos y propios recursos, solo podia ser un guía seguro para discernir los dialectos, mas no para seguir la filiacion de ellas hasta su tronco. Para esto necesitaba, como auxiliar indispensable, el estudio íntimo, no solo de las voces ni palabras, sino principalmente el de la estructura ó mecanismo de la lengua, de sus formas intrínsecas, en suma, de su gramática, que relacionándose muy directamente con la constitucion física del individuo, es por su naturaleza invariable, mientras que las voces se crian, corrompen y mudan con el curso de los siglos y con la comunicacion de otros hombres de lenguas diferentes. El descubrimiento de esta nueva via de investigacion, es decir, el del análisis de las formas gramaticales de las lenguas, ha cambiado enteramente la faz de la ciencia, dando ser á la que hoy propiamente se llama *lingüística* y que abarca en sus dominios ambos ramos: el antiguo, fonético ó lexicológico, contraido principalmente á las voces y palabras, y el moderno analítico y gramatical que combina los sonidos con las formas.

La union fraternal de estos conocimientos gemelos, separados por tantos siglos, es la que ha producido la verdadera ciencia de la lingüística. Para alcanzarla, dice uno de sus profesores,[1] «es necesario no solo estudiar las lenguas, sino «tambien compararlas entre sí; y tan cierto es esto, que no «seria posible conocer una sola sin poseer el conocimiento «de todas las otras, abarcándolas con una ojeada general y

[1] Schleicher. Les langues de l'Europe moderne. Introduc. § IV.

« penetrante.» « Todos están de acuerdo, agrega, en la nece-
« sidad absoluta de no proclamar el parentesco entre muchas
« lenguas, sino despues de haber estudiado sus cualidades
« gramaticales, reconociendo á la vez todos la importancia
« de las leyes fonéticas.» — « Solamente los charlatanes en
« lingüística aventuran comparaciones guiándose por la sim-
« ple semejanza de sonidos.....» « La armonía lexical entre
« dos lenguas, sin la armonía gramatical, nada prueba. Una
« lengua puede haber tomado muchas palabras agenas sin al-
« terar su esencia vital.»

El Sr. Pimentel ha comprendido bien este sistema. Manifiéstalo su introduccion y el desarrollo que ha dado á la primera parte de sus trabajos, ejecutándolo bajo un plan tan extenso que quizá en él sea singular. Allí hay mas que una noticia; hay un extracto muy pormenorizado de doce gramáticas de lenguas indígenas, y mas que suficiente para formar un juicio de su índole y formas. La comision no califica el desempeño intrínseco de la obra, porque tampoco ha hecho un estudio de todas esas lenguas; mas examinado bajo el punto de vista de redaccion, como un trabajo de extracto y en su relacion con las partes componentes de la gramática, juzga que contiene cuanto se necesita, y aun mas de lo que generalmente se emplea para su intento.

Decia antes la comision, que el asunto de que se trata es uno de los mas favorecidos por la alta literatura de nuestro siglo. Así sucede efectivamente, sin que pueda estrañarse que siendo tan antiguo aparezca como una novedad. La faz con que ha aparecido ante el mundo literario, nos lo presenta tambien con un nuevo ser, y la época de su aparicion es la nuestra. Mr. Schleicher observa en las primeras páginas de la obra citada, que — « la lingüística, lo mismo que
« todas las otras ciencias naturales, pertenece á nuestra épo-
« ca; que el siglo XIX es el que ha comenzado á comparar
« las lenguas de una manera correcta, racional y lógica, exa-
« minándolas en su estructura gramatical; pues á fines del
« último siglo, se limitaban á comparar las palabras de la

«una con las de otra.» —Si esta calificacion de un juez, que parece muy competente, es aceptable, ella nos da tambien la del mérito literario del asunto escogido por el Sr. Pimentel, manifestándonos que no es tema vulgar ni trillado, por mas humildes que parezcan sus materiales. Su completo desarrollo y desempeño le designará el puesto que le corresponde en el panteon literario.

La comision le encuentra tambien la muy estimable recomendacion de la oportunidad, tomando en cuenta el grande descubierto en que México estaba con el mundo científico. En los escritores que ha mencionado el Sr. Pimentel, y en los mas que cita Mr. Schleicher, se puede ver cómo el entusiasmo por los estudios lingüísticos ha logrado ya formar un cuadro, casi completo, de todas las lenguas del antiguo mundo, tanto muertas como vivas, *extrañándose solamente el de las lenguas de nuestro continente.* «Ya es tiempo, decia «el escritor citado,[2] de estender la investigacion á las len«guas americanas, pero que sea una investigacion la mas «minuciosa y la mas científica que fuere posible: ¿por qué «nos hemos de detener ante las lenguas americanas y oceá«nicas?....»

Este deseo era un cargo severo, á la par que deshonroso para la América, pues que en el mismo se indica el recelo de que aquel vacío solo pudiera llenarse por la ciencia y laboriosidad europeas. El reproche no habla ya con nuestros hermanos del Norte, que están cubriendo su contingente, pagando aun mas de lo que debian. Basta abrir los catálogos de sus publicaciones para reconocer el considerable número de publicaciones linguísticas que allí se han hecho. Duponceau, Gallatin, Pickering y otros, las han ilustrado con sus trabajos de comparacion y de sinopsis, y hoy existen varias sociedades literarias que se ocupan de estas investigaciones, y una especialmente consagrada á los estudios etnológicos, extendiéndolos á todo el continente americano.

[2] Schleicher, ubi sup. § V.

Pero aun ha hecho mas ese pueblo, antes tan próspero y dichoso y hoy lamentablemente desgarrado por la impía guerra civil; ha llevado sus bajeles hasta la Oceanía para acopiar las lenguas de la Polinesia, Melanesia, Micronesia y Australia, recogiendo de paso algunas muestras de Patagonia y aun los fragmentos de las africanas trasportadas á los ingenios del Brasil por las infelices víctimas de la codicia de los hombres.[3] Hay mas todavía, y que debe decirse aunque lastime nuestro orgullo, puesto que hemos comenzado á pagar la deuda. Lo muy poco que sabemos de nuestras lenguas indígenas lo debemos tambien á los vecinos, aunque no exento de equivocaciones. En fin, un distinguido literato americano y buen amigo de México[4] ha comunicado por el último paquete al que tiene el honor de presidir la comision, que en los momentos que escribia, quedaba concluida la impresion de dos gramáticas inéditas de las lenguas indígenas de México, pertenecientes al Estado de Sonora, y que se preparaba á imprimir un Vocabulario. La célebre Sociedad Smithsoniana habia tomado una de esas publicaciones por su cuenta.

Parece que esta sola reminiscencia deberia bastarnos para estimar la importancia y conveniencia de la obra que nos ocupa, á la vez que despierta una idea que si la Sociedad pudiera llevar á feliz término, aumentaria su lustre, y haria honor á la República, aligerándole de paso la grande deuda que aun le queda con el mundo literario. La errónea opinion, desgraciadamente triunfante en el último siglo, que calificó no solo de inútil sino aun pernicioso el estudio de las lenguas indígenas, eficazmente auxiliada por el estólido desden con que lo veian los literatos mismos, aceleró la destruccion de sus libros, á términos de que hoy son sumamente raras las gramáticas y vocabularios de aquellas. Difícilmente

[3] V. la obra intitulada: *United States exploring expedition, during the years 1838-42, &c., vol. 7. Ethnography and Philology.*

[4] El Sr. *Buckingham Smith*, ventajosamente conocido aquí por su distinguido carácter durante su encargo de secretario de la legacion de los Estados-Unidos.

se encuentra tal cual en la biblioteca de algun curioso, sin que ninguno reuna las pocas que se conservan, ni menos poseamos todas las que nos dejaron escritas los antiguos propagadores de la luz evangélica, únicos que se consagraron á esta tarea de civilizacion y de piedad. Juzga, pues, la comision, que se haria un muy importante servicio á la ciencia y al buen nombre de nuestro pais, salvando esos fragmentos literarios de la destruccion que diariamente los mengua. Una coleccion de todas las gramáticas y vocabularios que poseemos, escogiendo lo mejor en cada lengua, sin desdeñar del todo el trabajo de los antiguos, reproduciendo lo impreso, é imprimiendo lo inédito para circularlo á todas las sociedades literarias, abriria un fértil campo al estudio, estimulando poderosamente el de nuestro propio pais. Y si dilatando, cual seria conveniente, la base de la idea, lográramos unir en el mismo pensamiento á los otros pueblos americanos, cambiándonos nuestras producciones, los resultados podrian ser de una importancia incalculable. Quizá por este medio pudiéramos levantar un tanto el espeso y misterioso velo que esconde el orígen de los pueblos americanos, clasificar sus razas, establecer su filiacion.

Pero la comision se desvia del asunto que le encomendó la Sociedad. Volviendo á él, manifiesta que en su opinion esta primera parte de la obra del Sr. D. Francisco Pimentel, es muy digna de que se circule á las sociedades literarias de América y Europa.

Sala de comisiones. México, Marzo 19 de 1863.—*José Fernando Ramirez.—José Guadalupe Romero.—Manuel Orozco y Berra.*


HDI
HW 2QJ6 J


Digitized by Google

